

Karmatha

Este nombre significa:

Probado, aprobado
y
cumplido

El buen siervo de Dios

encarnado como

Jakob Lorber

Recibido por la voz interior
de Anita Wolf

Traducido del alemán por
Meinhard Füssel
<meinhard35@gmail.com>
Revisado por
Erika Hellwig y Luis Elejalde

Preámbulo

En el epílogo del Gran Evangelio de Juan tomo 11 página 220, el año 1893 Jesús el Señor dice a través de Leopold Engel:

“Aquí falta todavía una gran parte, a saber, lo que sucedió en el mundo espiritual. Pero para asimilar esto el mundo es todavía demasiado impuro; y tampoco los pocos que tienen fe en mi Palabra directa lo pueden asimilar. Pero vendrá una época -y ya no tardará mucho- en la que los hombres volverán a sentimientos puramente espirituales. Entonces habrá llegado la hora a revelar también esto - y así sucederá”.

Parece que esta promesa significativa de Dios ahora se va a realizar, dado que ya nos encontramos en la época final ante la inmediata segunda Venida de Cristo. En esta época, con los conocimientos que en este comienzo del Reino de la Paz hoy en día se han vuelto imprescindibles para los devotos a Dios, nuestro amado Padre celestial nos ha puesto un nuevo regalo divino en la mesa de su Gracia inagotable - una Dádiva ante cuya grandeza imponente simplemente quedamos enmudecidos; pues hemos llegado a un punto de desarrollo decisivo y radical de nuestra forma de pensar en vista de lo espiritual.

Las revelaciones divinas recibidas por Anita Wolf nos introducen en una esfera espiritual nunca antes conocida. Como consecuencia nos enteramos de una multitud de seres y funciones en una organización en principio inconcebible por sus dimensiones inimaginables y su complejidad. Siempre hemos considerado a Dios como una Entidad enigmática para nosotros. Pero ahora Él mismo nos desvela este secreto; y dentro de esa complejidad íntima y primaria nos muestra su Nombre celestial: «UR».

Santo Padre, haz que también este librito salga con tu Bendición abundante para que haya Luz y todos sigan a tu Llamada para regresar a tu Morada

«He aquí que hago nuevas todas las cosas; Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed Yo le daré gratuitamente de la Fuente del Agua de la Vida. El vencedor heredará todo y Yo seré su Dios y él será mi hijo.

Apocalipsis 21, 5–7.

¡Oh Padre lleno de Amor! Tu Rayo de Bendición anime a todos los corazones receptivos y dispuestos a una imitación fiel. El Sacrificio de tu Gracia purifique nuestras almas. ¡Haz que también nosotros nos volvamos portadores del Espíritu de tu Misericordia! Oh Santísimo, ¡alabado sea tu Nombre Jesús en toda eternidad! Amén

Personajes

UR, Jesús, el Padre	desde el principio hasta el final, el Alfa y el Omega
----------------------------	--

Karmatha (y Sama)	un niño celestial (y su compañera celestial)
--------------------------	---

Rafael (y Agralea)	Portador del Amor
Alaniel (y Madenia)	Portador de la Paciencia
Muriel (y Pargoa)	Portador de la Seriedad
Zuriel (y Helia)	Portador de la Sabiduría
Miguel (y Elya)	Portador de la Voluntad
Uraníel (y Urea)	Portador del Orden
Gabriel (y Purá)	Portador de la Misericordia

Se trata de los siete príncipes celestiales, a la vez representantes de las dos bases de la Creación: La Condición y la Libertad. Además, en su calidad de protoarcángeles y arcángeles son Serafines y Querubines, dos candelas en un candelabro - de modo que siete candelabros.

Los 4 ángeles guardianes	Símbolos de la santa Entidad cuádrupla
Los 24 ángeles decanos	Portadores de los 12 Rayos fundamentales, aquí en general no nombrados con su nombre. Figuran también como Serafines y Querubines, formando el 2º y el 3º grupo de los Primeros después del Trono - como los príncipes forman el 1º grupo.

144.000 ángeles-emisarios	<p>Portadores de las Leyes de <i>Condición</i> y de <i>Libertad</i> de la Creación. Son el 4º grupo después del Trono.</p> <p>A todos estos cuatro grupos el PADRE frecuentemente los llama “queridos grandes”.</p>
----------------------------------	---

Ángeles solares y otros	
Multitudes de niños de Luz	que van a la Tierra o regresan
Hijos del mundo	que han regresado
Discípulo, tigre y tirano	
Ángel Eraskar	guía de los niños de Luz más jóvenes
Ángel Tullay	Guía y gerente de un Sol
1 ángel-emisario “Serafín”	educadora de niños en regreso
1 ángel-emisario “Querubín”	de nombre Hasabael (= Juan Hus)
1 pareja de ángeles	cuidadores de diversos grupos de niños
Ángeles solares Mayano y Mallada	cuidadores de almas que en la Tierra murieron de niños
Legión	un hito para Karmatha (Mc 5,9)
Orytam, 1º ángel guardián	Adán
Mackarat, 2º ángel guardián	Elías/Lutero
Pagriel, 3º ángel decano	el espíritu de Juan Bautista de la casa de Miguel
Rayutam, 4º ángel guardián	Abel
Cebulah, ángel-emisario	acompañante de la Sama (perteneciente al grupo de Parat)

Jehasmael, ángel-emisario	guía de Luz para Karmatha en la Tierra
----------------------------------	--

Índice

Introducción

Parte I En la Casa del Amor

- 1º Cap. Cómo Karmatha llega a la humildad
- 2º Cap. El servicio de Amor de los ángeles
 La primera “gran” plática de Karmatha.
 Lo que es del agrado de Dios.
- 3º Cap. Sobre lo interior y lo exterior. El cargo
 La buena comprensión de Karmatha.
 La bendición de Rafael.
 El ingreso en la Casa de la Paciencia.

Parte II En la Casa de la Paciencia

- 4º Cap. La primera prueba de paciencia
 Una pregunta difícil por parte del Padre.
- 5º Cap. El buen progreso de Karmatha
 La señal de Luz.
 La segunda prueba.

Parte III En la Casa de la Seriedad

- 6º Cap. Un modelo ejemplar y la enseñanza que da
- 7º Cap. La enseñanza sobre la “culpa”
 Una Palabra del Padre al respecto.
- 8º Cap. ¿Hacia falta que Sadhana cayera?
 Algo sobre la libertad del desarrollo.
- 9º Cap. El imán sagrado
 Culpa, acusador y expiación.
- 10º Cap. Una adoración justa
 La máxima Gracia de la Santidad.

Parte IV En la Casa de la Sabiduría

- 11° Cap. Imagen de un camino por la Tierra
 Algo sobre el valioso bien recuperado
- 12° Cap. Un orden de mesa bien acertado
 La mejor solución eternamente válida del rompecabezas.
 La comprensión del ofrecimiento del Sacrificio
- 13° Cap. El mismo Amor para todos los niños
 Diferentes grados de conocimientos y su puesta en práctica.
 Liberación y Salvación - la Tierra y el Más Allá.

V. Parte En la Casa de la Voluntad

- 14° Cap. Los portadores portados
 Un edificio milagroso de reuniones en un Sol central.
 Los diferentes niveles del grado de Amor.
- 15° Cap. Infinitud en el espacio
 La Entidad de UR y su santa Armonía.
 Una rápida y buena prueba del “yo”.
- 16° Cap. Algo acerca de la verdadera percepción de Dios
 El progreso aporta nueva consciencia de humildad.
- 17° Cap. La relación de la actividad entre Dios y los niños.
 Un bonito ruego por parte de los grandes y los pequeños.
 El P a d r e
- 18° Cap. Enseñanza sobre la confianza
 La santa Fuente de la Vida - y un Amén.
- 19° Cap. Un santo Amor a la Creación y la criatura.
 Un “sí” y la plena entrega.

VI. Parte En la Casa del Orden

- 20° Cap. Sobre la santa Infinitud
La cuestión sobre la culpa y la libertad de acción justificada.
Concesiones mutuas.
- 21° Cap. La venda de Moisés.
Un buen entrante.
Las Lágrimas de Alegría del Padre y su Enseñanza.
- 22° Cap. Servicio al prójimo
Los campos centrales y los magnéticos.
Sobre el derecho celestial de propiedad.
- 23° Cap. Algo sublime sobre la santa Omnipresencia.
Dos Fundamentos con diferentes efectos.
El sexto ruego del *Padrenuestro*.
- 24° Cap. Todo tiene su sitio justo.
Portado a casa por el portador del Amor.
- 25° Cap. La Ira de Dios retenida en una época de Gracia
Un Sembrador santo.
Mackarat - Lutero

VII. Parte En la Casa de la Misericordia

- 26° Cap. Con Gabriel vive también la Seriedad
La gran Amabilidad de Dios.
Separación y unión de los siete Espíritus
- 27° Cap. Lo más sublime: La contemplación de Dios
Una mirada profunda en el proceso de la Creación.
La gran Bendición de una cena de alegría.
- 28° Cap. Revelaciones santas
Los cuatro puntos esenciales.
La gran Ley: UR.
- 29° Cap. Un aleluya de agradecimiento
La última preparación de Karmatha.
Una Luz sobre Revelaciones veladas
- 30° Cap. La gran Imagen de la Divinidad
Karmatha recibe la consagración
El final bendito.

Epílogo

Apéndice

Tabla de las siete Cualidades de Dios

Registro de términos

Introducción

1 Cuando UR-Dios por última vez antes de su Camino por la Tierra llamó a los primeros ángeles para darles todas las disposiciones justas con las que había que cumplir durante el gran cambio en la Creación, de nuevo trajeron niños a los siete ángeles-príncipes. Se trataba de niños excepcionales - no porque el Amor de UR los hubiera elegido dándoles un privilegio, sino que el cambio de la Creación –bajo cuya señal habían nacido en la Luz más pura– previó un camino distinto para ellos.

2 ¡Dios es el Amor! El Amor no es divisible y se regala a cada niño de manera uniforme según el amor de este. El Amor no se manifiesta solamente en el rayo vital personificado de los niños sino que –según la especie y la esfera de la que surgió la vida de estos– se manifiesta en las formas más diversas:

... en las siete Cualidades sublimes - todas en la misma medida,

... en los cuatro Rasgos característicos de la UR-Divinidad, representados por los 4 ángeles guardianes,

... en los 12 Rayos fundamentales, representados por los 24 ángeles decanos,

... y en los 3 grados de reconocimiento que corresponden a niños.

Adondequiera que el santo Amor llegue en su Diversidad, donde y comoquiera que llene a uno u otro niño con fuerzas vitales insospechadas, allí genera una particularidad para el desarrollo de los niños.

3 Aunque por la Voluntad de UR nunca verdaderamente comprendida, un protoarcángel asuma la primera posición en la Creación, aun en su suma grandeza, ante el UR-Padre no resultará mayor que el último de los niños más pequeños. Y aunque todos que ante Dios y el Sacerdote son “Primeros”, ante el Creador sean considerados como privilegiados –porque tienen que presentar la Herencia divina ante la Creación– finalmente el Amor sumamente aumentado –o sea, la Misericordia del Padre– vuelve a encerrar a todos los niños en la misma Vida de Igualdad. Porque es algo Único que surgió de la Divinidad: ¡La Vida eterna, la UR-Vida! Todos los niños la han recibido, indiferentemente, y sin depender de la formación alcanzada en los diversos grados, y de su aptitud.

4 La Misericordia envuelve de nuevo lo revelado para ocultarlo de la vista de aquellos que no comprenden el santo Misterio, o que no lo quieren reconocer y lo tocan con manos impuras. Sólo descubre lo oculto y revela la Santidad de UR a aquellos que se acercan a la Divinidad con pensamientos afectuosos... a los que se acuerdan de Dios y no solamente por propio interés –para que así el camino del reconocimiento les resulte más fácil– sino que con la mente despierta y el corazón animado están dispuestos a aceptar y percibir todas las cosas de la Esencia divina... a todos estos, la Misericordia se lo descubre. Estos, con su verdadero esfuerzo, encontrarán el camino y la puerta para el último Secreto, de modo que este les será desvelado. ¡Pues niños como estos no se sirven de este camino por ambición para lograr un mero saber, sino por el bien de la Misericordia que todo reúne en sí en una Unión grande y santa! El último y mayor factor es la revelación del último gran Secreto:

... La comprensión del Secreto es la *Puerta*,

... la *Transición* es el primer Paso para una nueva gestión de la Creación, al que instantáneamente tiene que seguir el primer despertar de la comprensión.

Esta *Puerta* es el Padre, la *Transición* es Dios, el primer *Paso* es el Sacerdote, y en el primer *Despertar* de la comprensión se manifiesta la parte de la esencia de la UR-Divinidad en el niño. Y con el Creador –tal como en la Creación actual– comienza el nuevo devenir.

5 Así todos los niños deberían reconocer que –para que un día puedan levantar el último velo del Secreto de manera consciente– no es suficiente perseguir un solo objetivo específico sino *todo* lo que tenga relación con Dios. Pero ahora nombrad algo que existe en el universo o en la Tierra que no esté relacionado con Dios - ¡*pues algo así no hay!* ¡De modo que continuad buscando, y no os conforméis con una comprensión que a muchos niños parece ser la última y definitiva! Existe una verdadera fe que con cada conocimiento nuevamente despertado suscita un “presentimiento” apenas imaginable... una fe que es la Vida para una existencia eterna en UR.

6 El que comprenda esto es verdaderamente elegido para algo especial - no porque lleva ventaja sobre otros niños sino por su capacidad de comprensión más despierta que en todo lo nuevo nacido reconoce enseguida el objetivo del progreso, del desarrollo, de la formación, así como también del proceso de la adaptación a las profundidades más íntimas de la Divinidad. Si los niños surgieron de la Profundidad de una eterna UR-Divinidad –pues de dónde iban a surgir si no de allí– entonces, bajo las inalterables Leyes vigentes del santo Amor creativo que se llama *Misericordia*, debe haber un “retorno” equivalente; y cada niño debe obtener la posibilidad y la facultad de llegar a ser *uno* con la Profundidad de la que en aquel entonces había surgido.

7 Y no hay excusa, no hay un: “Señor, ¿esto no lo sabía!”. O: “Padre, yo creía que esto no lo debía hacer”. Cada niño que supo levantar una vez una sola punta del santo Secreto divino, lleva en su corazón espiritual irrevocablemente el impulso para continuar una vida de más entendimiento. Este impulso es realizable; pero si lo es hasta las últimas consecuencias, ¿esto es otra pregunta! Sin embargo, en la gestión de la Creación del santo Sacerdote existe un sinnúmero de caminos diferentes, de modo que cada niño había obtenido la posibilidad y la facultad para realizarlo. – Una vez que el camino esté empezado con una voluntad firme, ya no es difícil seguirlo hasta estas profundidades; pero aun así requiere un continuo sacrificio del “yo” - como Dios sacrifica continuamente su “Yo” a todos los niños, aunque sea por caminos diferentes y bajo las condiciones más diversas. Por eso, el camino de sacrificio del niño es igual de difícil - y también lo tiene que ser, porque de lo contrario la recompensa no valdría el sacrificio y el sacrificio no sería digno de la recompensa.

8 Pero para que también a los últimos niños de la pobre Tierra –que es pobre pero profundamente bendita– pueda ser llevada la atención sobre su gran facultad para este camino, del grupo de niños celestiales recién nacidos, mencionados al principio, será descrito el historial de una de estas almas de Luz. A quien, en lo sucesivo, este camino dé una nueva orientación, ¡que le siga! Y su devenir se realizará a la suma alegría de la Divinidad, ¡y no solamente a la del Padre! Porque el Padre está en la Divinidad, y esta trae al recién nacido al Padre como Mediador - como Vínculo indisoluble entre el niño-criatura y el Padre-Creador.

9 Aconteció en la casa de Rafael donde los pequeños recién nacidos –doce parejas– recibían sus primeras enseñanzas por parte del protoarcángel y del arcángel . Lo mismo pasaba de manera parecida en las casas de los demás príncipes, y eso bajo la Ley que correspondía a las características particulares de su área de competencias. –

10 El cambio en la Creación bajo cuya señal e influencia estos niños vivían, les ocasionó un proceso de formación distinto frente a los que nacieron antes; pues maduraron más rápidamente - lo que ciertamente también tenía que ver con el aumento de la capacidad de comprensión de los mismos príncipes y Primeros, a causa del progreso de su propio desarrollo. La visión en una profundidad más íntima de UR les daba la posibilidad de aprovechar sus nuevos conocimientos, facilitar a estos niños su formación e incluso realizarla en menos tiempo, por lo menos durante la primera fase de su infancia.

11 Durante el camino terrenal de la Divinidad como *Amor encarnado*, reinó entre las multitudes de ángeles una severa seriedad, sobre todo entre los cuatro primeros grupos de la santa Sede; pues toda la Creación pesaba sobre sus hombros. Esta seriedad se transmitió a toda la Creación y tenía que figurar en todas partes como un santo sello impreso, con lo que también el camino de los niños se formó bajo la sombra de la seriedad de la situación.

12 Ahora el Punto de cambio en la Creación, como primera santa experiencia suya, ha quedado atrás, mientras que la meta está extendida únicamente delante

del santo Semblante de Dios y de sus Primeros. Se trata de revelar el Secreto a los niños de la Luz poco a poco y sucesivamente, y dentro de lo posible también a más de algún niño de la Tierra. Así también los niños llegarán a la madurez necesaria para ser llevados ante el Semblante del Padre; y después de haber vencido la timidez inicial pronto se colmarán de una gran alegría. Aprenderán a amar al Padre sobre todas las cosas y Él les demostrará muchos detalles de su Camino por la Tierra que ellos puedan asimilar.

13 Un niño de nombre *Karmatha* –del grupo de la casa de Rafael– ha reflexionado más que los otros sobre las revelaciones; y, en su imaginación infantil que ya acierta bastante bien la profunda Verdad, ve delante de sí el Camino del Padre. Está consciente del Sacrificio y suspira al pensar en todo lo que el buen *Padre* tenía que hacer para dar dominio a su Amor, lo que le trajo la coronación... el Regimiento de la Misericordia entre y en todos los niños de la Creación. En esto, *Karmatha* se dirige a Rafael, le cuenta las penas de sus pensamientos y quiere que también él pudiese ir por semejante camino por el que el Padre había ido.

14 Este fue el primer gran reconocimiento del pequeño *Karmatha*, cuyas consecuencias ahora serán reveladas a los niños de la Tierra.

Amén.

I

En la Casa del Amor

1º Capítulo

Cómo Karmatha llega a la humildad

- 1 Karmatha, el niño angélico, ruega a Rafael preguntar a Dios Padre si él –Karmatha– no pudiera también iniciar pronto un camino difícil en la Tierra.
- 2 Con amor e indulgencia Rafael le responde: «Oh no, ¡esto no puede ser tan pronto como tu pequeño corazón lo desea, porque tampoco en el Reino celestial se puede hacer algo de manera precipitada! Ya has encendido en ti una Luz de amor considerable; pero si esta es suficiente para semejante camino, esto ya te lo dirá Agralea. Después te quedará claro qué es lo que el Omnisanto prevé dentro de su sumo Amor. Cuando lo hayas entendido, vuelve a mí y luego hablaremos de más detalles».
- 3 El protoarcángel –el príncipe Rafael– acaricia cariñosamente el pelo rubio rizado del niño y le sonríe animándole. Los dos se encuentran solos en la floresta de la casa solar, en el Rayona, y el niño ya va corriendo a la casa. Allí encuentra a Agralea en la sala consagrada donde ella, como tantas veces, encomienda a todos los niños de su casa a la Protección del santo Amor del UR-Padre. Con humildad y devoción, Karmatha espera en la puerta hasta que Agralea haya terminado con las reflexiones que hacía en su interior. Enseguida ella le llama para que pase y le pregunta:
- 4 «Mi pequeño Karmatha, ¿qué es lo que traes? Porque tus ojos relucen como si quisieras pedir algo. Ya veo qué es lo que toca tu corazón, y Rafael –el Ábada que el Padre del Amor te ha dado– está en lo cierto de haberte remitido a mí. No ocultes nada, dado que sabes que esto es imposible porque el Sacerdote, el Omnisanto, nos ha provisto de ojos de la Luz del Amor. Sólo que, al tratarse de vuestra educación, preferimos no tener que llamaros siempre la atención sobre este detalle, sino que los niños por amor al Padre y también a nosotros por sí mismos nos abran su corazón».
- 5 Agralea abraza con cariño al bello joven angélico, y este, con gratitud y lleno de alegría, le devuelve el abrazo y le dice: «Ajera cara Agralea, tienes razón, porque hay mucho que toca mi corazón... hay un fuego muy fuerte que arde en mi interior - hay unas ansias diligentes... Aunque casi tengo la impresión de que este fuego aún no es suficientemente reluciente, porque de lo contrario Ábada Rafael no me habría remitido a ti. Porque mira, fue entonces cuando a nosotros, los niños, nos estaba permitido oír por primera vez el gran discurso del Padre en el Santísimo, en que Él habló de la oscuridad que reina en aquel pobre, pequeño y lejano astro que es *la Tierra*... entonces cuando dijo que los hombres que se dejaron llevar por su odio y sarcasmo, le habían matado terrenalmente - a Él que es Todo en todo y que derramó infinitudes de sumo Amor sobre ellos, y que aun ahora no saben cómo colmar su actividad en contra de todos aquellos que intentan cumplir con su Mandamiento del amor a Dios y al prójimo... pues fue entonces que en mi interior comenzó a arder el deseo de ir lo antes posible a aquel lugar de tinieblas que se había quedado sin amor, para mostrar a los hombres con diligencia una vez más la Vida santa del sumo Soberano, para que por fin llegaran al reconocimiento. No puedo apagar este deseo tan ardiente; sino cuanto más pienso en él, ¡tanto más me empuja! Por eso te ruego a ti y a Ábada Rafael que vayáis conmigo al Padre, porque seguro que Él me atenderá y me permitirá que me pueda ir pronto». Casi impetuosamente el niño angélico abraza a la ama de la Casa del Amor.
- 6 Agralea le responde bondadosamente: «Karmatha, hijo querido, ¡nos has dado una gran alegría, y sobre todo al Padre! Porque cuando Él después de haber

cumplido con su camino de suprema Gracia reveló lo que había hecho para todos los niños y almas en el Cielo, en la Tierra y debajo de esta, se encendió en ti un buen fuego de amor, avivado por el Padre. Pero aún tengo que llamar tu atención sobre unos cuantos detalles. ¿Es que realmente ya te sientes suficientemente preparado para cargar con todo lo que este camino acarreará? Todavía eres un niño - aunque no uno de los más pequeños. Pero mira a los muchos niños que nacieron antes de ti y que, como tú, aún no están en este camino. ¿Piensas que el discurso del Padre haya encendido en sus corazones menos fuego que en el tuyo? Por eso te aconsejo que permanezcas un rato en la sala consagrada; porque tú mismo ya sabes qué significa esto, dado que en otra ocasión ya te era permitido quedarte aquí. En el momento oportuno ya vendré a buscarte. Te bendigo con la Bendición del Amor - lo que el Omnisanto nos otorgó hacer. Llévala contigo y haz que se vuelva viva en ti, y se te hará Luz». Agralea bendice a Karmatha y, silenciosamente, cierra la puerta detrás de sí. Karmatha se acerca al lugar del mirador desde donde se puede apreciar el ancho panorama, y contempla el Santuario del Sumo Sacerdote Melquisedec, pues también lo puede observar desde el UR-Sol-Central Rayona.

7 Karmatha abre los brazos y dice: «Oh Padre sumamente amado, ¡mira como arde mi corazón y atiende mi ruego! Ya sé que aún no soy suficientemente maduro, porque las advertencias cariñosas de Ábada Rafael y de Ajera cara Agralea a la que aprecio mucho, hicieron que comprendiera que aún no tengo fuerzas suficientes para que mi ruego pueda llegar a ser una realidad. Pero en mi interior asciende fuertemente el deseo de manifestarte mi amor; y yo diría que no puede haber mejor testimonio para demostrártelo que ir voluntariamente por el mismo camino que Tú, oh Amor sumamente santo, anduviste para el bien de tus hijos.

8 Consta que el camino de ningún niño es comparable con el Tuyo; ¿pero acaso puede haber otra manera mejor para demostrarte mi amor que haciendo aquello a lo que mi corazón me empuja? Oh querido Padre, ¡muéstrame el camino que Tú has previsto para mí, y haz que me vuelva un niño de tu agrado! Mira, pongo todo en tus Manos, y voy a seguir a aquellos que en su gran amor vigilan mi camino y me guían hacia Ti. ¡Bendice a tus Primeros por lo que me están haciendo!». Nada más Karmatha haber pronunciado su ruego, se manifiesta un rayo encima del Santuario.

9 En seguida Agralea vuelve a entrar y dice: «Mira, mi querido Karmatha, Dios el santo y amado Padre está contigo, pues te mostró su Rayo. Ahora sígueme porque Rafael ya nos está esperando».

10 Cuando llegan a la floresta, el ángel-príncipe pone su mano sobre la cabeza del niño, le mira a los ojos y dice: «Mi pequeño, ¡ahora has llegado a un grado más maduro, por lo que puedo tratar más fácilmente contigo! Porque a pesar de tus anhelos, en la sala consagrada entró una gran Paz en ti - una Paz que surgió del Rayo que había salido del Santuario. ¡A ver si me dices qué pensamientos te ocupan ahora! ¿Qué te quería comunicar el santo Padre con el Rayo?».

11 Karmatha reflexiona un rato, mira a Rafael y responde: «Ábada Rafael, tú me concedes tu gran amor porque me consideras apto para tratar contigo, a pesar de que todavía sea un niño; pero ves que mi aspiración es justa. Tú penetras mucho más en mi interior de lo que yo pueda abrirte mi corazón; pero aun así, con amor y sumisión, voy a indicarte todo lo que me conmueve.

12 La advertencia cariñosa de mi Ajera cara me llamó la atención sobre el detalle de que aparte de mi anhelo aún debe haber algo más en mí. Entonces, en la oscuridad todavía bastante densa de mi entendimiento se me encendió una Luz, y eso a pesar de que me había imaginado que ya haya alcanzado una Luz considerable... De modo que estas pocas palabras hicieron que yo descubriera que hay aún una Luz deficiente en mí. Aun así estaba convencido de que el amado Padre debía decir su Amén nada más presentarle yo mi ruego. Pero ves que Él ni siquiera me habló sino sólo hizo que apareciera un rayo de Luz. Seguro que de esta manera me quiere indicar que me encuentro en el nivel de un solo rayo de Luz y que de estos aún necesitaré muchos, para que un día llegue a ser suficientemente maduro para realizar aquello a lo que me empuja mi amor sincero pero todavía pobre. Por eso dejé todo en las santas Manos del Padre. Pero sabes, querido Ábada, me ha costado bastante el dejarlo así sin nada más; pues no me resulta fácil renunciar a mi anhelo. Por eso te ruego a ti y a la buena

Agralea que los dos habléis con el Padre. Tal vez, a pesar de todo, aún atienda mi ruego y permita que me vaya. Oh, ¡daos prisa de comunicarle lo que pasa en mi corazón!».

13 Los príncipes acarician al niño y Agralea dice con dulzura: «Querido Karmatha, con lo pequeño que es tu corazón, ¡ya mora un amor delicioso en él! – Pero si ahora te vas a aquella lejana Tierra debes preguntarte si ya puedes realizar el camino de una manera que te permita poder volver pronto a nosotros. Como te queremos mucho, en nuestro ámbito celestial te echaríamos de menos. ¿Nos quieres hacer esto? ¿Quieres quedarte tanto tiempo lejos del Padre, de nosotros y de tu compañera de juegos? Dime, ¿acaso tu corazón no tiene esto en consideración?».

14 Las palabras conmovedoras no pierden su efecto, de modo que Karmatha no sabe responder inmediatamente. Piensa en todas las alegrías celestiales recibidas hasta este momento, en los niños y ángeles, en los patriarcas, guardianes y príncipes, y sobre todo en el Padre. Tal vez el tener que separarse de Él durante mucho tiempo y no poder verle, son factores que de repente se le presentan de una manera palpable.

15 Por eso reflexiona e, indeciso, mira al uno y al otro y pregunta: «Oh Ábada Rafael y querida Ajera cara, ¿qué voy a hacer? ¡Porque en esto, por supuesto, no he pensado! Ahora no sé qué hacer... ¿Acaso os puedo abandonar - sobre todo al Padre? ¿Y mis compañeros y mi apreciada Sama? – ¡Y yo quería demostrar al santo Padre lo mucho que le amo! Oh decidme, ¿qué puedo hacer?».

16 En esto, Rafael le levanta abrazándole y le responde: «Karmatha, ahora vamos a ir al Padre, porque Él sabrá el mejor consejo para ti. Sin embargo, reconoce en ello que, aunque en el corazón se haya encendido un fuego, no resultará tan fácil formar de él una santa llama vital... y reconoce también que *antes* de que una decisión tomada pueda ser puesta en práctica, tiene que haber pasado por una maduración considerable, para que luego pueda resultar lo que uno se ha propuesto. Si alargas tu mano hacia una meta, cuida *antes* saber el camino correcto que te lleva allí en un mínimo de tiempo. Si la meta te resulta todavía desconocida y oculta, entonces no procures averiguar el final del camino sino primero su principio. Sólo así acertarás con el camino y alcanzarás la meta.

17 Aprende a fijarte en el camino sin perder la meta de los ojos, y llegará el día en que lograrás algo muy grande. Por eso evita simplemente mirar a la lejanía, porque entonces perderás el camino. La mayor atención hay que prestarla a los pasos que uno da. Una vez que ya hayas hecho más de la mitad de tu camino, ya podrás prestar mayor atención al objetivo - lo que te acerca a la meta. Si procedes de esta manera no perderás la meta ni te perderás en el camino, sino al contrario, el camino acerca la meta y la meta trae la culminación. ¡Pero ahora te voy a llevar al Padre y Agralea nos va a acompañar!».

18 Toman la maravillosa vía de Luz que desde el Sol Rayona los lleva a la santa Casa del Sacerdote, a la que los Primeros en todo momento tienen acceso. La puerta está abierta, el Santuario es accesible - señal de que les está permitido avanzar hasta el Trono de Gracia. Allí los príncipes presentan a Karmatha al UR-Padre.

19 Este le bendice con la Paz, y también a los príncipes, y dice: «Hijo Mío, veo la llama de amor de tu corazón que todavía es pequeño pero purísimo, y a Mí, al Padre, has dado una gran alegría. En verdad, entre los niños de tu edad –incluso entre los niños de Luz– no hay muchos que, para servirme, espontánea y ardientemente me sacrifican su gran humildad marcada por su amor.

20 Aun así fue conforme a mi Voluntad que te hayan avisado qué, a pesar de tu amor, todavía te falta en comprensión y fuerza, sobre todo en lo que se refiere a la paciencia y el optimismo, y a la fe en mi Conducción óptima y oportuna que cada niño obtiene cuando se entrega a mis Manos en plena confianza. Por la misma razón me gustó mucho más el final de tu ruego que el aparente fuego de tu corazón que se alimentó con el pensamiento de que Yo, en cierto sentido, no podría hacer otra cosa que atender tu ruego enseguida, una vez que *mediante palabras* me hayas confiado la Conducción, dado que presentaste un ruego verdaderamente justificado. Pero precisamente por tu propia causa, querido niño, te costará todavía mucho hasta que te pueda decir un *sí*. Ya en pequeñas cosas reconocerás lo mucho que aún te hace falta para poder realizar aquello a lo que te empuja tu corazón encendido en amor.

21 Hice que cayera un ínfimo Rayo sobre ti, pero tú precisas de siete Rayos integrales para cumplir con aquello de lo que te hiciste consciente. Ahora mira en tu interior, examina el ruego y el camino, y reconoce lo que de paso has estado pensando. Luego dime lo nuevo que se manifiesta en ti, y después ya hablaremos de ello». El Padre guarda al niño en sus Brazos y lo acaricia, esperando su respuesta.

22 Karmatha reflexiona, abraza al Padre acurrucándose contra el santo Corazón y reconoce: «Querido y santo Padre, ¡ahora acabas de hacer de buena manera que mis ciegos ojos vean! ¡Oh dime si dentro de tu Bondad fundamental no te he herido en vez de aportarte amor y alegría! ¿Cómo podía yo ser tan insensato de insistir en un ruego para cuya realización todavía soy demasiado débil y pequeño? Mi querido Padre, ¿cómo podré reparar esto? Dímelo y después ya te hablaré de aquello por lo que en tu sublime Amor me has preguntado. Indícame lo que debo hacer para que te pueda demostrar lo mucho que me gustaría ir para Ti a aquel astro oscuro y realizar en él un camino en que pueda comunicar tu Luz y sobre todo tu gran Amor». En los príncipes de Luz que se encuentran a la derecha y a la izquierda del Padre, esta humildad produce una gran alegría.

23 El Padre aprieta al niño aún más fuertemente contra su Corazón y dice: «Mi Karmatha, ahora ya no eres simplemente un niño infantil sino un niño que ya ha progresado; y alégrate, ¡porque me has dado una verdadera alegría! Así me gustas mucho más que antes con tu deseo bienintencionado. Para alcanzar la meta, ningún niño necesita otra cosa que venir a Mí, y eso sin ninguna clase de segundas, aunque dentro de su entendimiento fueran completamente correctas. Lo único correcto es buscar mi santa Voluntad de Amor y la entrega incondicional a Mí; de esta manera un niño ha ganado *todo*. No hay bienaventuranza mayor ni alegría más sublime ni en el extremo estado celestial que la alegría beatificante de estar recostado en mi Corazón como tú ahora. ¡Por eso sé consciente que no necesitas nada más! Tu comprensión trajo tu corazón a Mí - en la medida en que tu ánimo juvenil lo podía percibir. Y ahora continúa, habla, porque quiero escuchar lo que aún tienes para presentarme».

24 Karmatha pone la vista en los Ojos del Padre y responde: «Mi querido Padre, ¡ahora me has dado tanto que mi corazón casi no lo puede contener! ¡Qué maravilloso es todo lo que estás haciendo! Ahora veo tu Camino de manera totalmente distinta; y sin embargo, se mantiene en mí el ruego de que, por tu Luz y tu Amor, un día me sea permitido ir por ese camino... Ahora reconozco que para mí falta aún mucho tiempo para que llegue la hora. Una vez que haya madurado en la Casa del Amor, cuando pueda atreverme a dar el *siguiente* paso, entonces, santo Padre lleno de Amor, bendíceme, dame tu Paz y tu *Mandamiento*. Entonces permíteme que me quede primero en la Casa de la Paciencia, porque de esta cualidad me ha faltado desde siempre todo lo que más necesito; de lo contrario no habría insistido tanto en recibir un consentimiento lo más pronto posible después de mi ruego... Quisiera aceptar la medida de este Rayo básico de vida que me corresponde, y después Tú, Padre de toda Misericordia, ya me guiarás allí donde tendré que continuar mi camino hasta que también un día yo pueda pisar aquel astro sobre el que habían caminado tus Pies sumamente santos». Rafael y Agralea apoyan este ruego con entusiasmo, pero sin llamar la atención del niño sobre este hecho.

25 Enseguida el Padre abraza a sus felices hijos, todos a la vez, los bendice y les dice: «Karmatha, ¡tu ruego ya fue atendido! El día en que vuelvas a mi Reino comprenderás que elegí para ti la mejor época, la más bendecida para tu camino. Porque cuando la Tierra precise de una renovación –eso después de que la Doctrina que Yo había introducido haya recuperado parte de su verdadero contenido que se había perdido– y mi Camino por la Tierra, que hasta entonces fue falseado hasta haber quedado irreconocible, tenga que ser nuevamente presentado en una Luz muy clara, tú serás el que tendrá que cumplir con la mayor y más importante parte del trabajo de dicha época. La Luz que saldrá de ti por medio de la divulgación de la Verdad, será la base para conocimientos aún más profundos - conocimientos que servirán hasta el tiempo final de la Tierra. Esta base va a ser portadora de la última Revelación que abre para siempre a *todos* los niños la puerta para la Vida eterna.

26 Aquel que entonces reconozca realmente en su corazón mi Camino revelado a ti, y actúe conformemente, habrá convertido mi Camino en camino suyo, por

lo que mi Luz fundamental original morará efectivamente en tal niño. En la Piedra angular del reconocimiento dada por ti, mi Amor y mi Verdad son de nuevo ofrecidos a los niños terrenales, como salvación... como un *hogar* al que aún colocaré un *techo de Gracia* especial poco antes del final de la Tierra, de modo que los Míos así obtendrán una patria eterna.

27 Yo soy Todo en todo. Durante mi Vida redentora Yo puse la Piedra angular fundamental para la Tierra; pero hasta que tú vayas a emprender tu alta misión bendecida por Mí, este UR-Fundamento quedará oculto, porque los hombres se lo cubren a sí mismos... Por eso, tú volverás a sacarlo, y entonces reinará mi Misericordia, conforme a mi Revelación.

28 Por eso, hijo Mío, ¡sé aplicado, sírreme en amor lleno de humildad; y obedece a Rafael y Agralea, aunque hayas recibido una promesa sublime! – También vosotros que sois las primeras Luces de mi Corazón, ¡recibid mi alta Bendición! Sois unos pilares firmes y reconocéis lo que va a traer el futuro lejano. Vosotros ya estimáis perfectamente lo que significáis para mi Corazón. Pero la Profundidad del UR-Fondo de la que surgirá el nuevo *devenir*, también a vosotros os está oculta; sólo que tenéis cierto presentimiento, porque la Jornada para el Reino aún no implica el final perfecto.

29 Referente al Día de Creación, el del Amor, poco os queda por escudriñar, dado que mi Corazón casi ya lo habéis hecho vuestro, y vuestro corazón casi ya lo habéis hecho Mío. Sí, ¡vuestras llamas son un Hábito de mi Ente de UR-Dios... un Hábito que se ha vuelto vivo!». Rafael y Agralea agradecen al Padre fervorosamente y se inclinan ante su Magnificencia celestial. Karmatha aún no puede reconocer claramente la profunda unión, por eso acaricia al Padre infantilmente, y como los Primeros se van, les sigue voluntariamente.

2º Capítulo
El servicio de amor de los ángeles.
La primera “gran” plática de Karmatha.
Lo que es del agrado de Dios

1 Rafael, Agralea y Karmatha acaban de volver al Sol Rayona. Sama viene corriendo a su encuentro y pregunta por la causa de su larga ausencia, porque ya se encuentran muchos niños reunidos en la floresta, y también han llegado otros niños guiados por Alaniel y Madenia - todos esperando la llegada de los amos de la Casa. Con una sonrisa Rafael acaricia el pelo rizado de esta niña cariñosa. Rafael y Agralea conocen los Caminos del Padre en lo que se refiere a la actualidad, por eso este mensaje no les dice nada nuevo. Pero ante los niños guardan su conocimiento para el bien de estos, con el fin de poder formar y prepararlos para su camino colaborador en la Redención.

2 Por eso Rafael le responde: «Mi querida niña, lo que nos dices nos alegra mucho. Por eso ve corriendo para anunciar a los visitantes que hemos llegado. Después ya llegarás a saber dónde estaba tu compañero de infancia. Karmatha, ¡ve con ella! Nosotros ya seguiremos». Contentos, los dos se van corriendo. Durante el camino Sama le hace preguntas, pero Karmatha no se las puede responder directamente. A él le ocupa el pensamiento de cómo el santo Padre organiza todo tan maravillosamente. Está convencido de que Alaniel y Madenia habían recibido el encargo de venir solamente por *él*, porque él había solicitado el grado de la Paciencia. Está seguro de que Rafael aún va a hablar de esto, y por eso se calla sus pensamientos. Pero antes de llegar al manantial en la floresta donde los alegres visitantes se han sentado, Karmatha abraza a Sama.

3 Luego, con un gesto de seriedad, le dice: «Sama, mi apreciada compañera de juegos, siempre estábamos juntos y de buen ánimo; nos está permitido que también en adelante continúe así. Sólo que aumentaremos en entendimiento lo que se manifestará también en nuestro cuerpo. Ahí nos corresponde hacernos cargo de tareas queridas y más tarde de sagradas; cuando llegue este tiempo, nos ayudaremos mutuamente sirviéndonos en todo amor, y no importa dónde nos encontremos - si estamos juntos o separados, por poco o más tiempo. El querido santo Padre ha juntado nuestros corazones, pues nacimos de uno y el mismo hálito. Somos uno como el Padre –que es nuestra eterna Fuente de Vida– es Uno con nosotros, y como Él quiere que lleguemos a ser uno con Él. Tú sabes tanto como yo que este segundo *llegar a ser como Él* es asunto nuestro. Si aumenta nuestro amor a Él –El que para nosotros siempre seguirá siendo el buen Padre– reconoceremos la correcta Luz mediante la cual nos transformaremos en un miembro útil en la comunidad de los niños que ya están en plan de servir.

4 Sama, seamos diligentes para que siempre nos esté permitido estar unidos; y desde el fondo de nuestro corazón vamos a pedir encarecidamente que con amor siempre creciente nos quedemos fieles a nuestro Padre tan sumamente bueno». He aquí la primera plática de Karmatha, llena de lucidez. – Sorprendida, Sama escucha las palabras de su compañero de juegos. ¿Dónde habrá aprendido semejante sabiduría? Ella presiente que Karmatha ha iniciado un nuevo camino - igual ha podido estar con el Padre durante esta ausencia... un pensamiento que toma cada vez más forma en ella.

5 En su gran alegría de que esto le haya sucedido, dice: «Karmatha, ¡mi corazón está más que contento! ¡Voy a hacer lo que tú me dijiste, y voyas por el camino por el que voyas, yo seguiré siendo en mi corazón lo que puedo y quiero ser para ti, gracias a la Bondad del Padre! Pues sí, quiero avanzar como tú, para que también yo me vuelva una niña servidora. Pero lo voy a dejar al criterio del Padre, porque todo lo que Él hace es para nuestro bien.

6 Además, tenemos a nuestro querido Ábada y nuestra querida Ajera cara, y la mayor Gracia es que el Abba nos haya regalado estos padres celestiales tan

buenos para que podamos ser sus hijos. Pero ahora ven, ¡vamos a anunciar la llegada de Rafael y de Agralea!». Karmatha se alegra mucho por la comprensión que Sama le demuestra, y se siente *uno* con ella. Llegados al manantial, él saluda a Alaniel y a Madenia con amor y respeto, y después también a los niños; y cumple concienzudamente con su cometido.

7 Acto seguido Alaniel toma la palabra: «Mi querido Karmatha, oí tu plática cuando te encontraste con Sama debajo de los árboles. Me alegro mucho por ti, y ahora mismo el Padre me señala que también es de Su agrado. También tú, pequeña Sama, ya tienes un corazón bastante juicioso. – Oh, cuando los niños se esmeran de esta manera, entonces el UR-Padre omnisanto en su Alegría sabe muy bien recompensar estos esfuerzos. Sólo debéis tener siempre en cuenta que Él ve y sabe todo, entonces vuestro camino os llevará verdaderamente hacia lo Alto; de modo que no veréis solamente al Padre en Él, sino más tarde también podréis percibir las santas Entidades *Sacerdote, Dios y Creador*, las que juntas con la parte del *Padre* constituyen el *gran UR-Corazón*. Así el *Padre* os resultará aún mucho más cercano.

8 Ahora, para vosotros los niños, Él es simplemente el buen Padre sumamente indulgente que se alegra por vuestros juegos, que os acaricia y protege, y que no os aporta sino Amor y Luz. Hasta ahora sólo percibisteis lo que sucede en la santa Ciudad y en nuestros Soles-protocentrales. Sólo con el último Discurso de Dios os estaba permitido oír algo de lo que antes no teníais la menor idea. Porque lo que sucede fuera de la muralla de Luz, hasta ahora no lo podíais comprender. Pero tenía que venir la hora en que había que manifestároslo, para que no os quedarais en niños menores para siempre... Por eso vuestro entendimiento debía aumentar, lo que ya se ha manifestado en Karmatha, y también en la preciosa Sama ya se nota algo de ello. Pues sí, ¡observad al Padre desde más de cerca; no vaciléis y no tengáis temor de Él, porque Él quiere que entréis completamente en su Corazón! ¡No hay lugar más santo que el Corazón del Padre - el UR-Corazón! Un día venidero éste también os abrirá la cámara de Dios, del Sacerdote y del Creador, y en él tendréis eternamente una Patria perfecta».

9 Todos escuchan atentos las palabras de Alaniel, y en sus corazones se despiertan las ansias de acercarse cada vez más al Padre. Están tan absortos en estos pensamientos que no se enteran de la llegada de Rafael y Agralea. Tanto más contentos rodean a los príncipes de Luz cuando Rafael, que se ha quedado detrás del grupo, de repente empieza a hablar:

10 «Queridos niños, lo que Alaniel os ha dicho es pura Verdad; tomadlo a pecho y estudiadlo a fondo. Ahora mismo vamos a hacer un ejemplo, y a ver hasta dónde llega cada niño. Por eso id a aquella arboleda donde se producen unos frutos maravillosos, y después ya acudiremos para ponerlo a prueba. Sólo Karmatha y Sama van a quedar con nosotros por otras tareas. Después vamos a celebrar una comida, y tal vez –si habéis cumplido bien con vuestras tareas– aún nos llegará una Bendición extraordinaria por parte del buen Padre». Dando gritos de alegría, todos los niños brincan alrededor de Rafael y los demás príncipes, y se arriman cariñosamente a ellos. Luego, siguiendo una señal de Rafael, se dirigen obedientemente a la arboleda señalada.

11 Una vez que se hayan ido, Rafael toma la palabra: «Mi querido hermano Alaniel, y tú, querida hermana Madenia; para que lo oigan estos dos niños voy a pronunciar lo que el Padre os ha encargado y por lo que os ha traído aquí al Sol Rayona. Dentro de poco llegarán aquí también los demás hermanos y hermanas para que, cuando ejerzamos la función que nos está confiada, el círculo esté completo. Todo lo que vamos a hacer, que sea hecho en el Nombre del sumo santo Sacerdote Melquisedec.

12 Karmatha –al que Agralea y yo tenemos mucho cariño– ya ha llegado a aquel nivel que le permite ascender al siguiente grado. Esto no le resultará tan fácil como en su candidez se lo imagina; pero su voluntad es buena. Sama, según la disposición del santo Amor del Padre, no podrá estar siempre junto a Karmatha; y para que por eso su alegría no disminuya sino aumente, nosotros estamos autorizados a añadirle aquella Luz espiritual que la induce a dejarse guiar voluntariamente por el Padre, y que de esta manera también cumpla con su camino.

13 Una vez que la decisión esté tomada, os rogamos que acojáis a Karmatha en vuestra casa. Permitid a Sama el acceso para que de vez en cuando pueda estar con su compañero y para que ella no quede atrás en su camino. A ella corresponderá vivir al lado de Karmatha en cuanto él un día venidero haya terminado su camino previsto por la Tierra, igual que nosotros que también estamos unidos por todos los tiempos». Cuando Karmatha oye esto, se queda profundamente feliz. Le resulta inconcebible que el Padre tan inesperadamente haya programado su camino y se lo agradece con gran entusiasmo; aun así espera humildemente la respuesta de Alaniel. Madenia le abraza cariñosamente, mientras Sama descansa en el regazo de Agralea.

14 De modo que Alaniel responde: «Querido hermano Rafael y querida Agralea, deliciosa flor del Padre, nos dais un gran placer si podemos acoger a uno de vuestros niños. Ya había un gran intercambio de niños entre nuestras casas, pero el Padre nos ha comunicado su Voluntad a que dirijamos nuestra especial atención al camino de Karmatha. ¿Acaso podríamos actuar de otra manera que conforme al santo Amor de UR? Oh Rafael y Agralea, después del Padre os agradecemos a vosotros que nos vais a confiar un niño de vuestra casa. ¡Bendito sea el momento de la Creación en que Karmatha pase por nuestro umbral!». A pesar de que estas palabras han sido pronunciadas sólo para Karmatha, él aún no comprende su sentido; pero las mantiene fielmente en su interior, por lo que más tarde le traerán su Bendición. Tampoco indaga por ello. En la presencia de los Primeros ha reconocido que no hace falta que se comprenda todo a la primera, y le queda claro que llegará el tiempo en que podrá familiarizarse más profundamente con el proceso de la Creación.

15 Primero se dirigen a los niños que los están esperando y que en seguida los rodean muy felices, porque acaban de deliberarse y de esta manera han aprendido una primera forma de *servir en el amor*. También esperan pacientemente quién será el primero que será llamado, pues ninguno procura adelantarse. Rafael elige a un niño ya algo mayor de la casa de Alaniel, y a uno de los menores de su propio grupo.

16 Los coloca al lado de Madenia y dice: «Queridos niños, ¡ahora vamos a ver si el Padre tiene motivos para alegrarse por vosotros! Harendo, nuestro mayor entre vosotros, hará las preguntas, y el pequeño Thoranet va a responderlas. Pero también a los demás está permitido hablar». Enseguida todos los niños se sientan detrás del grupo, de manera que los más pequeños se encuentran delante.

17 Harendo se levanta, da un paso adelante y empieza con seguridad: «Nosotros los niños sabemos que el buen Padre nos ama, y nosotros también le amamos. Pero todavía le conocemos demasiado poco... ¿Cómo podemos, de la mejor manera, llegar a conocerle más de cerca?». Thoranet responde: «Debemos amarlo aún mucho más, y cuando de nuevo estemos con Él, debemos decir sin el menor temor: “Padre, te amamos”».

18 «Esto es correcto, ¿pero estará el Padre satisfecho con esto? ¿Acaso no podemos demostrarle nuestro amor de otra manera?». Thoranet: «Todavía somos niños pequeños. El buen Padre se sentirá contento si le acariciamos. Con esto verá lo mucho que le apreciamos. Una vez que seamos mayores, también podremos aportar otras pruebas y regalarle algo importante».

19 «Seguro que el Padre considerará algo así como prueba. Pero debemos acercarnos a Él para que crezcamos en amor y en entendimiento. ¿Cómo conseguimos esto?». Thoranet reflexiona un rato y luego dice: «Vamos a rogar para que se vuelva manifiesto el camino del cual habló Ábada Alaniel: Un camino que, viniendo del Corazón del Padre, entra en el Corazón de Dios, del Sacerdote y del Creador... Entonces reconoceremos el santo UR-Corazón - sólo que no sé cómo realizarlo». Acto seguido se adelanta un niño algo mayor y dice:

20 «Thoranet es todavía muy pequeño para responder a preguntas tan difíciles, dado que también a mí esta pregunta me resulta demasiado difícil. Seguro que el Padre halla placer en él porque ha respondido tan bien. No nos resultará fácil encontrar entrada en todo el UR-Corazón, porque tendremos que pasar a un grado de entendimiento más elevado. Si continuamos siendo obedientes, reconociendo la Voluntad del Padre como la mejor, y si hacemos lo que Él dice, entonces podremos encontrar la puerta hacia el Corazón de Dios. Pero también debemos hacer caso a Ábada y a Ajera cara, y por amor a ellos hacer lo que ellos nos digan. Porque ellos conocen al Padre muy bien y están siempre informados de su santa Voluntad». Esta respuesta encuentra mucha aprobación y da lugar a

bastantes comentarios. Los niños están tan absortos y atentos que ni siquiera se dan cuenta de que se han acercado unos cuantos seres de Luz muy sublimes, que ya habían llegado en el momento de la primera pregunta y que con entusiasmo están escuchando todo el diálogo. Después de unas cuantas preguntas y respuestas más, Muriel se pone al lado de Karmatha y, como los niños vuelven a dar muchos gritos de júbilo, dice:

21 «Apreciados niños, veo que estáis muy emocionados. ¡Pero qué grande será vuestra alegría, cuando el Padre esté en medio de vosotros - dado que le anheláis tanto! Ahora Karmatha va a responder las preguntas para que quede manifiesto cómo él –que es uno de los mayores entre vosotros– haya arreglado todo esto en su corazón. Por eso, Karmatha, ¡que hables tú!». Después de haberse calmado un poco la alegría de los niños a causa de la llegada de los cinco protoarcángeles y los arcángeles, Karmatha da un paso adelante, mira a los príncipes uno tras otro y dice con voz elevada:

22 «A nosotros, los niños, el Padre nos ha dicho que debemos amarle sobre todas las cosas. De modo que para nosotros esto es su primer Mandamiento que debemos cumplir - aunque todavía tengamos poca fuerza para ello. Pero no debemos sólo ser obedientes según las palabras, porque semejante obediencia no da al Padre una verdadera alegría. Mientras seamos tan pequeños como nuestro querido Thoranet», Karmatha abraza al niño angélico y continúa así con él de pie durante todo el discurso, «nuestro amor que ofrecemos al Padre le dará más alegría que si ya preguntáramos por cosas que seguramente ni siquiera podríamos comprender.

23 Pero en la medida en que crezcamos, el santo Padre puede exigir más de nosotros. ¡Por eso debemos aprender *qué* es el Amor! Cuando a los niños nos estaba permitido entrar por primera vez en el Santísimo, los mayores reconocimos que en lo que se refiere al amor al Padre hay algo muy profundo. Pero para que podamos enterarnos de qué se trata en realidad en este Amor, debemos vivirlo y experimentarlo.

24 El santo Padre nos regala alegría y bienaventuranza tras bienaventuranza. ¿Acaso Él no comprueba con santa seriedad cómo debe estar ideada la alegría para que nos llene del todo? No es por Él sino por nosotros que comprueba con gran cuidado cómo deben ser ideadas las bienaventuranzas para que sean a la vez también una verdadera enseñanza para nosotros».

25 Karmatha da media vuelta para dirigirse al grupo de niños y continúa: «¿No es una gran bienaventuranza para nosotros el hecho de que el Padre nos haya mandado sus altos príncipes? ¿Acaso lo hace sólo para que lo pasemos bien y para que podamos charlar, a pesar de que hace poco estuvimos en su Santísimo y después estábamos invitados a la primera comida? ¿Qué sentido tendría tal alegría? ¡Seguro que el Padre lleva aún algo más entre sus Manos, y no solamente nuestro gozo! Pues, de esta manera nos quiere avisar que debemos trabajar seriamente para acercarnos a Él, para que pronto podamos entrar en su Corazón divino... Pero debemos pensar menos en *cuándo* se puede dar eso sino más bien en *cómo*... Dando de esta manera una alegría justa al Padre y logrando con ello un verdadero progreso para nosotros, esto es ahora asunto nuestro.

26 Si el Padre nos llama para que volvamos a Él, entonces está bien si nuestros más pequeños le abrazan. Esto hace bien a su Corazón, después de que aquellos seres lejanos le han causado tanto dolor. El grupo siguiente debería sentarse ya a sus Pies, bien humildemente, y prestar atención a cada una de sus Palabras. Y cuando después habremos vuelto a los Soles debemos meditar diligentemente sobre todo lo oído, hasta que comprendamos incluso lo no comprendido. El tercer grupo, del cual Harendo y yo formamos parte, ya debiera preguntar al Padre por lo uno o lo otro, para que nos explique lo que es conveniente para nosotros.

27 Pero esto no debe dar la impresión como si los queridos príncipes no nos enseñasen suficientemente, sino que es para que con nuestra capacidad de comprensión ya más madurada podamos aportar al Padre un amor *consciente*. Debemos servirle con gran esmero, confirmando con nuestro servicio el amor que luego nos descubrirá el camino hacia la parte del UR-Corazón. Pero debemos llegar con preguntas sabias... Los sublimes príncipes no aman al Padre solamente porque saben que Él es el Padre, oh no, ¡le aman *conscientes* del todo! Primero escuchan en su interior y luego platican secretamente con ellos mismos, lo que

ya he observado dos veces en nuestra casa. Luego se presenta cada vez un halo muy claro alrededor de su cabeza, y después hay un silencio casi como en el Santísimo delante del Trono de Gracia del Padre.

28 ¡He aquí el amor! De modo que debemos aprender a mantener un verdadero diálogo con el Padre, y no siempre esperar hasta que Él nos hable, porque entonces tendremos que esperar aún mucho hasta que del Corazón de UR se abra la parte que corresponde al Padre y a Dios. Así es, queridos niños... Únicamente una actividad diligente y un diálogo oportuno con el Padre nos acercan a la Promesa que Él nos insinuó y que el príncipe Alaniel presentó en metáfora para que la pudiéramos comprender más fácilmente.

29 Una vez que hayamos llegado a tal grado de comprensión, no debemos olvidarnos de entrar en la gratitud correspondiente, porque sólo un niño agradecido ofrece al Padre un amor verdadero. ¡Una gratitud inconsciente no existe! Si queremos corresponder con todo corazón, nuestro objetivo principal debe ser el de elevar la gratitud a una *verdadera*. De esta manera aumenta el amor, y tras este la comprensión.

30 Cada nuevo reconocimiento trae nuevos pensamientos llenos de gratitud - pensamientos que de nuevo estimulan el amor. Lo uno edifica sobre lo otro, porque lo uno precisa de lo otro. El Padre dijo precisamente esto en su gran Discurso - sólo que entonces yo no comprendí la Palabra, pero la guardé en mi interior meditando frecuentemente sobre ella. El hecho de que ahora la comprendo no es mérito mío, sino es un don. El Padre vio que le quiero amar con todo mi ser; y nos bendijo a mí y a vosotros al permitir que yo –siendo uno de vosotros– pueda comunicarlo. Los niños que ya somos mayores, ¡actuemos conformemente!

31 Pero tú, querido Thoranet, ¡actúa como tú mismo dijiste! Y cuando otra vez estés con el Padre, ¡acarícialo!, porque de esta manera le regalas todo tu corazón». Ambos niños angélicos se abrazan y se besan cariñosamente.

32 En esto, dos grandes Brazos los abrazan, y una Voz ya familiar a ellos dice: «Así, queridos niños, actuáis a mi sumo Agrado. Tú, pequeño corazón –es decir, Thoranet– ten valor y acaríciame tal como antes lo prometiste, pues ¡ demuéstame tu amor de esta manera! – ¡Y tú, Karmatha, me has dado una alegría extraordinaria!... Aún tendremos que entrar en detalles».

33 Thoranet vence su temor que, en el fondo del fondo, es un acto de humildad justificada. Pero incluso con ese temor abraza al Padre que se inclina a él, sintiéndose sumamente feliz cuando Él le toma en sus Brazos. Thoranet empieza a hacerle gracias cariñosamente, lo que sólo un niño muy bueno puede permitirse ante su padre. Cuando los demás niños lo ven, les entran ganas de poder hacerlo también. Por eso el Padre pregunta a Thoranet si desea que también sus pequeños hermanos y hermanas pudieran disfrutar de lo mismo del que él ahora está disfrutando.

34 En el mismo momento, el niño pide al Padre que le suelte para que también los demás puedan disfrutar de este gozo; va corriendo a Agralea, se arrima a ella y observa con alegría que el Padre también toma en sus Brazos a los demás niños. Mientras tanto, los mayores esperan el momento en que también ellos puedan demostrar su amor, lo que pronto les será facilitado. El Padre lleva a los grandes y a los pequeños a la plaza de la fuente donde antes habían descansado juntos con Alaniel y Madenia. Ahora hay allí mesas preparadas con pan delicioso, con agua y con frutas; además hay cuatro ángeles en disposición para servir. El Padre se sienta en la cabecera y a Karmatha le es permitido sentarse a su Derecha. Luego Él bendice la comida y anima a todos los niños que gocen con gratitud de sus alimentos.

3º Capítulo
Sobre lo interior y lo exterior. El cargo.
La buena comprensión de Karmatha.
La bendición de Rafael.
El ingreso en la Casa de la Paciencia

1 La comida ha terminado y todos han aprovechado para hablar sobre diversos detalles. Ahora el Padre se dirige a todos con estas palabras:

2 «Mis queridos niños, siempre os doy pruebas de aquel infinito Amor que continuamente os hace llegar todo cuanto necesitéis para vuestro camino. Creedme, que siempre examino minuciosamente qué se puede dar a cada uno, en qué momento y cómo tiene que ser acondicionado. Os conviene que no sólo recibáis alegría y bendición, sino también enseñanza, para que cada uno crezca en entendimiento. La plática de Karmatha fue buena y ya estaba enriquecida con cierta sabiduría. Os alabo porque durante la comida estabais atentos y procurasteis asimilar y aplicar mi Enseñanza. Los que ya habéis madurado algo más, estáis ardiendo en deseos por puro amor para demostrarme lo que habéis aprendido.

3 Yo ya veo qué es lo que os agita, ¡porque nunca me puede quedar algo oculto eternamente! Por eso no os aflijáis que aún no haya llegado la hora en que podáis manifestarme vuestro amor también de manera práctica. En primer lugar considero vuestra intención como un hecho ya consumado - un verdadero sacrificio de vuestro amor a Mí. Y, en segundo lugar, más adelante ya tendréis la ocasión para entrar en acción. Por eso esperad aún un poco, porque pronto volverá a abrirse para vosotros el portal del Santuario - ocasión en la que voy a aceptar vuestro amor, también en lo que se refiere al exterior.

4 ¡Nunca olvidéis que para Mí lo *interior* es lo más importante! Donde en el interior mora verdadero amor, esto se manifiesta también en lo exterior, porque no puede haber algo exterior que no hubiera surgido de lo interior. De modo que no existe nada de exterior sin lo interior; pero sí, puede surgir algo puramente interior. ¡Y sin embargo, va a existir toda clase de vida! Pero ahora aún no podéis comprender todo esto. Por eso, ¡ateneos a lo interior!; y lo exterior –cuando sea preciso para cualquier actividad– se transformará en una bendición.

5 Yo hice que esta Creación y muchas otras surgieran también de manera exterior, por lo que para la mayoría de las cosas hacen falta una configuración exterior y signos visibles para mis hijos. La razón por la cual esto sucedió, vosotros los niños aún no la podéis comprender; pero cuando haya llegado la hora para vosotros, os será dado el saberlo. De momento, para el bien de *todos los niños*, os sirva de enseñanza que el amor exterior es un indicio del interior, y que por eso siempre aceptaré este amor, sea como fuere que me esté ofrecido.

6 Cuando se trata de ayudar para que haya más progreso, Yo ya señalaré si en el caso preciso hará falta un amor visiblemente manifiesto, o si ya estoy perfectamente satisfecho con un ofrecimiento interior. – Ahora se manifiesta en vuestro interior el deseo de saber cómo debéis comportaros para que lo que hagáis o dejéis de hacer, me produzca siempre una verdadera alegría.

7 Oh, predilectos de mi Corazón, ¡no os preocupéis! Si Yo soy mero Amor para vosotros, ya haré todo lo posible para daros la Enseñanza que con toda certitud os llevará a la meta - si tan sólo la respetáis correctamente... ¡Pasar la prueba de *esperar* significa encontrar la *humildad*! Esforzaos pues para que la próxima vez ante mi Trono en presencia de mis Primeros podáis ofrecerme vuestro amor. Entonces vais a pasar por un examen serio que os permitirá entrar en

nuevas secciones. Debéis llegar a ser niños que me sirven con gran actividad. Por eso, ¡ateneos a mis palabras y mantenedlas vivas en vuestros corazones! Os doy mi Bendición paternal; mi Paz está con vosotros».

8 Acto seguido, el Padre convoca a un grupo de ángeles de servicio que conducen a los niños a la casa de Gabriel en el Sol Garapea. Aún llevan algunos niños más con ellos que se encuentran bajo otra custodia, porque ellos mismos atienden a los más pequeños del Reino de Dios. Sólo Karmatha y Sama se quedan.

9 El Padre se dirige a sus príncipes y dice: «Vosotros que sois Luces para mi Corazón, ¡cumplid con vuestro encargo, y mi Bendición está con vuestro trabajo! Ambos, Karmatha y Sama, han recibido enseñanza suficiente, de modo que lo demás es cosa vuestra. La Paz está con vosotros». – Los protoarcángeles y los arcángeles cruzan las manos sobre el pecho, se inclinan profundamente y dicen: «¡Tú eres santo, santo, santo, oh Señor!». Los niños siguen este ejemplo. Después de irse el Señor, Muriel y Zuriel llevan a Karmatha entre ellos y se dirigen a Alaniel que se encuentra al lado de Miguel y de Uraniel. Gabriel tiene su sitio detrás de Alaniel, y Rafael detrás de Karmatha. Los arcángeles forman un semicírculo alrededor del grupo, de manera que Karmatha los puede mirar. Sama queda al lado de Agralea, entre esta y Purá.

10 Rafael toma la palabra: «¡Queridos hermanos santificados en UR-Imanuel! Un niño de mi casa se ha decidido voluntariamente a hacer ese camino difícil que hay que seguir obligatoriamente en este Día de Creación, cuando un niño del Padre –un niño que es propiedad de *Dios*, que es santiguado por el *Sacerdote* y que es un ser alzado por el *Creador*– quiere llegar a ser *uno* con el Omnisanto Abba que eternamente crea, mantiene y hace regresar a Él.

11 Karmatha, cuyo nombre significa “probado y aprobado”, pudo abrir la puerta que le abre el camino de la Salvación ya después de una sola Enseñanza por el Padre - aunque esto haya sido inconscientemente. Ahora examinad si para él ha llegado el tiempo para entrar en la casa de Alaniel y Madenia, para que estos puedan cuidar de él con gran alegría y le puedan enseñar con todo esmero, a fin de que pueda ir por el camino del verdadero anhelo de su amor hacia el Padre. Pongo la valoración de ello en vuestras benditas manos».

12 Acto seguido, los seis príncipes a los que estaban dirigidas estas palabras levantan sus diestras y dicen: «¡Sublime Padre, Dios, Sacerdote y Creador sumamente santo! En esta sagrada tarea te ponemos a Ti por testigo y procedemos conforme a la Ley de tu clemente Misericordia paternal. En tu Nombre y tu Honor haremos lo que la suprema Emanación de tu Amor nos mande. ¡Aleluya!».

13 Después habla Muriel: «Miguel, tú que en esta tarea estás enfrente de mí, dime, ¿qué es lo que desea el niño?». Miguel transmite esta pregunta a Karmatha, y este responde: «Mi deseo es amar al Padre sobre todo, y servirle para llegar pronto a su Corazón divino y entrar en él». – Miguel: «Me gusta tu respuesta y por eso confirmo: Muriel, el deseo del niño es fundado y justo».

14 Acto seguido, Zuriel pregunta a Uraniel que se encuentra enfrente de él: «¿Cómo es que el niño ahora pida ya entrar en el Corazón de Dios, a pesar de que estuvo solamente una única vez en el Santísimo?». Uraniel transmite la pregunta también a Karmatha, y este responde: «En el gran Discurso santo del Padre percibí que Él emplea a niños en su Obra de Redención que le sirvan en el sentido correcto. También yo quiero servir con fervor, pero esto es sólo realizable si puedo entrar lo antes posible en la parte del santo Corazón de UR que corresponde a Dios». – Uraniel: «Tu respuesta surge de un ánimo que piensa ya más profundamente. Por eso digo: Zuriel, este niño ya está preparado para aprender cómo se debe servir al *Abba* sumamente santo para entrar en los derechos de un *hijo*».

15 Muriel: «¿Es el niño ya suficientemente maduro para dar este paso difícil? ¿Quién va a garantizar que se quede efectivamente en el camino que quiere hacer con todo el ardor de su amor?». Miguel recomienda que Karmatha tome posición, y este dice: «Quiero realizar este camino con toda seriedad, teniendo presente las palabras y advertencias del Padre y también las vuestras. Yo mismo, por supuesto, no puedo dar ninguna garantía... ¡El santo Padre sea mi Garante!». –

Miguel: «¡De cierto, Karmatha, se ve que el Señor te ilumina! Tu palabra es fundada, y por eso, Muriel, digo que el niño continuará firmemente en su camino, aunque al andar por la Tierra no podrá siempre oponer plena resistencia a los contratiempos. Se remitió al mejor Garante, ¡y esto nos sirva de señal!».

16 Zuriel pregunta a Uraniel: «¿Puede ser bueno, que este niño puro vaya por el camino de las tinieblas? ¿No sería mejor que fuera educado sólo en nuestro entorno?». – Animado por Uraniel, Karmatha responde: «Ya me gustaría vivir en estas Esferas maravillosas. Pero el Padre reveló su Camino de Humildad, el que Él mismo seguramente no ha andado sólo para el bien de aquellos seres en la Tierra, sino para toda criatura, incluso para nosotros los niños pequeños. Las Esferas celestiales permanecerán por todos los tiempos que el Padre quiera, y estoy convencido de que Él nunca las eliminará. De modo que no quedaré privado de ellas. Pero yo quiero transformarme en un niño que sirva. El Padre me protege, y vosotros los Primeros me guiáis... ¡De modo que no tengo que temer nada, y la meta se encuentra resplandeciente delante de mí!». – Uraniel: «Karmatha, ¡has observado muy bien! ¡Mantén la meta delante de tus ojos y al Padre en el corazón! Y yo digo, Zuriel, que el niño quedará conservado para nuestra alta Luz, también durante el camino por la creación material».

17 Miguel se dirige a Gabriel: «¿Hacemos bien a este niño y a la Creación, si después de su amplia preparación lo dejamos ir?». Mientras Gabriel mira a Karmatha con cariño, le pregunta: «¿Piensas únicamente en el camino que has solicitado? ¿No te vas a arrepentir haber abandonado las campañas de los niños perfectos y bienaventurados?». Karmatha dobla las rodillas con gran humildad, porque tiene la impresión como si el Padre estuviera delante de él y se lo haya preguntado.

18 De modo que responde: «El Padre ve mi corazón que no le está oculto. Y también vosotros, sublimes príncipes, conocéis mi índole. Por motivo de vuestra función os digo que en mi corazón no hay otra cosa que el *solo deseo* de transformarme en aquello que el Padre puede esperar de un buen niño. Presiento que mi camino no se realizará así como yo lo deseo, pero en mi corazón hay plena certeza que el buen Padre santo y también vosotros como fieles protectores siempre me apoyaréis.

19 Vosotros que sois los más sublimes ante el Señor, podéis hacer en todas partes de la Creación que se realice vuestra voluntad, porque portáis la *Voluntad de Dios* en vosotros. No es que quisiera llegar a ser lo que vosotros sois, pues esto ni siquiera sería realizable. Porque el Señor al que adoráis como *Sumo Sacerdote Melquisedec* no precisa de nada más para personificar sus siete Características. Pero lo que en aquel astro lejano ya habéis logrado –lo que veo claramente manifiesto en vuestros astros– esto también quiero lograrlo yo, es decir: ¡Estar al servicio sagrado de la Creación de Dios!

20 Aunque no comprenda todo cuanto habéis hablado, ya llegará la comprensión correcta a la hora conveniente, de modo que de momento me basta saber que el camino servirá para mi bien. Por eso, ¡que valga vuestra voluntad, conforme la cual el Padre pone las cosas en vuestras manos! Con humildad, alegría y amor, me doblego ante vuestra decisión, salga como salga».

21 A este hermoso reconocimiento de Karmatha dice Gabriel: «Miguel, ¡esta respuesta fue muy acertada! La base establecida por el santo Creador mismo a la hora del nacimiento de Karmatha, es suficiente para corresponder con los Principios de Dios. Que Uraniel aún trate con Alaniel, porque en lo que se refiere al Sacerdote y al Creador ya somos de la misma opinión».

22 Todos los príncipes están de acuerdo, y Uraniel pregunta: «Alaniel, ¿quieres cuidar de Karmatha hasta que haya alcanzado su perfección dentro de la Esfera de la Paciencia? ¿Quieres ser garante como todos nosotros para que la parte de la *Redención final* –cuya realización está prevista a través de Karmatha– esté asegurada al supremo honor del Creador y de la santa Misericordia? ¡Da testimonio que tu casa es y seguirá siendo una buena protección para Karmatha! Al santo honor del Padre, y también al honor de la casa de Rafael, di *sí y amén* que así será... ante el sublime Semblante del Creador que para nosotros es Sacerdote, Dios y Padre, y ante todas sus Obras». Alaniel levanta su mano derecha, pone su izquierda sobre la cabeza de Karmatha y mira hacia la santa Casa del Sacerdote encima de una gran montaña, y responde:

23 «¡Yo, servidor y portador de la Paciencia –designado por el Sumo Sacerdote Melquisedec, el UR-Imanuel de Jerusalén– acepto la parte de la garantía que me corresponde, y más! La función que me está otorgada cuidará del niño con la paciencia más justificada». Los demás protoarcángeles también tienen su diestra dirigida hacia el Santuario.

24 Ahora Rafael pone ambas manos sobre Karmatha y dice: «Niñito, que fuiste regalado a mi casa, mi amor te acompaña; es la última vez que te llamo así, porque el Padre ya te elevó a la calidad de niño. Déjame que te bendiga, Karmatha, acuérdate de tu Ábada y de tu Ajera cara, acuérdate de los fieles guardianes del santo Jerusalén, y no te olvides de ninguno de tus compañeros de juegos. ¡Pero ante todo, mantén el camino al Corazón del Padre abierto mediante el amor! Porque sólo por medio de, a través de y en el Padre vas a mantener el amor también para con nosotros - como nosotros en todo momento mantendremos nuestro amor a ti.

25 Por lo pronto, aún no se te llevará fuera de nuestro ambiente, porque todavía hace falta mucho tiempo hasta que puedas pisar el camino de la materia. Porque debes tener en cuenta que esta parte del camino sólo se puede andar de manera justa, cuando todas las medidas preparatorias han dado buen resultado. Por eso, cumple con tu cometido, llevado por un amor creciente y conscientemente pensado, tal como todos los niños lo deben hacer. Reconoce en el Mandamiento un servicio que te presta el santo Amor, y sabe que cada Mandamiento es una sugerencia para tu propia perfección. ¡Un Mandamiento no es una restricción de tu libre albedrío, ni mucho menos, sino que es una señal y guía para la meta que es la perfección! ¡Que esta enseñanza sea suficiente de momento para el nuevo giro que hay en tu vida!».

26 El último consejo viene de Gabriel: «Por consiguiente, conforme a la santa UR-Voluntad, Karmatha será confiado a Alaniel y su casa». Él lleva al niño a Alaniel que, junto con Rafael, lo conduce a la Casa de la Paciencia en el Sol-protocentral Alfania. Todos los príncipes de Luz los acompañan. Sama anda entre Purá y Agralea. Cuando Karmatha como el primero de todos puede pasar por el umbral de la Casa solar, todos los príncipes dicen a la vez: «¡Bendita sea tu entrada a la Casa de la Paciencia!».

27 A Sama le está permitido quedarse todavía un rato con Karmatha, para que la separación repentina no perjudique a los corazones juveniles. Cuando sea la hora, Madenia traerá al niño a Rayona, o también cuando Sama sufra por la separación. Al oír la decisión, los niños se quedan sumamente felices; porque la separación inminente había dejado una sombra sobre toda su alegría, lo que por causa del amor también en la Luz está justificado. Pero ahora, con gritos de júbilo, dan gracias al Padre y también a los ángeles-príncipes por el cariño que les tienen.

II

En la Casa de la Paciencia

4º Capítulo

La primera prueba de paciencia. Una pregunta difícil por parte del Padre

1 Con todo esmero Alaniel y Madenia, como también algunos sublimes ángeles determinados por ellos, llevaron a cabo el desarrollo de Karmatha. Ahora el Señor vuelve a llamarlos a la Jerusalén. Encantados, vienen a toda prisa para ver a Aquel que es el continuo anhelo de su amor. Llegados a la Casa del Sacerdote, con las manos cruzadas sobre el pecho, los príncipes se inclinan ante el telón delante del Santísimo. Aunque desde el Gólgota éste esté abierto, sin embargo para la enseñanza de los niños más pequeños ocasionalmente está cerrado.

2 Por eso los príncipes dicen, considerando a Karmatha: «¡Santo Amor, buen Dios y Padre! ¡Concédenos los Dones de tu Sacerdocio y enséñanos a comprender los Milagros de tu Poder! ¡Mira el anhelo de nuestro amor y considera clementemente y con Paciencia lo que hacemos o dejamos de hacer, para que nuestra obra sea bendecida y sagrada! Te ofrecemos el sacrificio de la paciencia, encendido en la Llama de la Paciencia de tu sublime UR-Entidad. ¡Acéptalo con benevolencia y conságralo, para que podamos atravesar tu Umbral con los pies puros y que podamos verte en el Resplandor de tu Magnificencia!

3 Tú moras completamente en nuestros corazones; y por donde sea que se dirija nuestro paso, donde nuestro ojo vea tus Obras, en todas partes nos brilla tu Bondad. ¡En el resplandor de millones de soles, en miríadas de estrellas brillantes vemos la Majestad de tu Entidad, y en el devenir de tus Obras se nos manifiesta tu Omnipotencia realmente inconcebible!

4 Nosotros sentimos tu Amor misericordioso sacrificado que –en el Rayo de Luz de tu sublime Entidad cuádrupla y tus siete Cualidades divinas– desde el comienzo de tu Obra en ninguna otra Creación fue mayor que en la actual. Pero precisamente esta Grandeza inconcebible para los niños demuestra el devenir de tu Amor en Misericordia para todo lo visible y lo invisible, para lo descubierto y lo que está cubierto en Ti. ¡Tu Misericordia nunca será reconocida completamente porque es más poderosa que tu Justicia fundamental!

5 ¡Admiramos la belleza de tu sublime Amor - de la Misericordia que se nos volvió manifiesta! Impresionados doblamos nuestras rodillas. Y con el corazón en profunda adoración inclinamos nuestra cabeza ante tu Magnificencia. Si estás dispuesto a recibirnos, entonces ábrenos tu Santísimo para que podamos encontrarnos contigo; porque la mayor delicia es tenerte enfrente de nosotros y en nuestros corazones... de escuchar tus Palabras, de hablar contigo y de percibir tu Voluntad que siempre se cumpla».

6 Después de esta adoración en términos de elogio surge un silencio total. Karmatha, en la medida que le permitía su comprensión, había participado. Ahora espera que el telón se abra. Una ligera impaciencia empieza a invadirle a causa de la oración prolongada de los ángeles. Y como no pasa nada, esta impaciencia va creciendo. Le habría gustado preguntar a Alaniel por qué no entran en el Santísimo como de costumbre. Pero no se atreve, porque el silencio solemne le embarga; de modo que expresa sus ruegos a los dos ángeles, porque había esperado que tras esta llamada por parte del Padre iba a subir pronto al grado siguiente. Pero Alaniel y Madenia no dan ni un solo paso hacia adelante, y no se mueve el menor pliegue del telón. Los príncipes esperan silenciosos.

7 El corazón de Karmatha se vuelve más y más inquieto, hasta que finalmente toca la mano de Alaniel, temerosamente rogando: «Oh, Ábada Alaniel, dime, ¿qué pasa aquí? En otras ocasiones entráis siempre directamente en el Santísimo, pero hoy habéis rezado durante mucho rato. ¿Acaso necesitáis semejante preparación antes de poder aceraros al Trono de Gracia? No me lo puedo imaginar... ¿Por qué, entonces, el Padre espera tanto?».

8 Alaniel responde: «Karmatha, ya pasaste mucho tiempo en nuestra casa, pero todavía te falta lo mejor para este grado, puesto que sin ello nunca podrás progresar. El Padre ya te revelará por qué Él se detuvo y nosotros nos entretuvimos tanto rato. Pero en vez de hacer muchas preguntas deberías ensimismarte, tal vez tú mismo te des cuenta de por qué el Padre te retiene tanto - según tu parecer». A pesar de sus severas palabras le sonríe, mientras Madenia le abraza con cariño. Karmatha mira a los príncipes y luego hacia el telón cerrado, y de repente se le enciende una Luz...

9 Preocupado exclama: «¡Oh Alaniel y Madenia!, ¿por qué no me disteis en seguida una severa lección para darme cuenta de cómo andan las cosas? ¡Ahora tengo que pasar mucha vergüenza por mi gran impaciencia! Siendo así, por supuesto, el Padre no vendrá, ¡y la culpa es únicamente mía! No soy considerado digno entrar en el Santísimo. ¡Por eso volvamos inmediatamente para que pueda reparar lo que yo mismo he estropeado!

10 Yo no quería sino llevar mi corazón al Padre y, por mero amor, siempre quería seguir su Llamada, aunque no siempre haya actuado para su alegría... Oh, ¿qué voy a hacer?». Perplejo baja la mirada. No se atreve a alzar la vista, porque sólo está pensando en su torpeza. Pero de repente se ve levantado y cuando menos lo espera ya descansa en los Brazos del Padre. A la derecha está Alaniel y a la izquierda Madenia, los dos con una mano sobre los Hombros de Dios.

11 Con una sonrisa amistosa Él dice: «Mi Karmatha, querido niño, ¡acabas de superar la prueba a tiempo! Mira, ¡ahora me alegro por ti! Si no fuera así, ¿acaso estarías ahora entre mis Brazos, recostado en mi Corazón y escuchando su latido que siempre piensa en ti y cuida de ti? Si no te considerara digno de todo esto, ¡nunca se te habría abierto el telón! Te doy las respuestas a tus preguntas con el fin de que una nueva Luz para una mayor comprensión y para el progreso te ayude a conseguir la Bendición prevista para ti, para la Creación y también para aquellos que en tus tiempos se encuentran todavía lejanos de la *Luz de la Verdad*. Muchos la reconocerán y la llevarán en su interior - como tú mismo, que ahora la llevas vivamente en ti.

12 ¡Ahora mi Amor te llamó para venir a Mí! Cuando te encontrabas todavía con Rafael, podías entrar aquí libremente con mis príncipes que ya no precisan de llamadas audibles. Pero si los llamo de viva voz, es por causa de los niños que todavía precisan de muchas enseñanzas antes de que tengan la madurez de percibir tal llamada en el corazón.

13 Como esto aún desconoces, mi Karmatha, mis Primeros como fieles guías tuyos antes tenían que pronunciar la oración para tu preparación. Sin embargo, esto no se te debía anunciar, porque cada niño debe llegar *por sí mismo* a la comprensión. Sólo entonces se transformará en un pilar verdaderamente bueno para mi Reino. Ahora se te ha dado a saber, aunque no comprendas aún el motivo. Te será desvelado a su tiempo y de momento no hace falta hablar más de ello.

14 Cuando los portadores de la Paciencia me habían dedicado la oración de la preparación –cuando tu pequeño corazón estaba aprendiendo a entregarse a los mismos sentimientos en todo cuanto podía– entonces fue el momento en el que se habría podido abrir el telón. Pero tus pensamientos intranquilos daban muchas vueltas en tu interior, porque no encontraron *en Mí* el lugar de concentración y sosiego - condición imprescindible antes de entrar en mi Santuario, para que de ello pudieran surgir frutos beneficiosos.

15 Por eso te di el tiempo necesario para poder llegar a este punto de concentración - al menos para que te hicieses consciente de tu intranquilidad... Pero como esta fue una consecuencia de tu anhelo, Yo tampoco la rechacé - sólo que ella no servía precisamente para tu bien. ¡La miré con consideración, porque trajo tu amor a mi Corazón paternal!

16 Pero si esto es todo lo que puedo esperar de ti, entonces tú tampoco puedes esperar de Mí más de lo que ya has recibido. ¡Y esto ya es mucho! – Karmatha, Yo quiero hacer de ti una Luz. En realidad, todos los niños deberían llevar Luz o, en esta Creación, al menos la verdadera Vida. Pero la Luz que tú vas a traer,

debe tener un gran alcance, aquí y allá. Por eso debes estar cerca de mi Corazón paternal, para que llegues a reconocer mi Corazón divino y mi Entidad sacerdotal - de lo demás ya te hablaré más tarde.

17 Cuando te llamé en la sala fue una llamada muy discreta. No la podías comprender bien porque tu preparación aún no era del todo suficiente. Pero tampoco habría sido conveniente, si mis Primeros o Yo mismo te hubiéramos llamado la atención sobre ello. Esto incluso tú lo comprendes. A todos los niños tengo que concederles ayuda continuamente hasta que logren una cierta madurez; pero una vez que hayan llegado a la linde de la primera etapa, en adelante se les debe dar sólo las señales y los indicios instructivos correspondientes. Y una vez que un niño haya aprobado en este grado también, mis instructores ya no deben dar sino leves indicaciones. Entonces cada uno debe buscar seriamente en su propio interior hasta que su corazón pueda entrar en el justo diálogo Conmigo. Pero nadie puede llegar a este diálogo, si se le ha de llamar la atención sobre sus deficiencias cada vez de nuevo.

18 Por eso, tus instructores no hicieron más que darte una alusión acerca de tu defecto, y eso sólo después de que tú les habías preguntado por qué Yo tardaba tanto. Pero escudriñar - te tenías que escudriñar tú mismo. Y ahora mira lo que en cambio te ofrece mi Gracia: ¿No te resulta bastante más precioso haber llegado tú mismo a descubrir la Verdad, y que Yo estuve preparado inmediatamente a tomarte en mis Brazos, a estrecharte contra mi Corazón y así entrar contigo en mi Santísimo?

19 ¡Agradéceselo a mi santo Amor, Karmatha, pero agradéceselo también a los guías que cuidan de ti, y a los que he santificado! Si haces esto y si te quedas consciente de la Bendición, entonces se verterá mi Luz sobre ti - como señal de mi gran Gracia y Misericordia que necesitan que aún sean facilitadas a la parte de la Creación del renegado.

20 Ya hace un buen lapso de tiempo que estás en la Casa de la Paciencia, y no hace falta que te diga cuál es tu tarea en ella. Los padres de la casa te enseñan porque saben muy bien lo que te debe sobrevenir. Pero antes de que llegues a dar el próximo paso, te toca aún dar una verdadera prueba de paciencia. Dado que Yo tengo una Paciencia infinita con los caídos, ¿cómo no voy a tenerla con vosotros mis niños fieles, no importa el grado en que os encontréis? La paciencia debe echar en ti unas raíces sólidas, de lo contrario no puede realizarse lo que tu corazón desea.

21 Pero para que esto no te resulte difícil, voy a mostrarte con un ejemplo cómo se puede aprender la paciencia. Mira a los príncipes que son hijo Mío e hija Mía... Cuando Yo, en dos ocasiones, convoqué a los cuatro primeros grupos de ángeles, se quedaron fuera del Santuario por ti. En su corazón, por supuesto, habían oído mi Voz; pero dime, querido niño, ¿qué ánimos tenías tú mismo cuando el telón no quería abrirse? ¿No es que a veces quisieras venir corriendo deprisa para verme?

22 También mis Primeros, a pesar de llevarme verdadera y plenamente en sí, tenían ansias de verme. Con paciencia soportaron la separación por no dejarte solo. Si en la sala consagrada te hubieran recomendado a mi Protección, y si junto con el grupo elegido hubieran acudido para adorarme, esto habría sido ante Mí tan válido como el detalle de que se quedasen contigo.

23 Pero los portadores de mi Rayo Vital básico, *la Paciencia*, renunciaron a lo que era suyo. Y aparte de su paciencia, también su amor hizo que actuaran así - que con mucho gusto han hecho este sacrificio de renuncia. Fíjate en ellos, en mis dos predilectos, y ve en sus preciosos semblantes radiantes la Naturaleza de la Paciencia y del Amor, como también de la Seriedad, de la Sabiduría, de la Voluntad, del Orden y también de la Misericordia. Sé consciente de su atención, querido niño, y se hará lo que te he anunciado».

24 Las Palabras del Padre causan un gran oleaje en Karmatha que se acurruca aún más contra el santo Corazón; y los príncipes se agarran de las manos de manera que abrazan al Padre y al Niño a la vez.

25 Karmatha, al ver este detalle, dice enseguida: «¡Oh, santo Padre, tan sumamente lleno de Amor! ¡Mira con Gracia la humildad que te está demostrada! Aún

no comprendo todo –como Tú mismo me confirmaste– pero Tú ves mi amor para Ti, aunque todavía sea relativamente pobre. Voy a conservar tus Palabras hasta que haya llegado el tiempo de desvelármelas, conforme a tu Precepto eternamente santo. Pues sí, ahora reconozco qué es lo que todavía me hace falta: La gran paciencia de los ángeles-príncipes, por Ti santificada. ¡Y reconozco la altamente sublime condición que pones!

26 Oh, buen Padre, ¡permíteme que todavía pueda descansar un momento pequeño junto a tu Corazón, porque aquí uno está mejor que en cualquier otra parte! Soy consciente de encontrarme bajo la protección de Ábada Rafael y de Agralea, y también bajo el buen cuidado de Alaniel y de la buena Madenia me siento muy bien. Lo que yo quisiera pronunciar, es lo que tus Primeros ya llevan con claridad en sí. Mira, por muy precioso que pueda ser en otra parte o por más paz que pueda haber, ¡aquí a tu lado, querido Padre, está el lugar de suprema bienaventuranza y delicia! Y esto no solamente aquí en el Santuario, ¡sino por todas partes y en toda plenitud de Bendición donde Tú, UR-Padre, estés en Casa!

27 Aun así moras preferentemente en los corazones de los niños, de modo que en estos pueda establecerse un Templo para Ti, tal como esto ya ha sucedido en el caso de tus altos ángeles. Oh Padre, te ruego que me expliques algo: Mira, me inflama una bienaventuranza tras otra por poder estar recostado en tu Corazón, y por tener a mi lado dos de tus príncipes cuyo resplandor llega más lejos de lo que el reino de las tinieblas se encuentra de Ti.

28 Pero a la vez tengo la sensación de como si Tú te encontraras en mi corazón... ¿Acaso es esto posible? ¿No puede acontecer esto solamente cuando nos encontramos fuera del Santuario? ¿Y cómo se explica la diferencia entre la sensación de bienaventuranza deliciosa cuando estamos contigo o cuando Tú estás en nuestros corazones? Estuviste con nosotros los niños más pequeños, pero fuera de la Casa del Sacerdote. ¡Y nunca percibí semejante gozo como precisamente ahora! Oh, mi querido Padre, ¡dame una Luz sobre esta diferencia!». – Dios pone su Mano derecha sobre las manos juntas de sus portadores de Luz, mientras con la izquierda mantiene a Karmatha abrazado.

29 Y dice: «Karmatha, aunque no comprendas del todo lo que tengo que decirte, voy a aclarártelo. Lo que vas a oír, guárdalo en tu corazón y allí vivifícalo. Poco a poco, lo que no entiendas también se despertará tomando forma sólida, y en ti se convertirá en una gran Bendición.

30 Por eso escucha: Mira, si una Creación manifiesta solamente características interiores, o si manifiesta interiores y exteriores, esto no tiene importancia *para Mí*. Fuerzas de Pensamientos aunadas constituyen una Obra de UR-Creación, asunto de un UR-Año. Tal Obra de UR-Creación se divide en tres partes, y cada una de estas se manifiesta en subdivisiones. Mientras se trate del entendimiento de mis niños, estas tres partes hay que considerarlas por separado; solamente en el sentido en que Yo las creé siguen siendo una unidad. Pues son mi Exhalación, el Ser, y luego la Re-aspiración, porque todo lo que Yo he creado y delimitado requiere el proceso del devenir, del ascenso y de la perfección - algo que es independiente de la estructura visible del Orden.

31 A partir del final de la Aspiración hasta el comienzo de la Exhalación mi UR-Ser vuelve a recuperar todas las Fuerzas. También al final de las pequeñas subdivisiones –los Días– todos los seres vivientes regresan para volver a entrar en mi Ser. Un Día tiene todavía diferencias en tiempo y en espacio –las Horas–, y las alternancias que en estas se presentan hay que considerarlas como olas de la Creación.

32 Los seres que regresan al final de una Obra, durante su descanso en Mí no saben nada de sí mismos conscientemente. Pero cada final de Obra aporta un entendimiento mayor, con lo que prosperan todas las facultades, sobre todo la *entrega a Mí*. Ahí importa poco cuándo y dónde se entreguen a Mí, sino la manera cómo lo hacen - aunque el cómo dependa del cuándo y dónde... Aparte de muchos Detalles santos, como primera necesidad, Yo proporcioné mis siete Rayos vitales básicos; con lo que será comprensible que sólo cuando un niño se esfuerza por corresponder a todas las funciones vitales, está en máxima unión Conmigo. Que sepas: ¡Todas las siete Cualidades tienen el mismo valor, no hay ni una que sea superior o inferior a otra, porque en mi UR-Personalidad algo así es completamente imposible!

33 Todos los Pensamientos que determinan una Obra obtienen una Vida consciente de sí - una Vida que, como si existiera fuera de Mí, hace de ellos seres con

propia personalidad... Bueno, también lo son, pero *conscientemente* sólo durante la época de la Creación, y con su orden fundado en Mí. En cada Obra hay un Centro común que puede ramificarse eones de veces, y sin embargo sigue siendo el único Punto de Concentración. Este Punto no puede ser sino Yo mismo, con lo que no importa si soy visible o me muestro velado.

34 De modo que cuando una Obra está creada de manera invisible, es decir, cuando surge una existencia interior en la que niños *que son Pensamientos* llegan a una Vida de sentimientos y a la contemplación interior, entonces Yo, por ser este Punto de Concentración, de ninguna manera tengo que actuar visiblemente. Pero si hago que surja una Obra exterior, como aconteció ahora, entonces también Yo tengo que ser exteriormente visible. De lo contrario, mi Obra sólo podría volver a unirse Conmigo si la incluyese en mi UR-Entidad, aplicando el imperativo. Y si no, la Obra se distanciaría de Mí, lo que sería mi propia culpa... Algo así sería incompatible con mi Bondad, ¡de modo que tal Obra habría sido concebida en vano! – Te será dada la ocasión de familiarizarte con lo que acabo de decirte, porque de lo contrario no lo asimilarías eternamente nunca.

35 Ahora que he edificado la gran Obra sobre el Fundamento interior y el exterior, se presenta la necesidad de descubrir dos cosas, al *Maestro de la Obra* y la *Obra* misma. Y con esto llegamos a tu pregunta. El acto de manifestarme interiormente y exteriormente vale para todas las Fuerzas de Pensamientos que están en proceso de transformarse en *niños Míos*. También tú eres un niño como estos. Pero depende de cómo procede el desarrollo de un niño, porque de esto depende a su vez si doy más peso a la revelación interior o a la exterior. Ahora, a causa de la caída de la Creación, ambos deben reinar a partes iguales si Yo quiero atraer a mis niños a Mí, sin privarlos de su libre albedrío.

36 Por este motivo creé un punto de concentración exterior que, a la vez, es el lugar de lo interior. Según el grado de comprensión de los niños, aquí y allá, Yo puedo ser Punto de Concentración y lo Interior a la vez. En mi Casa del Sacerdote te sientes a gusto al máximo, lo que no sería el caso en la misma medida si estuvieras aquí sin Mí. Te digo, Karmatha, que únicamente *mi Presencia* aquí te proporciona esta sensación tan sumamente bienaventurada.

37 Supón que te encontraras sobre un sol lejano y tuvieras que cuidar de una casa con todos sus niños, entonces allí podrías estar contento y también ser feliz. Mayor aún sería tu bienaventuranza si Yo te hablara en tu corazón... ¡pero supremo sería tu gozo si Yo me presentara también exteriormente en mi Palabra y con mis Brazos paternos extendidos! Mira, tal sentimiento proviene de la consciencia de una Vida exterior, dada a la Creación.

38 Pero si luego llegara el tiempo en que pudieras entrar de nuevo en la Jerusalén, la Luz-Santa –accesible únicamente a los niños sumamente puros– y entrar en el Santísimo de mi Casa Sacerdotal... y si en esta me encontraras dispuesto a estrecharte contra mi Corazón, entonces tendrías tu medida colmada de alegría y de delicia santificada.

39 Yo quiero morar en los corazones de los niños, ¡y que ellos se sientan acogidos en el Mío, donde lo interior vale para todos los tiempos protoeternos! Pero mientras lo exterior esté puesto como la característica de una Creación, aparte de lo interior también lo exterior es absolutamente necesario; de modo que si mis niños quedaran privados de lo exterior, algo les faltaría.

40 Los niños que en lo exterior ya han estado muy lejanos –igual también en lo interior– saben muy bien qué significa el conocerme sólo en parte. Lógicamente, lo interior tiene que preceder a lo exterior. Pero lo interior pierde una parte considerable si no le sigue la revelación exterior... pues lo interior alcanza su culminación sólo cuando encuentra su expresión visible mediante lo exterior.

41 ¡Buenos pensamientos no sirven para nada si su realización no tiene lugar! Y lo exterior sin el Fundamento básico de lo interior es obra imperfecta que se derrumbará por ser la nada de una existencia ficticia. ¡Para esta Creación lo interior es el verdadero Fundamento básico, y lo exterior es la coronación de la Obra entera!

42 Incluso aquel cúmulo cósmico globular en que se encuentra la tenebrosa Tierra, está subordinado a las mismas condiciones y leyes básicas, sólo que estas

allí surten otro efecto... Lo que aquí en el Reino es lo exterior, allí representa su interior imperfecto; pero lo que allí en la Tierra consta como exterior, esto no es más que una breve vida temporal. Por eso, ¡siéntete bien en mi Casa del Sacerdote - como descansando dentro de mi Corazón! ¡Aquí está la verdadera Patria de todos los niños! Únicamente desde aquí –desde el Punto de Concentración interior y exterior– cada Obra llegará a su coronación.

43 Tú sabes que Yo estuve en aquella Tierra y tienes cierta idea de lo que en ella pasé *como Hombre*. Aunque esto se debía desarrollar y cumplir sobre la base de los dos Fundamentos de Vida, todo se originó en mi santa Casa del Sacerdote. ¡Desde aquí mi UR-Entidad dirigió todos los santos sucesos! – Ahora, mi querido niño, ¡sigue tu camino porque estás bendecido; después vuelve, y estarás *ricamente* bendecido! Los ángeles Alaniel y Madenia ya te revelarán lo que en el próximo tiempo necesitarás. Quédate con ellos hasta cuando les parezca bien, y practica la justa paciencia. De momento no puedo decirte más, porque ya colmé tu medida de manera justa, hasta completar.

44 Y también a vosotros dos, Alaniel y Madenia, con esta Revelación os he proporcionado lo mejor, de modo que otra vez estáis altamente bendecidos por vuestra gran labor. ¡Pues así se manifiesta vuestro amor a Mí! ¡Y ahora id en mi Paz, amén!».

45 Ya hace un buen rato que los Primeros están inclinando sus cabezas, llenos de respeto. Un santo hálito tras otro pasa por sus corazones. Ahora que el Padre –que para Karmatha ha hablado en su Cualidad de *Dios*– ha terminado sus Palabras, todos se inclinan profundamente ante Él con un «¡Santo!, ¡Santo!, ¡Santo!». Y Karmatha, emocionado, susurra un tímido «¡Amén!». Acariciándole, Dios le aprieta una vez más contra su Pecho, y también acaricia a los Príncipes. – Los niños abandonan el Santuario y vuelven a su Sol Alfania.

5° Capítulo
El buen progreso de Karmatha.
La Señal de Luz. La segunda prueba

1 Karmatha se encuentra solo en la sala consagrada de la casa de Alaniel, reza a Dios y dice:

2 «¡Oh santo Amor, ¡qué cosas más maravillosas me has dado desde que me estaba permitido entrar en tu Santísimo! Hiciste que yo reconociera tu Paciencia divina. ¡Sólo ahora sé lo que significa poseerte a Ti en el corazón, mi santo Amor! Pero aun así todavía debo comprender del todo tu santísima Entidad y aprender a llevarla en mí. De todos modos sé que tu Mano me guía, que tu Brazo me sostiene, y que tu Corazón siempre está abierto para un niño tuyo, para que pueda morar en él eternamente.

3 Ahora tu santo Rayo me revela que pronto vendrá el tiempo de entrar en la próxima Casa de Luz. Oh Padre, oh Abba sumamente bueno y santo, ¡dame fuerza para el siguiente grado! No estoy preocupado por lo que va a suceder, dado que únicamente Tú eres mi ayuda; pero sí, estoy muy preocupado por presentarme digno cuando me digas: “¡Ve allí, tu camino está bendecido!”.

4 Oh Padre, cuando oí por primera vez lo que tu Amor –apoyado sobre la Misericordia– ha llevado a cabo en las tinieblas, me parecía fácil seguir el camino del homenaje a tu Amor y Lealtad. Unido contigo, no me parecía difícil cargarme con la Obra del Sacrificio como el camino lo exige. ¿Y ahora? Oh, ¡que eres santo y bueno! En una de las Casas de tus siete Cualidades ya me has abierto un poco mis ojos, con lo que tengo que reconocer: No basta con la voluntad, con lo buena y firme que sea, sino lo que hace falta es una amplia preparación... Ya sospecho que todos los niños de tu Luz, si en su amor quieren ofrendarte el sacrificio, deben ser bien preparados. ¡Cuántas multitudes pasan por los portales de tu Ciudad! Ellos siguen su trayecto, contribuyen en el sacrificio de la Creación y regresan con un nuevo brillo. Su Luz se vuelve cada vez más preciosa y perfecta.

5 Padre, no es por este brillo sino por la Misericordia que te ruego dejarme ir, y si hace falta, incluso a la tinieblas más profundas donde tu Orden inmutable ha establecido el Fundamento para la Salvación... donde tu Voluntad de Salvación ofreció las Manos a esta meta... a donde la Luz de tu extraordinaria Sabiduría ha enviado sus Rayos y donde la profunda Santidad de tu Seriedad se cargó con el Sacrificio... donde tu Paciencia eternamente inconmensurable trajo reconciliación a las tinieblas para que tu santo Amor pueda redimir, y tu Misericordia cordial pueda merecer la coronación. – Allí es, adonde dirijo mis ojos. Oh Abba, lleno de Amor, dirige allí mi camino y permite que este llegue a ser una Luz de la Verdad. Dame la señal reservada a aquellos a los que has elegido, ¡te lo ruego!».

6 Lleno de confianza de que el Padre le vaya a dar su promesa, Karmatha mira hacia el Santuario; y cuanto más tiempo tiene que esperar, tanto más seguro está de que va a recibir la señal. Pues sí, su paciencia se ha hecho grande. – Karmatha se levanta y, después de un buen rato, ve que un claro rayo encima del Templo de Luz está escribiendo las palabras:

«Paz y Fuerza a los niños del santo Sacrificio».

Ahora sabe que su oración ha sido atendida. Con un profundo sentimiento de gratitud extiende sus brazos, dirigiéndolos hacia el Santuario. Enseguida va a Alaniel y a Madenia que le están esperando en la sala y les dice con entusiasmo: «¡Dios, nuestro santo Padre me ha atendido!».

7 Los Primeros acarician a Karmatha, pues ya le tienen mucho afecto. – Ya se acerca la hora en que el niño altamente bendecido se irá de su casa para

continuar su preparación. Madenia va de una casa de ángeles a otra, convocando a los 24 ángeles decanos y a los cuatro ángeles guardianes, y todos entran en la sala consagrada de la casa. Alaniel, Rafael, Agralea y Madenia están a la derecha y a la izquierda de Karmatha; frente a él se encuentra Muriel con Pargoa, a cuya derecha están Uraniel, Miguel, Urea y Elya, y a cuya izquierda se encuentran Zuriel, Gabriel, Helia y Purá. El cuadrángulo se cierra en ambos lados con doce decanos y dos ángeles de Vida.

8 Primero habla Zuriel: «Karmatha, el UR omnisanto nos ha convocado para que en ti cumplamos nuestras Funciones, por lo que te pregunto: ¿Estás dispuesto a ir en paciencia por el camino que la Acción del Amor de Dios te ha trazado?». – Karmatha responde: «Yo quiero hacer lo que ella me mande; y que no se haga mi voluntad, sino siempre la Voluntad amorosa eternamente santa de Dios nuestro Padre, del santo Sacerdote y Creador, como, donde y cuando a Él le parezca bien».

9 Muriel: «¿Estás seguro de poder soportar el fardo que acarrea el camino por la Tierra?». – Karmatha: «¡Esto lo pongo en las Manos de mi querido Padre. Con su Fuerza lo conseguiré, y su Paz me protegerá. El claro Rayo del Templo escribió en el Universo: “Paz y Fuerza a los niños del santo Sacrificio”. Esta será mi Luz dentro de todas las tinieblas a las que no temo, ¡porque el Padre es el único que tiene el Mando! La Luz del santo UR-Ente está por todas partes - esto es lo que creo. No hay nada que no estuviera sostenido en Dios».

10 Muriel hace la tercera pregunta: «Pero si la Luz en el reino de las tinieblas se hace esperar, ¿no te vas a desanimar?». Convencido, Karmatha responde: «Oh Muriel y vosotros los santificados por el querido Padre, ¡esto no me preocupa en absoluto, dado que soy un niño del Padre! ¿Acaso me puede suceder algo diferente de lo que Él ha decidido para mí? Pues Él dice: “Yo ayudo a mis niños, ¡mi Amor está a su servicio!”».

11 Con esto nos está diciendo: “Dondequiera que estén mis niños, allí estoy Yo con mi Fuerza y los protejo”. – Pero, Muriel, si ocurriera alguna vez que mi corazón empezara a vacilar durante un tiempo del que no soy consciente, entonces, vosotros que sois los Primeros de la sublime Sede de la Gracia, ¡acordaos de mí, y vuestra Luz me brillará como uno de vuestros Soles en sus trayectorias eternamente ordenadas que mandan sus rayos a los espacios más remotos! Entonces esperaré con paciencia –la que en parte ya me estaba permitida alcanzar en la casa de Alaniel– hasta que suceda lo que la buena Voluntad del Padre haya decidido para mí».

12 A estas excelentes respuestas, Muriel dice a Rafael y Alaniel: «¿Va el niño a cumplir con lo que en su interior tiene bien preparado? ¿Será que la meta de la Revelación también dará la plena Salvación a las últimas tinieblas - tal como la Misericordia que mediante el santo Sacrificio llevó al niño perdido –en el momento de su reconocimiento– otra vez al buen camino? ¿Va a quedar fiel al santo juramento que en el Día lúcido de la nominación tendrá que dar a UR eternamente santo?».

13 Rafael y Alaniel dicen: «Karmatha no perderá la parte de la corona del Amor eternamente inmutable. Pero esperemos la hora de la nominación. Entonces, una vez más, el niño podrá llevar la Palabra de Luz a la Tierra, y eso en una Verdad tan profunda como hasta entonces apenas habrá sucedido».

14 Muriel se dirige a los demás cuatro protoarcángeles y arcángeles, y pregunta: «¿Hay más niños en el Reino de Luz y de Amor que también podrían cumplir con esta condición?». Los cuatro responden: «¡Por supuesto! Pero para esta Obra, Dios ha puesto su Mano sobre *Karmatha que es un Rayo de Gracia del Amor eterno*».

15 Muriel pregunta a los decanos: «¿Hace falta que vaya por el camino de la Tierra para cumplir con la Voluntad del Supremo?». Y ellos le responden: «Lo que diga el Amor, ¡esto debe suceder! El Amor vertió el Rayo de la Gracia cuando Rafael y Agralea dieron al niño el nombre de *Karmatha* - lo que también significa *realización*. Ningún niño está obligado a participar en el camino del Sacrificio si él mismo no lo quiere. Lo único que cuenta es el libre reconocimiento del Amor».

16 Muriel se dirige aún a los cuatro guardianes y les pregunta: «¿Es seguro que recuperaremos al niño después de su camino de Sacrificio? ¿Tendrá nuestro amor un día la alegría de volver a recibirle entre nosotros?». – Los cuatro le responden: «¡Esto sucederá! Estamos en la Sede de Dios y al lado del Fogón de la Santidad, y sin interrupción vamos a vigilar el camino del niño. Si él lo pide, su pie será guiado; uno Grande de nosotros abrirá sus alas sobre él. ¡Así sea! ¡Aleluya!».

17 Llenos de alegría, todos exclaman: «¡Aleluya! ¡Amén!».

Karmatha aún no comprende el sentido profundo que también se refiere a la Creación; pero el Amor da lo que le hace falta para su próximo paso. Tampoco pregunta a ninguno de los sublimes ángeles, sino que espera con paciencia hasta que aprenda a ver más profundamente.

18 Alaniel y Rafael dicen a Muriel-Pargoa: «Para Karmatha empieza un nuevo giro que le acercará más a la Vida plenamente consciente. Por amor y paciencia, ya ha reconocido en parte la cámara del UR-Corazón que corresponde a Dios; ahora le debe surgir una Luz en su camino hacia la parte del UR-Corazón que corresponde al Sacerdote. Os preguntamos, Muriel-Pargoa, ¿estáis dispuestos a guiar a Karmatha ahora, y a asistirle? ¿Vais a cuidar de él, dado que es un bien muy noble del Padre? Entonces confirmadlo ante nosotros que somos siervos de Dios». Pargoa aprieta las manos del niño, mientras Muriel pone las suyas sobre la cabellera de Karmatha, y dice:

19 «Con alegría inconmensurable acogemos al niño del Sol Rayona con nosotros. Y va a estar delante de nuestros niños, tal como lo requiere el camino. En medida justa se hará lo que le forme y lo que le sirva. Al Omnisanto sea toda nuestra gratitud porque Él nos confía a Karmatha. Con gran alegría le aceptamos de vuestras manos, Alaniel y Madenia; ya le habéis enseñado bien a ejercer la paciencia. Ahora agregamos de nuestra parte lo necesario para que un día como niño madurado pueda hacer el voto y volver puro a la Casa del sublime Amor divino».

20 Los príncipes se dan las manos formando un círculo - como señal de que unidos en suprema armonía actuaron conforme a la Voluntad de Dios. Con gratitud, Karmatha lo acepta como una gran dádiva inmerecida. Para él imprevisto, pero para los sublimes ángeles anunciado en sus corazones, entra el Padre en la sala consagrada, rodeado de los Primeros de la Sede. Lleno de respeto y de humildad pura Karmatha se arrodilla, y sin palabras da todo lo que es capaz de dar.

21 Con cariño, el Padre se inclina hacia él, le levanta apretándole contra su Corazón y dice: «¡Bendito es el tiempo en que la Luz envía la última Revelación! ¡Pero antes hay que preparar aquí lo que después debe ser dado al lugar de mi Sacrificio! La Misericordia ha preparado la base para la completa Salvación - una base que mi Orden dio a la Creación para todas sus santas características. Por eso más tarde, para todas las esferas tenebrosas sobre la Tierra, debe ser encendida de nuevo la Luz del tiempo de mi propio Sacrificio. Para esto doy Bendición, Paz, Fuerza y Gracia a todos los niños que actúan en favor de la última santa Coronación». Tras estas palabras, el Padre entrega el niño a Muriel, pone las Manos sobre la pareja de príncipes y dice:

22 «Tomad a Karmatha en vuestra custodia como vosotros estáis en la Mía. Veo la gran gratitud y alegría que entra en vuestros corazones... ¡Bien por vosotros, pues estáis dispuestos a realizar cada actividad bendita, para que también a través de vosotros se cumpla mi Plan de Creación! Vosotros, Alaniel y Madenia, también estáis bendecidos; habéis hecho mucho bien por el niño, más de lo que por el momento precisaba. Vuestro servicio de amor producirá buenos frutos.

23 Y vosotros, Rafael y Agralea, habéis educado al niño que os estaba confiado, para ser un verdadero *Karmatha*. Al dirigir la vista continuamente hacia Mí, me habéis entregado el amor de vuestro ser. Ahora Karmatha ya se ha transformado en un verdadero niño del Amor. Pero sólo al final –en el momento de las últimas exclamaciones de *aleluya* del Día de Creación en todo Amor– a todos los niños les serán manifiestos los significados más profundos del Plan de la Salvación... y a vosotros los Primeros también el significado de aquellos tiempos que Yo, tras haberlos sacado de mi UR-Fuente, ya hice que desfilaran ante

vuestros ojos. Consta que vosotros, los príncipes y primeros portadores angélicos, ya tenéis casi plenamente mi Entidad en vosotros - y eso en la medida en que por el UR-Año de acción estaba concedido a la tarea diaria. Pero sólo la tarde puede levantar el último velo, porque hasta entonces aún os aunaréis de manera indeciblemente más estrecha Connigo. También el niño más perfecto no puede penetrar más profundamente en mi UR-Entidad de lo que Yo mismo me desvelo para el Progreso de la Creación según el espacio y el tiempo. Tanto como Yo acerqué mi UR-Yo al sexto Día de Creación, tanto vosotros los Primeros ya os habéis acercado a Mí y habéis penetrado en mi UR-Corazón. Y cuando me ofrecisteis de nuevo vuestros corazones en sacrificio, entonces mi Amor se derramó *plenamente* sobre vosotros».

24 A una señal de Dios, Purá corre hacia la puerta y vuelve con Sama, acompañada de un ángel solar. El Padre levanta a Sama y la estrecha contra su Corazón. «Con anticipación os sea anunciada una alegría: Cuando Karmatha haya satisfecho las exigencias de mis Características y esté a punto de comenzar su misión, entonces, con vosotros y muchos niños celestiales, voy a celebrar una cena de alegría. Y cuando haya llegado el tiempo en que las tinieblas reciban el último golpe mortal, toda la Creación recuperará pronto la Luz eterna y toda la Vida.

25 El primero de los últimos golpes mortales –que en realidad son golpes vitales– será dado por Karmatha, nada más que vosotros los príncipes le hayáis preparado conforme lo lleváis en vuestro interior. Tú, mi querido Muriel, guía al niño elegido, y acoge también a Sama en tu casa, para alegría de los dos. ¡Sed bendecidos con la Paz de mi Santidad y mi Amor!».

26 Piadosos, todos inclinan sus cabezas, porque Bendición y Paz siempre son para ellos la Fuerza con la que actúan. Pero después, como siempre agradecidos y con gran júbilo, todos rodean al Padre hasta que en sus santos Ojos suavemente relucientes empieza a brillar una Lágrima de Alegría. –

27 Acto seguido los ángeles vuelven a su labor creativa. El príncipe de Luz, Muriel, bendice a Karmatha y a Sama, y Pargoa lleva a los dos por el umbral de su casa que se encuentra en el Sol-protocentral *Mugona*.

28 Aquí sea dicho que es sólo por la causa de los niños más pequeños que el comportamiento de los Primeros parece frecuentemente tan infantil y sus acciones son tan detalladas. Pues la educación de los pequeños niños de Luz de Dios no se realiza solamente mediante la enseñanza, sino más bien dando el modelo y el ejemplo, hasta que ellos también –según su destino que corresponde a las condiciones del Día de Creación– alcancen su grandeza de Luz correspondiente. El comportamiento de los Primeros y de los ángeles ya más perfectos cambia en la medida en que maduren los pequeños que les están confiados. Aun así, de vez en cuando se producen escenas maravillosas en que también los *queridos grandes* del Padre sólo son *niños* de todo corazón y no quieren ser más que niños.

III

En la Casa de la Seriedad

6° Capítulo

Un modelo ejemplar y la enseñanza que da

1 Karmatha se va desarrollando visiblemente. Muriel y Pargoa se complacen en él porque ya se vuelve bastante independiente. Sin embargo, todavía hacen falta bastantes advertencias, porque de lo contrario habría que considerar el camino de la preparación como ya terminado.

2 Karmatha se encuentra con los príncipes en Jeru-Salem (Santa Luz). – Recibe el encargo de ir solo al Sol-protocentral *Mugona* y desde allí a un astro indicado, relativamente pequeño, que pertenece al Cerco de irradiación directo de este Sol-protocentral, en que unos niños novicios –es decir, los más pequeños del Reino de la Luz– reciben su educación. Respetando el libre desarrollo, tampoco aquí puede ser que estos pequeños, reciban sin más una preparación con miras a un regreso al Padre lo antes posible - a pesar de que esto sea el deseo más íntimo de todos los ángeles, o sea, los niños de Luz. Esto no impide que para la alegría de Dios y en su honor, con fervor humilde y en un servicio de amor más puro, formen vías de Luz cada vez más anchas hacia las tinieblas, para colaborar en la purificación y el arreglo de la lamentable caída de la Creación, y para llamar e inducir al niño perdido que regrese a Casa, junto con su séquito. Los sublimes ángeles, por su unión intensa con el UR-Padre, se enteran enseguida cuando en las partes de la Creación que les están sometidas, hay necesidad de su ayuda personal.

3 Muriel había mandado a Karmatha para que este pudiera demostrar lo que hasta entonces ya había evolucionado íntimamente. Nada más llegar a Mugona, cerca de la colina de la casa, su compañera Sama viene a su encuentro. Los dos son muy felices, y Karmatha pregunta enseguida por qué ella se encuentra en Mugona.

4 Arrodillados, los dos no olvidan agradecer al Abba de todo corazón toda la Gracia recibida. Tienen los ojos dirigidos a la santa Ciudad que a ellos –por ser niños espirituales ya en plena flor– les resulta perfectamente visible a pesar de la considerable distancia física.

5 Sama le cuenta que ella, en compañía de un ángel de la casa de Rafael, puede hacer una excursión y que le está permitido permanecer algún tiempo donde quiera. En Mugona se encontró con un grupo de niños cariñosos a los que se ha unido. No había ningún impedimento para su proceso de maduración el que su ángel-guía la haya dejado bajo la protección del ángel que guiaba el grupo de niños. – Y Sama termina su relato con las palabras: «De modo que es una maravillosa y afectuosa Disposición de nuestro Padre que nos hayamos encontrado aquí».

6 «¡Esto es cierto!», aprueba Karmatha. «Se ve que por la misma razón también yo debía pasar por Mugona, sin haber recibido información alguna de lo que aquí iba a suceder. ¡Podemos alegrarnos de todo corazón de que aquí nos encontremos reunidos en el Amor del Padre tan lleno de Gracia!».

7 «¡Oh, que sí!», confirma Sama. «Pero ahora ven, te llevo a mi albergue donde luego podrás hablarme de tu camino. Ábada Rafael y Ajera cara Agralea hablan muchas veces de ti; me parece que ellos ven todo. A veces pasa algo maravilloso con ellos... Entonces los miro con admiración, casi como al amado Padre mismo. Por supuesto, es una sensación totalmente distinta cuando nos está permitido ver al Padre. Mira, Karmatha, en todas partes aquí en la Luz uno está

como en casa. Aun así, es un sentirse en casa especial cuando uno está con los ángeles decanos o más aun en la casa del Ábada... y ni hablar del Santuario donde el Padre se manifiesta de manera tan maravillosa. ¿Qué me dices?».

8 «A mí me pasa lo mismo. Pero, Sama, no me han mandado aquí para jugar ahora con los niños. Me espera una tarea, ¡y por eso no puedo quedarme!». En esto, Sama queda bastante decepcionada y le ruega que salude por lo menos a los ángeles en cuya casa está hospedada tan atentamente. La pareja de ángeles ya está ante la puerta alta y preciosa, y mira amablemente a los dos que se están acercando. Ruegan a Karmatha que pase por su umbral y bendicen su entrada por tener el derecho de bendecir la casa, pero sin insistirle en quedarse o no.

9 No le parece ser una trasgresión el quedarse un rato con Sama, lo que tampoco habría sido el caso si hubiera cumplido con el orden del tiempo. Pero el entorno tan precioso, la amabilidad de los grandes ángeles, el amor celestialmente puro de Sama, y luego el grupo de niños, ¡ay!, ¿qué corazón por más capacitado que ya fuera, podría resistir? – De modo que Karmatha se queda retenido, y su encargo y su camino se desvanecen...

10 Después de algún tiempo, los habitantes de la casa se encuentran reunidos para tomar la comida, cuando se presenta el ángel-guía de Sama y comunica que Ábada Rafael le reclama y que debe llevar a Sama con él. A pesar de su alegría celestial, les produce una tristeza pero que no es injustificada. Sama obedece inmediatamente, y sin demora pone su mano en la del ángel. Karmatha los acompaña hasta la casa de Muriel donde él tiene el derecho de entrar. Pero nada más entrar, le sobreviene una sensación extraña - más bien una inquietud. Y, como si le cruzara un relámpago, de repente se hace consciente de que su actuación no ha sido correcta; aunque tampoco haya sido mala –porque en el ámbito de la Luz esto no existe–, sino que él había pasado por alto el tomar su tarea en serio - objetivo principal de su educación.

11 Se arrodilla ante el Fogón del Altar, esconde su cara en el precioso mantel amarillo y dice: «Oh santísimo Amor, ¿qué he cometido? ¡He fallado en cumplir con una tarea que me estaba encargada! Oh buen Padre, ¿cómo podré arreglarlo, para que tu tristeza sobre mí pueda convertirse en alegría? Oh Padre, ¡perdóname mi gran error! Sama, nada más recibir la llamada, en seguida obedeció, a pesar de que con mucho gusto se habría quedado conmigo. Pero yo no he hecho caso y he tomado otro camino que aquel que me esta señalado para mi propio bien. Oh buen Abba, ¡ayúdame para corregir mi omisión y sostenme con la Fuerza de tu Amor, porque ahora te he afligido mucho, y también a Muriel y a Pargoa! Por favor, buen Padre, ¡ayúdame para que vuelva a ser una alegría para Ti, y para que con tu Apoyo todavía pueda terminar este camino con buen éxito!». Habla en él una gran humildad. Y cuando alza la vista, nota algo como un ligero soplo que le llega del Fogón del Altar. Consolado y con confianza, seguro de la Ayuda paternal, se levanta y se va sin más demora del Sol Mugona, para iniciar el camino hacia aquel mundo que es una escuela en el ámbito de la Luz.

12 Es un Rayo de Luz de grandes alturas que, visiblemente, le guía a aquella casa de ángeles donde le está esperando su tarea. Los ángeles de la casa sienten que la ayuda prometida en sus oraciones se les está acercando, vienen al encuentro de Karmatha y, dando la bendición de la casa, le acompañan para que pase por su umbral. Ellos tienen la misma edad de Luz que Karmatha. Como a causa de su predestinación ha recibido una educación especial y por eso ya es más maduro, encuentra aquí mucho trabajo. No debe mostrarse superior a los ángeles de la casa, y en toda la enseñanza debe servirse sólo de la tercera persona en plural “nosotros”, porque los niños pequeños a los que la enseñanza está dirigida no deben notar diferencia alguna entre sus ángeles decanos y Karmatha.

13 Esto no le resulta nada fácil, pues es consciente de su sabiduría más desarrollada. De manera sorprendente surge su facultad de enseñar. Puede alegrarse y servirse de este don, pero debe compensarlo con su disposición y con amor puro. También los ángeles de la casa aprenden mucho, y sienten gran alegría al ver que al cabo de poco tiempo sus niños ya manifiestan el deseo de ver al Padre lo antes posible. Además, Karmatha se maneja muy bien al aumentar este anhelo, y él mismo se ejerce en practicar la paciencia.

14 Por sugerencia de los ángeles de esta casa y por otros del mismo “territorio” (parecido a los distritos regionales en la Tierra) traen a todos los niños para que

Karmatha les hable. – ¡Cuánto se alegra Karmatha de que a él –el mensajero de la casa de Muriel– le tengan tanta confianza! Pues lo agradece con verdadera humildad de su amor. Todos los corazones acuden volando hacia él, y la enseñanza se convierte en una celebración impresionante. Todos suben a una colina en la que unas cuantas veces ya había hablado a solas con el Padre e íntimamente en el placer de su corazón. Muchos ojos le están esperando con anhelo, de modo que comienza con su enseñanza.

15 «Queridos niños del Padre, ¡no soy yo el que os quiere hablar sino que sea mi corazón a través del cual hable el Amor del Padre! Que el corazón os revele la Obra maravillosa de Dios, la que Él os dio en Honor Suyo y para alegría vital vuestra. Nos encontramos sobre un astro luminoso y en la medida del alcance de vuestro entendimiento, aquí os encontraréis sobremanera a gusto. Pues sí, siempre la Luz os portaba y el Amor os guiaba. Y que esta Luz debe venir de “alguna parte”, esto incluso vosotros los más pequeños ya lo habéis percibido, por lo que ahora vais a preguntar: “¿De dónde viene esta Luz?”. También estáis convencidos de que en el lugar donde está su Fuente, allí debe tener esta Luz la culminación de su Poder y el Centro de su Existencia... – ¡Y así es!

16 Pero la Luz tan pura que os irradia y que os hace bienaventurados... a la que reconocéis como Esencia suprema... esta Luz tiene aún más formas bajo las cuales se presenta. Queridos niños, no os quedéis estupefactos, porque en seguida os lo explicaré. Os traigo muchas buenas nuevas del santo Padre tan sumamente bueno, el Único que en Sí porta toda Plenitud... y toda Luz y Vida las difunde a partir de Sí mismo. Él conoce a todos los niños –sean pequeños o mayores– porque cada uno recibe un Rayo de Luz de Su Reino, de su UR-Centro. Pues sí, ¡Él porta a todos sus niños en su Corazón!

17 ¿Acaso pensáis que Él no os conoce porque aún no le habéis visto? Él conoce perfectamente las condiciones en que se encuentra incluso el niño más pequeño, ¡porque Él es el Creador de todos nosotros! Lo interior tanto como lo exterior, nada le resulta oculto. ¡Continuad en vuestro camino, y pronto llegaréis a su Corazón paternal! También Él quiere ser dueño de vuestro corazón. Pues sí, Él establece en Sí una eterna morada para vosotros - y con vosotros para Sí mismo. Y una vez que esto esté realizado, ¿acaso pensáis que después ya no hay cambios? – ¡Ni mucho menos! La maravilla de bienaventuranzas no tiene límites ni fin, ni siquiera cuando se pudiera decir: “El Padre nos ha hecho completamente propiedad suya”.

18 Esto nos anima mucho, porque Dios es Amor que a todos los niños lleva a la Gloria de la Vida imperecedera y sumamente santa. Es entonces cuando comienza la verdadera y plena Vida con y en el Padre. Preparad vuestros pequeños corazones para que el Santo Padre tan sumamente bueno pueda hacer su Entrada en vosotros. Todo lo que aún haga falta seguirá después. Pero para que vuestro anhelo pueda ser considerado como justo, debéis reconocer su sublime Voluntad, ¡porque lo que Él determina sobre vosotros *es bueno*! Entonces también sus santos Caminos luminosos de Amor os serán mostrados, y no hay medida con la que pudierais medir la parte que os toca a vosotros».

19 No sólo los niños están profundamente impresionados por el discurso de Karmatha, sino también los ángeles de la casa que le dan las gracias por su buena enseñanza. Pero él los remite al Personaje justo, al Padre mismo... porque únicamente a Él le corresponden todo honor y toda gratitud. Acto seguido todos se arrodillan y un ángel de la casa entona un cántico de alabanza como en su esfera no podía ser presentado mejor. Una luz bien clara –como Rayo de Bendición– penetra en todos los corazones, con lo que sienten la cercanía del Padre. Durante un buen rato reina el silencio en toda la multitud y todos notan una paz maravillosa. Acto seguido, cada grupo vuelve agradecido a su casa. Todos ruegan a Karmatha de rendir aún una visita a cada casa, donde entra con él una Bendición especial. –

20 La Luz le reclama. Por esta vez no se deja despistar por un deseo, a pesar de que le une un gran amor con los ángeles de este astro. Le encargan transmitir al Padre las expresiones de su gratitud y muchos ruegos. Aún les puede hacer una promesa consoladora: «¡Pronto el Padre os llamará, y entonces volveremos a vernos para gran alegría nuestra!». – Se despide; y, desde la colina, los habitantes del astro le siguen aún durante un rato con la vista.

21 Encuentra su camino a Mugona. Ahora que se está acercando a la santa Ciudad, vuelve a acordarse de su torpeza. Con nostalgia piensa en el Padre y siente

la Bendición que había sobre su trabajo. Se dice: «¡Si por lo menos no hubiera sido tan descuidado! Si Sama no me hubiera insistido que me quedara...». Karmatha se ha olvidado de imputar la culpa a sí mismo. Se esconde detrás de Sama, porque quiere echar la culpa a ella. Pero de repente se vuelve consciente de su injusticia. Está preocupado por cómo va a justificarse ahora ante Muriel y Pargoa, pero sobre todo ante el Padre. – Con timidez vuelve a la Santa Ciudad.

7° Capítulo
La enseñanza sobre la “culpa”.
Una Palabra del Padre al respecto

1 En la sala consagrada –desde donde hay una vista libre– Karmatha está sentado entre Muriel y Pargoa. Relata su camino y también reconoce que su negligencia es culpa suya, pero... aunque no acuse a Sama mediante palabras, en sus pensamientos la considera implicada. Los príncipes se quedan callados. De vez en cuando miran hacia el Santuario, y más tarde también Karmatha mira allí porque el silencio continuo y la calma de los Primeros empiezan a agobiarle. Cuando ya no soporta esta situación, pregunta tímidamente:

2 «Oh Muriel y Pargoa, ¡seguro que he actuado muy equivocadamente, porque vosotros os calláis y el Santuario no me da la menor señal! ¿Por qué me olvidé de mi camino? Tendría que haber llevado a Sama conmigo, lo que habría sido mejor. Pero ahora os he decepcionado a vosotros que siempre estáis tan preocupados por mí, ¡y ni hablar de la decepción que he causado al Padre! Ay, ¡ayudadme para rectificarlo todo! Sama, en la casa de Ábada, siempre me ha asistido fielmente; pero fue por ella que me despisté de mi camino. Si el Padre alguna vez vuelve a confiarme una labor bendita como esta, seguro que ya no prestaré atención a nadie sino únicamente a Su Voz. Sí, Padre, sumo Amor y Misericordia, ¡esto te lo prometo! Te ruego que me permitas poder volver contigo como querido niño tuyo».

3 Lágrimas corren por su bella cara infantil, cuando sigue hablando con los ángeles: «Oh santificados del Padre, ¡ayudadme seriamente a rectificar mi omisión, para que el amor de mi corazón pueda servir al Padre como sacrificio!». – Esto significa incluso en el Cielo una verdadera pena en el corazón. Muriel abraza a Karmatha y, señalando hacia la Casa del Sacerdote, dice:

4 «Karmatha, ¡únicamente en el Santuario encontraremos la ayuda! Nosotros te ayudamos, porque el Rayo básico de vida de la *Seriedad* que el eternamente Santo nos ha confiado, tiene un Poder del que aún no tienes ni la menor idea. Pero hay algo, Karmatha, que nadie te puede dar, ni siquiera el Padre: la comprensión justa y la verdadera humildad. El Padre ilumina tu corazón, y nosotros podemos llamar tu atención sobre ello; y en la medida en que la santa Fuerza te cubre, estás bajo la fuerza de nuestra oración. ¡Pero fuerza y oración no significan *comprensión*! De la santa Fuerza recibida y de la oración que te está dedicada, tú mismo debes percatarte del camino que te llevará al reconocimiento más profundo.

5 Los caminos de todos los niños estaban ya preparados cuidadosamente, antes de que incluso nosotros los Primeros pudiésemos disfrutar de *la Vida apoyada por Dios*. Pues sí, ¡nuestra Vida está eternamente apoyada por Él! ¿Pero acaso serviría para gloria del Creador todopoderoso si Él en los caminos que ha preparado tan cuidadosamente para los niños aun los tuviera que llevar Él mismo? Entonces no precisarían de Dadivas divino-celestiales ni de raciocinio; y la Fuerza distribuida dentro de la Creación sería un derroche. La increíble abundancia de Luz dispersada sobre toda Obra, ¿qué utilidad tendría? ¡Y la Misericordia que abarca todo, no valdría para nada! Todo esto no armonizaría con el UR-Ente, cuya Revelación a los niños de esta manera tendría que resultar en una conclusión errónea para una Vida eterna. Para una “chapuza” la Divinidad no necesitaba prever semejante preparación cuidadosa y ordenada.

6 En tu camino de vuelta echaste una mirada al Santísimo. Anhelabas entrar donde está Aquel que ha establecido su santa Casa en atención a los niños. También pensaste en su Bondad ilimitada. Y aún hubo otro pensamiento al que diste vueltas, y también lo pronunciaste. ¿Pero podía darte paz? ¿Fue un consuelo para ti?

7 Mira, Karmatha, no puede ser que yo te lleve al reconocimiento, pero sí, puedo señalarte el camino. Sólo que para andarlo, lo tienes que hacer tú mismo, y con añoranza debes extender los brazos hacia la meta con el ruego:

“Descansar en la Voluntad de Dios, sin voluntad propia, y de esta manera hacerse fuerte en la voluntad y seguro en la meta”.

8 Ahora tú mismo debes estudiar todo a fondo. Si nos necesitas, ¡llámanos, y estaremos contigo!». Estas palabras serias pero llenas de amor penetran profundamente en Karmatha. Inclina su cabeza y casi no se entera que los príncipes le están dejando solo. Cuando la puerta se cierra silenciosamente, él levanta la vista y se acerca a la terraza, donde se pone de rodillas y reza:

9 «Oh santa Entidad de Dios, de todo lo que tu sublime Amor quiere que sepa, ahora ya sé más. En verdad, Muriel me ha llevado a Ti hasta que yo pudiese reconocer mi culpa. Buen Padre, en profunda humildad me inclino ante Ti, pero tu Mano misericordiosa me levanta y me acoge. ¡En ella, oh Dios, tengo el mejor apoyo al que me agarraré con toda mi fuerza y con todo el amor que me empuja hacia Ti! Sí, sí, con fuerza y amor, preparados por tu Bondad paternal, cada niño puede aferrarse a Ti, aunque haya ido equivocado - lo que hice yo... Por eso me agarraré tanto más fuertemente a tus Manos auxiliadoras, para que estas me guíen hasta adentro de tu Corazón tan lleno de Amor.

10 Muriel dijo que nunca llevas a un niño a causa de tu Orden sumamente glorioso que nos alzó haciéndonos una imagen tuya... entonces, si Tú nos tuvieras que llevar, ¿Quién te llevaría a Ti? – Al menos la Verdad fundamental hace que pueda vislumbrar ahora una Luz más profunda, y reconozco:

11 Aunque Tú no lleves a ninguno de tus niños, ¡tu Amor los lleva eternamente! Tú no plantaste en ellos el reconocimiento, pero haces que este prospere en ellos plenamente. Aunque los niños lejanos debieran encontrar el camino libremente por sí solos, ¡Tú mismo te sacrificaste por ellos, y por ellos fuiste por el camino de la Tierra, con lo que los alzaste a Ti como a los niños de tu Luz!

12 Lo mismo has hecho conmigo. Me habías puesto bajo la protección de tus príncipes que ahora mismo están rezando por mí - lo noto perfectamente. Ellos me abrieron la puerta oculta por la que Tú has entrado, Padre mío. ¡Con gran gozo puedo sentir tu cercanía! ¡Permite que tu Gracia esté conmigo para que mis pensamientos, palabras y obras insensatos se acaben! ¡Porque tu mayor alegría desde siempre es cuando todos los niños son felices en Ti! Con fervor digo:

*Descansaré en la Voluntad de tu Divinidad,
sin voluntad propia,
para que de esta manera me haga fuerte en la voluntad
y seguro en la meta.*

¡Mi voluntad y mi meta sean eterna y *únicamente* Tú, mi Padre de todo Amor!».

13 Desde el Santuario llega una irradiación de Luz muy clara que llena la sala por completo. Karmatha siente la Mano de Dios sobre su cabeza. Por eso queda todavía ensimismado. Luego pide a Muriel y Pargoa que vengan. Cuando estos entran, Muriel le da la bendición de la Seriedad y Pargoa le da un abrazo.

14 En seguida Karmatha dice: «Oh Muriel, oh Pargoa, ¡hay algo grande que me ha sucedido! ¡Sólo ahora me siento como un niño del Padre! Y a vosotros os estoy muy agradecido, porque vuestra Seriedad me ha ayudado. Vuestra oración me ha llevado al Padre y volvió a mí en forma de un Rayo de Bendición. Por eso quiero reconocer ante vosotros, qué es lo que al Padre no le parecía bien».

15 Muriel le interrumpe: «Querido niño, ya no hace falta que reconozcas tu error porque no nos quedó oculto. Está muy bien que reconozcas tu error de todo

corazón, pero donde la Gracia cubre algo, allí ya no hace falta que un niño vuelva a descubrirlo. Tampoco Sama precisa ya que tú le pidas perdón, lo que te habías propuesto. Sin embargo te voy a explicar aún algo al respecto».

16 Vuelven a sentarse en la terraza desde donde se tiene una amplia vista. Pargoa trae unas deliciosas frutas y todos se confortan. Acto seguido, Muriel toma la palabra:

17 «Mira, Karmatha, la alegría de haberos vuelto a ver os había embargado. Todavía estáis creciendo y, en lo que se refiere a una Obra de la Creación, todos nosotros también. En las horas delimitadas del día los primogénitos que han permanecido fieles al Padre son los más perfeccionados; a estos sólo les hace falta aprender unos secretos aún más profundos, mientras que todos los que nacieron después tendrán que ir progresando por una multitud de tramos. De modo que no fue ni mucho menos una deslealtad que os hayáis entregado a la alegría de haberos vuelto a ver. Sólo que es más importante cumplir primero con el trabajo y después entregarse a la alegría - lo que había sido previsto para la hora de tu regreso. La decisión tenía que ser tuya, pues debías *aprender*.

18 La insensatez que podía interrumpir tu camino fue únicamente tu forma de pensar... imputar a Sama una mayor parte de la culpa. Pues en la Luz no existe cuestión de culpa, porque el desarrollo requiere un camino *libre*. *Tú mismo hiciste* de ello una culpa. En lo que uno mismo está dispuesto a cargarse –y esto se refiere sobre todo a la materia– el Padre nunca ve una culpabilidad, porque cualquier culpa dentro de la vida Él la redime tan pronto como un niño arrepentido llegue a reconocerla.

19 Ante la Divinidad realmente no existe nada que sea una “culpa”. De lo contrario, ¿esta debería haber surgido antes de la Divinidad misma - porque no hay nada cuyo desenlace no se originaría en UR-Dios! Si ante la Entidad de Dios tan sumamente sublime y todopoderosa existiera cualquier pecado, entonces la caída de la Creación habría sido condicionada, con lo que un sacrificio por ella sería inútil. ¡Pero esto es algo que no existe! *Dios* significa *eternamente Perfecto*; y únicamente lo Perfecto obtuvo Vida - aunque haya sido colocado sobre el camino del desarrollo.

20 Lo que en la caída de Sadhana figura como culpa es el “deber” de la Creación material. Si ante el Trono de Dios no hay un demandante de una culpa, entonces Dios tampoco la juzga ni puede juzgarla. Pero si alguien denuncia una culpa –sea ajena o propia– esta también le será imputada. Si alguien se declara culpable ante el Omnisanto –lo que sólo a causa de la caída abre el Cielo a los supuestos “cómplices”– y si no busca un “chivo expiatorio” para cargarle su propio pecado, entonces –aunque a menudo sea inconscientemente– en vez de la culpa se hace oír el arrepentimiento con el ruego silencioso: “Señor, ¡vuelve a purificarme, haz que vuelva a ser tu niño y que siempre siga siéndolo!”.

21 ¡Oh bienaventuranza! ¡Entonces todo pecado está purificado y toda culpa se queda en el abismo - un abismo que se disolverá como toda culpa que será compensada por el Sacrificio de la Gracia de Dios! Es un secreto sagrado que –en el sentido más profundo– con el Gólgota la Misericordia benévola del Padre ha redimido *toda culpa*, aunque en el ámbito de la materia esta siga teniendo sus compromisos. Lo que allí las almas y los hombres consideran como realidad, ¡la muerte terrenal lo alcanzará y ellos mismos desaparecerán de su existencia ficticia! – ¡Lo único que queda es la Luz en la Luz!

22 Aquel que reconoce su fallo personal ante Dios, sin embargo termina su confesión con un “pero...”, se priva a sí mismo de su justa parte de la Gracia de Dios. Ahí ese “pero...”, el intento de justificarse y cargar a otro con el peso, ¡esto es, en realidad, una verdadera culpa!

23 ¡Y únicamente esto es también la culpa del hijo perdido! Sadhana lanzó el “pero...” acusando a Dios. “¡Tú tienes la culpa, porque me quitaste lo que era mío!” – La deudora tiró esta sentencia con una fogosidad malvada a los Pies del Todopoderoso y de la Santidad; y, pisoteando la Vida, grabó su sentencia como objetivo en la base de la parte de la Obra dejada a ella. ¡Pero su voluntad de exterminio fue baldía! El lugar que la “niña encantadora” había ocupado anteriormente ante el sublime Semblante y en el Corazón de Dios se quedó libre; pero únicamente en este lugar hay que presentar la culpa que se desprende de la

acusación - y compensarla... Ahí se decide si una acusación es fundada, con lo que hay que compensarla, o si es recusada - hasta que el acusador se acuse a sí mismo.

24 Por el contrario, quien voluntariamente y por sumo amor tras el *camino por la Tierra* procura redimir la culpa de otro niño y que, lleno de humildad, durante este camino ante el Tribunal de Dios se declara culpable a sí mismo, en el Santuario de la Casa del Sacerdote le será revelado el Sello de la Salvación que trae una justificación en todas las cosas. ¡Así sea eternamente! – ¡Aleluya!

25 El motivo para tal acción no debe ser, por supuesto, el saber acerca de la recompensa que trae la justificación derivada del Sello, sino que únicamente el *amor servicial* debe ser su móvil. El motivo justificado tiene dos estructuras principales yuxtapuestas, de las cuales la una corresponde a la antigua época del Día de la Creación, y la otra a la nueva. La primera parte, como motivo fundamental para la prestación de ayuda, se basa en el pensamiento de andar el camino en la disposición de servir, muy consciente de su libre albedrío, y para alegría del Padre. Este es el *mayor servicio* a la Obra de Creación de Dios... a la parte de la Redención en la que se basa la antigua época: la participación voluntaria en el camino del Sacrificio ya incluida en el *Sacrificio* del santo UR-Padre antes de su Camino por la Tierra.

26 La segunda parte, que para *todos los niños* se aplica en la nueva hora redentora del Día, depende del Sacrificio de Dios que ya se ha llevado a cabo. Antes de que el Padre recorrió el Camino del Sacrificio, nosotros los Primeros y también muchos ángeles, ya habíamos cumplido algunas veces el camino por la Tierra, dispuestos a servir y muy conscientes de nuestro libre albedrío. Pero nosotros queremos volver a ser “portadores de la parte de la culpa de la caída”. Y nuestros pequeños nos imitan, porque también ellos aspiran a hacer la segunda parte del Camino del Sacrificio.

27 A la hora de un nuevo camino por la Tierra, debe llevarnos el saber sagrado de que UR sacrificó su Amor, incitado por su eterna Misericordia con el niño caído; y de ninguna otra manera, porque de este modo habría podido lograr algo para sí mismo - algo que *sin Sacrificio* le habría resultado muy fácil... ¡También en nuestro paso por la Vida posterior –al atribuir la “complicidad” a sí mismo– cada carga puede convertirse en una carga de Gracia indeciblemente grande! Porque si Él se cargó con la parte de la culpa del niño de la Creación *como si fuese una culpa propia de Él*, –porque de lo contrario Su Sacrificio no habría podido penetrar en las tinieblas– entonces también los niños de Luz debían y deben hacer su camino de participación en el Sacrificio, alzando la vista a la Acción de Dios que eternamente nunca será comprensible.

28 Así el camino parece ser parte de una culpa personal, porque únicamente así las potencias materiales absorbidas pueden realmente encontrar su salvación. De modo que el hecho de inclinarse ante el Tribunal tiene como resultado que el niño –junto con la culpa– puede presentarse ante el Trono de Gracia. Aquel que se carga de culpa ajena como si fuera la propia, ¡también tiene que pagarla! ¡Lo más maravilloso en la disposición a servir es inconmensurable! Esto un nuevo Día nos lo revelará...».

29 «¡Aleluya!», canta un coro bastante potente. Pues desapercibidos –porque así lo quiso el santo Amor– habían entrado ya al principio del discurso todos los Primeros como también muchos ángeles-emisarios y, también desapercibido para todos, el Padre mismo. El primero que habla es Uraniel:

30 «De veras, Muriel, ¡el Padre ha hablado a través de ti! ¡Para Él sea toda nuestra gratitud! Ahora, en la medida conveniente, también este secreto está revelado para los niños. Lo que todavía está oculto, el eternamente Santo lo iluminará a la hora adecuada con la Luz de la Revelación, de modo que también en esto le podremos asistir contentos. Conforme a la Enseñanza, lo más cercano es la repetición de un camino a la Tierra *bajo el Rayo del Sacrificio en el Gólgota*. Solicitemos con humildad este camino a nuestro Padre de la Gracia. A Él pertenece la disposición a servir libremente. ¡Que así sea!».

31 «¡Amén!», suena la Voz santa y amorosa bien conocida. Todos dirigen su atención al Padre y le vitorean. Algo así, también en el Cielo es siempre una sorpresa agradable. Después de que la alegría se ha desfogado un poco, el Señor dice:

32 «Mi Uraniel, Yo considero que ya ha llegado el tiempo para añadir algo más a vuestra capacidad de comprensión. Ved, cuando Yo como Hijo del hombre de la Tierra incliné muriendo la Cabeza, se abrió la cinta del Sello. Sí, fue Muriel quien habló lo que mi Sacerdocio podía comunicar, porque su corazón estaba unido Connigo. ¡Pero la Voz fue Mía, Yo fui la Palabra que os habló!

33 Cuando Sadhana-Lucifer llegó al primer reconocimiento, el secreto pudo hacerse visible para mis niños en parte. Tenéis razón de que a la Creación hay que revelárselo sólo gradualmente, porque lo combino con el reconocimiento progresivo de nuestro Niño redimido y su retorno en tiempos posteriores. De esta manera, el camino de cada niño llegará a ser una bendición para la Creación y para el eterno bien de nuestro niño que está todavía muy lejano. Pero cuando *este* niño empiece a hacer su camino», y en secreto el Padre señala a Karmatha que aún no debe conocer este vínculo, «el cronómetro de la eternidad se pondrá a dar los últimos toques del “Día”. A través de él, como también a través de otros niños, lo Santo será regalado a la Tierra por última vez. Pero a esto seguirá aún lo más profundo para el Día de la Creación, lo que sólo puede ser revelado al final de la época de la materia. De todos modos, con el camino del niño la Puerta estará abierta de par en par, hasta que poco a poco el caudal de Luz alcance la Tierra en toda su plenitud - eso en la medida en que los hombres puedan soportarla.

34 Vosotros queréis abandonar la Luz de nuevo por puro amor. Sed bendecidos por eso en toda la eternidad; sí, mi Bendición como Sumo Sacerdote Melquisedec os afluye en esta hora. ¡Pero ahora seguidme!».

35 Toda la multitud levanta las manos y elogia en voz alta: «Oh Señor, ¡eres Santo, Santo, Santo! Oh Padre de Amor y Misericordia ilimitados, ¡somos eternamente Tuyos!». Rodeado por los niños de Luz, el Padre entra en su Santuario en cuya gran sala les está esperando una comida deliciosa.

8º Capítulo
¿Hacía falta que Sadhana cayera?
Algo sobre la libertad del desarrollo

1 Durante la comida los “Grandes” conversan con el Padre. Karmatha está cada vez más sorprendido. Ya la experiencia con Muriel le había impresionado tan profundamente que ni siquiera se había atrevido a decir algo. Y ahora está oyendo unos secretos divinos de las más maravillosas profundidades, secretos que sólo entienden aquellos niños que se entregan a Dios para que Él los guíe. ¡Qué sabiduría tan elevada e increíble se manifiesta en su conversación! Pero Karmatha no alberga ningún deseo de tener semejante sabiduría elevada; porque con humildad reconoce que si quiere continuar fielmente en su camino, en sus condiciones no alcanzaría más que un reflejo de ella. Se conforma con la alegría que siente su corazón ante el hecho de que el Padre tenga niños como estos en su alrededor. – De modo que también ha aprobado esta prueba. Cada vez más feliz y sumamente bienaventurado, sigue al Padre al Santuario después de la comida. Llegado allí, de nuevo le invade un gran arrepentimiento y se esconde detrás de Muriel. Quiere evitar que el Padre se entristezca al verle.

2 El Señor se dirige a los ángeles y dice: «Niños Míos, ahora voy a añadir un suplemento a las palabras de Muriel. Sí, lo que en otros tiempos estaba manifiesto delante de la Obra –antes de que un niño, ignorando mi Amor, quería ponerse a ofuscar mi Luz– esto volvió a ser un secreto bajo sello. Aunque a vosotros mucho ya esté conocido, para Karmatha es algo completamente nuevo. Aun así, también para vosotros habrá una comprensión mayor; porque en los nuevos grados de la Creación *todo lo revelado* está entregado a nuevas profundidades de Vida.

3 Conforme a los Días de Creación, cada manifestación tiene su inicio y su fin; y lo que hay entre estos extremos son los grados de desarrollo. Yo creé una sola Base para toda Creación, dado que soy un Dios único - el UR-Dios. Pero en esta Base única se producen para mis niños incontables períodos individuales que –a pesar de que estos estén sujetos a la Base y su Ley– durante la época que les esté asignada, en cada caso tienen su propia legalidad a la que todo desarrollo está sometido. Esto ya estaba fundado en mi Ley de Condición, porque únicamente *sobre esto* había la manera de construir la segunda Ley de Creación, para vosotros ya bastante bien conocida: la de *vuestro libre albedrío*, en un maravilloso Orden de sucesión...

4 Ahora importa mucho el reconocer por qué, a las Creaciones parciales, Yo no he dejado este Fundamento uniformemente delimitado. Quien esté atento, pronto tendrá la visión tan clara que finalmente exclamará: “Oh Padre, mediante todo Saber y toda Comprensión has prevenido una abundancia inimaginable de Vida, ¡aunque Tú mismo te hayas quedado privado de una medida inconmensurable de Amor!” Ya os gustaría recompensarme, y vuestra pregunta: “Santo, ¿Quién eres?”, es justificada. Vosotros pensabais que me habéis reconocido, que me amáis y me servís. Pero ahora os parece como si todavía estuviéseis al principio de vuestras acciones.

5 Pero Yo os digo: ¡Lo que vosotros y muchos niños ya pudisteis realizar es grande y es objeto de mi Alegría! A pesar de vuestra gran capacidad de comprensión, vosotros seguís siendo *mis queridos niños* de los que siempre podré alegrarme, como ahora mismo de nuestro pequeño Karmatha que se está escondiendo ante Mí. Pero si él me mirara a los Ojos, como vosotros, esto me daría más Alegría que su arrepentimiento que no me sirve para nada ni tampoco para él mismo. Si Yo pudiera “mirar” en sus ojos, sería fácil de remediar el mal de su arrepentimiento». Karmatha mira por detrás de la espalda de Muriel. Pero en vez de la esperada mirada seria hay una irradiación de Bondad que viene a su encuentro. Un pequeño titubeo, una pequeña pregunta tímida, y sollozando se abalanza hacia el Padre cuyos Brazos se están abriendo. Exclama:

6 «¡Oh, buen Padre! Ahora, después de mi actuación equivocada, ¡por colmo aún he cometido otra aún más insensata! Deseo estar completamente a tu servicio, ¡y ni siquiera soy capaz de entregarme a Ti, simplemente amándote! Padre, ¡guárdame en tus Brazos, dame el entendimiento necesario para que en todo momento pueda volver a encontrarte, pase lo que pase! ¡Tú eres el Santo y Maravilloso que no hace sino pensar y actuar por el bien de sus niños! Oh, ¡permíteme quedarme contigo para siempre!».

7 El Padre toma a Karmatha en sus Brazos, pero de momento continúa hablando a sus ángeles: «Cuando Sadhana, a la hora que Yo había determinado, comenzó el curso de su Vida, le revelé a grandes rasgos lo *creado*, lo que *es* y también lo que tiene que *devenir*; sobre todo le permití reconocer cómo se iban a realizar las finalidades incluidas dentro de un Orden absolutamente perfecto. Inevitablemente –por ser vinculado con ello– también vio la adaptabilidad de las Leyes que estaban previstas para el tiempo y el espacio, como también para las criaturas conscientemente vivientes y otras formas existentes –unas Leyes que a pesar de la segunda Base de la Obra –el libre desarrollo de la voluntad– deben estar subordinadas a la estructura fundamental del Orden, porque sin esta no puede existir ninguna Vida individual fuera de Mí.

8 ¿Pero por qué, al mismo tiempo, no le fue descubierto su extravío de la Justicia Fundamental del Orden, lo que sucedió por su caída? – ¿Por qué Razón primordial señalé sólo muy poco de las consecuencias de una caída? ¿No existía la posibilidad de que Sadhana, si hubiese sido consciente de las consecuencias desde el principio, podría haber reunido sus fuerzas para mantenerse fiel? Y si ella no hubiese caído, ¿es posible que otro niño habría producido la misma caída? Unas cuantas de estas preguntas ya os han quedado claras, y ahora voy a descubriros algo adicional; pero lo último de todo queda todavía velado - eso para la bienaventuranza de todos vosotros y, por estar relacionado con esto, para el desarrollo global del UR-Año de acción.

9 Ved, para Karmatha ahora ya no cuenta sino el sosiego Conmigo. Pero vosotros debéis actuar también cuando algo de lo revelado os oprime. Sed conscientes: ¡Frente a mis niños me encuentro primero como *Padre*, pero ante la Obra como Creador! Todo lo demás, nunca queda atrás, porque está integrado.

10 Ya hace tiempo que os ha quedado claro que Yo, ni al principio de la Jornada ni al comienzo de vuestra primera hora de Vida, os podía revelar la caída – causada por el abuso del libre albedrío fundamentado– y mucho menos aún a Sadhana misma. Por supuesto, todavía hay muchas profundidades a descubrir. Yo creé la Obra de la Actividad para Alegría Mía y en mi Honor, y a vosotros para vuestra bienaventuranza y vuestro amor. Por eso era imposible albergar pensamientos sobre ello, o más aun pronunciarlos, aunque la Entidad del Creador en Mí “vio” los altibajos de los dos Fundamentos; porque esto habría significado el echar una simiente que estaba en mi Granero pero no precisamente para el libre campo de la acción. Entonces, ¿acaso se estaba incubando en Mí un pensamiento en la caída - aunque fuera muy disimulado? Por el momento un “sí” tanto como un “no” a esta pregunta os resultarían incomprensibles.

11 El pensamiento en esta posibilidad existía por dos motivos. Primero: si no se hubiesen presentado altibajos, el desarrollo de la libertad habría sido severamente limitado. Segundo: La posibilidad de un “abajo”, en términos de previsión, me hizo tomar medidas que protejan mi *Ley de Condición* cuyo Derecho está eternamente justificado. Por eso estas medidas, dentro de su flexibilidad que corresponde a la Creación, conservan la *Ley de Libertad* preparada para los niños - y esto ya dentro de la Creación cuádrupla en tiempos antes de que cualquier Pensamiento sobre un niño hubiera adoptado una forma viva. Únicamente mi Previsión vio el “abajo”, y eso todavía de manera “velada”... Pues Yo no lo miré abiertamente, porque de lo contrario habría sido *a través de Mí* que este saber habría llegado al alcance de la Obra, con lo que su introducción habría resultado en una *determinación* y no en una *tolerancia*. Toda *determinación*, aunque se encontrara envuelta en la forma de *tolerancia*, destruye el libre albedrío; con lo que de Mí no habrían surgido niños libres y aptos para el amor, sino juguetes de mi Poder creador. De modo que para el Día de Creación general hubo un “Sí” en Mí, pero para mis niños hubo exclusivamente el “No”. Y ahora os voy a explicar el porqué de mi Previsión divina encubierta.

12 Si a Sadhana, como primera de todos los niños, se le hubiera llamado demasiado la atención sobre la posibilidad de su propia caída y sobre los peligros que

esto iba a acarrear, entonces ella –tanto como también todos los demás niños– por miedo no se habría atrevido a proceder con un desarrollo en toda libertad, con lo que nunca habría llegado al elemento mejor que se ha consentido a la Obra de UR: *la consciencia de ser niño*... Sadhana se habría vuelto un ser creado falto de toda libertad - un ser con el que Yo no habría sabido qué hacer, ni ella habría sabido qué hacer Conmigo. Entonces, ¿para qué me habría servido el gran esfuerzo de erigir en la Creación dos Fundamentos y facilitarles una adaptación absolutamente libre, en cuyo suelo el Creador tanto como la criatura pueden encontrarse *como Padre e hijo* y amarse en libertad? ¡Habría podido evitarme semejante esfuerzo!

13 Además, con la revelación demasiado detallada, el primero de los niños habría podido caer de todos modos, incluso llevado por otros pensamientos revoltosos, lo que habría acarreado unas consecuencias aún más severas. De todos modos, estos dos casos también habrían requerido mi UR-Sacrificio - si Yo querría mantener mi Obra... ¡mientras que ahora está consagrado exclusivamente *a mis niños*! – ¡No se puede evaluar esta diferencia con suficiente insistencia!

14 Un resultado completamente distinto se habría producido si el niño de la Creación –*como un ser dependiente*– al hacerse consciente de mi indecible Sacrificio divino consagrado a una criatura, se hubiera dirigido de nuevo a Mí. El peso de este saber no caería con toda violencia sobre Sadhana - eso por lo menos no, mientras, para expiar, tenga que permanecer todavía mucho tiempo en sus regiones tenebrosas en vez de quedarse, de vez en cuando, en un lugar preparado para ella donde también el “alma de Sadhana” tenga la posibilidad de relajarse y de acumular fuerzas;

15 pero en vista de un desarrollo en dependencia incluso entonces podría poner el pie en las Alturas de mi Luz... es decir, si los dolores del arrepentimiento la consumieran del todo... si se quedara como una abatida, y juntos con ella también todos los niños... Porque ella debería hacerse profundamente consciente de lo revelado anticipadamente, y ya no habría recursos que aún le pudieran ayudar. Todo esto estaría en continuo conflicto con mi Misericordia Fundamental - un conflicto con el que sólo se podría acabar mediante una disolución total de la creación de niños establecida tan milagrosamente tras eones de tiempos. Pero incluso una disolución total requeriría tiempos inimaginables para vosotros, porque Yo –a pesar de que como UR-Creador posea todo Poder creativo– *¡no puedo y menos aún quiero faltar contra mi propio Orden!*

16 El objetivo de mi santo “¡Hágase!” nunca puede ser un Reino de niños que esté abatido o incluso destruido. Por eso, tampoco se nutrió en Mí un pensamiento que hubiera manifestado la posibilidad de una caída, sino únicamente su previsión - un avance del que Yo me servía para tomar medidas beneficiosas que también tuvieron en cuenta lo que había anunciado sobre este camino con anticipación. Fue mucho, y aun así fue muy encubierto... lo que induce a la siguiente pregunta de por qué sólo di indicaciones parciales.

17 Siempre se produce la *previsión* en Mí, pero la *predestinación* sólo le corresponde condicionalmente: esta última es obligatoria para todas las Obras en que reina el imperativo, pero para mis niños su alcance es cosa de su libre albedrío. El daros a vosotros, los príncipes, una parte fundamental antes de la caída, os habría resultado poco útil; al contrario: habríais perdido vuestra animada disposición a servir en el ámbito de la materia, porque entonces, por supuesto, habríais tenido que ver también las grandes dificultades que iban a producirse por la inviolabilidad de los dos Fundamentos de la Creación. Yo os mostré de antemano todo lo que os resultaba verdaderamente necesario.

18 En este plan, la incertidumbre sobre la meta aspirada habría sido un gran obstáculo. ¡Fijaos en la preocupación y el miedo que agobian a aquellos seres tenebrosos que, como hombres, llegan a la Tierra! Por eso mi Misericordia con aquellos pobres es tan ilimitada que –ante el hecho de que mi Amor puso el Sello sobre la Cruz– incluso a vosotros os resulta incomprensible.

19 La otra pregunta sobre si Sadhana en el caso de una revelación completa no hubiera caído, ya queda clara - pero a la vez también las realidades que perjudican al libre desarrollo. Todavía cabe la pregunta de si otro niño habría podido caer si Sadhana se hubiera quedado en su sede. Vosotros que sois mis Primeros ya tenéis una visión más profunda sobre esto; pero a Karmatha hay que exponérselo, y también a vosotros aún os llenará una pequeña laguna.

20 En cambio habría podido caerse también otro gran niño, pues la revelación de una caída tenía que ser dirigida a *todos* los niños. Yo no creé dos grupos de niños a guiar de diferente manera. Los grupos que se desarrollaron de forma muy diferente y que ahora se hallan frente a frente, no son Obra mía, sino que son la consecuencia de una caída - algo que algún día acabará. ¡Ante mi UR-Entidad esto no tiene sustancia ni importancia! Si doy mi Palabra de que *Yo soy eternamente el UR-Padre*, ¡entonces la Bendición paternal tiene que llegar a *todos* los niños, porque de lo contrario sería un Dios muy injusto! La libertad dentro de la cual un niño adquiere el caudal de la Bendición paternal es ilimitada. ¡Cuanto más un niño la agarra con su muy propia voluntad, tanto más intensivamente se cumple mi Bendición! En este sentido cada niño es totalmente autónomo.

21 De lo que ahora os ha sido revelado, podéis reconocer por qué el desarrollo de los niños se realiza poco a poco. Pero aún voy a deciros algo sobre el Sello que Muriel ha nombrado. Por eso escuchadme».

9° Capítulo

El Imán sagrado. Culpa, acusador y expiación

1 «Llegar a lograr el Objetivo de la Vida preparado, siempre era un propósito incuestionable. Ahí ni siquiera la modificación del Plan, causada por la caída, pudo crear interferencias, porque esta modificación no fue sino una “medida insertada”, la que no hería la estructura de mi UR-Año de acción. Para los niños, espacio y tiempo son cosas inconmensurables; pues pueden corretear a placer en el libre campo de la actividad. De ninguna manera, ninguno de ellos puede caer por el borde, porque *Yo* me encuentro en su medio *como Imán sumamente vivo*, que sabe perfectamente cómo atraer a los que se alejan, sin influir en ellos con la menor fuerza.

2 También la nueva configuración del Plan precisaba de un Centro que, como intermediario o mediador, se hacía cargo de la tarea de volver a atraer a todos los niños que traspasaban el confín de la fidelidad y, en caso necesario, prepararles una ayuda sin que ellos fueran conscientes de este detalle. Aparte de varios ayudantes del Centro, hubo un portador de culpa que era el mediador más elevado. Pero como toda Obra dispone de este santo Imán, en los Centros –aunque sea de manera oculta– tenía que estar incorporado un Punto central de él.

3 Si partimos de la medida incorporada, la de cargar con la culpa, entonces se muestra que mi Camino del Sacrificio por la Tierra es el Punto central. ¿Y qué fue el Camino? ¡Ni más ni menos que el acto de cargarme *Yo* con *toda la culpa*! No como Hombre y menos aún como Dios se me adhería la menor parte de la culpa. ¡Ya en mi Previsión había conciliado la caída! ¿Por qué entonces llevé esta carga como si *Yo* fuera un deudor de la Creación? – Si no me hubiera presentado como tal, en verdad, ¡ningún hombre habría podido levantar su mano contra Mí!

4 “¡*Yo, como Hombre, me cargué conscientemente con la culpa!*”. Mi última lucha fue que luchaba por la culpa. Porque mi Alma pura y divinamente iluminada –cuya Fuerza portaba el polvo de la Tierra y que por su conducta purísima estaba formada de Luz– gritó: “¡Pero Tú eres totalmente sin culpa! ¿Cómo, entonces, puedes cargarte con el fardo de la materia?”.

5 Sí, esta Alma vio el final a causa del Sacrificio. Por eso fue la lucha en la oración del cáliz, y la invocación: “¡Dios Mío!, ¿por qué me has abandonado?”.

6 En una gran lucha, *Yo* como Amor encarnado ceñí a mi Alma terrenal y dije: “*Yo*, el verdadero Hombre, soy el Cordero al que hay que sacrificar. ¡Tras el Sacrificio toda culpa es Mía! Únicamente así el eterno Pan de la Vida queda asegurado a todos los niños. Tú, Divinidad, da ahora a mi Amor la Fuerza necesaria para que el Alma se quede Conmigo. Y una vez que ante tu sublime Trono de la Creación *Yo* haya sacrificado la culpa con mi Vida, ¡entonces toda culpa sea expiada!”. Esto es lo que *Yo* en mi Interior había orado de la manera más amarga...

7 Pero el Alma contradijo: “¡Tú no puedes depurar ninguna propia culpa ante el Trono de la Creación porque nunca se ha manifestado alguna en Ti! Aunque te la cargaras encima –lo que a Ti como Dios por supuesto es posible si también tu UR-*Yo* lo reconoce así– seguiría siendo la culpa de los caídos”. – Mi Alma tenía razón. Pero esto no en el sentido de una anulación del Sacrificio... de una salvación imperfecta de la Creación del mundo... sino en que la expiación en el sentido de una reparación tiene que ser realizada indiscutiblemente por *el mundo* y su séquito. Esto se refiere a las sustancias exteriores de la materia, mientras que *Yo* –como parte que corresponde a la culpa– me hice cargo de las fuerzas interiores del corazón caído, de las cuales se había producido la caída. Las demás partes de fuerza las liberan mis niños fieles en su camino de participación en el Sacrificio.

8 En el fondo, la aceptación de la culpa tiene su motivo en la liberación del niño de la Creación, ya prevista desde el principio; porque de lo contrario, después

del regreso, este de ninguna manera podría soportar la carga del arrepentimiento que la Creación le implica. No hay manera de liberar a Sathana del arrepentimiento que le corresponde como *niña*, porque ahí se trata precisamente de la parte de reparación que es *suya*, la que con una voluntad persistente también es soportable. Pero si Yo no redimiera la culpa mediante el Sacrificio como propia mía, el arrepentimiento que por parte de la Creación tendría que caer sobre el niño lo habría destruido; con lo que los pesados caminos de participación en el Sacrificio de todos los niños fieles habrían resultado ilusorios.

9 Pero aún algo más sobre el Centro de la Medida de Sacrificio insertada, para que del Punto Central aún podáis conseguir un poco más de Luz. – Después de la caída de Sathana, a ella tanto como a su séquito tuve que ponerles unos límites más estrechos, pero eso sin estorbarlos. Con esto –y a la vez con Clemencia– di a toda culpa la misma limitación. Y como a pesar de esta limitación la Ley del libre albedrío quedó indemne, lo mismo pasó a la libre posibilidad de la reparación. Esto comprende: Ningún deudor puede cargar su culpa a otro niño, pero tampoco es obligatorio que un gran deudor tenga que redimir su culpa él solo.

10 Ahí la Justicia y la Misericordia se compensan maravillosamente... La primera deja la culpa al deudor, con el objetivo de un verdadero arrepentimiento. La segunda ayuda a soportar la expiación, con lo que la carga resulta más ligera. Si no fuera así, ¿cómo podrían las almas muy pobres alcanzar la filiación... si no por vía de una liberación indirecta? En cambio, ¿para qué podría servir que niños de Luz anden por un camino de formación ajeno? Si el objetivo y el propósito de todos los sacrificios fueran los de liberar materia para ofrecer de esta manera a los caídos la redención, en verdad, ¡eternamente nunca la materia sería salvada!

11 En cuanto a mi propio Sacrificio, ya os lo he aclarado dentro de lo que conviene; pero por él, el camino de los fieles ha tomado otro giro... Lo que mis niños hasta ahora han realizado en la materia mundana es algo muy grande, porque muchas potencias están liberadas y muchas almas han sido llevadas a Casa. Pero en adelante, tal camino de los niños ya no servirá solamente para la *participación en el Sacrificio*, sino que será completamente incluido en la plena Salvación, porque ahora hay un saber plenamente consciente sobre el Camino de mi Sacrificio.

12 Os habéis propuesto a hacer de nuevo el camino de la culpa. Esto es bueno y tendrá mi Bendición. ¡Pero abandonad el pensamiento de que a causa del nuevo enfoque del Sacrificio vuestros caminos ya realizados hayan perdido sus logros alcanzados, aunque semejante pensamiento proviene de vuestra humildad que es una buena fuerza para caminos de expiación posteriores! Pero considerar como nula toda la participación en el Sacrificio hasta ahora realizada, para esto no tenéis ningún motivo; de lo contrario, esto sólo agobiaría vuestros puros corazones. Además, con esto volveríais a anular una gran parte de estas fuerzas de humildad. Lo que hasta ahora habéis sacrificado, ¿cómo ibais a pensar que Yo no iba a incluirlo igualmente en mi Justicia Fundamental y mi Misericordia reparadora? – ¡Algo así ni pensarlo!

13 Vuestro noble impulso era siempre él de servir y de ayudar - lo más importante del Punto central antes mencionado que Yo erigí particularmente para la Tierra. Socorrer al prójimo, valorar su pena más que la propia y una verdadera oración de intercesión son obras de una eternidad que forman la base de un sacrificio corredentor. De todo esto forma parte el impulso a la misericordia. Todas las características deben ser activas porque sin su contribución no hay manera de despertar compasión; pero precisamente la misericordia debe volverse dominante en la Tierra porque con ella puse a mi Camino la Coronación.

14 Vamos a echar una ojeada retrospectiva a un caso singular, tal como sucedió en la Tierra, donde con seriedad sagrada rige la sombra de mi Cruz. Sólo habían pasado algunos pocos decenios, y a cientos de miles mi Aspecto y mi Doctrina se les habían grabado en el corazón, pero la persecución a los divulgadores de mi Palabra y de mi Actividad aumentó más y más. Sigamos a un niño de Luz de la casa de Alaniel. Con gran paciencia el discípulo procura fortificar a fieles, consolidar a vacilantes, convencer a incrédulos, y a perdonar a sus enemigos. Ha cumplido con su deber, y aun así acepta voluntariamente el martirio.

15 Él me presenta la culpa del denunciante y me dice: “Padre, ¡perdona, porque él no sabe lo que está haciendo!”. Se encuentra directamente ante una muerte

cruel - una lucha desigual con una bestia. Pero ved que el animal se agacha apartando su cabeza de la víctima, pues está más cerca de Mí que el hombre malvado. De manera brutal azuzan al animal que, atormentado, finalmente se lanza sobre la víctima. Nuestro discípulo siente el dolor y es natural que su alma tiemble por miedo. Pero ya al acercársele la bestia, la oración de la víctima por su enemigo más malvado le cubre con la manta de la Misericordia, de modo que no siente más que el golpe que el tigre le da - sólo un momento, y ved, la muerte física ya ha acabado con todos sus sufrimientos.

16 Ahora, de mi Cáliz del Sacrificio, se dirige un Rayo de Luz a la Tierra que trae al coronado a Casa, junto con la culpa acogida del verdugo. Aunque éste *ante Mí* esté liberado ahora, porque el sacrificio del discípulo así obtuvo su coronación, *ante la Creación* la carga de la culpa no está ni mucho menos compensada; al contrario, el seudo juez tiene que expiar la culpa de manera doble... ¡y de qué manera más terrible se manifestará en él - el proceso de la aplicación de la salvación!

17 Y ved, rabioso porque mi discípulo no dio señales de dolor - pues el animal era más misericordioso que el perseguidor, este mata al animal con su espada. ¿Y qué le trae la noche? El perseguidor da muchas vueltas en su cama lujosa. De puntillas, el alma del tigre se ha acercado a su alma que, como está durmiendo, está separada del cuerpo, y empieza a roerlo horriblemente. El alma del perseguidor no puede defenderse porque no tiene espada, de modo que la bestia despedaza su alma sin que esta por eso muera; pues en una sola noche sufre incontables “muertes” como una *pena eterna*. Hay sangre en la frente del durmiente y de su pecho se arrancan gemidos.

18 Ahí el torturado tiene la visión que nuestro discípulo se le está acercando. Se queda rígido como un muerto porque ahora se entera de que existe algo como una amarga revancha. ¿Pero qué hace el discípulo? Él acaricia a su bestia que se acurruca contra él como un cachorro. Así se queda liberada y puede pasarse a un mundo animal más manso. Pero al tirano le pone delante una figura de mi Cruz –elaborada de una madera noble– como todos los cristianos siempre llevan consigo, y pone sus manos sobre la frente sangrienta del enemigo, bendiciéndole de esta manera. – Y la noche siguiente, en plena oscuridad, el antiguo enemigo camina de puntillas a otro discípulo para que le bautizara.

19 Ved, este es el sentido profundo de todos los caminos de participación en el Sacrificio. Consta que no tenga que haber cada vez un ejemplo como este, y no siempre las consecuencias son manifiestas enseguida en la Tierra. Pero el beneficio es siempre el mismo, y Yo lo inscribo en el Libro de la Vida. Con esto también tenéis una verdadera demostración de mi Camino - sólo con la diferencia de que Yo lo anduve del todo conscientemente, dado que no era separable de mi Visión divina. Vosotros que sois mis Primeros conocéis muy bien a aquel niño que, cuando como el mayor tirano había sellado mi muerte en la Cruz, yacía bajo mis Manos llenas de Bendición, pues todo el conflicto del Sacrificio es por su causa.

20 Por eso, sólo *inmediatamente después* de mi Suplicio en la Cruz se prestó el tiempo para que, bendiciendo, pudiera poner mis Manos perforadas sobre la cabeza de la maldición - lo que también hice. Tras mi Camino incluí todo el orbe en Mí, junto con todo pecado y toda culpa, y lo *envolví* en mi Misericordia cordial, igual que cuando Yo fui a la Tierra, *envuelto* en el Hijo del hombre.

21 Lo que ahora os he revelado, mientras sea útil lo podéis comunicar a otros niños. A la Tierra lo más profundo del Misterio sólo será revelado al final de su tiempo. – Pero ahora hablad, mis queridos Grandes, porque vuestros corazones rebosan para hablar algunas palabras poderosas».

10º Capítulo
Una adoración justa.
La máxima Gracia de la Santidad

1 Inclinándose con sumo respeto y con su corazón lleno de amor, Gabriel se presenta ante la Faz de Dios:

2 «¡Omnisanto, Creador más justo, Dios y Padre! Tu santa Palabra encandece la profundidad de nuestro corazón donde ha producido una resonancia a la que ni siquiera Tú mismo puedes resistir. La consciencia de que, habiendo nacido de Ti, tenemos eternamente nuestro alimento de tu Amor sumamente santo, y de que te podemos percibir y amar en y con tu sublime UR-Ente como eterno *Padre* sumamente bueno, nos impone un gran respeto.

3 Si este conocimiento que Tú preparaste no fuera la medida absolutamente colmada para nosotros, en verdad, junto con mis hermanos y hermanas caería de rodillas y exclamaría eternamente: “¡Inconcebible Divinidad! ¿Qué somos nosotros, para que nos llegue semejante Gracia? ¿Dónde está nuestro derecho que nos permite rezar en tu Santísimo... y portar la Vida consciente como un tesoro supremo, en el que mora el derecho de nuestra filiación? – Oh Padre y Divinidad, ¡haz que volvamos a ser eternamente unos Rayos de tu Luz, porque únicamente así seremos capaces de honrarte como te corresponde!”. Por nuestro respeto y nuestra adoración, nuestra rogativa es: ¡Incorpóranos en la Santidad y profundidad eternamente inconmensurable de tu Mar de Rayos!

4 Sé que Tú atenderás nuestra rogativa. Porque a partir de la abundancia de tu Misericordia en la que todas las Cualidades encuentran su resonancia justa, *nos hiciste niños tuyos*. Nos regalaste las Revelaciones de tus Pensamientos sumamente sublimes, de tus buenas Enseñanzas fundamentales y también de tus maravillosas formas de Vida... sí, nos permitiste tomar conocimiento de las profundidades de tu UR-Ente al que sólo podemos soportar ofreciéndole sumo respeto; y a la vez, estableciste con nosotros la unión más íntima, de modo que a partir de esta también podemos percibir profundidades ocultas de tus Revelaciones.

5 Tu Camino del Sacrificio, santo y misericordioso más allá de toda imaginación, desgarró el velo - no solamente él de los pobres que andan errados para que ahora puedan encontrar el camino del regreso, sino también la envoltura detrás de la cual se encontraba tu UR-Yo. Oh, no solamente en aquellos tiempos remotos, al principio de la Obra de la actividad, Tú pronunciaste tu sagrado “Hágase”, sino continuamente en imágenes vivas se manifiesta tu Palabra creadora llena de Bendición. ¡En el mismo sentido también esta Revelación es un “Hágase” maravilloso - una corriente de Poder y Fuerza que nos atraviesa del todo!

6 Por eso para Ti sean toda gratitud, alabanza y gloria, y todo honor; a Ti está dirigido el saludo de la adoración, oh santo Padre tan sumamente bueno y lleno de Amor. Acepta nuestro amor y ponlo sobre el Fogón de la participación en el Sacrificio, de la Reparación - el camino al mundo perdido. Sí, ¡permítenos que sigamos a tu niño que anda despistado, para volver a llevarlo a Casa... por lejano que se encuentre!

7 Tu Corazón tenía que soportar un gran sufrimiento porque Sadhana procuraba oponerse a Ti. Aunque parece que ahora haya alzado su vista hacia Ti, le cuesta dirigirse íntegramente hacia la Luz. Por eso, añade tu Bendición justa a nuestra plegaria por el Sacrificio, y a cambio acepta el amor de tus niños que es de tu agrado... este queremos darte y que siempre sea dedicado a tu santo Amor de Compasión. ¡Porque Tú, UR-Maestro, desde toda la eternidad ya te sacrificaste el Primero *para todos nosotros!* – ¡Aleluya!».

8 Impresionados, los niños se levantan y se agrupan cerca del Trono y del Fogón, levantan su derecha y exclaman: «¡Aleluya!, ¡ahora nos ha llegado el Reino, por el santo UR-Amor preparado para todos los niños! Queremos ayudar a recuperar lo perdido por ser la propiedad más deliciosa del Reino. ¡Fuerza y

Poder a Aquel que nos mandó enviar los Rayos de su divino UR-Ente! ¡Victoria y amén! La profundidad tenebrosa ha fallado, dado que hasta su lejanía más remota llega la Luz de Dios, eternamente. Pronto llegará también la hora en cuya corriente la última vida será llevada a Casa. ¡A Ti, Padre y Dios eterno, sublime Sacerdote y Creador sumamente poderoso, están dirigidos nuestro hosanna y el aleluya, el amén y la Victoria!».

9 Un Rayo de Deleite de los santos Ojos llenos de Amor llega a los niños que se acurrucan contra el Pecho de Dios y abrazan los Brazos del Padre; el soplo que emana del Espíritu santo penetra en los corazones y en el espacio agitándolos. – Después de un rato, cuando semejante júbilo disminuye y llega a sus límites justos, Dios invita a Karmatha a que hable. Este dice:

10 «Oh buen Padre, yo soy todavía demasiado joven para traer lo que los Primeros trajeron - los que son los Rayos de tu Sol... Mi corazón es todavía pequeño pero, oh santo Amor, ¡préndelo del todo para que sea Tuyo enteramente! Lo único que me da pena es que no comprendo tus santas Palabras completamente; pero también Gabriel ha dicho que él y tus altos niños aún no han comprendido el Secreto en toda profundidad. Y eso a pesar de que se hayan abierto a Ti de tal manera que desprenden una Luz muy clara. La manera de cómo se han vuelto vivos, es para mí todavía un enigma... Pero yo no albergo el deseo de asimilar todo de la misma manera como los príncipes que, como portadores de los Rayos de tu Entidad, deben lograr todo el entendimiento por la causa de la Obra. ¡Pues sería insensato si yo ahora quisiera medirme con ellos!

11 Tú, oh Padre, diste a cada niño una tarea. Si cada uno cumple con ella fielmente, a la vez cumple también con la tarea del amor ante tu Obra de Creación. Cada uno de tus niños es una pequeña rueda - una pieza en el gran “Mecanismo” santo. Por eso, yo quiero considerar todo como si cada “pieza”, grande o pequeña, tuviera la misma importancia; porque sólo cuando *todas ellas* están activas conforme a tu impulso creativo, la gran Obra puede ser mantenida y terminada.

12 Pero hay algo, querido Padre, que he reconocido bien: tu buena Enseñanza me dijo que a todos los niños los amas en la misma medida, aunque alguno – según el tiempo– ya esté altamente perfeccionado o no, o si *por su propia conducta* te resulte cercano o lejano. ¿No es esto la mayor Gracia de tus Palabras - lo más sublime de la Corona de tu Luz? ¿No se abre en ellas el punto culminante del “¡Hágase!” que mora en Ti, coronado con la Misericordia para toda Obra?

13 A mí, oh Padre, me has hecho que surgiera del grupo de Rafael; pues nací en la *Casa del Amor*. Allí yace también el objetivo de mi Vida, lo que voy a buscar hasta que lo encuentre. ¿Acaso no se trata aquí de una Gracia inmerecida que me ha sido concedida? Ya de antemano, a causa de la caída, has tomado tu Amor como Fundamento para este Día de Creación - un Puente sobre el cual las tinieblas pueden llegar a tu Reino santísimo y entrar en él.

14 Por eso te pido de todo corazón: Si me está concedido iniciar el camino de participación en el Sacrificio, entonces haz que lleve esta obra a cabo, llevado por puro amor. Y una vez que la hayas bendecido, Padre, pon la obra en mis pequeñas manos las que yo voy a poner en las Tuyas grandes, para que *de Ti y para Ti* pueda venir un santo “¡Hágase!”. Contribuir a esto lo mejor que pueda –mientras un pequeño Karmatha sea capaz de hacerlo– es el objetivo que deduje de tu Palabra de Gracia. No quiero ser más de lo que debo ser; pero lo que soy, haz que llegue a serlo *verdaderamente*. Entonces, en el momento justo, ya penetraré más profundamente hasta que alcance mi parte de aquello que ahora a los portadores de los Rayos les es perceptible. Porque tal como mi corazón lo presiente, incluso lo santo y sublime de lo revelado no es ni mucho menos lo Último... lo más Profundo de tu Ente UR-Dios. Tu Vida aumenta por Sí misma, como también la Revelación... por eso ningún niño debe estar preocupado por llegar un día a los confines de tu Entidad donde ya no habría más progreso para él.

15 Yo vi la Fuente manifiesta delante de tu Santuario, y no podía averiguar su Origen, su Fondo ni su Fin. ¿De dónde viene su Agua, dónde entra y qué Profundidades ocultas alimentan la Fuente? Pregunta a los príncipes de tu Reino y difícilmente te lo podrán decir. Aquí vemos que tu Amor ha igualado a todos los niños ante sí. Únicamente Tú eres el UR infinito y nosotros todos somos solamente los finitos surgidos de Ti.

16 Yo no puedo interpretar lo que me invadió a la vista de esta maravillosa Fuente del Día. Pero Padre, ¡sí soy consciente de que Tú eres la UR-Eternidad

misma! ¿A Ti, quién te podrá explorar? – ¡Permítenos que te amemos, y tendremos el motivo para tu Amor en nosotros!». El Semblante de Dios reluce, y se ve su reflejo en todos los ángeles. Rafael alza a Karmatha, le besa y le deposita en el Regazo del Padre, con las palabras:

17 «Omnisanto, ¡aquí ten al hijo! Porque el Rayo del que Karmatha había surgido ya lo porta en sí en una amplitud que algún día –cuando haya llegado su tiempo en la Tierra– mediante él podrás revelar tu Luz de Amor. Ahora para Ti sea toda nuestra gratitud... sí, ¡únicamente Tú eres nuestro amor, eternamente!». Dios siempre tiene una Mano libre, y aunque tenga a Karmatha en sus Brazos, también atrae a su Rafael y le aprieta contra su Corazón, diciendo:

18 «Sí, niños Míos; antes de que las *tinieblas* lleguen a su época final, una vez más volverán a experimentar mi Amor mediante Karmatha y también mediante otros niños. Y eso a pesar de que Yo mismo, en la Tierra, ya les había encendido la Luz. De mi Sacrificio arderá la antorcha que Karmatha podrá llevar a la Tierra. – Pero ahora tengo aún que añadir algo a vuestras palabras.

19 Mis príncipes, guardianes, decanos y ángeles. – Mi Santidad extiende ante vosotros mucho de lo casi inconcebible. ¿Pero qué valor podría tener? ¿Para qué os sirve recibir algo que sólo comprendéis en parte? – Tened en cuenta: ¡Cualquier vida progresa únicamente *a través de una tarea*! ¡Por eso la tarea siempre tiene que tener un nivel superior a la comprensión! Escudriñar lo inescudriñable siempre será el *estímulo sagrado* para la continuación de la Vida. Lo que os concedo con el fin de que lo comprendáis de inmediato, oh, ¡pronto quedará perdido lo que no habíais ganado *luchando* por ello! Ya con el anhelo de vivir he puesto en cada niño la facultad para la sabiduría –el impulso hacia lo Alto– que es comparable con mi Impulso creador. Este anhelo de vivir lo sacasteis del secreto que os dejé para que lo exploraseis. Y ved, ya surge la buena voluntad bendecida por Mí, que, por su inmediata disposición a entrar en actividad, produce más conocimiento.

20 El hecho de contemplarme como santo UR-Dios-Padre, a pesar de todo vuestro amor, ya os ha agobiado más que una vez. Creéis que vuestra contribución para *mi Obra del Regreso* no ha sido suficientemente efectiva... pero a eso Yo os digo: Lo que habéis hecho hasta ahora, ¡difícilmente otro niño lo conseguiría en la misma medida! Estáis sorprendidos y no comprendéis; pero Yo os digo: ¡Para todo el resto del Día del Amor es suficiente que *únicamente Yo* lo comprenda! Os resultaría más fácil entender lo último del último Sello, que averiguar el fondo de esta Palabra... ¡Y así está bien! – Como lo presentís, reluce ante vosotros la *humildad*. ¡Y con esto vale ya! Pero vuestro ruego sea atendido. Tomad el camino a las pobres profundidades como, cuando y donde os parezca bien. Mi Bendición siempre os acompañará. Pero que cada uno se presente antes a Mí, para que le consagre y que él reciba la Fuerza, sin la cual ni la mejor voluntad le serviría para gran cosa.

21 Pero ahora volvamos a Karmatha. Él mostró una capacidad de comprensión bastante aumentada y ya puede subir al siguiente grado. – ¿Quién quiere cuidar ahora de él?». En seguida Muriel y Pargoa se adelantan. El Querubín pone una mano sobre el Hombro del Padre y la otra sobre la cabellera rubia del niño, y dice:

22 «Oh Padre, ¡nos preguntas con un Amor apenas concebible! ¿Acaso no te incumbe únicamente a Ti el actuar según tu Opinión, lo que es eternamente acertado? Pero si nos está permitido decidir junto contigo, entonces sé siempre nuestro Consejero, para que podamos contribuir a convertir tus santos Pensamientos en acciones completamente justas. Si conforme a tu Decisión eterna ahora elegimos correctamente, entonces ¡que para Karmatha se abra la Casa de la Sabiduría! Su reconocimiento de que el Rayo vital de la Sabiduría aporta el progreso, ya se baña en una Luz más clara». – El Padre bendice a Muriel y a Pargoa, llama a Zuriel y a Helia al Fogón sagrado, les entrega a Karmatha y dice a todos:

23 «Habéis interpretado mi Precepto perfectamente, porque habéis tomado mis siete Rayos como norma. ¡Por eso sed bendecidos, y también tú, Karmatha, recibe mi Bendición! Se te está abriendo una nueva parte de la Entidad. Sé aplicado y –en mi Honor y también a la alegría de la casa de Zuriel– esfuérzate en

actuar en todo momento. Muriel y Pargoa, os bendigo en Gratitud por vuestro fiel esfuerzo con el que habéis guiado a Karmatha. Y para vosotros, Zuriel y Helia, mi Bendición será una Fuerza y una Guía para poder contribuir lo vuestro al progreso del niño.

24 Y a todos os digo: Preparaos ahora a ofrecerme de nuevo el sacrificio del amor. Aunque se trate de un camino más bien modesto que casi pasa desapercibido, será tanto más pesado porque tendrá que ser adaptado en todas partes a mi Camino de Sacrificio. Pero mi Paz será el vínculo indisoluble que os une Conmigo. ¡Y ahora id en mi Nombre!».

25 A estas Palabras resuena un gran Aleluya por toda la maravillosa sala de Gracia del Santísimo. Los Primeros rodean a su UR que por encima de toda su Santidad manifiesta lleva el abrigo de su inconcebible Amor paternal. Él se levanta y se sitúa en medio de todo su grupo, de manera que todos puedan tocar sus Manos, su vestido, e incluso su querido Semblante. Con jarros completamente llenados, salen de la Casa del Sacerdote, como en sueños, y todos juntos se dirigen a la casa del príncipe Zuriel y de Helia que son los portadores de la Sabiduría sacerdotal de UR.

IV

En la Casa de la Sabiduría

11º Capítulo

Imagen de un camino por la Tierra. Algo sobre el valioso bien recuperado

1 Ya ha pasado un tiempo considerable, en que Karmatha ha hecho un buen progreso. Siempre había sido obediente a Zuriel y Helia, la pareja de ángeles-príncipes. Ahora añora prosperar, para que –como sacrificio de amor– pueda realizar ante el Padre aquel propósito libremente elegido. Pero aún no ha madurado suficientemente para irse de la Esfera de la Sabiduría; porque todavía tiene que pasar por una última prueba muy difícil.

2 Zuriel va con Karmatha a su Sol *Zurania*, a una montaña alta. Aunque Karmatha ya había estado frecuentemente en los Soles-protocentrales, aún no conoce este monte, lo que le sorprende. Llegado a la cumbre, el príncipe de Luz le llama la atención sobre el panorama, el universo, y dice:

3 «Karmatha, Helia y yo te queremos mucho y, como nuestro protegido, te tenemos cariño como a cualquiera de nuestros niños. De modo que al quererte tanto, lo que te voy a dar te ayudará para tu progreso. Ahora, no obstante, te toca tomar una decisión que no es fácil; pero de todos modos andarás correctamente, tomes la decisión que tomes. Mientras mantengas tu vista dirigida hacia el Santuario podrás actuar sin vacilar. Pero dirígete también hacia las lejanías del espacio y ejercítate en la observación, porque lo que aquí ganes nunca lo perderás.

4 En la Casa de la *Paciencia* iniciaste tu escuela de la Vida. Pero si un día quieres ser perfecto, aún tendrás que lograr mucho. Pues sí, te adaptaste bien a este Rayo vital básico, y muy bien también a aquel de la *Seriedad*. Pero que sepas que cada Cualidad, aparte de su Propiedad muy particular, posee en proporción también las Propiedades de las otras Cualidades, y no te quedará otro remedio que, dentro del contorno de cada una de las Cualidades particulares, también asimiles aún más profundamente los Rayos ya experimentados.

5 La Sabiduría se obtiene a precio muy elevado. Y aun así no siempre se puede aplicar con evidencia; porque frecuentemente se queda atrás a causa del entendimiento insuficiente. Pero aún más difícil es ocultarla, porque en su combinación con los otros Rayos es un *Fuego motriz*. La Sabiduría está dispuesta siempre para servir y salvar. Revela, rectifica caminos torcidos y lleva de las profundidades perdidas a Casa, a las alturas redentoras... en pocas palabras: La Sabiduría lleva su Luz afuera, al espacio y al tiempo.

6 Cuando la Sabiduría queda acosada –sobre todo cuando los hombres la confunden con el saber mundano e incluso la consideran como *innecesaria*– entonces una de las otras Cualidades se pondrá delante de ella protegiéndola. ¡La Sabiduría es el Esplendor maravilloso del Altísimo - la Luz de la Creación! Recuerda bien, Karmatha, que el Esplendor y la Luz reparan toda discriminación que la Sabiduría pudiera sufrir; porque esta –como Esplendor y Luz– es el Sumo Sacerdote Melquisedec mismo, como también su Actividad. Contempla todo lo bueno que se ofrece a tus ojos porque no estás apresurado por el tiempo, ¡pues nosotros, oh niño, nos encontramos en el sosiego de las eternidades del Creador! – Ahora te dejo solo. Si me llamas, estaré en seguida contigo, pero mientras puedas, ¡resiste! Sé bendecido por la Fuerza de la Sabiduría».

7 Karmatha se encuentra sentado sobre una roca alta en la que hay abundancia de plantas preciosas - una montaña que no está entumecida por hielo y nieve

como en la Tierra. Con la vista sigue al príncipe de Luz - ocasión en que descubre que los Primeros poseen una pequeña parte de la gran Santidad de Dios... Zuriel se aleja como una gran llama de fuego, como un relámpago. Karmatha contempla la vasta lejanía; no es consciente de que todo lo que ahora ve no es una realidad sino sólo una imagen. Pues al recibir la Bendición de la Sabiduría también a él se le abrió la visión interior –una facultad que también en el Reino hace falta– con la que a su vez uno puede percibir imágenes de los últimos límites del espacio.

8 A ratos mira el Santuario. Allí se abre una puerta que antes estaba invisible, y sale un niño. Asombrado, se da cuenta de que se asemeja sorprendentemente a él, como si fuese él mismo... Pero él se encuentra sentado sobre una montaña de un sol, ¿cómo entonces podría salir, a la vez, de la Casa del Sacerdote? ¿Y qué pasa con aquel niño que se dirige hacia las lejanías? Los ojos de Karmatha se cierran, todavía observando incesantemente la figura. Tiene la impresión de como si él mismo viviera lo que pasa con este niño que ha llegado a él, que le toca sin decir ni una sola palabra, y que le da la señal de seguirle.

9 Con nitidez siente que está andando, y a la vez tiene la impresión de que continúa sobre la montaña. Están cruzando por espacios solares de belleza suprema hasta llegar al universo material. En el laberinto de astros –en el que todos siguen su órbita bien ordenada– Karmatha nota que aquí, a pesar de todo su Orden, algo falta... algo característico para el Reino de Luz. Finalmente este niño entra en un mundo y Karmatha le sigue.

10 Un edificio precioso abre sus puertas. Numerosas figuras bellas vienen a su encuentro y saludan con gestos amables. Karmatha se da cuenta de que los habitantes de este mundo se dirigen a ellos como si se tratara de una sola persona - como si no vieran sino sólo a Karmatha. Se agrupan alrededor de él y, mostrándole sus riquezas, le ruegan quedarse. Él está encantado. Enseguida se ha familiarizado y todo lo que hubo hasta ahora –el Santuario, los príncipes, todo el Reino de Luz– poco a poco se desvanece. El vivir aquí tiene su gracia; pues todos se quieren y a él le sitúan en su centro, con los mismos derechos.

11 Cuando los habitantes de este mundo le preguntan por todas las cosas posibles, le invaden unos ánimos de rey. Le conceden la primera palabra y le invitan a ejercer la primera acción; su consejo es decisivo. Desea que estas condiciones continúen así para siempre y que prosperen aún más. Tan pronto que este deseo se despierta en él, ya se cumple. Karmatha se encuentra en una gran asamblea plenaria, donde todos los veteranos se están dirigiendo a él, se quitan sus capas y las ponen delante de sus pies. Traen todas las riquezas, las ordenan en unas preciosas arcas y le entregan las llaves.

12 Acto seguido unos hombres muy fuertes traen un trono, instan a Karmatha a sentarse en él, y esperan sus órdenes. Su corazón se inflama triunfante. Levanta su mano como diciendo que a todos los súbditos quiere hacer el bien. Dando gritos de alegría, le levantan sobre sus hombros junto con el trono, llevándole de esta manera por todo su reino, donde le admiran con gozo y alegría. De repente, Karmatha nota en sí una fuerza para reinar sobre estos seres. A su doble, invisible para los seres de este mundo, se ha acostumbrado de tal manera que ya no le hace caso, sino que actúa en propia responsabilidad. Así el doble va desvaneciéndose, porque Karmatha, disfrutando del fruto ofrecido, lo considera delicioso.

13 El tiempo va pasando. Karmatha, sentado sobre su trono, hace gestos con la mano, y los seres le obedecen a su menor orden. Ya no hace falta que camine porque los siervos le portan a todas partes. Su pueblo es feliz con sólo verle. – En un momento que está solo, le gustaría caminar por la floresta, andar por sus propios pies. No hay ni un solo ser cerca de él. Abandona el palacio. Pero nada más dirigirse hacia la floresta, de repente se encuentra en un local iluminado con una luz muy triste.

14 Pasado el primer susto, llama a sus portadores. Pero nadie le oye ni acude, por lo que no encuentra salida para esta situación.

15 Así que cuenta sus penas a la lucecita, acordándose del niño guía... y se pregunta si habría llegado también a este extremo, si hubiera dejado al niño guía actuar. Cuanto más se van consolidando los pensamientos como este, tanto más clara se vuelve la lucecita, hasta que el niño guía reaparece a su lado y le indica seguirle. Pronto ven de nuevo ese mundo espiritual intermedio, aunque sea todavía desde una gran distancia. Cuando el niño guía se dispone a dirigirse allí, Karmatha, preocupado, le pide no hacerlo.

16 Ahora se dirigen a un pequeño mundo, la Tierra, que le parece tan miserable que le dan escalofríos. Y otra vez el niño guía le ha dejado solo... Desde lejos, Karmatha observa la vida de un niño angélico. Cuando se da cuenta de la aflicción, de la burla, de la persecución y de las cuantiosas angustias de las que está sufriendo este niño de Luz, Karmatha exclama: «¡Nunca podría ir yo por un camino así! Incluso si me encontrara en mejores condiciones que otros, ¡no me gustaría estar expuesto a las tentaciones! Yo quiero ir por el camino que me había propuesto, ¡pero nunca quisiera volver aquí!».

17 De repente se siente llevado de la mano y vuela hacia arriba, más y más alto. De regreso al Sol Zurania, tiene la impresión de nunca haber abandonado su sitio en el monte, y sorprendido ve que el niño guía ya se encamina a la Ciudad santa. En la Puerta del Amor hay muchos de los *Grandes* que lo reciben, y con triunfo lo acompañan al entrar en la Casa del Sacerdote. También observa lo que pasa allí; pues ve al Padre sentado en su Trono, rodeado de la multitud santificada, y Rafael lleva al niño al Padre para dejarlo en sus Brazos. – La escena que sigue a continuación desconcierta a Karmatha sobremanera, por lo que, con las manos extendidas, reclama a Zuriel a que venga. Al hacerse consciente de que no ha estado con el Padre durante mucho tiempo, se queda atónito; quiere ir allí corriendo, pero no logra dar ni un solo paso porque su hora aún no ha llegado. Además, se le cierra la visión que ha tenido en el Santuario. Entristecido baja la mirada, porque piensa que ha estado apartado del Padre durante eternidades.

18 La tristeza aumenta. Karmatha está realmente dispuesto a ir a las profundidades, ¿pero otra vez estar tanto tiempo separado del Padre como ya lo ha experimentado...? Más o menos puede aún abarcar con la vista la parte tenebrosa de la Creación, sobre todo los dos lugares en los que ya ha podido estar y donde el Rayo de Luz es muy escaso.

19 Por eso se dice a sí mismo: «El Padre me regaló mucho Amor y Misericordia en toda Plenitud. Siendo así, ¿podría yo vacilar en entregarle *mi* plenitud, por lo menos en la medida en que me resultase posible? ¿Qué decisión debo tomar? Si me quedo con el Padre, a Él le parecerá bien, porque le gusta estar con sus niños.

20 Él no manda a nadie que se vaya; pero a los que quieren, los deja ir. Pero no pocas veces vi que un niño se echó finalmente en sus Brazos sin querer abandonar el Reino de Luz... ¡Y con qué Alegría Él lo abrazaba! Sin embargo, Él actúa de la misma manera cuando un niño viene para recibir la última Bendición antes de emprender su camino. Ambos casos producen en su Corazón afectuoso la misma Alegría paternal deseada. Pero en mi caso, ¿cuál de las dos posibilidades será la más acertada?

21 Parece mejor que de momento aún no me decida, sino que ruegue a Zuriel que venga para poder consultar con él, porque ya he llegado al final de mi escasa sabiduría. Zuriel sabe qué es lo que el Padre prefiere, ¡y *esto* es lo que voy a hacer!». Apenas Karmatha ha pronunciado en voz baja estas palabras, Zuriel ya se encuentra delante de él con los brazos extendidos. Karmatha da un salto hacia él y le abraza.

22 El príncipe sonríe y, acariciando al niño, dice: «Oh Karmatha, elegiste lo mejor, y tu sabiduría reluce porque eres consciente de que todavía te falta mucho. Pues, ¡ten paciencia!

23 Y olvídate de tu aflicción por tu separación aparentemente muy larga, porque se trataba sólo de una imagen experimentada, y aquel ser infantil fue tu propia alma. De modo que no ha pasado mucho tiempo. Sólo una vez hemos estado con el Padre en el Santuario.

24 Ahora escucha algo sobre esta imagen: El primer lugar en que te encontraste es un mundo intermedio, antepuesto a la materia elemental. En mundos intermedios como aquel se desarrolla la libre decisión que en la materia elemental desempeña un papel muy importante. Estos mundos intermedios son puente y foso a la vez; a las *tinieblas* proporcionan la *Luz* del Espíritu y también separan las dos. Normalmente no se trata de lugares para pruebas, aunque estas a veces estén permitidas. – Pero encima de todo vigila una Mano muy fuerte, y tú la conoces bien. Allí ningún ser sufre un verdadero daño. Sólo que tal como uno

quiera arreglar su vida, así esta se realiza. Las relaciones más profundas las aprenderás más tarde, y lo que resulta de los sueños secretos a los que se da muchas vueltas, ya lo experimentaste “a título de *aperitivo* para la Tierra”.

25 Aquel que tiene pretensiones de subir muy alto, ese tiene que caer muy abajo para que sus pies vuelvan a tomar tierra. Sólo a causa de aquella lucecita tan débil notaste la separación del Padre, ¡antes no! Entonces te sobrecogió el susto, y ya no querías saber nada de la Tierra. ¡Pero ahora ten en cuenta qué es lo que quiere el Amor! Difícilmente tu camino se parecerá a lo que has visto, porque un niño madurado obtiene semejante “cuadro sinóptico” sólo poco antes de su encarnación... Pero aun entonces es libre de quedarse en la Casa del Padre.

26 Que las dos decisiones según tú pensaste irían a causar al Padre la misma Alegría, en cierto sentido está acertado. Sin embargo, ya eres suficientemente maduro para tomar la responsabilidad de decidirte por un camino que te produce horrores - ¡el camino por el que anduvo nuestro Padre!». – Zuriel había pronunciado las últimas palabras con seriedad y en voz baja. En esto, Karmatha nota de nuevo Rayo y Llama en el príncipe, y no se atreve a tocarle. «Sí, Karmatha», Zuriel sigue hablando en el mismo tono, «no sólo por Sadhana y los caídos Dios siguió su Camino, ¡sino por todos los niños, y para ti tanto como para mí! Mira, todo aquel que va, también debe volver con una parte de la riqueza perdida, porque de lo contrario hay que considerar su camino como “vano”.

27 Cuando los niños del Reino vuelven con tales partículas, estas de momento se adhieren a ellos hasta que como llamas –como patrimonio de Luz y de Vida– estén recogidas y guardadas en el Santuario para el *gran Día*. Mira, la sagrada Vía del Sacrificio del UR-Padre también nos concierne a nosotros, para que también nosotros podamos convertirnos en recuperadores, y el patrimonio recuperado llegará a ser un bien noble. Esto es lo que debemos hacer *para el Padre* - El que hace mucho tiempo ya ha establecido la vía para ello. La *fuerza* del patrimonio recuperado será eternamente un bien del recuperador, como adorno y premio. Así es como se realiza la liberación perfectamente válida del niño caído, de sus seguidores y su fuerza.

28 Ahora ya ves la Luz clara que Dios creó eternamente y sigue creándola incansablemente para nosotros como también para los pobres en las tinieblas. Él ha sellado su Actividad con su Camino de Sacrificio por la Tierra... Ahora, Karmatha, pregúntate a ti mismo cómo deberíamos actuar para demostrar al Padre – quien para nosotros se ha vuelto personal– que también nosotros queremos sacrificar nuestro amor... en la medida en que esto sea posible para cada niño. – ¡Pero que antes te brille de nuevo una pequeña luz de alegría muy especial, y después podrás tomar tu decisión!». El corazón de Karmatha rebosa de gratitud. Zuriel le toma de la mano y así vuelven a la santa Ciudad, a la Casa de Luz de la Sabiduría.

12° Capítulo

Un orden de mesa bien acertado.

La mejor solución eternamente válida del rompecabezas. La comprensión del ofrecimiento del Sacrificio

1 En la casa de Zuriel muchos Primeros y una multitud de niños reciben a Karmatha muy contentos. También él se alegra mucho. Atento, primero saluda a Rafael, Agralea, Helia y los demás Primeros, luego a Sama y a los demás niños. Ya hay mesas primorosamente preparadas. Zuriel encarga a Karmatha la tarea de distribuir las plazas, y los Primeros sonríen al ver lo bien que lo hace.

2 El asiento más elevado lo deja desocupado, y pide a Agralea y a Helia sentarse a la izquierda y a la derecha del mismo. A los demás Primeros los lleva individualmente a la mesa, bien distribuidos entre todos los niños. Para sí mismo y para Sama elige el extremo inferior de la mesa. Zuriel bendice las dádivas del Señor y la cena comienza. Acto seguido Uraniel se dirige a Karmatha y dice:

3 «Karmatha, tu orden de mesa me gusta extraordinariamente. Pero mira, todavía hay una plaza desocupada - además, la más elevada. ¿No va esto en contra de todo orden hospitalario? Un buen anfitrión no deja ninguna plaza libre, porque los invitados se preguntarían a quién espera él aún, o por qué no honra a aquel de ellos al que correspondería el sitio más elevado. De modo que el anfitrión pronto tendría que verse expuesto a que le mirasen con desconfianza. ¿Por qué, entonces, dejaste la mejor plaza desocupada? ¿Acaso no la habría correspondido a Zuriel, quien nos ofrece la cena? En realidad, también tú habrías podido sentarte allí porque la cena está preparada para ti - como fácilmente podrás suponer.

4 Por eso, no te sorprendas de mi pregunta, porque como portador del Orden tengo que cuidar de un orden justo que en todas partes debe surtir un efecto manifiesto. El asiento libre es una laguna; pero en el Reino no existen lagunas. Como por lo demás has organizado todo bien, ¡ahora explícanos el motivo de la plaza desocupada!». Amistosamente el príncipe mira a Karmatha que no se hace esperar, pues sin mucho reflexionar dice:

5 «Oh, querido Uraniel, no me resultaba fácil organizar el orden de la mesa yo solo. Pero en mi corazón me dirigí al Padre, y Él me dio la respuesta de que pusiera manos a la obra tal como lo sentía íntimamente; porque alzando la vista a Él todo saldría bien. De modo que todo salió bien, menos el asunto de esta única plaza. En el caso de que esta silla vacante fuera un fallo en el orden, entonces te ruego que me ayudes a corregir esta falta. El santo Padre está presente en todas partes, en tanto que sus niños estén convencidos de que Él los bendice y no los abandona. Esta maravillosa “Omnipresencia” no es siempre visible; pero el Padre también participa en la cena si le invitamos en nuestro interior.

6 ¿No debería Él estar siempre sentado en el lugar más elevado, para que tenga su morada en nosotros y nunca nos tenga que abandonar? No deberíamos hacer nada sin Él - en realidad, ¡tampoco *podemos* hacer nada sin Él! Siendo así, ¿no podría nuestro querido Padre estar invisiblemente entre nosotros, pero bien *presente*? Por eso pensé que se alegraría si también exteriormente le reservara el lugar más elevado que únicamente corresponde a Él. En mi corazón le dije: “Mira, oh Padre, ¡aquí está tu sitio que el amor de tus niños te ha preparado!”.

7 Ahora, querido Uraniel, acabas de abrir mis ojos un poco más. Reconozco que Dios, si se instala en nuestros corazones, no precisa de lo exterior. De modo que otra vez mi alegría se ha reducido a la mitad... ¿Pero qué voy a hacer? ¿Conviene cambiar las plazas para que también en este caso el buen orden pueda establecerse?». – Uraniel se levanta, se acerca a Karmatha y, acariciando su cabello rizado, dice:

8 «Karmatha, esto lo tenemos que deliberar aún, porque no estás equivocado del todo si a nuestro Padre, aparte del lugar *interior* más elevado en todo

momento, también le concedes el lugar *exterior* más alto. Ambas versiones le complacen, ¿pero cuál es la correcta?». – Uraniel se ha colocado de manera que Karmatha no pueda ver la puerta ni la parte superior de la mesa, y también los niños miran únicamente a él. Por eso ninguno de ellos se da cuenta de que Dios ha ocupado mientras tanto su sitio guardado para Él. Los Primeros, cumpliendo con la santa Voluntad, se callan, dado que el gran rompecabezas ya ha encontrado su mejor solución. Mientras tanto, Karmatha aún responde:

9 «Te confieso, Uraniel, que también a mí me cuesta tomar una decisión. Si no fuera inmodesto de mi parte, desde el fondo más profundo de mi corazón rogaría: “Oh querido Padre, ven, para que también aquí tu eterno Orden maravilloso obtenga lo que le corresponde, y para que todo sea de tu agrado”. ¿Qué te parece, Uraniel, si todos rogásemos por esto?». El príncipe sonríe y se gira hacia el lugar en que el Padre está sentado. Karmatha y los niños siguen su mirada, y en el mismo momento suena la Voz bien conocida que los encanta:

10 «Sí, mi Karmatha, esto también era el deseo de mi Corazón paternal, de modo que este difícil rompecabezas está resuelto para todos los tiempos. Donde me conceden como aquí el lugar interior y el exterior, ¡*allí tengo que estar* - sea mi intención o no! Me miráis con ojos incrédulos porque pensáis que ningún niño me puede obligar a algo... eso, por supuesto que no. Sin embargo, entro allí donde el amor me anhela.

11 Quien pida que Yo vaya a él, me tendrá de huésped, porque mi Amor quiere ser servicial para mis niños. En otros espacios de Creación hay niños que sólo me rezan en su *interior* porque sienten vergüenza ante aquellos que no me quieren reconocer. Los ruegos de éstos no sirven gran cosa, pero sí valen más que si ellos desmintieran mi Entidad - sólo que estos niños no llegarán tan fácilmente a verme. ¿Cómo podría Yo tomar morada en ellos, si ni siquiera me conceden derechos... lo que a los incrédulos debería dar que pensar? Y si a pesar de esto, mi Amor se dirigiese a ellos, ¿dónde estaría mi sitio si un corazón me estuviera dirigido sólo a medias, y por vergüenza ocultara lo exterior? En estas condiciones, ¿acaso podría corresponderme así una parte de lo que antes había dado a los niños?

12 Karmatha, por amor, quería prepararme un sitio en el interior tanto como en el exterior, e hizo bien. ¿Porque dónde habría podido sentarme Yo, si hubiera venido y hubiera encontrado la mesa ocupada? ¡Entonces, sí, habría faltado establecer un nuevo orden de mesa! Pero en mi Reino no hay más que *un solo Orden* que es inviolable. De esta manera tú, Karmatha –aunque haya sido inconscientemente y con mi Ayuda– has respetado mi santo Orden, tal como este debe regir entre mis niños. Si Uraniel te preguntó, lo hizo de acuerdo con mi Voluntad, porque así a vosotros los niños os llegó una enseñanza ejemplar. Mediante las buenas enseñanzas podéis aprender mucho, mientras que las verdades claves más profundas las aprendéis mejor mediante experiencias propias que os hacen independientes.

13 Karmatha no actuó solamente en puro amor –pues él había procedido de la Casa de Luz del Amor– sino su acción manifestó también una buena sabiduría, y la seriedad en su ruego trajo el éxito bendito. Esto tanto más porque en él también mora la paciencia, pues no me pidió inmediatamente que Yo viniera. Sólo cuando creó que el orden de la mesa realmente era deficiente, me rogó íntimamente que viniera.

14 Ahora, aquí en la casa de Zuriel, vamos a tomar la cena con buen ánimo. Y después a nuestros pequeños les tocará realizar unas cuantas cosas». Con gratitud, todos los niños vitorean al Padre y le exponen sus pensamientos y preguntas infantiles. La Paciencia de Dios no tiene límites. Mientras tanto Karmatha delibera con los príncipes porque no quiere privar a los pequeños de la Atención del Padre. Pero mantiene sus ojos dirigidos hacia Él.

15 Después de la cena Dios bendice a los suyos, asigna a los niños su tarea –la que deben realizar guiados por ángeles más elevados– y luego entra en su Casa del Sacerdote. Karmatha se queda solo con Zuriel y Helia, porque pronto su enseñanza en la esfera de Luz de la Sabiduría se terminará. Zuriel aún le recuerda la última pregunta planteada en el Sol Zurania; y Karmatha le responde instantáneamente:

16 «Oh Zuriel y Helia, en vuestra casa lo he pasado muy bien, como también en la casa de Alaniel y Muriel. ¡Y con cuánto cariñoso Uraniel ha hablado

conmigo! Pero ante este príncipe me siento ligeramente cohibido: ¿cuál es el motivo por el que yo reciba tanto Amor? Veo, por supuesto, que ningún niño recibe menos cariño - ni de vuestra parte y menos aún por parte del Padre. Pero para mí os molestáis mucho. Seguro que el santo Padre lo quiere así, porque vosotros actuáis únicamente según la amorosa Voluntad de Él. Pero, ¿por qué me lo merezco? No tengo nada para mostrar - algo que justificase que os dijera: “Es por *eso* que el Padre lo ha decidido”. Al contrario, Él ya tuvo sus preocupaciones conmigo...

17 Acerca de estas reflexiones quiero dar una respuesta; ¡ojalá sea del agrado del Padre y de vosotros! Sí, Zuriel, ahora lo sé: ¡El verdadero y mejor camino es aquel de la privación! Aunque pase mucho tiempo hasta que algún día se pueda volver a ver la Luz, ¡aquel camino vale el sacrificio! ¡La imagen que experimenté me demostró que para nosotros, los niños, aquel camino es un sacrificio como el Camino de Dios por la Tierra era el sumo santo Sacrificio! Mirando este UR-Sacrificio con admiración, la decisión me resulta fácil.

18 Pero cuando comparo el Sacrificio sumamente sublime de Dios con el camino de los niños, entonces me agobia la pregunta de *cómo* voy a realizar mi camino... porque sin su Ayuda no consigo hacer nada. ¡Necesito su Ayuda personal! Si quiero proceder para su Alegría y para el Honor de su Nombre, entonces necesito que Él me guíe con sus Manos.

19 Pero si de esta manera cuento con su Gracia, dime, oh Zuriel, ¿acaso se trata todavía de un sacrificio ofrecido? ¿Por dónde queda entonces algo mío propio que haya ofrecido al Padre? Yo solo, ¿no puedo llevar a cabo ni la más mínima obra, porque el Padre es Todo en todo! Dado que hemos surgido de su Espíritu lleno de Vida, ¿no deberíamos ser también capaces de realizar obras propias? ¿Dónde está ahí la Verdad? – En fin, mi pequeño camino de sacrificio está dedicado al Padre, ¡que me bendiga y conserve para su Reino!».

20 «Karmatha, examinaste mi pregunta con atención», le responde Zuriel. «Espera con paciencia, y el Padre te dará una Luz con la que ya no tendrás que preguntar tímidamente sobre sí y cómo puedes realizar tu camino. Antes hay que hacer aún unas cuantas cosas en que tú puedes contribuir para realizar nuestras obras en Honor y Gloria de la Divinidad». – Con fidelidad y obediencia Karmatha cumple con su tarea hasta que en la Casa de la Sabiduría haya alcanzado su propia madurez necesaria para dar el próximo gran paso a otra esfera.

13° Capítulo

El mismo Amor para todos los niños.

Diferentes grados de conocimientos y su puesta en práctica. Liberación y Salvación - la Tierra y el Más Allá

1 Una gran parte de los Primeros y Karmatha se encuentran delante del Señor en un gran semicírculo, cuyos extremos llegan a la izquierda y a la derecha del santo Trono. Con gran respeto y un amor ardiente en el corazón contemplan el sublime Semblante. Pasa un hálito por la sala, suave y con un ligero zumbido, que hace que el silencio se anime. También ahora, como tantas veces, todos los niños se dan cuenta de que Dios les habla sin palabras. Karmatha aún no lo comprende del todo, pero animado acoge en sí la exquisitez de este silencio sublime. Ahora habla el Señor:

2 «Niños santificados en mi Nombre, ¡el Amor flota sobre vosotros! Desde mi Omnidivinidad el Padre siempre quiere hablar a los niños sin que importe en qué medida se hayan dirigido a Mí. Pues mi Compasión suministró a todos los seres vivos el testimonio de la suma Gracia. Por el bien de la Salvación, la Misericordia pasa por encima de lo que de otra manera resultaría como un gran peso. También mi Paternidad está encerrada en la Divinidad omnisanta, porque Yo no puedo ser algo diferente de lo que soy UR-eternamente. Mi *Yo Soy* no se deja abarcar por tiempo ni espacio alguno, y no hay límites para mi Entidad y mi Fuerza creadora.

3 Yo, el Creador, mediante la Voluntad y el Orden hice que las Obras se volvieran poderosas, y como Sacerdote lleno de sublime Fuerza actúo en Sabiduría y Seriedad. En mi Poder divino omnipresente y omnisapiente guío con Paciencia y Amor lo que mi Creatividad ha producido –lo que está bendecido en la Función sacerdotal–, y lo coronó en mi Revelación paterna a través de mi Misericordia.

4 De modo que Yo soy Todo en todo, aunque ahora me manifieste como Sumo Sacerdote Melquisedec, lo que siempre ocurre cuando un niño se pone en el camino del sacrificio - lo que Yo, el Dios Uno, *hice una vez para toda Vida...* Pero para la preparación hacen falta varias Bendiciones - lo que no significa ni mucho menos que una Bendición, una vez dada, no sería capaz de mantener al niño para siempre bajo la influencia de su Luz, sino para que el niño en cada grado se haga consciente de la Bendición del sacrificio, para que a partir de esta consciencia aspire por sí mismo al enlace con la Bendición y lo mantenga.

5 ¡Ahora, Karmatha, sal adelante! No vaciles en entregarte a las Manos abiertas del Sacerdote para que mi Luz encima de ti se vuelva una verdadera Bendición». Rafael y Zuriel llevan a Karmatha al Trono de Gracia. Ellos mismos regresan a su sitio mientras Karmatha, estremeciéndose, se inclina ante la Santidad de Sacerdote que es algo nuevo para él. Pero algo le levanta y Melquisedec dice:

6 «Niño mío, ahora entra en un nuevo grado de preparación y conocimiento. Lo que hasta ahora has aprendido en las Casas de la Paciencia, de la Seriedad y de la Sabiduría nunca lo perderás, porque seguirá siendo tu propiedad. Siempre pensabas en mi “Todo está consumado” para el bien de todos los niños; y, conforme a tu madurez, querías hacer también todo para Mí. Incluso cuando sabías de toda la amargura del camino, te mantuviste leal a tu objetivo.

7 Antes de que tu camino pueda salirte bien, aún habrá que desvelarte muchos enigmas de la Creación. Y ante mucha tentación tendrás que mantenerte firme, porque también mi gran Paciencia y mi Misericordia cordial resisten... Vale más que aprendas lo más profundo del Reino, y así tu camino por la Tierra será un éxito. Ya llevas mucha clase de Luz en tu interior, y has reconocido la importancia de la sabiduría y de lo que aporta. Sí, sin sabiduría mucho quedará inalcanzable, a pesar de que mi Amor sepa bendecir a todos los niños eternamente, incluso cuando no quieran lograr uno u otro Rayo en toda su perfección.

8 Pero el niño que por opción propia quiera comprender mi UR-Entidad y que en servicio voluntario quiere ser útil para Mí, este niño aprenderá a reconocer

que la Meta sublime sólo puede ser alcanzada a través de todas las siete Cualidades. ¡Pero, explícitamente, sabe que aun así a todos los niños está concedido el mismo Amor que no conoce diferencias! Únicamente aquel que, tan profundo como sea posible, haya penetrado en las cuatro cámaras del UR-Ente –que son las del Creador, del Sacerdote, de Dios y del Padre– para adquirir el Rayo séptuplo de la Corona, él, por supuesto, aún me verá y experimentará de manera muy distinta.

9 Pero no porque los bendijera más abundantemente o me revelara a ellos más profundamente, ¡eso de ninguna manera! Reconoced todos: Siempre me revelo de la misma manera, y eso conforme al grado de madurez de los niños. A los pequeños no puedo presentarme directamente como *Creador*, sino siempre únicamente como *Padre*. Pero como ambas Entidades a la vez son mi UR-Yo, también a los pequeños les está concedida una medida justa de la Revelación. Una vez que hayan pasado por la Puerta del Padre, se les abrirán las demás tres Puertas de mi UR-Ente. Pero esto sólo puede suceder cuando en mi parte del Corazón del Padre ya se sientan como en casa, porque de lo contrario sufrirían daño.

10 ¡Sabed que la Gobernación de mi Orden debe mostrar una absoluta armonía! Yo no puedo fundar algo arbitrariamente de diferente manera, aunque sea adaptado al transcurso de una Creación. Algo que es consolidado tiene validez dentro de toda la Obra, en todos los detalles. Mi Voluntad de Creador produjo la Obra a través de las siete Cualidades, y la basó en el Orden. También todos los niños toman parte en la formación de la Obra, en el devenir posterior y en la perfección - en lo que consiste su propio desarrollo. Aunque toda Vida y sus condiciones estén regidas perfectamente por la Ley, las Leyes tendrán distintos efectos según la libertad de la Vida concedida a mis niños.

11 Tomad el ejemplo de Lucifer. A Sadhana le estaban adjudicadas todas las condiciones de Vida; ella llevaba en sí todas las siete cualidades, bien ordenadas. Pero le correspondía ganárselas *conscientemente* - para que se convirtieran en propiedad suya. A vosotros los príncipes, di a cada uno un solo Rayo, y los demás debíais ganároslos vosotros mismos. La esencia necesaria para esto estaba a vuestra disposición, porque cada Cualidad de la Unidad de mi UR-Yo también contiene las demás Cualidades. Al aceptar las condiciones voluntariamente, habéis reconocido las Leyes de Vida para vosotros y a la vez para la Obra, y eso os trajo la Bienaventuranza y la Magnificencia... es decir, ser seres perfectos en su realización - una perfección de la que ahora ya os podéis alegrar...

12 Sadhana os llevaba unas cuantas ventajas. Pero esto no perjudica la igualdad antes mencionada, porque la niña de la Creación –mi Llama divina– debía ser ella misma el motivo de la coronación del Día de Amor. Ahora son los niños fieles los que van a ser colaboradores en la coronación de este Día - un Día festivo que será una corona para ellos, y ya se verá si en esta habrá que incluir a Sadhana como una joya.

13 Ella no ha aprobado la prueba de la libertad en la Creación... eso no por culpa de las Leyes cuyas condiciones de repente hubieran cambiado, sino únicamente como consecuencia de su propia voluntad. Como ella se preparó su camino sobre la base de la libertad, se cumplió en ella el segundo Fundamento. El resultado os es conocido.

14 A causa de la caída, ahora hay dos grupos de niños - los de la Luz y los de las tinieblas. Ambos tienen los mismos derechos y las mismas Leyes. En la materia no importa solamente la entrega de los niños a Mí sino también cuentan su orientación y su marcha. Aunque su construcción en base a mi Creatividad quede casi oculta, la meta es absolutamente factible - incluso en períodos de purificación posteriores. Lo que un niño durante su curso por la Tierra hace más bien inconscientemente no le será imputado si por lo demás no repara en esfuerzos, y si en conceptos más bien espirituales sobre el Más Allá entra en razón... si realmente corrige su orientación errónea y de esta manera también su procedimiento espiritual de manera legítima. De modo que el Portal hacia mi Entidad divina más íntima está abierto para cada uno - lo que corresponde a la Meta más sublime.

15 Aunque en la Tierra también un niño de Luz pueda llegar al mayor reconocimiento imaginable, este no puede siempre surtir pleno efecto porque las leyes naturales, en cierto sentido, están superpuestas a las puramente espirituales. Esto sucede por cierta libertad concedida a la materia. Lucifer no sabía que esta

libertad era la base para el libre retorno y que iba a reventar las ataduras que él mismo se había puesto. Yo incluso apoyo las leyes de la materia, en gran medida, dado que así el conjunto de la materia llegará lo más pronto a la completa Salvación - lo que incluso Sadhana, a pesar de su regreso, no sospecha de manera alguna.

16 Especialmente durante mi Camino por la Tierra, las leyes materiales quedaron en el predominio, porque si no, el menor hálito de mi Voluntad habría sido suficiente para convencer a Lucifer *antes* del Gólgota. Pero entonces su retorno no habría sido una Obra de Redención, ¡lo que *a través del Gólgota*, sí, fue el caso! Algo del *Milagro de la Misericordia* habría faltado: la intangibilidad de la Chispa del libre albedrío investida en cada niño - de la Chispa que está adaptada a mi maravillosa y libre Voluntad creativa. ¡Es a través del Gólgota, que mi Voluntad y la Ley llegan a la eterna glorificación!

17 Aunque en la Tierra el reconocimiento y su efecto no se encuentren siempre equilibrados, aun así –sin la voluntad consciente de los niños y sin consideración de las leyes sujetas a la Tierra– el reconocimiento que irradia más allá de su efecto, en cuanto a *orientación y marcha* de los niños, preparará a través de mi Voluntad constructiva la Meta de las *esferas posteriores* y consolidará su base. Y esto es mucho más importante que una mera puesta en práctica que sólo será siempre un ensayo, algo incompleto. Por supuesto, hay que ser consciente de que en la Tierra en el caso de una falta total de reconocimiento, la consolidación de la Meta para las esferas post-mundanas no se produce.

18 De modo que reconocimiento y consolidación de la acción en las esferas del Más Allá –como las describe el intelecto mundano– son los pasos que forman el camino al Reino de Luz. Por eso, a esta Escuela de reconocimiento y acción en el Más Allá Yo presto una Atención particular, porque también los pobres niños de allí deben conseguir entrar en mi Entidad, lo que en la Tierra como seres atados a la materia casi nunca logran. ¡Pero precisamente para ellos mi Corazón paternal está bien abierto!

19 Si Yo ahí sólo considerara el resultado de la vida terrenal, entonces incluso muchos niños de Luz lo pasarían mal durante mucho tiempo - y ni hablar de los pobres seres procedentes del mundo. Si éstos en la Tierra ni siquiera pueden ocuparse de mi Entidad paternal –a no ser en medida muy escasa– ¿cómo podrían ser “indultados” después, si al hacer el balance sólo se considerara su vida en la materia?

20 ¡Vosotros, los Primeros, conocéis suficientemente los dos Fundamentos de la Creación en los que se basa todo desarrollo, como también la Salvación total! Por eso, Yo creé ante la caída dos lugares en que los caídos dentro de su libertad conservada pueden alcanzar la Salvación: la Tierra y las esferas de desarrollo. En la Tierra sucede el desprendimiento del exilio, mientras que en la mayoría de los casos la Salvación se realiza tras la peregrinación por las esferas - siempre sobre la base del libre albedrío. Vosotros sabéis que estas esferas, adaptadas a la Luz, se van acercando una tras otra a mi Reino de Luz, mientras que toda materia burda no es más que el cuerpo extraño tolerado para conseguir un fin - un cuerpo que al generarse ya lleva en sí el germen de su disolución. Siendo así, la Tierra sólo puede ser el campo principal *en un solo punto*: ¡como el lugar del Sacrificio! Todos los efectos de ello se concentran en mi Reino y en las Esferas de desarrollo incorporadas en él para que le sirvan.

21 Con el desprendimiento toda apariencia y todo lo material se pierden, ¡pero la Salvación consolida toda ganancia! Mediante el camino por la Tierra la sustancia a llevar a Casa se desprende de lo de la caída, y al migrar por las esferas es purificada y salvada para su recuperación como Patrimonio inalienable de mi Reino. En general no hay diferencia en lo que se refiere a niños de Luz o a caídos. En ambos casos todas las sustancias específicas serán sacadas de la materia y desprendidas hasta llegar a cierto estado intermedio correspondiente al ámbito del Más Allá, hasta que incluso las partículas más ínfimas de esta sustancia ya no puedan ser atraídas por el imán oscuro, que es la materia. Entonces empieza la influencia magnética de la Luz, mediante la cual se produce la salvación al consolidarse las sustancias de Luz que se están formando. Mediante *mi Sacrificio* he rescatado lo caído, quitándolo del propietario anterior, para volver a hacer de ello una entidad particular que en todos sus detalles será *mi santa Obra de Salvación*, a la que únicamente mi Reino puede dar el ámbito justo.

22 Vosotros, los Primeros, lo habéis comprendido perfectamente, porque lleváis en vosotros la Luz del reconocimiento como un don de la Creación, en toda plenitud. Pero tú, Karmatha, no comprendes estas profundidades - y tampoco te hace falta. Pero como no se te ha escapado ni una sola Palabra, llevas lo revelado en tu interior como una semilla llena de Vida. A su debido tiempo ya germinará y te traerá buenos frutos. Pero lo que ahora se ha vuelto vivo, ¡síguelo! Y mis Primeros ya van a determinar si has madurado suficientemente para el siguiente Rayo básico de vida.» Encantado, Karmatha se hecha a los Brazos del Padre y, alzando su vista a Él, dice:

23 «Oh santo Padre tan lleno de Amor, con tu Palabra de Vida me has dado tu Gracia... Haré todos los esfuerzos para grabarlas en mi Vida, con el fin de poder lograr el fruto que me has anunciado. No me resulta fácil comprender tu Misericordia concedida al enemigo de la Luz, que fue dada aparentemente sin medida y sin objetivo... ¿No debería tu Sacrificio haber *disuelto* ya la materia, en vez de solamente *desprender y redimirla*?

24 Oh sí, ¡ya sé que tu único objetivo es traer a Casa, no castigar sino sólo amar! Ves que este es el sentido que deduzco de tu Palabra de Gracia. Porque si disolvieras la materia, tampoco tu Reino de Luz y de Amor podría perdurar porque entonces faltaría algo en tu Obra. Tus fieles niños perderían su UR-Patria y ellos mismos también se disolverían; ya no habría niño que pudiera reposar arrimado contra tu Corazón paternal... ya no habría niño alguno al que podrías revelar tus Palabras de Vida santos y verdaderos, ni regalarle tu Amor. La Creación quedaría empobrecida porque no habría ser alguno...

25 Por eso, ante todo, voy a prepararme bien para que también yo me convierta en un instrumento para tu Obra de Amor redentora y de Repatriación. ¡Esto para mí será la máxima bienaventuranza! Por eso pronuncio el ruego: Padre, dame de tu Fuerza tanto como pueda soportar; guíame con tu Mano para que conozca tus Caminos y ande por ellos. Porque mira ¡cuánto te amo!». Karmatha abraza al Padre y aprieta la cabeza contra el gran Pecho de la Gracia cuyo Corazón sostiene toda la Creación, y con respeto espera una Palabra.

26 También Dios abraza al niño con Amor, pone la Diestra sobre su cabeza y manda a los príncipes que desempeñen su función. – Todos consideran a Karmatha maduro para entrar en la Casa del siguiente Rayo básico de vida . El Señor hace una señal a Miguel y Elya y les entrega a Karmatha. Los bendice para su tarea y después despide a todos del Santuario, después de haberles dado su Bendición sacerdotal.

27 Pero antes de irse del Santuario, los *Grandes* dan las gracias con una magnífica oración, con lo que el buen UR-Padre vuelve a presentarse entre ellos, les estrecha las manos, los acaricia y los bendice de nuevo. Acto seguido los niños continúan el Camino de la Luz del Padre.

V

En la Casa de la Voluntad

14° Capítulo

Los portadores portados.

Un edificio milagroso de reuniones en un sol central.

Los diferentes niveles del grado de Amor

1 Con la óptima enseñanza por parte del Querubín Miguel y de la Serafina Elya, Karmatha se desarrolla notablemente, pero aún no ha pasado por un auténtico examen. – Ahora ha llegado la hora y Miguel le convoca a su sala consagrada. Le dice:

2 «Karmatha, nos alegramos mucho que en nuestra casa hayas adquirido tantos buenos conocimientos y costumbres. Por eso ahora puedes demostrarlo en la práctica. Aún voy a darte algunas indicaciones referentes a la tarea que te está esperando, aunque la comprensión te la tengas que ganar tú mismo porque de lo contrario tu trabajo te traería poco beneficio. Pero te voy a guiar hasta donde empieza tu camino y te mostraré la meta. Tu tarea es averiguar qué es lo que hay que apreciar entre el comienzo y la meta; porque en ello consiste la verdadera perfección. Al mismo tiempo se trata de una imagen justa de como el Omnisanto procede con sus niños. Él mismo, el santo Alfa y Omega, ha extendido encima de nosotros su Arco de Gracia en cuyos extremos también penden nuestro principio y nuestro fin. Debajo de este arco pasa nuestro camino con su orientación y marcha - el camino que como niños de Dios bendecidos debemos andar conscientemente.

3 En la Tierra hay solamente un pequeño grupo que comprende este sublime símbolo: ¡Tomar el inicio en Dios, mantener la meta firmemente en el corazón y andar el camino! La mayoría de los hombres necesita un apoyo continuo y una conducción directa como también indirecta, si por lo menos están dispuestos a continuar honrados y creyentes. Únicamente este pequeño grupo mencionado tiene en su interior un poder mayor.

4 Ahora preguntarás si este grupo no necesita apoyo. Por supuesto, Karmatha, necesita una enseñanza ulterior igual que tú. Sólo que ahí se plantea la cuestión si un niño, aparte de las indicaciones y enseñanzas recibidas, todavía necesita que se le continúe guiando, o si de todas las indicaciones instructivas conscientemente recibidas aprovecha la fuerza que emana libremente de ellas y la convierte en acción. Todas las santas indicaciones instructivas llenan eternidades... No hace falta –y ni siquiera es posible– convertirlas todas de inmediato en acción; al contrario, es mejor permitir que su fuerza madure en el corazón para después proceder a una acción bendita.

5 Las Revelaciones de Dios iluminan tiempo y espacio de todo el Día de Creación. Ahora es cosa nuestra el hacer buen uso de ellas, acá o allá, en un tiempo u otro. Si tenemos la vista puesta en la santa Obra del Creador, entonces no podemos errar en la manera de nuestro trabajo ni en el tiempo en que lo realizamos. Incluso cuando se presentan fenómenos extraños, nuestro camino está asegurado; no hace falta que tengamos que pedir continuamente más consejos ni ayuda, porque todas las indicaciones con vistas a la Salvación, ya incluyen de antemano en sí consejo y ayuda.

6 Si el Padre nos da instrucciones directas, entonces se trata de cosas con las que hay que cumplir inmediatamente. A los hombres les cuesta mucho el realizar

tales tareas adecuadamente, porque tienen una voluntad demasiado débil para vencerse a sí mismos. Por desgracia, en la opresión arbitraria de sus semejantes manifiestan un increíble afán demoníaco de poder. Con Revelaciones recibidas en palabras en su interior se consigue poco con ellos. A los ángeles les es muy difícil guiarlos, porque también deben respetar el libre albedrío terrenal. De modo que sin un empujón directo raras veces hay manera de llevarlos al buen camino. Además, a los que sólo se orientan por el mundo, ambas opciones no les producen ninguna gracia. Por su comodidad evitan las Revelaciones instructivas y aborrecen los “empujones celestiales”. Entonces riñen con Dios, con el mundo y con todos los hombres, y a menudo se vuelven enemigos de su propia Vida.

7 Ya ves la diferencia entre una Revelación y una “indirecta” de Dios, y te digo: si quieres volverte perfecto, entonces vale más que te atengas a la Revelación. – Pero ahora Elya y yo vamos a introducirte en tu nuevo campo de actividad; en el Nombre del UR-Creador omnisanto la Bendición y la Paz de nuestra casa te acompañan».

8 Agradecido, Karmatha responde: «Miguel y Elya, el gran Amor de vuestra Voluntad me dio la mejor indicación para la Vida - una Revelación maravillosa y tan profunda que no sé cómo agradecerósla al Padre y a vosotros. Mi gratitud sea el estar preparado en todo momento a aplicar esta buena enseñanza y a apoyarme en las Revelaciones. Y, como todavía soy pequeño, voy a reconocer todas las señales e indicaciones para la Vida y me dejaré guiar por ellas. Así, gracias a la Bondad de Dios, llegaré a ser un niño bueno y un miembro útil en la Casa de la Creación. Sé muy bien que Dios nunca me ha abandonado, y a la hora precisa siempre me ha guiado con su buena Mano. También vosotros, ¡acompañadme en vuestros pensamientos, para que tenga éxito en mi trabajo! Pero decidme aún, si también vosotros estáis sintiendo la Fuerza conductora del Padre como yo la siento, o si en vuestro caso es diferente, dado que sois los portadores de las Cualidades».

9 Elya responde: «Bueno, Karmatha, aunque seamos portadores, ¡aun así también seguimos siendo eternamente los portados! Porque el único verdadero Portador de todas las Obras es UR, el Creador que como Sacerdote bendice a sus niños, como Dios los ama, y como Padre los acoge en su Corazón. Recuerda bien: cuanto más está portado un niño, tanto más él mismo se vuelve un portador. Pero esto no hay que confundirlo con los niños débiles que todavía no son aptos para la Vida, y que necesitan que el Amor misericordioso los apoye más o menos con cada paso que dan... Por el contrario, los *portadores portados* siempre se hallan en la UR-Divinidad, y el saberlo les produce un sumo placer.

10 Nosotros somos conscientes de la suerte que tenemos de ser portadores... lo que sucede por la Voluntad sumamente sublime del UR-Dios omnisanto - una suerte de la que resultan todas nuestras fuerzas. Por eso, un trabajo creativo que nos está encargado, lo ejecutamos inmediatamente como si hubiéramos recibido instrucciones las más detalladas. La certeza de hallarnos en el eterno Espíritu de Vida nos da la facultad precisa de ver cómo debemos actuar. Cualquier incertidumbre en esta consciencia produce obras inacabadas. Por eso mira, Karmatha: el sentirse perfectamente acogido en la Divinidad produce una fuerza perfecta - por supuesto, en la medida en que el niño sea capaz de ella. Entonces también nuestra obra será madura para su creación, la voluntad será bendecida, la acción acabada y el producto final bendecido. Verdaderamente, ¡más no hace falta!

11 Conviértete en un portador en todo momento portado por Dios, y deja que todo lo aún no asimilado repose tranquilamente en tu corazón; y a la hora que convenga, la semilla dará una cosecha bendita». – Ahora se dirigen a un Sol central donde se encuentra un grupo de niños un poco mayor y que ya ha oído varias veces la *Palabra*, pero aún no ha visto al Padre. Cerca del pueblo de los niños, el ángel encargado del cuidado de los pequeños viene a su encuentro. Él está subordinado a Miguel al que saluda respetuosamente, como también a Elya, correspondiente al Orden. Desde el primer momento Karmatha le gusta mucho, y su deseo de que este niño de Luz se quede una temporada con él, se cumple.

12 El ángel Eraskar los lleva a un precioso edificio para reuniones que, temporalmente, también sirve de lugar de tránsito para los que regresan. Karmatha

elogia la hermosura y conveniencia del edificio con sus columnas. Una decoración mural muy delicada muestra imágenes del Santuario, de la Ciudad y de mucho más. Lo más singular es que las decoraciones sólo se manifiestan por completo cuando se las contempla intensamente o con un sentimiento de anhelo. Esto atañe sobre todo a los que regresan de la Tierra, los que precisamente allí pueden desprenderse de los últimos rastros de la materia, es decir, pueden espiritualizarse.

13 Karmatha conversa con Elya sobre estas imágenes, mientras Miguel y Eraskar traen a los niños - los que todos ellos tienen una vivienda preciosa. Enseguida se establece la mejor armonía entre ellos y Karmatha, y se alegran de que él va a quedar cierto tiempo con ellos. Ya le asedian con muchas preguntas, pero él declina amablemente, diciéndoles que se dirijan a Miguel y Elya por ser ellos los gobernantes del Aro solar y, además, los supremos portadores de Luz del Padre. Así, les dice que Miguel y Elya son los que van a acercarlos mucho al Padre, lo que, por supuesto, es lo más importante. Un poco avergonzada, la multitud de párvulos se dirige a Miguel y Elya. Los príncipes les sonríen calmándolos y animándolos, y los advierten de poner mucha atención a todo lo que Eraskar y Elya aún les van a decir en lo sucesivo. – Después de una comida en común vuelven a su UR-Centro.

14 Karmatha ayuda a Eraskar fielmente en todo trabajo. Siempre se esmera en subordinarse al guía angélico, de modo que frecuentemente se produce una competición noble entre ellos. En una ocasión pide permiso de poder hablar en la cuarta sala del edificio de reuniones, porque ha percibido que las cuatro salas de columnas comunicadas simbólicamente forman una unidad, y que un paseo por ellas promete grandes conocimientos. En esta cuarta sala –la menor de todas– se dirige a los niños con las siguientes palabras:

15 «Queridos niños, el Padre quiere que os diga algo. Me refiero al hecho de que cuando llegamos, vosotros os habéis ocupado demasiado de mí, a pesar de que Miguel y Elya estaban presentes. Todavía sois demasiado pequeños para acertar lo correcto. En todo caso podíais reflexionar sobre a quién os debíais dirigir primero. Habría sido dentro del Orden si os hubierais atendido exclusivamente a los príncipes como también a vuestro guía principal, el buen ángel Eraskar, que siempre se toma mucho trabajo con vosotros, y que ahora tenía que constatar que la buena simiente que él había echado, poco resultado ha dado. Esto debía entristecer a la pareja de príncipes, ¡pero más aún entristeció al Padre! Repetidas veces habéis recibido su Palabra de Amor, pero ninguno de vosotros preguntó por Él, sino que me preguntasteis sólo por cosas vanas; y eso también a mí me ha apenado...

16 Él, nuestro Padre eternamente bueno, es Todo en todo. A la hora de reunirnos, nuestro primer pensamiento y nuestra primera pregunta debe ir orientada hacia Él, porque de lo contrario nuestro trabajo está en vano. Precisamente los príncipes son los que mejor os pueden encaminar a la comprensión interior para percibir cada vez mejor la Entidad del santo UR-Padre, para que a partir de un verdadero anhelo se realice una verdadera unión con Él.

17 Sin embargo, el Padre se alegra mucho tan pronto que hayáis cambiado de actitud. Tampoco hace falta que estéis afligidos, porque Él es demasiado bueno para considerar un error como fallo; sobre todo teniendo en cuenta que aún no le habéis visto. Y es por eso que Miguel y Elya se han comportado tan cariñosamente con vosotros. Pues de esta manera os demostraron cómo actúa el Padre.

18 ¡El primer derecho de Amor corresponde exclusivamente a Él! Una vez que en esto estéis más o menos orientados, también sabréis cuándo y cómo os podréis acercar a Él; y entonces también daréis con todos los demás caminos que primero os llevarán al Padre, luego a Miguel y Elya, y después a todos los demás príncipes - y eso antes de dirigiros a mí para pedirme mi parecer. Y clasificándolo en grados: como tercer derecho de Amor, Eraskar y sus fieles ayudantes entran en función - los que son responsables para vosotros y siempre os sirven con gran amor. ¡No olvidéis esto y sed siempre agradecidos a Eraskar! Luego siguen todos los demás en el gran grado de *amor de niños*. Nosotros como niños todavía guiados y portados, en los diferentes grados de Amor somos todavía mucho más los receptores que los dadores. Aún debemos de aprender evaluar correctamente los diferentes niveles de los grados de Amor; y tras ellos, poco a poco, llegar a ser también dadores conscientes de ello.

19 Una vez que para vosotros el Padre haya llegado a ser lo Principal: lo Primero y lo Último... el Centro y la Envoltura... entonces os volveréis *perfectos en Él*. Su Entidad se os volverá manifiesta y en su Mano estaréis acogidos». Karmatha da aún algunas explicaciones fructíferas más sobre esta *buena Mano* y luego concluye: «¡Quedaos con el Padre y todo lo demás se arreglará!». Eraskar se alegra por la capacidad de comprensión de Karmatha, pero de momento no dice nada porque espera la reacción de sus protegidos. - Uno de los niños mayores se levanta y dice:

20 «Querido Karmatha, hemos escuchado bien tu discurso, aunque no lo hayamos comprendido del todo. Quédate con nosotros, y supongo que no tardará mucho hasta que podamos ver al Padre. Pero todavía tenemos una pregunta: Nos explicaste los cuatro niveles del grado de Amor, lo que hemos comprendido. ¿A qué grupo perteneces tú? Te apreciamos mucho, y tú nos ayudas mucho, pues notamos que estamos avanzando. Pero mira, aparte de nuestro querido Eraskar no conocemos a nadie del tercer grupo, por lo que no los podemos comparar contigo. Nosotros te clasificaríamos en el segundo grado, por lo que te preguntamos si esto te parece correcto y si es del agrado del Padre».

21 Esta prueba no es fácil. Karmatha se siente muy valorado por no pertenecer solamente al gran grado común de Amor de todos los niños. Eraskar se da cuenta de la lucha interior del corazón de Karmatha, por lo que habla sobre los derechos generales de Amor, para que Karmatha pueda encontrar el camino correcto. Este se acuerda a tiempo de las buenas palabras de Elya y con humildad se clasifica en el grado general de los niños. Karmatha espera hasta que Eraskar termine y enseguida dice:

22 «Queridos pequeños, el Amor del Padre es inconmensurable. Si ahora os hablé de cuatro grados principales de los niveles de Amor, sólo lo hice para señalaros los derechos generales. Por eso escuchad: yo no tengo derecho a pertenecer a un grupo privilegiado, porque formo parte de la gran multitud de niños. En realidad, en el fondo más profundo no existen más que dos grupos: ¡El Padre y sus niños! En este supremo Orden de Amor todo se arregla por sí mismo, y ahí aprendemos las diferencias, sin tener jamás alguna ante el Padre. Sólo si le amamos a Él sobre todas las cosas, entonces también nos amamos mutuamente - lo que lleva a la gran *Unidad Padre-niño*, en la que cada uno se transforma en un punto central donde el Padre reluce maravillosamente como el UR-Punto-Central exclusivo.

23 De modo que en la UR-Luz no existen diferencias porque el Padre no las hace. Él ama a todos los niños sin diferencia; pero cada niño experimentará el Amor del Padre solamente en la medida en que él mismo entra en la santa Corriente de Luz. ¡Aquí se trata de una Ley eterna! Esto no anula de ninguna manera los grados del nivel de Amor que mencioné, sólo que ahí no existe jerarquía alguna. Pero como nosotros los niños pertenecemos a diferentes grupos, estos también tienen que existir en el Orden reinante de la Creación. De modo que no es más que justo si a los Primeros del Padre, a sus príncipes y sublimes ángeles los honramos correspondientemente y que no les faltemos al respeto porque no somos más que pequeños niños. Además, siempre cuidan de nosotros con toda su fuerza y su amor. De esta manera, en el empleo de nuestro amor, nos mantenemos justos ante Dios. Por eso ya no preguntéis a cuál de los grupos pertenezco, sino preguntad únicamente por el Padre. ¡Esto es lo más importante! – Pero ahora vamos a pedir a Eraskar que nos dé aún alguna enseñanza más».

24 Eraskar está de acuerdo y pone el discurso de Karmatha en el primer plano. Por eso, en secreto, el Padre bendice a los dos porque el uno da prioridad al otro. Esta experiencia ayuda también a los niños en su proceso de madurez.

15º Capítulo
Infinitud en el espacio.
La Entidad de UR y su santa Armonía.
Una rápida y buena prueba del “yo”

1 La tercera sala se abre. Karmatha divide a los niños en cuatro grupos y dice que no se trata de un nuevo orden –lo que ellos están pensando– sino del eterno Orden básico, tal como el Amor de Dios lo manifiesta. Luego continúa: «Es por orden del Padre que vosotros, los niños pequeños, estéis reunidos en este pabellón. Aunque todo el edificio del Templo no os esté desconocido, hasta ahora su sentido más profundo os estaba oculto. Si ahora miramos esta sala preciosa más de cerca, entonces pronto os daréis cuenta de los muchos secretos que contiene.

2 Ved, sólo al mirar las cuatro paredes de cerca, la diferencia llama la atención. En el atrio no muestran diferencias, como normalmente en cualquier casa. Y cuanto más minuciosamente comparáis una pared con la otra, menos se parecen. Pero ahora procurad mirar las cuatro paredes dándoos una vuelta entera, ¿qué observáis? ¡El conjunto de esta sala presenta una armonía sublime! Las diferencias se compensan maravillosamente, como si una cosa se apoyara sobre la otra y una cosa diera apoyo a la otra.

3 Pero atrevámonos a mirar otra vez a nuestro alrededor, y ved, ¡la sala engrandece, sus muros se expanden y la infinitud viene a nuestro encuentro! Veo caras asustadas. Pero no tengáis miedo porque nuestro UR-Padre es eternamente mayor que la infinitud espacial, ¡y Él está con nosotros! Por eso no os desaniméis y seguid la enseñanza. Mirad otra vez alrededor y ved, ¡nuestra sala milagrosa se ha vuelto como era antes!

4 Respiráis con alivio y os sentís seguros como anteriormente. Ahora vais a plantear la cuestión de cómo esto es posible. Bueno, niños, se trata de un milagro que es el efecto de un Orden secreto. Como a este aún no lo conocemos, en muchas cosas consideramos lo milagroso como algo incomprensible. Y sin embargo, espacio y tiempo de la UR-Eternidad sólo tienen Gobernación legítima - una Gobernación que, por supuesto, es el mayor milagro. Pero el Padre quiere que no sigáis siendo párvulos. Quiere que crezcáis en su Espíritu de Gracia, con lo que también aumentará vuestro entendimiento - la facultad de poder asimilar cosas infinitas. Esto requiere que agranden vuestros corazones para comprender al gran Padre de la infinitud. Pero el milagro más sorprendente es que ante el Padre, un corazón que crece, debe permanecer siendo muy pequeño y modesto...

5 ¿Pero cómo es posible que algo pueda mostrarse pequeño y grande a la vez? Bueno, ahí nuestra sala milagrosa nos sirvió de ejemplo óptimo. La sala os era conocida, pero aún así os resultaba extraña, porque no sabíais nada de sus detalles maravillosos. ¡Esto hace mención al Padre! Porque por propia iniciativa aún no os habéis ocupado mucho de Él, con lo que Él para vosotros seguía siendo un extraño. Vuestro amor a Él, manifestado por vuestro *anhelo*, era aún tan débil que no requería ser satisfecho. Ahora, por supuesto, vuestro anhelo os asalta y os gustaría ponerlos ahora mismo en el camino para buscar al Padre - aunque sea un camino desconocido para vosotros. Con el anhelo también agranda vuestro corazón. Pero como al Padre aún no le conocéis de cerca, es posible que al encontraros con Él paséis de largo sin daros cuenta. Por eso, de momento, vale más rogar por una Revelación interior para que luego podamos encontrarle con tanta más seguridad.

6 Ved, el *espacio* de esta sala adaptado al Templo os transmite paz, pero el mismo espacio alejado a la infinitud os produce miedo. Ahí se trata de un símbolo, una comparación sagrada. Eternamente UR-Dios es primero el Creador que hizo que surgieran sus Obras y que, para el bien de los niños, incluso a la UR-

Eternidad dio la limitación - aunque no sea de manera sustancial. Si *nosotros* primero estuviéramos colocados en la infinitud, nos quedaríamos atascados y perdidos en ella porque los límites de lo creado nos resultarían ser como una atadura.

7 Por eso, la Divinidad se dio a Sí misma cuatro Particularidades tras las cuales sabía adaptar cada eternidad de *espacio* y de *tiempo* a todas las criaturas que iban a devenir. Se trata del Creador y de las Entidades manifiestas surgidas de Él: la del Sacerdote, de Dios y del Padre, en las que cada niño le puede reconocer. Para la Obra de Creación, el Principio del Creador, Sacerdote, Dios y Padre se manifiesta en este mismo orden, sólo que para los niños el orden es al revés, para que ganen confianza en la Manifestación del Padre más indicada para ellos, y para que conscientemente encuentren una relación llevadera con el Santísimo. Una vez que se hayan familiarizado con la UR-Divinidad, entonces –a partir del Creador– han de seguir ellos mismos el camino hacia el Padre.

8 Por eso, primero se os presentó la sala como espacio familiar que, por decirlo así, os rodeaba con protección paternal. Cuando tengáis la madurez necesaria, este espacio os permitirá tomar conocimiento de la infinitud. Y si en vez de asustaros percibís su santa Grandeza, Él se os manifestará maravillosamente como UR-Padre. En este proceso, primero vuestro corazón puede agrandar para acoger la Entidad del Padre; y luego, en la infinitud, el corazón vuelve a ser pequeño y modesto. Esto nos sirve como la mejor enseñanza mediante la cual logramos tener aquella buena “grandeza” que nos permite contemplar también el universo de la Creación.

9 ¡Observad los elementos de nuestra sala tan preciosa, porque todo está equilibrado armoniosamente! ¡Incluso las paredes han quedado igualados! Y esto es correcto, porque la suma santa Entidad cuádrupla sólo resulta desequilibrada a un niño que se ha fijado solamente en una u otra parte de ella - lo que se refiere sobre todo a las siete Cualidades. Si aprendemos a captar todo lo Divino en nosotros y si reconocemos que es sumamente importante lo uno tanto como lo otro, entonces casi *solos* formamos en nuestro interior la Entidad cuádrupla, como también las siete Cualidades. Comprendemos la eterna y santa UR-Divinidad como una Unidad equilibrada, entonces, en *UR*, no amaremos al Creador de diferente manera a como Él se manifiesta como *Padre*. Así las cámaras de su Entidad de Sacerdote y Dios nos resultarán tan familiares como su Voz que nos habla con Amor.

10 Para reconocer esto hace falta tener un corazón humilde. Incluso con el aumento de madurez no nos debemos considerar como niños grandes porque únicamente el Padre es Grande. Antes ya notasteis su Infinitud, y esta os inquietó, a pesar de que sólo se os manifestó una minúscula parte. ¡E incluso la infinitud –mientras esté configurada con espacio y tiempo– es pequeña ante su Creador! Y a pesar de que en sí quede pequeña, nos consta como Obra sumamente maravillosa. Lo mismo pasa con nosotros. Si quedamos verdaderamente pequeños, entonces somos grandes dentro de la Grandeza del Padre que alimenta las infinitudes. – Mantened esto en vuestro interior y haced todo el esfuerzo para poder llegar en este camino al siguiente grado; así se os manifestará el Padre pronto».

11 Hay un gran silencio en el pabellón. Los niños perciben lo Santo que se les manifiesta en toda claridad. Eraskar da las gracias a Karmatha, alaba su discurso y le ruega que quede tanto tiempo con ellos como le guste. Todo esto el ángel *debe* hacerlo, a pesar de que sea más maduro que Karmatha; también se ha dado cuenta de que Dios ha hablado por este en el lenguaje en que debe preparar a los niños para lo venidero. Uno de la multitud da un paso en adelante, da a Karmatha la mano y dice:

12 «Karmatha, eres un gran niño. Agradecemos tu enseñanza, porque sin ti nuestro camino hacia el Padre todavía nos habría quedado oculto durante mucho tiempo. En verdad, dudamos de si le habríamos encontrado realmente, pero tus buenas pláticas nos han mostrado la meta. No queremos afligir a nuestro Padre con la pregunta de por qué no te mandó antes a nosotros, sino que esperó en comunicarnos esta enseñanza que es tan valiosa... ¿Por qué no nos trajo Eraskar esta enseñanza? Entonces habríamos podido encontrarnos con el Padre ya hace tiempo... Ahora nos alegramos mucho de que Miguel te haya traído a nosotros, porque de lo contrario aún tendríamos que esperar mucho hasta la llegada del Padre.

13 Te rogamos que instruyas a nuestro ángel Eraskar sobre lo que sea importante - lo que actualmente aún no podemos comprender del todo, pero que con el tiempo ya nos podrá comunicar. Así puede contribuir de su parte. Si aún le das más explicaciones, Eraskar te será agradecido. Una vez más, ¡acepta la gratitud de todos nosotros!».

14 El gran elogio despierta en Karmatha unos sentimientos de bienaventuranza. Pues sí, él sabe mucho y podría revelar a Eraskar mucho de lo que este no tiene la menor idea. Si realmente es capaz de acercar a los niños al Padre, ¡cuánto habrá penetrado él mismo ya en Su Corazón! Todos tienen la vista puesta en Karmatha. Ya tiene la respuesta afirmativa en la punta de la lengua de querer ayudar a los niños y al ángel de ahora en adelante, cuando de repente se acuerda de las palabras que Miguel y Elya le habían dicho como último buen consejo. Por eso se asusta de sí mismo y, afligido, ruega al Padre ayudarle a quedar igual de pequeño y humilde como ha podido presentarse ante los niños. – La Voz del Padre le consuela y dice:

15 «Mi Karmatha, en el Reino de la Luz no hay niño que camine erróneamente porque esto aquí no existe - a no ser que se aleje de Mí. Todo es desarrollo insustituible, y los pensamientos que se revisan se convierten en buenos hechos. En el reino de la materia, por supuesto, los pensamientos no revisados producen en general palabras desconsideradas que a su vez producen hechos malos con graves consecuencias. De pensamientos aparentemente firmes el camino lleva frecuentemente a una vida malograda, mientras que, como en este caso, de pensamientos vacilantes, mediante un trabajo continuo, se forma la Vida segura y consolidada; porque aquí reinan mis Leyes fundamentales. Por eso, ¡tranquilo!, y aprende lo que el incidente te enseña». Con el corazón ferviente, Karmatha da las gracias al Padre, se dirige de nuevo a los niños y les dice:

16 «Queridos niños, me he alegrado de vuestra gratitud y, en realidad, pensaba que está bien tal como lo queríais. Pero el Padre me demostró cómo resulta mejor para todos nosotros. Mirad, Él os dio a Eraskar que es un guía extraordinario. Tened en cuenta que no podríais haber comprendido mis palabras si él no os hubiera guiado y preparado correspondientemente. Él os dio más que yo, y yo no puedo darle nada adicional, sino al contrario. Yo ya he aprendido mucho de Eraskar.

17 Tampoco vamos a darnos las gracias mutuamente, sino que las demos únicamente al Padre. Y si aparte del Padre queréis dar las gracias a alguien más, entonces es a Eraskar al que corresponden. Vuestra pregunta de por qué el Padre no me mandó antes, surge de vuestro anhelo ahora estimulado. Pero debéis reconocer que cada uno recibe lo que le conviene, ¡porque también el tiempo se encuentra en la Mano de Dios! – ¡Examinaos!, y reconoceréis que las mismas palabras antes os habrían resultado demasiado difíciles, pues no habríais comprendido nada.

18 Ahora mirad a Eraskar, ¡cómo brilla de tanto amor, pues él os conduce al Padre! ¡Para él, el logro es su premio! Mientras él permanezca entre vosotros tiene que renunciar a la contemplación del Padre, lo que hace con mucho gusto por vosotros. Aunque nuestra bienaventuranza sea inconmensurable, la suma delicia de toda bienaventuranza es la contemplación del Padre, llena de Gracia... Y a ti, querido Eraskar, te ruego que me incorpores en tu multitud de niños. Con mucho gusto me dejo instruir por ti».

19 Para el ángel esta es la mejor recompensa en este tiempo. Los niños le piden disculpas, pero Eraskar les dice sonriendo: «Todo esto forma parte de vuestro camino de desarrollo». – Los niños preguntan a Karmatha por qué los ha dividido en cuatro grupos y él les responde con algunas palabras sobre la paciencia; pues a la hora adecuada ya lo han de saber. Aún durante algún tiempo, se quedan todos juntos en el jardín de la Casa-Templo, los mayores ocupados con conversaciones dignas y los menores con juegos animados. Y aún otros grupos de niños del mismo Sol central se juntan con ellos.

16° Capítulo

Algo acerca de la verdadera percepción de Dios. El progreso aporta nueva consciencia de humildad

1 La segunda sala del Templo se abre. Nada más entrar, los niños se quedan parados por respeto. No es la grandeza ni la sublimidad lo que los impresiona sino el Hálito prodigioso que los envuelve enseguida. Eraskar entrega toda la acción a Karmatha porque los niños deben aprender de él, y Karmatha mismo debe aprender a través de su propia actividad. – Acto seguido, Karmatha divide la multitud en dos grupos a los que indica sentarse a la derecha y a la izquierda. Y empieza:

2 «Queridos niños, después de haber salido de la tercera sala de enseñanza, el buen Padre nos ha dejado mucho tiempo para poner en práctica lo recibido y para esperar algo nuevo. Ahí teníamos la impresión de como si debiéramos valernos por nosotros mismos; pero de manera maravillosa se manifestó en todas las cosas que Él nos estaba guiando - de lo que siempre vamos a acordarnos.

3 Este Hálito prodigioso os invadió - sólo que no le podíais palpar porque os resultaba invisible; pero el comprenderlo no os costará mucho. La tercera sala nos trajo el conocimiento de la Unidad de UR, eso a pesar de su Entidad cuádrupla como Creador, Sacerdote, Dios y Padre. Y luego también nos trajo la Infinitud y la Presencia maravillosas del Omnisanto que a nosotros, los niños, aporta la unión más bienaventurada con Él - una unión que nunca será lograda en su integridad, aunque un niño perciba la Infinitud de la Entidad de UR-Dios hasta donde sea realizable. La penetración en el UR-Ser aún no suscita la verdadera sensación de Dios en el corazón. Ahora os preguntaré el porqué de esta sensación y si es realmente alcanzable.

4 Pues escuchadme: Llegar a la sensación de Dios no es difícil, aunque a veces esto requiera un camino muy largo. No obstante, con pasos tímidos poco se alcanza. La primera estación en este camino es y sigue siendo el amor del niño que, llevado por su libre albedrío, lo induce a entregarse completamente al Padre. Lo que ahí cuenta menos es la visión y el reconocimiento, y sí cuenta más el sentimiento vivo.

5 El que en su sentimiento no acoge a la Divinidad y sólo mira por características exteriores, nunca la llevará en su interior. Y si no hay unión interior con la Divinidad, tampoco la habrá con el Padre porque este –como Misericordia– es una Cualidad de Dios. Aun así, junto con la percepción sensitiva también debe haber una visible, que es la prueba de que hay una percepción interior y una exterior. Igual que al observar algo exterior es el sentimiento interior lo que determina, a la hora de una sensación corporal sucede lo mismo con la visión interior que es la determinante.

6 Toda Revelación empieza en el interior y en este se introduce - como símbolo de la UR-Entidad que, antes de toda Creación, vivía en su Luz impersonal. Una vez que ahí se haya establecido un verdadero contacto vital –un contacto que el niño tiene que sostener y al que tiene que responder conscientemente para que la unión enlace ambas partes, Dador y receptor– entonces también puede realizarse el desvelo exterior que se puede manifestar de diversas maneras.

7 Para el progreso de los niños, las Revelaciones se realizan mutuamente. El que reconoce esto, ya se encuentra en el camino hacia el santo UR-Centro que no es un punto central consolidado de la Creación, sino la Divinidad misma en cuyo Regazo nos hallamos. En el Fondo primordial nunca podremos separarnos del UR-Centro, o sea, del Punto central, porque nosotros –dado que hemos salido de Él– somos una parte de Él Mismo.

8 En lo que se refiere a las Obras, nosotros como seres vivos nos hallamos fuera de la UR-Central, con el encargo de volver a unirnos con Ella... lo que no lleva a la disolución en la UR-Esencia sino a la unión más maravillosa de los Corazones - entre El del Creador y el de la criatura, entre Sacerdote y espíritu, entre

Dios y alma, en que Padre y niño se encuentran enfrente en suma armonía, actuando alternativamente, dando y recibiendo.

9 Ahora ya os dais cuenta de qué ocurre con el soplo del Hálito en nuestra sala. Sí, sublimes partículas de UR os rodean con su Hálito vital, por lo que se ha despertado en vosotros una sensación bastante buena. Ahora estad seguros de que el Padre se encuentra con nosotros aunque para vuestro propio bien aún no le veáis. Él será visible cuando vosotros menos lo esperáis. ¡Este Hálito maravilloso fue el Padre mismo! Si esto lo sentimos conscientemente... y si por ello despertamos y aumentamos nuestro amor a Él, entonces Él nos acerca la Entidad de UR-Dios en la medida en que la Creación pueda portarlo visible y tangiblemente.

10 La Entidad de Dios ofreció las criaturas a la *Parte del Corazón del Padre*. Porque como UR-Portador eternamente único de la *Misericordia*, más que nadie, el Padre puede llevar a la criatura a la unión interior y exterior - lo que por una parte produce al Creador el sumo Júbilo sagrado, y por otra parte no deja a la criatura sin la libertad de su Vida, sino que la alza a la altura de su impulso de Vida. La dependencia de la criatura del UR-Origen debe continuar para siempre, pero esta yace en la infinitud la que ninguna criatura puede abarcar, ni puede ser agarrada por ella. En el sentirse alzado a la nobleza de los sentimientos mora la dicha del niño, lo que en conjunto con el Júbilo manifiesto de UR, produce el Amor entre Padre y niño.

11 También a mí me resultan desconocidas las reglas en que se basa esta Verdad. Pero una vez que hayamos alcanzado entrar en la relación Padre/niños, entonces, al progresar, vendrá el día en que podremos entrar en la relación UR/niños... dado que surgimos de UR como suprema Obra suya... un *Nacimiento vivo*. Sin que sea indispensable conocer las UR-Leyes entramos en la Unión... percibimos a Dios sin verle y le oímos sin recibir sus Palabras. Porque *todas sus Obras son manifestaciones de su Ser...* son la Palabra de Gracia de su Espíritu santo.

12 Esto vale para el Reino de la Luz en que las Leyes tienen un efecto vivo. Pero aún hay otra parte de la Creación - una parte pobre que perdió toda Riqueza a causa de la apostasía. Lo perdido hay que buscarlo, y a nosotros, los niños, nos está permitido asistir a Dios. De esta manera aumenta la dicha de la Vida antes mencionada en una medida que nunca comprenderemos del todo. El UR-Amor se sacrificó para esta parte de la Creación; y si queremos amar al Padre verdaderamente, entonces debemos conceder nuestro amor también a lo perdido. Aún vamos a saber de qué manera esto debe suceder. Por eso, fortificad vuestro sentimiento interior, para que lo antes posible pueda producirse la presencia exterior visible de Dios que siempre nos deleita».

13 ¡Qué discurso más maravilloso! Eraskar sabe muy bien qué Espíritu la formuló. Aun así da las gracias a Karmatha y le elogia, y todos los niños siguen su ejemplo. Un pequeño sentimiento de consciencia de su “yo” –justificado por su buen servicio prestado– permite a Karmatha que por primera vez sintiera la *excelsitud* de la Vida. Aun así deniega: «¡Demos las gracias únicamente a Dios! Él nos ha dado la Luz, ¡a Él sean todo loor y toda gloria!».

14 Entretanto otros guías angélicos de otras regiones, junto con sus protegidos, se han reunido en una sala pública de la región vecina. Uno de ellos viene e invita a Eraskar a participar en la reunión, porque se ha corrido la voz de que un niño de Jerusalén está presente. Con mucho gusto se acepta la invitación. Tullay, guía y gerente del Sol y a la vez jefe de distrito, lleva a los ángeles superiores y a Karmatha a una pequeña sala de consejo donde pronto se ponen de acuerdo sobre el proceso del cuidado general de los niños. Tullay entrega a Karmatha la presidencia y le dice que se encargue también de los discursos y actos más importantes.

15 ¡Esto es mucho! Y otra vez el sentimiento del “yo” se está levantando en Karmatha porque se ve muy honrado. Pues hay ángeles aún más sublimes que Eraskar, e incluso Tullay –el supremo de todo el Sol– se somete a la presidencia de Karmatha. Aclamado y alabado por multitudes de niños, en este Sol central tan importante se siente elevado por encima de todos. Al hacerse consciente de esto, incluso su corazón celestial empieza a aletear y repentinamente se da cuenta de lo que está sucediendo... Baja la mirada. Está convencido que el solo hecho de haber cedido sitio a estos pensamientos ya le separa del Padre... Entristecido y con lágrimas en los ojos, dice al supremo del Sol:

16 «Oh Tullay, y vosotros que sois guías angélicos, con vuestra sugerencia me habéis demostrado mucho amor, y al Padre habéis servido con verdadera humildad; porque a pesar de que sois muy superiores os habéis subordinado a mí. Vosotros ya sabíais todo mucho mejor - y eso antes de que yo tan sólo hubiera albergado estos pensamientos. Pero de vosotros nadie se ha destacado - únicamente yo... Por eso, ¡no me hagáis caso! Además, hay que tener en cuenta que el Padre aquí os ha instalado de manera óptima. Por eso, públicamente voy a instalarme en la última fila de vuestros protegidos, e íntimamente en la primera fila entre todos los más pequeños.

17 Fue muy erróneo por mi parte aceptar vuestra sugerencia como si fuera sobreentendida. En fin, este error tiene un arreglo inmediato; pero no cuando se trata de aclamaciones y alabanzas futuras. Ya veis, lo mucho que todavía necesito pasar por una escuela de Vida. ¡Menuda audacia por mi parte el atreverme a gobernar un Sol! Hasta ahora he dado al Padre pocas ocasiones para poder complacerse de mí; sólo le he causado preocupaciones siempre. Él ya me ha colmado de demasiada Gracia. Ya habéis visto mi manera de recompensárselo; mis pensamientos que no os están ocultos dan testimonio de ello. Por eso, dejadme solo durante un rato hasta que pueda volver a oír la Voz de Amor del Padre - una señal de que Él, con Favor, ha compensado mi error tan vil. Y después volveré para aceptar vuestra enseñanza en mi corazón».

18 Los ángeles que por encargo de Dios han sometido a Karmatha a este examen bastante dificultoso, se alegran de este giro tan rápido que ha dado, sólo que de momento no lo muestran. Pero también el Padre se complace de ello, y Karmatha y todos los ángeles oyen su Voz:

19 «¡Karmatha, niño Mío! Ahora me das una verdadera alegría; por eso, ¡alégrate tú también! Continúa haciendo este camino de humildad, y ya verás adonde te lleva. – Pero ahora cumple con el cargo que mis ángeles te han encomendado. Entonces estate preparado; una tarea más, y habrá llegado la hora en que en el ámbito de mi Amor podrás terminar este camino solar. Tú, vosotros mis ángeles –que me servís con devoción y que os encontráis muy cerca de mi Corazón–, y también todos los niños de vuestro Sol, ¡recibid mi Bendición! Amén». Las lágrimas de arrepentimiento de Karmatha se han secado o más bien transformado en lágrimas de gratitud. Y junto con los ángeles alaba al Padre tan sumamente bueno.

20 Tullay transmite la Bendición del Padre a todos, y Karmatha les habla de la Jerusalén - lo que hace muy bien. En los niños se enciende el anhelo, y en todos se puede registrar un buen progreso. Después, cada grupo vuelve a su distrito residencial. Eraskar sabe que los niños que le están confiados ya han madurado suficientemente para encontrarse con el Padre. Por eso, al volver, los introduce en la primera gran sala de su Casa-Templo.

17º Capítulo

La relación de la actividad entre Dios y los niños. Un bonito ruego por parte de los grandes y los pequeños. El Padre

1 En la primera sala los niños están sentados en un grupo bien ordenado y Eraskar se encuentra entre ellos. Karmatha dice:

2 «Queridos niños, ahora os serán abiertos los ojos para que podáis contemplar la Magnificencia del Padre. Él se nos manifestará en su Amor de Dios y con su Bendición de Sacerdote. Siendo el Creador, Él piensa y crea únicamente para nosotros. – Lo que os debo decir no lo comprenderéis de inmediato; pero cuando os sobrevenga una gran bienaventuranza, esto será una prueba del comienzo consciente de aquella Vida que surte maravillas. No os fijéis en la persona que os habla sino únicamente en el gran Dador de todas las buenas dádivas de Vida. – Nos encontramos al lado de una Fuente inagotable del Agua más dulce.

3 Cuando la llamada del Padre nos llevó a la cuarta sala de la Casa-Templo, lo dejé a vuestro criterio de sentaros donde queráis. Al principio no notabais nada de especial, pero hacia el final de la temporada de aprendizaje allí ya os sentíais acogidos en un dulce sosiego. Como se trataba de una sensación bastante delicada, nadie de vosotros hizo una pregunta con respecto a ella. Yo tenía que callarme, a pesar de que incluso yo solamente me enteré del porqué poco a poco. Pues sí: todo conocimiento fructuoso debe nacer del niño mismo. Tras la unión activa con la Divinidad se obtiene el don de la comprensión, la fuerza para su desarrollo, y el aumento del grado que lleva a la perfección... pero esto no excluye que –en la medida en que la forma del “yo” esté consciente de su Vida– debe *ganarse* tal don, fuerza, aumento y perfección. Quien crea que todo le será dado sin su propia colaboración, este se pierde lo mejor; porque la suma bienaventuranza se produce justamente mediante una colaboración justa.

4 Sustituir un sentimiento de seguridad en sí mismo por uno vanidoso –como un “mediante la fe he logrado la bienaventuranza que Dios no me podía dar sin mi colaboración”– es un engaño a sí mismo, aunque este enunciado no deja de tener un grano de Verdad. Pero nadie puede conseguir algo por medio de su propia actividad si la antepone al Concepto divino, ¡porque todo lo realizado es Obra propia de la Divinidad!

5 Todo reconocimiento y su puesta en práctica tienen que tener sus raíces en la Obra, *¡en el entorno sagrado de la Vida divina!* Siendo así, lo meramente “propio” queda descartado... La UR-Dádiva contiene a la vez la última perfección que –invisible para el niño y aún no manifiesto en forma de persona– es la Obra en su totalidad. Dádiva, progreso y perfección de obras consciente e inconscientemente percibidas trabajan mano a mano. La Divinidad misma no tiene crecimiento porque la UR-Raíz de la Vida ya contiene en sí la Perfección. De modo que cada dádiva es perfecta desde el momento en que esté dada. Distinto parece el caso observado por el niño como individuo - con su consciencia de Vida de criatura. Ahí las dádivas aumentan, pero eso no se refiere a su sustancia sino a la *asimilación personal* de ellas. Cuanto más se logra esta dádiva, tanto más esta toma posesión del niño - lo que quiere decir que al aceptar conscientemente las dádivas perfectas de la Salvación, más y más se puede obtener sustancia.

6 Nadie puede ganarse la bienaventuranza por sí solo, porque el UR-Padre sigue siendo el Primer y el Último Dador de todas las cosas - lo que significa que el niño sigue siendo eternamente primero el *receptor*. Únicamente si con su libre albedrío y reconociéndolas acepta todas las dádivas de Vida, el niño creado está en condiciones de juntar al principio receptivo uno personal donante. ¡Cada acción tiene sus consecuencias! En este caso se trata de que el perfeccionamiento de las dádivas y la llegada de nuevas absorben al niño cada vez más. Una buena comprensión de esto podría rezar:

7 “Todas las buenas dádivas las recibo del Padre, y por eso quiero amarle siempre con la mayor gratitud. Él también me da la fuerza necesaria para ello, y

aprendo a servirle fielmente. Por eso puedo avanzar y me tocará la perfección más bienaventurada; pero a pesar de toda mi disposición a servir no lo he merecido porque incluso la facultad para la disposición a servir es una función de su Obra. Incluso si puedo entregarme completamente a Él, es solamente porque primero Él se manifestó y preparó su Corriente de Vida para mí”.

8 Este conocimiento era la verdadera piedra filosofal para la enseñanza en la cuarta sala. Produjo en vosotros una buena resonancia, aunque no hayáis sido del todo conscientes de ello. Pero ahora os luce una hermosa Estrella cuya Luz es la Paciencia del Padre y cuyo Calor es su Longanimidad. Porque Él considera más nuestra voluntad y menos la ineptitud de nuestras acciones. Nuestra reunión no controlada en una sala fue en cierto sentido nuestro primer paso hacia la madurez - un paso que dimos hacia el Padre para estar unidos con Él y entregarnos a su Protección.

9 Con esto surgió un punto de cambio. Del sentimiento habido –aunque haya sido incierto– se produjo el pensamiento de querer acercarse al Padre. Esto sucedió al entrar en la tercera sala donde, divididos en cuatro grupos, podíais observar unos detalles que se manifestaron con la explicación de las cuatro paredes de aquella sala de Oratorio. Sobre todo se os ha dado a conocer la santa Entidad de la UR-Divinidad, para que a través de la visión de los siete Rayos básicos de vida llegara a reconocer también la santa Entidad cuádrupla - el UR-Corazón con sus cuatro cámaras.

10 Después de haber aceptado esta Revelación con buena voluntad – en el sentido de que no es tan difícil amar también a la UR-Divinidad, porque es la Esencia del Padre tal como el Padre es la Esencia de ella, se os abrió la segunda gran sala. Allí reunidos en dos grupos, vuestra separación dio lugar a una comprensión más profunda, porque se manifestaron los dos Fundamentos básicos en que moran toda Obra y Vida. Al mismo tiempo destacaron el Principio Dador y el receptor.

11 Lo más importante de todo es que el Creador y la criatura se encuentren frente a frente. Así los dos obtienen una igualdad que corresponde a la Divinidad: ¡Su viva imagen! Dentro del principio de las Obras nos hemos convertido *ya desde el comienzo* en la viva imagen; mientras que dentro del principio de lo Creado –según y conforme a nuestro propio conocimiento– nosotros mismos debemos igualar nuestro “yo vital” a Dios, para que también *por nuestra propia parte* seamos una imagen viva y justa. He aquí que otra vez tenemos el “frente a frente”, pero para que este pueda surtir su efecto fructuoso hay que haber pasado con éxito los grados de las salas cuatro y tres, antes ya mencionadas.

12 Ahora nos encontramos reunidos en la primera sala sin separación alguna. Pedí a nuestro querido Eraskar sentarse en medio de vosotros, y ya veremos qué explicación simbólica tiene este asunto. Tan pronto como un niño porte la Voluntad amorosa de la Divinidad –lo que lleva a una imagen viva y con esto a una igualdad que corresponde al principio de la Creación–, alcanzará la alegría de la bienaventuranza varias veces citada, más la unidad entre Padre y niño que continuará sin separación porque se apoya eternamente en la *unidad fundamental* entre Padre y niño.

13 La presencia de Eraskar en medio vuestro simboliza que el UR-Padre está entre nosotros, con lo que con y en Él estamos viva y verdaderamente en Casa, descansando en el Regazo de la UR-Divinidad. Entonces ya no queda más que un solo grupo: La unión... *el Padre y los niños*, unidos en la Misericordia, en la que también todos los Elementos de la Divinidad y todas las Formaciones de Fundamentos –dados por la causa de los niños– están unidos como en su Origen. Si queréis alcanzar esta bienaventuranza, entonces expresadlo ahora, y el Padre lo realizará». – Toda la multitud siente una gran conmoción, aunque esta se manifieste más en el corazón que en el exterior.

14 Un niño se levanta y dice: «Querido Karmatha y querido Eraskar, nosotros los niños somos conscientes de que este camino lleva hacia el Padre, y queremos progresar en él lo mejor que podamos. Nos gustaría mucho pertenecer al Padre como vosotros dos que estáis unidos con Él ya hace mucho tiempo. Por eso os rogamos que nos incluyáis en vuestras oraciones, para que el buen Padre de todos nosotros pronto pueda venir... ¡Cuánto añoramos su Amor, y

cuánto deseamos contemplarle! Tú que has venido de la santa Jerusalén, ¡llama *tú* al Padre, porque nosotros somos todavía demasiado pequeños y débiles para atraerle a nosotros!».

15 Todos los demás niños se unen a la voz suplicante de este niño. Y de repente resuenan aún más voces; se acercan los guías y gerentes de Soles que, desapercibidos, se encontraban en la entrada ya durante el discurso. Tullay pone una mano sobre el hombro de Karmatha y dice:

16 «Karmatha, realmente ya has logrado una buena unión con el Padre. Por eso cumple con los ruegos de los niños lo que también nosotros aprobamos. Cada vez que ha madurado un nuevo grupo en el que también hay niños que han regresado de la Tierra, nos da siempre una gran alegría. En estas ocasiones nos espera a nosotros mismos la alegría de que podamos estar una temporada más con el Padre, hasta que un nuevo encargo vuelva a llevarnos a la Creación. Ciertamente es que cuando la añoranza nos vence, podemos entrar en el Santuario; pero cuando resistimos en el servicio a los niños, esto al Padre le gusta más que toda añoranza más ardiente que, para ser exacto, es sólo una alegría personal, mientras que el servicio a los niños es una alegría para la Creación.

17 Por eso aguantamos, a no ser que el Padre satisfaga nuestra añoranza. Eraskar acompañará el grupo al siguiente grado, y los demás grupos irán avanzando gradualmente, mientras la gran sala colectiva en mi territorio esté abierta para acoger un nuevo grupo de repatriados procedentes de la Tierra. Ya ves que aquí todo está organizado perfectamente - ¡una expresión de suma Misericordia!».

18 Karmatha reconoce que puede ceder al ruego de Tullay, pero a la vez también ve el peligro de volver a ser el centro de atención. Pide humildad para sí mismo y, cuando siente que la Mano del Padre descansa sobre él, dice: «Con mucho gusto presentaré al Padre el ruego anhelante de los niños. Pero vosotros, queridos ángeles, y sobre todo tú, Tullay, sabéis hacer esto mucho mejor que yo. – Sin embargo vosotros, los pequeños predilectos, de ninguna manera debéis consideraros indignos de rogar al Padre vosotros mismos. ¡Al contrario! Estoy seguro de que Él vendrá porque vosotros le añoráis; pues aquí la llamada de los corazones infantiles vale más que la palabra mejor articulada.

19 Los altos niños de Luz llevan en sí cierta claridad y cierto saber sobre la Gobernación de la Creación - eso en la medida en que el Espíritu ya los ha penetrado. En la misma medida, o más bien bastante más, el UR-Padre es *uno* con ellos. ¡Ya no hace falta que Él *atienda* sus ruegos puesto que ya los *oye*!

20 Pero a los pequeños que todavía se encuentran lejos de Él, les presta atención y oye sus ruegos suplicantes. Él ve el menor impulso de su corazón. Intentad una vez rogarle vosotros mismos, y os garantizo que Él os atenderá. Además, ¡esto le dará una alegría mucho mayor que si os escondierais detrás de una oración dirigida a mí! Acabo de pronunciar ya en mi corazón el ruego: “Padre, ¡ven a nosotros!”; acordándome también de vosotros, los sublimes ángeles queridos y niños de Luz bendecidos. De modo que podemos estar tranquilos, ¡porque el Padre ya está en camino!».

21 Apenas pronunciadas estas palabras, y un Rayo de Luz inunda la sala: el Padre acaba de entrar en compañía de algunos príncipes y Primeros. Enseguida, los ángeles solares y Karmatha le rodean. Él los bendice, y ellos tocan sus Manos y su vestimenta, y le hablan como si tuviesen una conversación con Él; en una palabra, a los niños se les presenta un escenario gozoso: una relación llena de Gracia, alegría, bienaventuranza y júbilo.

22 Están sorprendidos porque estaban convencidos de que la Santidad de Dios no permitiría un comportamiento parecido. Y por añadidura, Dios empieza a acariciar incluso a los ángeles y a Karmatha, por lo que los semblantes de los príncipes se vuelven cada vez más brillantes. Cuanto más se asombran los niños, tanto más aumenta el escenario en magnificencia y alegría. Hasta que por fin se dan cuenta de que el Padre, aparte de aceptar los ruegos presentados, los está mirando fijamente y alentándolos, como si les dijera: “¡Pero no tengáis temor de Mí!”. Y los ojos de todos los ángeles expresan: “¡Venid, para que el Padre os abrace, como nosotros nos dejamos abrazar por Él!”. Eso hace que los niños también tengan un gran deseo de descansar en el Regazo del Padre. Cuanto más aumenta su añoranza, tanto más se apartan los Grandes queridos por el Padre, para formar detrás de Él un semicírculo, de manera que Él se encuentre solo frente al grupo de los niños.

18º Capítulo
Enseñanza sobre la confianza.
La santa Fuente de la Vida - y un Amén

1 «¡Mis queridos niños! Estáis sorprendidos porque mis grandes niños casi me aplastan, y pensáis que esto no es del todo digno de ellos. Pero en ello hay un ofrecimiento que me complace - lo que no sólo veo sino que también lo siento. Cada uno de ellos quería recibir de Mí, y quería presentarme su ofrenda que consistía en el deseo de que no haya niño alguno que no pudiera encontrar sosiego en mi Regazo como ellos. Pues sí, aquel que anda el camino más rápido y seguro hacia Mí, sin antes preguntar mucho sobre si me agrada más de una o de otra manera, ¡él no sólo tiene la meta bien fijada sino que ya la ha alcanzado!

2 No es de primera importancia si ya hay un conocimiento más elevado o no. Pues a un niño que se encuentra todavía muy lejano de Mí no le llega la verdadera comprensión; porque solamente en mi cercanía llega a una percepción perfecta. Creedme: de Mí emanan todas las buenas Dádivas como un verdadero Caudal de Vida, y todos los Rayos de Fuerzas inconmensurables. Toda Luz toma su camino a partir de Mí, pulsa por los espacios y los tiempos para volver a mi UR-Divinidad.

3 Ahí consta que el Caudal de Vida en mi cercanía surte un efecto mucho más poderoso que en la lejanía donde los niños beben de su Agua más bien inconscientemente. ¡Pero que vengan a la Fuente que soy Yo mismo! Mis pequeños, ¡cuánto más os acercáis a Mí, interior y exteriormente, tantas más dádivas os serán concedidas y mayores portadores vais a ser!

4 Aquel que se imagina que primero debe traerme algo antes de que pueda recibir algo de Mí, difícilmente me encontrará del todo y mi Ser seguirá siendo extraño para él. Pero aquel que se sosiega en mis Brazos, este consigue el verdadero Amor y el saber; y ambos facilitan al niño obtener una buena fuerza de voluntad y una actividad con seguridad en sí mismo. De esta manera, aunque a principios sea en medida reducida, aprende a escudriñar seriamente mi Ser y la Obra, cuyo Fundamento es el sagrado Orden. Paciencia y Misericordia llevarán al niño a la altura del próximo grado.

5 Cuando un niño se acurruca en mi Pecho y mis Brazos lo estrechan, descubrirá como por sí mismo el camino en que alcanzará la perfección. Entonces puede depositar en mis Manos todo su libre “yo”, como preciosa ofrenda voluntaria, hasta que se realice su camino de participación en el Sacrificio que le aportará mi máxima Gracia y Compasión.

6 Cuando un niño durante el camino de sacrificio se encuentra lejos de mí, interiormente se encuentra tanto más cercano de mi Fuente de la que recibe toda bienaventuranza. En todas las partes de la Creación donde se me busca y encuentra, mis Corrientes de Vida fluyen con la misma intensidad. ¡Si hay una diferencia, entonces es asunto del niño mismo! Cuando aquí soy visible o en el caso de los niños que hacen el camino del sacrificio solamente en la sensación de su fe, aun así en todas partes soy la Fuente de Vida, ¡sin diferencia! Yo soy el Caudal y su Fuerza, soy lo interior y lo exterior, el Centro y la Envoltura. Aun así, donde me manifiesto personalmente, por la causa de la Salvación se da algo adicional.

7 A vosotros, los pequeños, mucho de esto os resulta todavía incomprensible. Pero la semilla sembrada en vuestro corazón hace que la capacidad de comprensión se desarrolle y madure. Vosotros aún no conocéis la Fuente, ni sabéis lo dulce que es. Pero estos aquí», y el Señor señala a sus Grandes, «la conocen y se alegran cada vez que viene a ellos. Entonces acuden corriendo, se inclinan y llenan sus corazones con esta Agua, sin preocupación de que la Fuente

no pudiera tener Agua suficiente para todos. Pues saben que es inagotable. Se perfeccionaron Obras cuyas dimensiones nunca podrán ser medidas por un niño, ¡y todas fueron alimentadas por esta *Fuente única*!

8 Además, mis niños grandes saben que la Fuente que los espera, que con su sagrada Agua de Vida los hace fuertes y bienaventurados, y que su Corriente de Amor satisface los deseos... A vosotros los niños ni un solo ruego fue desatendido; pero ahora también la Fuente tiene un deseo, pues ¡está esperando que vengáis a beber de ella!». – Estas palabras surten un gran efecto. Aquel niño que varias veces ya había actuado de portavoz para todos se adelanta, disimulando valientemente su temor, y dice:

9 «Oh buen Padre querido, ¡te hemos reconocido y ahora te amamos sobremanera! Pero si esto sólo lo podemos hacer donde está tu Fuente, te rogamos fervientemente que nos la muestres. Te ansiamos mucho, y más que nada nos gustaría abrazarte, ¡pero antes vayamos a la Fuente! Por supuesto, lo mejor sería si nos acompañaras... o danos uno de tus príncipes, los que conocen el camino porque ya han bebido de ella... Oh Padre, ¡satisfaznos este ruego!». Y todos los niños, a la vez, se unen a esta petición.

10 Rafael trae al Padre uno de los niños más pequeños. Él lo acoge enseguida en su Regazo, y durante la continuación de su Plática lo mantiene apretado contra su Corazón. – «¡Que vuestro ruego sea plenamente satisfecho!», dice el Padre, «lo que no puede ser realizado en otra parte que aquí mismo en esta sala. Estáis sorprendidos porque no veis ninguna corriente de Agua. Pero tampoco se trata de una fuente de agua que fluye en este Sol para vuestro placer, pues no, ¡porque esta Fuente debe manifestarse en el mismo lugar en que estoy Yo! Fijaos bien, ¡porque de repente os encontraréis delante de la Fuente sin saber cómo esto sucedió!

11 Tú, mi pequeño, crees que sólo ahora te anima una verdadera Vida, y en balde te preguntarás cómo esto puede suceder, y sin embargo, la Bienaventuranza te baña interiormente y exteriormente. Cuando Rafael te trajo a Mí, no te cabían los chorros de Amor que te llegaron; pues sí, tu corazón era todavía muy pequeño. Pero ahora, en este poco rato que las delicias te inundan, ha crecido y te da la sensación de que ibas a ahogarte en ellas...

12 Pero mira, si ahora mi Corriente de Amor se vuelve cada vez más intensiva, será pues que tu corazón también podrá soportar esta sensación, porque de lo contrario –a tu entender– ya te habrías ahogado hace rato. Sin embargo, te estás haciendo bien consciente de que no te ahogas en esta Corriente de Amor, ¡sino que tú mismo *te la bebes*! – Pero ahora voy a llevarte a la Fuente, y Karmatha que la conoce perfectamente me echará una mano. – Ven, Karmatha, y muestra a nuestro pequeño favorito el camino a la Fuente, o mejor, ¡muéstrale ya la Fuente misma!». – Sumamente feliz, Karmatha da un sobresalto, se acerca corriendo y dice:

13 «Querido Padre, la Fuente se encuentra bastante cerca; pero permíteme que antes pregunte al niño si desea ir allí. Porque no puedo apartarlo de tu Corazón si él no lo quiere». – «Por supuesto, ¡pregúntaselo!». Esto es lo que Karmatha hace, e intenta llevarse al niño. Pero de repente, aunque sea un poco tímidamente, este se acurruca al Padre y exclama:

14 «¡Que no! ¡Ahora no quiero ir a la Fuente porque aquí me encuentro tan bien, y temo que me perdería la maravillosa bienaventuranza que acabo de recibir! Querido Padre, dime si *debo ir*; porque me gustaría más si pudiera quedarme siempre contigo». El Padre acaricia al niño y dice:

15 «Puedes quedarte Conmigo, pero antes debes reconocer la Fuente. En el caso de omitirlo, la mayor parte de la bienaventuranza volvería a retirarse de ti. Además, aún debes hacer otra cosa para Mí - aparte de dejarte portar por Mí. Si encuentras la Fuente, nunca tendrás escasez de todo aquello que ahora recibiste». – El niño corresponde obedientemente y extiende el brazo a Karmatha. Pero en el mismo momento acude el niño portavoz, se acurruca al Padre y, lleno de alegría, dice en voz alta: «¡Ahora mismo acabo de encontrar la Fuente! ¡Ven, y corramos ambos *a Ella*!». Conduce al niño otra vez al Padre, le señala con el dedo y da gritos de alegría:

16 «¡Aquí mismo está la Fuente! ¿Cómo es posible que no nos hayamos dado cuenta enseguida? Buen Padre, ¡agárranos bien, porque jamás queremos apartarnos de la Fuente de Vida eternamente abundante! Casi no puedo concebir mi bienaventuranza... Oh Padre, es como Tú mismo dijiste: ¡no me ahogo en esta Corriente de Amor sino que me la trago! Ahora comprendo por qué tus grandes niños se abalanzan sobre Ti, pues saben que Tú eres puro Amor. Ahora te ruego que no nos guardes resentimiento por nuestro juicio infantil... por haberte reconocido tan tarde.

17 Aunque me gustaría quedarme siempre cerca de Ti, pero también todos los demás lo desean; por eso, buen Padre, ¡acéptalos a todos!». El niño portavoz se aparta un poco, llevándose también al otro pequeño que todavía estaba con el Padre. En un abrir y cerrar de ojos, Dios está rodeado por toda la multitud encantadora y bendice a sus pequeños que en suma alegría cantan júbilos. Después les indica que se vuelvan a sus sitios y dice:

18 «Ahora ya os puedo llamar *niños* con razón. Por eso os van a llevar ahora al tercer Aro solar. Que Karmatha nos guíe porque, para gran alegría Mía, ha cumplido con su tarea, de modo que le corresponde esta recompensa. Vosotros, mis queridos ángeles solares, estáis bendecidos; quedaos en vuestro campo hasta que las espigas maduren. Sólo Eraskar nos va a acompañar como pastor de su rebaño. Ya sabéis que siempre me quedo con vosotros, porque sé de vuestra añoranza y estáis realmente unidos con mi Corazón. Ahora dejadnos seguir nuestro camino y tú, Karmatha, toma la delantera».

19 Es correcto que Karmatha sienta alegría por el elogio, pero gracias a su entendimiento ampliado, la restituye inmediatamente porque está consciente de que sólo con la Ayuda de Dios pudo actuar así. Y añade: «Padre, había algunos detalles que no podían sostenerse ante tu santo Semblante; pero Tú los borraste y no ves sino aquello que es de tu agrado. Acepta mi gratitud y mi amor, juntos con mi ruego: ¡Permíteme que emprenda el camino por la Tierra, en cuanto haya madurado para ello!

20 Ahora, incluso, quieres caminar detrás de mí. Me consta que esto no es para poner mi humildad a prueba sino que está pensado para causarme alegría, la que acepto de todo corazón. ¡Pero donde Tú estás con nosotros, Señor, yo no puedo llevar la delantera! Si preguntaras a tus príncipes si ellos están dispuestos a hacerlo, cada uno de ellos se inclinaría ante Ti y diría:

21 “¡Únicamente *Tú*, Omnisanto, eres nuestro soberano de eternidad a eternidad! Por eso, amoroso y buen Padre, toma Tú la delantera tanto interior como exteriormente”. Mira, recibí la alegría mediante tu Palabra, ¡y no quiero perder lo mejor de ella! Tú tomas la delantera y nosotros te seguimos... Tú eres la Fuente y nosotros en ella bebemos... Tú eres Todo en todo, y nosotros somos todo únicamente en Ti... Tú el Padre, y nosotros los niños... Haz que tu Rayo sublime de Luz luzca delante de nosotros, para que podamos seguirte por tus Huellas. Amén». Los ángeles responden al *amén* y los niños lo repiten.

22 «Amen, y otra vez amén... Tu palabra será un testamento eterno para ti», dice Dios, «y en tu luz aún se encenderán otras. A pesar de que se trata de una Luz que surge de Mí, aun así en el tiempo final de la Tierra –a través de tu alma– una gran parte de ella deberá lucir a aquellos que aún no la conocen. Junto con otros grandes vas a ser uno grande, un elegido en el grupo que lleva mi Luz a la profundidad. ¡Yo soy Dios! En ti se cumplirá mi Palabra de Promesa, la que para todos los que actúan conforme a ella, se convertirá en una *corona* - lo que de momento aún no comprendes. Sé bendecido a causa de tu humildad, porque la verdadera humildad aporta también una verdadera visión de la Vida». – Acto seguido, los Primeros vuelven a cerrar un poco más el círculo alrededor del Padre, y los protoarcángeles y arcángeles exclaman:

23 «¡Aleluya! – ¡A Ti, santo y eterno UR-Dios, nuestro sumo elogio! ¡Tú diste tu Luz a las tinieblas en señal de la eterna Redención! ¡Aleluya!». Dios levanta sus Manos sobre todos los niños que con sumo respeto se inclinan ante Él y le adoran. Karmatha se despide de los ángeles solares mientras Eraskar ordena a sus protegidos. Con Karmatha a su derecha y seguido por grandes y pequeños, el Padre los lleva al Lugar solar preparado para ellos.

19º Capítulo
Un santo Amor a la Creación y la criatura.
Un “sí” y la plena entrega

1 En un Sol central intermediario entregan el grupo de niños a una pareja de ángeles. El Padre les hace la Promesa de que pronto harán una visita *a su Ciudad*. Cuando Él con los Primeros, con Karmatha, Eraskar y su compañera continúan por un bonito sendero en las alturas, los niños le siguen con la vista hasta que una nube blanca en una montaña los cubre. Esto sucede para el bien de estos niños que aún no pueden comprender lo relativo a la Creación del Reino de Luz.

2 Llegados al Santuario, Miguel da las gracias al Padre por haberle confiado a Karmatha. Reconoce lo mucho que el niño se ha desarrollado en su ámbito, y habla de las siguientes medidas preparativas a tomar con la finalidad de la Redención global. En el nombre de todos los Primeros da al Padre la promesa de que todos ellos contribuirán lo máximo posible para una gloriosa terminación del Día de *Creación en todo Amor*, de lo que también forma parte el camino de Karmatha por la Tierra. Después Miguel se dirige a Karmatha y le pregunta:

3 «Karmatha, ¿estás seguro de que realmente quieres encomendarte al buen Padre, subordinarte a la Voluntad de su Omnipotencia, no importa cómo Dios disponga el camino? ¡Permite con humildad que la Mano de nuestro sumo Sacerdote te bendiga! Reconoce también que el Creador ha previsto tu labor... Ahora te pregunto si comprendes todo esto, y si quieres aceptarlo libremente con todo fervor.

4 ¡Exáminate a ti mismo, y no pronuncies enseguida un “sí” aunque este reluzca ya en tu corazón! Porque ten en cuenta: un “sí” declarado ante Dios es y sigue siendo una promesa solemne que no se puede reducir y menos aún anular. Sé consciente de que al “sí” del niño precede el sagrado “Sí” de la UR-Divinidad todopoderosa, ¡y Él, el Eterno, *Él mismo* es su “Sí”! Él incluye el “sí” del niño en el suyo propio, por lo que hasta llegado su cumplimiento sigue siendo obligatorio.

5 ¿Acaso no estamos delante de su Trono para adorarle? ¿Y acaso no experimentamos el Efecto que surte su Magnificencia de Creador, la Quintaesencia de su Entidad? Mira, ¡todo nos está desvelado! Pero te digo, Karmatha, si fuera posible colocar en un recipiente toda bienaventuranza deliciosa de toda nuestra Vida, esto para la Divinidad no sería más que un solo hálito con el que sopla sobre sus Obras, bendiciéndolas.

6 Nunca comprenderemos hasta el fondo todas las Cualidades sublimes de nuestro UR-Padre, en cuya Profundidad estas organizan los caminos de la Misericordia y las manifiestan en la Luz de su Esplendor. Una vez que una Obra de Creación esté acabada, la Misericordia se retira a su UR-Fondo de Salvación, llevando consigo las dádivas de amor de los niños. Si vuelve a presentarse de nuevo, entonces brillará tanto más maravillosamente, porque con su nueva Venida un nuevo Día está preparado para los niños.

7 Reconoce en esto que ningún niño jamás podrá llegar a los confines del santo Amor de Dios, ni aprender a explorarlo. Sabiendo esto, no te puede resultar difícil el fiarte plenamente en que la Gracia de Dios sea tu Guía. Nuestra Vida, es decir nuestro camino, mora en la Entidad paternal de la Misericordia. Por eso exáminate muy bien antes de que un “sí” o un “no” tome raíces en tu corazón. El Omnisanto bendiga todas tus actividades». – Feliz y serio, Karmatha mira al Padre cuya Mirada reposa sobre él con Seriedad y maravillosa Bondad. Karmatha examina su corazón - pero no a solas sino en un diálogo secreto-confidencial, lo que le produce consuelo, fuerza, confianza y paz. Se endereza y dice:

8 «Santo Padre tan sumamente lleno de Amor, Miguel me ha revelado tu Voluntad, y yo me examiné con Ayuda tuya. Tú ves el “sí” incondicional que te

ofrece mi amor. Por la buena enseñanza que el príncipe portador de Voluntad me ha dado, he reconocido lo que significa un voto. Lo que me preocupa es que en el caso del incumplimiento de un voto, a pesar de la mejor voluntad, la libertad de acción pueda amortiguar o incluso anularlo. Seguro que tu Mano sabe arreglar todo con Compasión; y a la débil voluntad infantil respondes con indulgencia.

9 Para cumplir con el voto –pues yo quiero obsequiarte con el mío– la voluntad tiene que estar bien consolidada, para que no la puedan inundar otras corrientes de pensamientos. Menos mal que no exiges votos; y frecuentemente será mejor no hacer ninguno. Sin intentarlo cada vez, pero el hacer caso a tu Voluntad de Amor, a mí casi me parece ser la mejor dádiva. Para aquellos niños que no han hecho votos *en palabras pronunciadas*, tu Corazón no está menos abierto que a aquellos niños que simplemente te siguen del todo devotos. A todos los niños los bendices en la Luz de tu Gracia.

10 Ahora mismo puedo ver: ¿No fuiste Tú mismo que hizo una santa promesa, cierta vez, aún antes de que una sombra se hubiera separado de tu Luz? ¡Tú mismo cumpliste con tu Promesa allí donde se encuentra el abismo más depravado de la sombra! *Tú* has cumplido con tu Promesa para el bien de tus niños. Siendo así, ¿por qué no íbamos a hacer también una promesa y saldarla en la medida en que pudiéramos?

11 Aun si no hubieras pasado por la Tierra, tu Promesa habría resultado igual de saldada, y las tinieblas se habrían disipado. ¡Porque tu Promesa se manifiesta en *todos* los Caminos del Creador, y en ella todos los niños están a salvo! Pero aun así, el Gólgota se volvió el Foco de tu UR-Promesa... Por eso te ruego, oh Padre, que me des tu Bendición porque yo quiero presentarte mi voto. Ante tu Semblante, en el noble Templo de tu Santidad, y ante tus sublimes ángeles, pongo mi “sí” en tu Altar del Sacrificio. ¡Acéptalo con la Bondad de tu Corazón paternal eternamente lleno de Amor!».

12 Dirigiéndose a los ángeles, Karmatha continúa: «Y a vosotros os agradezco mucho vuestro amor. Por eso, oh Padre, da a tus Primeros una Bendición especial». Rogando, alza sus manos y se arrodilla. Dios se dirige a Karmatha, pone su Mano derecha sobre su Cabeza y dice:

13 «Mi Karmatha, ¡has dado un buen paso adelante! De cierto te digo que te concederé mucha Gracia para que tu palabra no se rompa, y no será únicamente sólo *uno* de mis Primeros quien cuidará de ti en tu camino. No obstante, hay una tarea que tienes que desempeñar tú mismo: ¡Aplica toda tu capacidad para cumplir con la promesa! Porque esto ningún colaborador lo puede hacer por ti; tú mismo tienes que aplicar tu fuerza de voluntad absolutamente libre. Pero si continuas consciente de tu promesa tal como la formaste en palabras, mi Bendición se volverá manifiesta en ti y seguirás estando unido Conmigo.

14 Ahora aún te tocan dos preparaciones importantes: la del Orden y la de la Misericordia. Como hasta ahora te esforzaste con gran aplicación a cumplir tus tareas para alegría mía, ahora estás libre para elegir primero la casa de Uraniel o la de Gabriel. Para el próximo grado los dos te sirven igual de bien. Tu deseo tendrá mi Bendición porque te has entregado plenamente a Mí».

15 Karmatha percibe la Palabra con gran felicidad. Los bonitos ojos infantiles brillan mirando al Padre. Ahora reflexiona qué sería más a Su Agrado, y cómo podría dar un primer paso en el camino del voto. No pide por su asistencia, porque con la Bendición que acaba de obtener ha recibido tanto como para poder elegir él solo. En este momento, sin que él mismo se diera cuenta, se produce un cambio: *el milagro del corazón...* Los Primeros lo ven con alegría, pues es un milagro que se produce en cada niño que voluntariamente se regala completamente a la Divinidad.

16 Después de este cambio –del que Karmatha sólo se da cuenta en tanto que la Bondad divina aumenta su bienaventuranza– se levanta, da la mano a Uraniel y Gabriel como también a los demás Primeros y, sin la menor timidez, se dirige al santo Trono que Dios mientras tanto volvió a ocupar. Enseguida se acurruca contra el Pecho del Padre. Al cabo de un pequeño descanso le dice: «Santo Padre tan lleno de Amor, voy a hacer todo el esfuerzo posible por cumplir con mi voto. Aunque tan lejano del Santuario no sepa cómo se me presentarán *tiempo y trayecto*, pero estoy seguro de que tu Misericordia me envolverá hasta que en la Tierra, en el camino de participación en el Sacrificio, llegue a la mejor meta posible. Hasta entonces no me someteré sino a tu Voluntad de Salvación. Por eso te ruego que me entregues a aquel de los dos príncipes que, según tu Criterio paternal, debe abrirme la puerta. A pesar de toda libertad de voluntad, para todo el

devenir y existir lo decisivo es la santa Ley fundamental del Orden. Aun así, para nuestro propio bien, conviene que voluntariamente reconozcamos tu Voluntad. Una vanidosa voluntad infantil, sin embargo, tu Orden de Creador siempre sabrá regularla en la Estructura fundamental de tus Obras; pero una *voluntad consciente* no detiene el progreso de la Obra, sino que mediante su subordinación voluntaria a tu Voluntad quiere serla útil y favorable. Y eso es lo que yo quiero hacer ahora.

17 Yo hago la mejor elección si te dejo la decisión a Ti, ¡por eso siempre optaré por Ti! – ¡Oh libertad más maravillosa! A tus niños no los obliga presión alguna - ni abierta ni secretamente; por amor a Ti y por nuestro conocimiento podemos confiarnos a Ti. ¡No puede haber libertad mayor que *esta*! Siendo presos por Ti, ¡somos libres! Pero si vivimos libres a nuestra manera, entonces estamos atados firmemente a nuestra escasa libertad. Por eso, querido Padre, ¡sólo quiero vivir dentro de tu Voluntad!».

18 «¡Aleluya!», exclaman los ángeles con voz poderosa. «¡Únicamente en Ti mora nuestra Vida - oh Ser eternamente verdadero y Divinidad sin principio y sin fin! Tú nos llamaste para salir de Ti a la libertad de tu Vida, y nos diste a Luz para la libertad... ¡Y libres regresamos a Ti! A Ti sean todo loor, honra, gloria, salvación y adoración, de eternidad a eternidad. ¡Aleluya!».

19 UR-Dios que se encuentra entre los niños está impresionado por el libre poder de su amor, y reparte una Bendición como incluso los príncipes la han recibido pocas veces. Pues también estos ascienden con la Obra de Salvación. Después confían a Karmatha al portador del Orden Uraniel-Urea, y Dios despide a los que están llenos de júbilo - los que han encendido en los Ojos santos un resplandor húmedo lleno de dicha.

20 En la casa de Uraniel están celebrando una comida de gratitud y hablan sobre el trabajo a desarrollar. A continuación, Rafael y Agralea llevan a Eraskar y su compañera a su casa en el Sol Rayona, porque después de un trabajo tan intensivo y durante mucho tiempo, alejado del Santuario, le está concedido a la pareja quedarse durante una temporada “en Casa”, antes de que sean enviados de nuevo a otra actividad en el Campo de la Creación.

VI.

En la Casa del Orden

20° Capítulo

Sobre la santa Infinitud. La cuestión sobre la culpa y la libertad de acción justificada. Concesiones mutuas

1 Karmatha se ha familiarizado bien con Uraniel-Urea. Le llevan a un Sol central que pertenece al recinto del Orden, y allí le dan una vivienda únicamente para él. Uraniel le da explicaciones sobre todas las experiencias hasta ahora habidas en las *Esferas de las Cualidades*, especialmente sobre las últimas habidas en la Casa de Orden, a lo que añade una pequeña advertencia referente a la promesa que ha dado al Padre. Acto seguido, los Primeros dejan a Karmatha solo. Entra en el aposento pequeño que es parecido a las salas consagradas de las casas de los ángeles. Enseguida se arrodilla porque le sobreviene una melancolía, y reza:

2 «Oh querido Padre, me has agraciado ricamente; Bienaventuranza y Gloria forman tu Mesa puesta. ¡No soy capaz de percibir tu Magnificencia que continuamente derrama nueva Bendición sobre tus niños! Oh haz que sea un ser justo –también ante tu Santidad– para que la Felicidad paternal sea la Alegría de tu Corazón sumamente bueno. ¡Qué sería yo ante Ti sin tu Ayuda... si no me guiaran tus Manos con seguridad, como a todos los niños, grandes y pequeños! Lo que Tú y tus Primeros me habéis dado, esto es lo que me ha alzado a lo que soy ante Ti...

3 Padre lleno de Amor, ya ves que no quiero ser nada más que un niño amado por Ti... un niño eternamente acogido en tu Gracia. Oh Omnisanto, si es posible que me convierta en esto, entonces me has concedido la máxima bienaventuranza que sólo puede aumentar al integrarse más y más en tu sublime Ser. Si esto es posible, entonces sí, yo aumentaré en tu Gracia y junto conmigo mi bienaventuranza, y aun así siempre seguirá siendo la *plena Bienaventuranza* que llega de tu Mano.

4 Nosotros los seres limitados estamos infinitamente en tu santa Infinitud y formamos parte de tu Ser maravilloso. Pero ante nosotros mantienes tu Infinitud encubierta, para que seamos bienaventurados en tu Amor cuya maravillosa Revelación llena el sexto Día de Creación. Los Pies del Amor son Orden y Voluntad, sus Manos son Sabiduría y Seriedad, su Corazón se llama Paciencia, y el Amor mismo es la Cabeza decorada con la Misericordia como Corona. Así veo tu santa Entidad en la que nosotros los niños somos lo que *deviene* para presentar lo que *existe* - ¡el Perfeccionamiento visible de tus Obras que no tiene fin! Porque para tus niños todo Perfeccionamiento de Obra debe ser un nuevo inicio que, eternamente, ya mora perfeccionado en Ti.

5 Señor, hablo de cosas que no sé; pues es tu Corazón que me habla, de modo que con mi boca hablo tu Lenguaje, a pesar de que sólo quería hablar contigo con toda humildad. ¿Cómo es posible que tu Revelación en forma de palabra mía se vuelva una enseñanza para mí mismo? ¡Es evidente que bebo de tu Fuente que es absolutamente Todo en todo!

6 ¿Es así que se manifiesta la *perfección* - que Tú afluyes a mí y yo afluyo a Ti? Oh Padre, ¡ahora soy uno contigo! De esta manera maduro como todos los niños. Y cuando nosotros disfrutamos de un *final*, en la infinitud de tus Obras de Creación Tú nos colocas en el primer grado de un *nuevo devenir*. ¡Pero sólo al progresar, el esplendor del ocaso de los días pasados penetrará con claridad reluciente en nuestros corazones, y maravillados vemos tu santo “Todo está consumado”!

7 ¡A Ti sea todo agradecimiento! En esta casa me has abierto la visión, por lo que en tu honor la llamaré *Casa de Comprensión*. Ahora quédate conmigo para que pueda cumplir con mis deberes, fielmente y de tu agrado, para que pueda volver a ver lo antes posible tu santo Semblante tan lleno de Amor».

8 Karmatha está tan absorto que no se da cuenta de la llegada de un grupo de repatriados. Entre estos hay almas que, un poco antes de su muerte física, han llegado a reconocer a Dios, y otras después de haber dejado el cuerpo atrás. Han recorrido muchas caminatas pesadas y amargas hasta haber llegado a la sala Jechahal donde, con la más sabia intención, fueron juntados con los niños de Luz. El ángel-emisario que los guía, un Serafín, se mantiene ahora en la sombra. Por eso, un niño de Luz ya mayor se dirige a Karmatha y le pregunta:

9 «¿Quién eres? Tú hablas como hasta ahora nunca hemos oído hablar a nadie. En la última gran sala de enseñanza había unos altos ángeles que nos instruyeron; pero lo que acabamos de oír, ellos nunca lo manifestaron con semejante profundidad. Seguramente estás por encima de ellos. ¡Cuán afortunados podemos considerarnos por habernos encontrado contigo! Te rogamos que nos instruyas para que el resto del camino que nos queda nos lleve lo antes posible al Padre». Todos se agrupan alrededor de Karmatha y, agarrando sus manos, otro niño le dice:

10 «Oh hijo del Padre, ¡consta que todavía nos falta una última joya distintiva en nuestro traje de honor! Pero el Padre –de cuya Bondad nos pudimos convencer en nuestro largo camino– nos perdonará lo que todavía falta, tan pronto como nos echemos a sus Pies y se lo pidamos... hasta que en su Gracia podamos figurar puros. Por eso, ¡fuera con toda instrucción suplementaria, por fundada que fuese! Queremos llegar al Padre, ¡y nada más! Seguro que Él te ha mandado porque se supone que eres su niño más elevado, y quiere que nos lleves a Él. Por eso, tú que eres un Rayo de Luz de Dios, ¡no vaciles sino guíanos, porque incluso en el Reino de Luz la añoranza nos produce dolores!

11 Nosotros, los del mundo, en la Tierra éramos meros impíos, y había muchos sacrilegios que pesaban sobre nosotros. Una Gracia inconcebible nos llevó al reconocimiento - y en cuanto a mí, incluso sólo después de la muerte física en la Tierra. Pero tanto más poderosamente me venció mi amor a Dios, y el deseo de reparar todo el mal cometido. En la sala Jechahal sobre el sol Orakania ya nos dieron una nueva vestimenta, y desde entonces nos hemos dado cuenta de que esta se iba haciendo cada vez más pura. Comparado con tu vestimenta, por supuesto, contrasta todavía enormemente. ¡Pero ahora sigamos adelante y no perdamos nuestro tiempo con largas conversaciones!». – Espontáneamente, el portavoz se dirige a la puerta donde el ángel-emisario está de guardia. Karmatha pregunta al Padre qué hay que hacer, pero no hay respuesta – sino que el mismo decida. Acto seguido, Karmatha lleva al portavoz de nuevo a su sitio, se sienta a su lado y dice:

12 «Queridos amigos, ¡yo no soy nada especial! Mi nombre es Karmatha; Rafael y Agralea me lo dieron. En la Luz los niños del Padre son todos iguales. Estáis sorprendidos y os cuesta creerlo, pero ya os enteraréis. – Mirad, ya os encontráis en el camino al Padre, de modo que no hace falta que os lleve allí. Lo que pasa es que a algunos cuantos de entre vosotros les falta aún un poco de paciencia. ¿Acaso no creéis que el Padre haya elegido hace mucho tiempo el lugar y el momento, donde y cuando se os acerque... donde en su Luz os prepare la Patria, y donde al dolor siga la alegría? Bueno, esto os ha quedado claro y vuestra paciencia en vuestro interior ya ha progresado hasta un buen final.

13 Un poco de enseñanza aún os irá bien, y el tiempo que vamos a emplear para ella no es ningún desperdicio. Ya habéis reconocido que el Dios todopoderoso es Vida eternamente pura, como también que no puede haber Obras que no sean creadas por su Omnipotencia. Por eso, dado que no existe más que una sola Fuente de Luz y de Vida, vosotros tanto como yo hemos obtenido la *Vida consciente* sin la menor diferencia, y no importa que andemos caminos diferentes. Todos los niños son una parte de la Luz divina que la llevan personalmente en su interior. La aptitud y una tarea correspondiente a ella hace que los niños resulten diferentes, lo que los forma para que se vuelvan voluntariamente dispuestos a servir; pero ante Dios, como *niños*, todos somos de la misma condición.

14 ¿Pensáis acaso que no os haya sido confiada aún una tarea? ¿No estáis quizás equivocados?». Karmatha sonríe. «Sin tener función alguna no llegaréis tan

fácilmente al Padre, pues cada niño tiene una tarea. Lo que importa es que la reconozca y la ponga en práctica - en la medida en que su fuerza y entendimiento sean suficientes. Incluso vosotros –que en la Tierra fuisteis ateos– teníais vuestras funciones. Ahora ya empezáis a percataros de que vuestra ayuda mutua en el camino hacia aquí fue un trabajo para vosotros. E incluso a numerosas almas, todavía presas en las tinieblas, les podíais traer alguna pequeña Luz. Dado que vosotros mismos en la Tierra habéis sido unos grandes pecadores, a causa de vuestra humildad no os imaginasteis ni lejanamente que así no solamente cumplisteis con un desagravio sino también con una tarea. Esta humildad es del agrado del Padre, y sin embargo, se alegra más si con toda la humildad también reconocéis cuál es vuestra tarea. Porque únicamente al *reconocer* las cosas se puede ser verdaderamente activo.

15 Aunque no se pueda equiparar vuestra misión con la de numerosos fieles o de niños de Luz que viven en las esferas, aun así ante el Padre no hay diferencias. Porque Él es Quien reparte las tareas y nosotros las recibimos de sus Manos. Él es el Dador y nosotros somos sus receptores. Dios no nos evalúa según nuestra función sino conforme a cómo la realizamos. Por eso no deberíamos establecer una medida comparando pequeñas obligaciones con grandes, porque esto no produce ventaja alguna. Pues mientras uno está comparando no está activo, porque aquel que trabaja no tiene tiempo para hacer comparaciones. Únicamente la verdadera actividad nos desarrolla, ¡y así llegamos a la gran y santa Unidad con Dios!

16 Estáis de acuerdo y ya queréis ponerlo a prueba; con esto vuestro trabajo ya ha aumentado un poco. Desde la sala Jechahal vuestro amor y añoranza han aumentado - lo que formaba parte de vuestra tarea cuyo sentido más profundo aún reconoceréis. También habéis dialogado sobre qué habrá que decir cuando se os presente el Padre. Y, a pesar de toda vuestra añoranza, surgió en vosotros el pensamiento de que más bien habríais preferido dar marcha atrás, porque a pesar de vuestra Luz que ya está aumentando todavía os sentís culpables.

17 Vuestros tutores a menudo no lo tenían fácil con vosotros, pero siempre cumplieron con su alto cargo. Desde que os formasteis en un grupo, ninguno de vosotros se quedó atrás. Orytam y Hagar, en el Sol Orakania, os han dado buena comida para vuestro camino - un alimento que en las siguientes Estaciones siempre fue renovado. Estáis sorprendidos de cómo yo sé esto. Pues todo esto me lo ha inspirado el Padre para la eliminación de vuestro último obstáculo que consiste en seguir agarrando vuestros pecados cometidos. Mientras exista este obstáculo, el Padre no se os puede manifestar, a pesar de que su Añoranza por vosotros es infinitamente mayor que vuestra añoranza por Él.

18 Un verdadero arrepentimiento es del agrado de Dios, y la reparación que le sigue aporta a Dios la recompensa merecida por sus grandes Esfuerzos que concede a cada niño. Si arrepentimiento y penitencia son verdaderos, entonces se desvela la Misericordia, y el Padre ya no ve las faltas de un niño sino su conversión - la que Él convierte en un regreso a la Casa del Padre.

19 Esto también concierne a vosotros, y vuestro camino lo confirma. Si echáis una ojeada retrospectiva, entonces reconoceréis posteriormente la Ayuda directa de Dios y su Conducción maravillosa - sobre todo aquellos de entre vosotros que tenían que superar una gran lucha con las tinieblas. Se diría que esto es una prueba más que contundente de que sois niños del Padre. Y el hecho de que ya hayáis llegado a este Sol central que pertenece al recinto del Orden, demuestra con aún más claridad que el Padre os ha perdonado. ¿Iba esto a resultar vano sólo porque os habéis atascado en vuestros pensamientos de culpabilidad? En la Tierra está muy bien si los niños enredados en el pecado, también después de su remisión quedan en cierto sentido humildemente conscientes de su culpabilidad, porque así es más fácil protegerlos de faltas ulteriores; y, con la ayuda de la Luz, podrán incluso protegerse a sí mismos.

20 ¡Dios no conoce la culpabilidad! Lo que hizo que unos niños se sintieran culpables, procede de las tinieblas y se les quedará adherido en tanto que no reconozcan a Dios. Pero cuanto más uno logra dar la vuelta, tanto más queda atrás toda culpa. Si en las Esferas en que ahora os encontráis, os sentís todavía tan oprimidos por la culpa –como algunos de entre vosotros– esto significa que bloqueáis al Padre el Camino hacia vosotros. Sería mejor y más ventajoso si ahora dejaseis lo pasado atrás. Por eso, premeditad exclusivamente el siguiente paso hacia el Padre - un paso que tal vez será el último, si os esmeráis suficientemente.

He aquí vuestra futura tarea que os llevará a los Brazos del Padre más pronto de lo que podéis imaginar. Considerad ahora mis palabras».

21 Entre la multitud hay un niño que igual que Karmatha se prepara para el camino por la Tierra. Había sido asignado a este grupo para que, bajo la custodia del ángel-emisario, madurase su capacidad de comprensión, se consolidara su voluntad y para que a la vez ayudara a los niños que van regresando. Este niño angélico dice:

22 «Oh Karmatha, ¡mucho de maravilloso nos has revelado! Mientras me encontraba en otro grupo, ningún ángel sublime de enseñanza nos reveló algo parecido. ¿Por qué pasa eso? Por supuesto, sé que sólo poco a poco se puede penetrar más profundamente en el Corazón de Vida del Padre. En la última enseñanza por parte de los ángeles decanos, el tema que tú acabas de comunicarnos tan espontáneamente no fue siquiera tocado. ¡Es evidente que te encuentras extraordinariamente cerca del Padre!

23 Ahora ya llevamos una buena delantera, cada uno en su camino particular. Pero como también los que regresan deben ser conducidos al Padre, te ruego que también a ellos los guíes, para que se les abra la última puerta lo antes posible y que con el Padre encuentren su Patria eternamente maravillosa. También te ruego que no te muestres incógnito ante nosotros sino que nos digas quién eres, para que podamos rendirte los honores correspondientes». Antes de que Karmatha pudiera responder, el orador que vino de la Tierra añade:

24 «Karmatha, reconocemos que no podemos dirigirnos al Padre deprisa y corriendo; además, cuanto más claramente nos hagamos conscientes de todo de lo que todavía carecemos, tanto más precisamos de tu ayuda. Hemos reflexionado sobre la cuestión de la culpa y de la tarea, y ahora comprendemos por qué a pesar de toda nuestra lucha por la redención esta a veces nos resultó más difícil en vez de más fácil; e incluso nos invadieron dudas, porque la Ayuda de Dios se nos manifestaba de ninguna manera. No nos hemos dado cuenta de que Él estaba esperándonos en nuestro camino, extendiéndonos los Brazos con Amor.

25 ¿Quién nos ha abierto los ojos? ¿Quién nos ha acercado la meta? Mira, Karmatha, fuiste tú, aunque gracias a tu ayuda ahora sé que todo viene únicamente del Padre. Pero Él te ha elegido a ti para que nos comuniques su Amor. De modo que debería ser dentro del Orden correcto que nos condujeras al Padre. Desde la sala Jechahal hemos visto la Vía de Luz que pasa por las siete Esferas en cuyo final brillaba una Estrella con gran claridad. Ahí se trataba de la Luz personificada muy propia del Padre. Ahora nos encontramos en la cuarta Esfera, de modo que aún nos quedan tres por acabar. Nos hemos dado cuenta de que los caminos por los grados son más cortos cuanto más nos acercamos a la meta. Karmatha, ¡Acórtanos la última fase del tiempo de prueba, mira, te lo pedimos!».

26 Estos ruegos tan llenos de añoranza emocionan el corazón de Karmatha, de modo que se levanta para conducir el grupo. En esto, su mirada pasa por el ángel-emisario del cual ningún rayo suyo influye en esta escena. Pero la manera como está ahí, amistoso, serio y expectante, hace que se extinga de repente esa sensación sublime en Karmatha que se había producido por las aseveraciones de ser un niño especial del Padre. A la vez le queda claro a Quién debe dirigirse para enterarse de cómo debe actuar. En la misma sala se dirige al lugar de observación, desde donde se puede contemplar el libre panorama, se ensimisma y ahora oye en su interior la Voz del Padre:

27 «Mi querido Karmatha, tu escuela de Vida te trae pruebas difíciles, porque de lo contrario no podrías cumplir aquella tarea que está prevista para ti. Sería muy fácil hacer que mis niños siempre reconozcan lo correcto. Pero entonces, ¿en qué consistirían su propio mérito, las pruebas de su amor, su libre disposición de servirme y su entrega a Mí? ¿Acaso no sería todo Obra exclusivamente mía? No habría sido necesario proveer el Reino con muchas moradas; pues un solo Sol muy poderoso –formado como una bola hueca– habría sido más que suficiente para unir en él a todos los niños en la misma esfera. Todas las diversas enseñanzas quedarían suprimidas - pero también las muchas alegrías que producen... Bueno, ya no hace falta que te explique más, pues esto no es el Objetivo de mis Obras...

28 Cuando un niño me busca verdaderamente, ¡nunca me callo! Ahí ni la menor alusión queda omitida porque las alusiones nunca limitan el libre albedrío, sino al contrario, mantienen la Omnipotencia de mi Voluntad que queda tapada. Ten en cuenta la protección en la que actualmente te encuentras... y la última escena en el Santuario. Y tampoco Eraskar debiera faltar en tu recuerdo. Mi Bendición está contigo; si continuas teniéndola presente, esta tarea se resolverá para la satisfacción y alegría de todos vosotros». Karmatha hace que estas Palabras resuenen en su interior, y la Luz inunda su alma celestial. Acto seguido se dirige al grupo que también se había ensimismado, y dice:

29 «Queridos amigos, os encontráis en el recinto del Rayo del Orden... Pues antes de que se pueda llegar a un contacto algo más profundo con el Padre –que es el Creador– se tiene que alcanzar un orden conforme a la Creación. Pero de nuevo quiero poner en claro que yo no me encuentro más lejano ni cercano del Padre que vosotros. Reconoced que para Él todos tenéis la misma importancia y el mismo valor, y a todos os quiere de la misma manera, tanto al uno como al otro. Esto vale sobre todo para aquellos de vosotros que *a partir de la materia* han subido a la Luz. Además, es mejor cuando uno avanza por su propio esfuerzo hasta cierto grado de comprensión, en vez de engullir todas las enseñanzas como un alimento ya cocido.

30 Los demás, los que os fuisteis a la materia, os habéis sometido a una vida muy mundana, a pesar de que vuestro espíritu puro estaba en contra de ello. Pero ahora veis las relaciones sagradas, veis el camino de participación en el Sacrificio, el enturbiamiento de la consciencia, la pérdida de la reminiscencia, y finalmente el Arco del Reconocimiento y de la Gracia en que se originó el camino de la *fe consciente* que, a continuación, volvió a llevaros al Reino de la Luz.

31 Cuando renunciasteis al mundo, Dios redimió vuestra culpa. Vuestras pertenencias de otros tiempos que ahora aún no os son perceptibles, las recibís de la Mano de Dios. De momento os puedo decir que según la celestial *medida de Vida* sois mayores que yo, y que sabréis más tan pronto como hayáis estado delante del santo Semblante de nuestro Padre.

32 Vosotros traéis potencias perdidas a Casa. Algunos entre vosotros han participado dos veces en el Sacrificio - lo que no sucedió ni mucho menos por no haber conseguido la purificación total del alma tras el primer camino, sino para acoger aún más potencias perdidas y purificarlas como cosecha para el Granero de Dios. Mirad, esto es lo que significa el segundo camino. Ahora ya debéis saber que podéis regresar a Casa definitivamente.

33 ¿Y vosotros los niños del mundo? ¡Estáis afligidos porque teméis no ser *portadores* que traen algo a Casa sino que ser solamente *portados*! Pero os digo que cuando lleguéis a conocer el Amor de Dios, entonces vuestra aflicción se hundirá en el eterno Mar de Luz. Y en vano procuraréis distinguir si sois lo uno o lo otro, porque el fondo de este Mar de Luz es la UR-Base todopoderosa de la que surge lo hundido en forma de un maravilloso Rayo matutino, manifestando nueva Vida. Vendrán Días de Creación que –si cumplís de manera completamente justa con ellos– os alzarán al mismo grado de todos los niños de Luz, los que desde el principio cumplieron con su voto de fidelidad.

34 Ni siquiera yo he llegado aún tan lejos como vosotros, porque el recorrido de mi camino a la Tierra aún está por llegar. Así cada uno va por su senda, en la que nos volvemos serviciales, porque únicamente de esta manera podemos dar al Padre el verdadero amor filial. Por consiguiente, la igualdad en la tarea básica demuestra que *todos* los niños surgieron de la Divinidad –como Pensamientos conscientes de su Vida– y que también encuentran el camino de regreso, porque Dios no abandona nada... El tiempo que pasa es de poca importancia; más importan el trabajo mismo y la manera cómo uno lo realiza. Pero lo más importante de todo sigue siendo el reconocimiento de Dios y luego la aspiración por el regreso a Casa. En esto hay algunas diferencias, pero no entre Padre y niño, porque Él los porta a todos, mientras que de ellos ninguno porta al Padre...

35 Distintas tareas no otorgan un valor especial a la persona. ¡Todo trabajo *en su conjunto* ensalza la Obra maravillosa del Creador! Lo que sí es correcto y dentro del Orden es, si toda la multitud de la que vosotros y yo formamos parte, se presenta con respeto ante los grandes colaboradores y se deja guiar por ellos. Se trata sobre todo de los 7 príncipes, los 4 ángeles guardianes, los 24 decanos y los 144.000 ángeles-emisarios. De los últimos, forma parte vuestro querido

guía que todo este tiempo se ha quedado al lado de la puerta y que con paciencia escucha nuestros discursos. Él, a pesar de su función dirigente, nunca se ha comportado ante vosotros de diferente manera a como quien forma parte de vosotros –un niño del Padre– pero mirad: ¡Un niño de una pureza resplandeciente! Siempre era servicial para vosotros, y ahora importa que también vosotros seáis complacientes para con él - y que no le paséis por alto como casi lo habríais hecho, si yo hubiera accedido a vuestra petición impetuosa. De modo que hacedle caso en todo cuanto él os instruye. Él también os lleva de la manera más segura al Padre.

36 Si aún queréis observar algo –y si esto forma parte del concepto de nuestro querido ángel– entonces quedaos aún una temporada en esta casa. ¡No creáis que os vais a quedar parados - al contrario! Es nuestro progreso interior el que hace que nos acerquemos al Padre, y que nos demos cuenta de que el Padre viene con gusto al encuentro de sus niños, interior como exteriormente. ¡Este venir al encuentro *mutuo* es la suma delicia para los niños y la santa Alegría paterna de Dios!

37 Tan pronto como un niño por su reconocimiento da el primer paso para regresar a Casa, el Padre ya se encuentra a su lado, aunque a menudo sea sin ser visto ni reconocido. El hecho de que Él se manifiesta *del todo* sólo en las Esferas más elevadas, –a pesar de que tanto en la Tierra como en los niveles de desarrollo tiene lugar cierta Revelación– tiene su motivo en su sabia Educación de los niños, y a la vez en la Voluntad de regalarles Bienaventuranza. La suprema alegría en la diversidad de toda Bienaventuranza es el deleite de que un niño, *muy conscientemente*, también pueda ir al encuentro del Padre. Entonces, con toda razón puede decir: “¡Me he ido al Padre!”. Esto produce una alegría de una amplitud infinita de la que ningún niño será privado, ni tampoco vosotros los que desde la materia habéis sido repatriados a Casa.

38 Mirad, de esta manera está preparado vuestro camino. Así podéis creer que el Padre está con vosotros desde hace tiempo. En realidad ya no falta más que dar un solo paso de vuestra parte... y ya le tendréis entre vosotros en su verdadera manifestación como no podéis imaginároslo. El último paso es la pregunta: ¿Cómo podemos dar al Padre una suma alegría? ¡Esto importa mucho más que toda clase de preguntas y de saber! Y en esto estoy feliz de ser igual que vosotros».

39 En ambos grupos, estas palabras quitan la última venda de los corazones. Se alzan manos que ruegan, y se hacen oír voces de gratitud y de alabanza; hay dos niños que amorosamente acompañan al Serafín que se dirige a Karmatha. Todos se maravillan al ver que el semblante del Serafín empieza a resplandecer con gran claridad y que se vuelve cada vez más brillante, lo que llama la atención de todos. Cuando también Karmatha está fascinado por el cambio del ángel y quiere pedirle que continúe enseñando a todos, en el mismo momento suena desde la puerta una Voz bien conocida a Karmatha. Respetuoso y lleno de alegría el ángel se inclina profundamente y Karmatha sigue su ejemplo, mientras los demás miran y escuchan sorprendidos. Aún no saben lo que está sucediendo. Únicamente el niño candidato acude al ángel y se inclina también con gran solemnidad.

21º Capítulo

La venda de Moisés. Un buen entrante. Las Lágrimas de Alegría del Padre y su Enseñanza

1 Dice la Voz: «Queridos niños, el Padre ha escuchado vuestras conversaciones, porque verdaderamente aspiráis a regresar a Casa. Muchas veces os arrebató la añoranza, como hace un rato cuando faltaba poco para que os lanzarais hacia adelante. Esto también es bueno y justo, porque únicamente el verdadero amor desencadena semejante tormenta. Pero todavía está en cuestión si en vuestro amor mora íntimamente el firme rasgo esencial que se manifiesta en estos soplos fuertes pero aun así suaves. Una tormenta es un fenómeno pasajero, pero ya habéis adquirido una buena parte de ella; porque una vez que hayáis reconocido al Padre, también os quedaréis en el camino hacia Él.

2 Con mucho gusto, el Padre quiere teneros con Él. Pero esto no puede ser antes de que vuestro amor se asemeje precisamente a aquel Rasgo esencial –fuerte pero suave a la vez– que es la Estructura básica del Amor eternamente abundante del Padre. Si el amor de los niños aún no se deja equiparar, entonces es comprensible que tampoco puede realizarse la manifestación prevista del Padre. Pero, amigos Míos, ¡ahora no tengáis miedo pensando que un niño nunca podrá llegar a esta asimilación! ¡No os debe confundir la cuestión de si podéis presentaros ante el Padre sin más ni más, y si vuestro amor se deja nivelar con el Suyo! Este asunto que acabo de plantearos, no retrasa la próxima manifestación de Dios sino que al contrario, quita vuestro último obstáculo si reflexionáis bien y llegáis a un punto de vista edificante.

3 Karmatha debía guiaros con el paso aligerado. La Palabra del Padre comunicada a través de él, señaló la vanidad y la inoportunidad de vuestro ruego, con lo que la tormenta se convirtió en un susurro suave. Pero un poquito de comprensión os faltaba todavía, por lo que se acercó el Amor servicial para eliminar este obstáculo. Ahora vamos a ponernos en camino - ocasión en que todo se deja explicar de la mejor manera para que vosotros, los niños de Luz que estáis regresando, igual que nuestros niños terrenales que han encontrado el camino de regreso a Casa, podáis llegar al Padre lo antes posible. Los grados intermedios aún necesarios serán transitados rápidamente. Así que: ¡seguidme!».

4 Con asombro y respeto, todos observan la figura augusta cuyo brillo y cuya Luz casi los deslumbra. El Serafin, Karmatha y el niño de Luz hacen caso a su Palabra interior y se mantienen en el fondo. Los niños del Reino desean a toda costa identificar al Padre en esta figura, sólo que para esto les falta la última reminiscencia que –también por el bien de los niños venidos de la Tierra– les queda velada, mientras que estos últimos casi se consumen en profundo respeto. Sólo el portavoz tiene el valor de dar un paso en adelante, se inclina profundamente y dice:

5 «Ángel todopoderoso... seguro que esto es lo que eres... Tú nos has escudriñado como hasta ahora ningún habitante del Reino lo ha hecho. Ante todo, damos a Dios las gracias más humildes por haberte mandado por Amor a nuestro encuentro. Si ya de ti –el mayor heraldo del gran Rey– emana un Amor tan grande sobre nosotros de modo que quisiéramos dar gritos de alegría y a la vez escondernos, dime, ¿cómo debemos reaccionar cuando nos encontramos ante el Padre mismo? ¡Es evidente que ahí todo valor sufrirá un desgraciado fracaso! Pues debo reconocer que cuanto más me atrevo a hablar contigo, tanto más miedo me infunde tu Claridad celestial. ¡Con unas palabras o una respuesta ante el Dios todopoderoso ya no se podrá ni soñar!

6 Incluso los de la sala Jechahal apenas se atreven a mirarte. Y como también el amigo Karmatha y el sublime Serafin han perdido la voz, yo me encargo de hablar contigo; pues alguien debe hacerlo. Por eso perdóname mi valor deficiente y mis palabras aún más miserables que ante en esplendor de tu Luz se me atascan en la lengua.

7 Nos invitaste a seguirte. Oh Heraldo real –así te llamo con todo respeto– con mucho gusto quisiéramos lanzar la tormenta de nuestro corazón algo criticado por ti, si solamente nos quedara el valor necesario para hacerlo. En realidad, es tu Palabra que lo quebró - la que se convirtió en un gran obstáculo en vez de quitar uno. Por supuesto, me imagino que esto sucedió intencionadamente, para que de esta manera fracasara nuestra tormenta y se convirtiera en un susurro suave.

8 No voy a dar ningún paso antes de que el obstáculo esté quitado de en medio y nuestro amor suavizado pueda soplar hacia el Padre. Aunque por eso tengamos que consentir un retraso adicional, esto vale más que perder al Padre o de darle una alegría inferior. El hecho de que nuestro amor es justo, ya lo has confirmado; pues se halla en el suave susurro citado por ti. Sin embargo, algo le falta, ¿pero qué? Consta que es por nuestra culpa. Sólo que en mi caso me pregunto en vano en qué pliegue aún no escudriñado del corazón se encuentra el mal.

9 Si esto se debe a que el rasgo esencial de mi ser aún no se asemeja a aquel del Padre, entonces no sé qué hacer. Nosotros nunca podremos llegar a ser como es el Padre. Oh tú, que eres un ser sublime, ¡permite que tu buen corazón pueda actuar, y ayúdanos! ¿Podemos presentarnos ante el Padre? En cuanto a mí, lo tengo que negar, porque para esto ahora me falta todo valor; no sé si mis compañeros lo tienen; pero los habitantes de la Luz seguro que sí. Sin embargo reconozco de repente que tu pregunta relativa es más que justificada porque ni siquiera estoy maduro para ver al Padre. Y precisamente yo tenía más prisa que nadie. ¿Qué pasará ahora? La añoranza no ha disminuido, pero la sensación de la inmadurez ha aumentado. Sublime heraldo de Luz, ¿vas a ayudarnos un poco para que podamos llegar al Padre lo antes posible? Tan sólo poder escuchar su Voz ya sería una bienaventuranza inimaginable. Pero el verle –y de esto tengo el mayor miedo– ya podría realizarse más tarde». Suplicando, el orador alza sus manos, pero sin arriesgarse a tocar su “heraldo de Luz”. En esto, Karmatha se acurruca contra el Brazo del Padre y dice:

10 «Oh Ser de todos los seres y Luz de tu Luz, ¡encárgate de estos niños! Su añoranza es grande - y Tú mismo lo sabes mejor que nadie. Déjame decir lo que les falta: sed y hambre por el Padre tienen de sobra, pero igual de grande es el miedo, sobre todo por parte de estos niños que vuelven de la Tierra. Los miras con una gran amabilidad, pero ellos ven únicamente tu Esplendor y se asustan de tu Luz. Ninguno de ellos se atreve a darte la mano, y menos aún se atreven a actuar como yo - sin el menor temor... Si fueran conscientes de la bienaventuranza de la que ahora disfruto, ¡sentirían unos celos celestialmente justificados! Y ¡cuánto podrían disfrutar del buen entrante si también se acurrucaran en tus Brazos!

11 Pues la deficiente igualdad íntima no se refiere a lo sustancial, porque Dios siempre seguirá siendo Dios, y el niño siempre niño. La corriente de amor infantil debe derramarse en la Corriente de Amor del Padre, porque de lo contrario no se le encuentra aun estando delante de Él. Nuestro apreciado portavoz considera mejor oírle antes, porque tiene miedo de los Ojos de Dios. Pero aquí pregunto: ¿Qué puede ser más santo en Dios, su Palabra o su Semblante? ¿Acaso no son los dos parte de la Divinidad? Si uno no tiene miedo de su Palabra, ¿por qué entonces de su Semblante? Por supuesto, ¡con semejantes pensamientos no es sorprendente que alguien se encuentra directamente delante del Padre y no le reconoce! ¡Todos los que regresan de la Tierra deben darse cuenta de esto enseguida; porque precisamente allí les regala cada vez de nuevo su Ayuda aunque no quieran reconocerlo! Y en estas Esferas que conducen hacia lo Alto, no es diferente.

12 Si finalmente alguien ha reconocido al Padre y quiere llegar a Él, entonces él mismo se obstruye el camino y, además, ¡se sorprende de que las cosas no avanzan en la medida deseada! Lo peor es el miedo cuando se confunde con la verdadera humildad - el miedo de tener que declararse culpable ante la santa Faz de Dios. Pero yo mismo ya he observado que el Padre, cuando un repatriado estaba reposando feliz en sus Brazos, ni siquiera preguntaba mucho por los pecados cometidos en la Tierra. Para Él todo estaba bien resuelto.

13 Un niño cariñoso y humilde dice de por sí al Padre lo que cometió. Además, está más que contento cuando puede abrir su corazón al Padre, descargando su

fardo terrenal, con lo que a la hora de la transformación incluso el último elemento material puede volverse un bien llevado a Casa. Esto lo vi en el Santuario en los dos grupos - en él de la Luz y en él de la materia. Finalmente ya no hubo diferencias; es decir, nadie las veía sino únicamente el Padre porque había cubierto todo.

14 Aquellos también pensaban que la Santidad de Dios iba a surtir efecto; sin embargo, fue precisamente lo contrario lo que sucedió: El Orden fundamental pone la Santidad en el segundo plano, pues los niños tampoco la soportarían. Siempre es el Amor el que actúa en el primer plano. Porque fue el Día del Amor en el que el Padre creó a sus niños. Una vez que uno se ha acostumbrado a Él –y esto vale también para todos los que aún no estuvieron en la Tierra– poco a poco empieza a manifestarse su Santidad que es inseparable de su Entidad divina. Entonces incluso la Santidad llega a ser una Llama de Vida llena de Bendición.

15 El que reconoce esto y hace uso de ello, se enlaza con la Corriente de Amor del Padre... con su Hogar eterno... Entonces uno ya no obtiene solamente un buen entrante, como ahora, sino el Plato principal: al Padre mismo. Además, donde se halla el entrante, el Plato principal no estará lejos... A Ti te doy las gracias de todo corazón, porque ahora tengo la mesa completamente preparada con todo: Entrante, Plato principal y Postre. ¡Estar bienaventurado en tus Brazos significa reposar en los Brazos del Padre; y estar recostado en tu Corazón es estar recostado en el Corazón del Padre! Aquí para mí no hay diferencia. Pero mi gratitud es a la vez también un ruego: ¡Ayuda al querido grupo de niños para que llegue al Padre!».

16 En el Portal se han concentrado varios habitantes del Cielo, porque donde se halla el Padre también se concentran los corazones. El Serafín se dirige a los ángeles y todos miran a los regresados a Casa, animándolos con caras alegres.

17 Pero el Padre dice: «Karmatha, ya no hace falta que Yo ayude a los niños porque de esto ya te has encargado tú perfectamente. Ahora ya han erigido el fundamento del orden exterior, con lo que vamos a presenciar enseguida cómo este resuelve los conflictos anímicos. Están deliberando sobre si Yo mismo pudiera ser el Padre. Su amor dice que sí, pero el temor lo niega. Por eso vamos a mantenernos un poco quietos, porque nuestros niños llenos de añoranza, pronto habrán tomado una decisión. Elijen como orador a aquel que estaba en la Tierra, porque tiene más valor que nadie. ¡Y eso a pesar de que me haya envuelto totalmente en Amor! Pero su temor reside en que alimentan sus pensamientos todavía de sus pecados. – Pero ahora ya se presenta nuestro atrevido orador».

18 Los ángeles rodean al Padre, por un lado para encontrarse más cerca de Él y por otro, para permitir al grupo entrar en discusión sin sentirse observado. Ahora se colocan a ambos lados, y los repatriados tienen la vista despejada hacia el Padre. El orador se adelanta, pero se queda perplejo cuando ve que todo el escenario ha cambiado de nuevo; sobre todo al ver que los semblantes de todos –incluso él del Padre– brillan como Soles muy claros. Era su intención rogar al heraldo que los llevara al único verdadero Amor, pues estaban dispuestos a desistir de todos sus pensamientos secundarios y pedir humildemente perdón al Padre; de esta manera estarían llenos de confianza de que los portales de la *Ciudad de oro* iban a abrirse para ellos.

19 La valentía de tomar la palabra se disipa cuando la *criatura* se encuentra delante de su *Creador*. ¿Quién puede ser este *alto* que sobresale a todos? Súbitamente, el niño terrenal se da cuenta de que todos estos seres celestiales con miradas inflamadas de amor contemplan el semblante de la sublime figura y que continuamente hacen reverencias... que alzan sus manos como cálices abiertos y que su devoción se manifiesta en sus ojos que irradian un gran júbilo. En el arrebatado de reconocerle, el orador se echa al suelo, abraza los Pies del Padre y exclama:

20 «¡Santa Luz!, ¡Tú mismo eres el Padre! Oh Amor sumamente santo, ¡finalmente te hemos encontrado! ¡Nosotros nos habíamos apartado de Ti, pero Tú viniste al encuentro nuestro! ¡De los que están lejos, Tú estas cerca! Oh Padre, santa Luz de Amor, ¡inclúyenos en tu Gracia para que volvamos a ser niños tuyos!... Padre, ¡bendícenos!».

Sus sollozos sofocan su voz. Se aferra aún más a los Pies del Padre; y todos los que desde la Luz se habían ido a la Tierra – como también las almas que vinieron de las tinieblas– se ponen de rodillas llorando lágrimas fervientes de gratitud y de alegría.

21 Ante esto, también en los maravillosos Ojos santos, suaves y ligeramente oscuros de Dios empiezan a brillar dos Lágrimas como perlas resplandecientes. Es por primera vez que Karmatha ve que también el Padre tiene Lágrimas... En un arrebató se desploma, y poco después un ángel tiene que volver a levantarlo. Luego Dios dice:

22 «¡Mis queridos niños, ahora vuestra añoranza está satisfecha! Anhelasteis la “Ciudad sublime” porque en ella pensabais encontrarme a Mí. Aun así vosotros –sobre todo mis niños que han pasado por la Tierra– todavía tendréis que peregrinar por los demás grados de perfeccionamiento; y después de una permanencia en mi cercanía seréis colocados en un Sol que pertenece al recinto del Rayo de la Paciencia. Como vuestro amor era tan grande Yo vine a vuestro encuentro. Que os conste que mi Venida actual no es la primera; pero si os comunicara dónde y cuántas veces vine a vuestro encuentro sin que os hayáis dado cuenta de ello, entonces volveríais a caer en vuestra sensación de culpabilidad que es ahora totalmente inútil. Esto os será revelado en el momento adecuado.

23 La manifestación exterior de mi Entidad se da únicamente cuando mis Cualidades en el niño encuentran su autoformación... cuando se realizan más y más en pensamientos, palabras y obras. De esta manera se forma mi *divino Ente parcial interior*. Dado que Yo creé a los niños, debe haber para ellos la posibilidad de portarme *conscientemente* y verdaderamente personificado. Pero esto no puede realizarse si mi Entidad no obtiene una forma en el corazón del niño. Por supuesto, esta forma no se compone de Potencias de mi *Persona*, sino únicamente de Potencias de mis *Propiedades*. Y, en la medida en que estas en el corazón del niño se forman de manera real, así de real también se manifestará mi Ente en él.

24 ¡Nunca me verá un niño si no me conquista de esta manera, porque todo rebuscar de otra manera es vano! Yo soy la UR-Entidad, soy Santo de por Mí sin ser relacionado con espacio ni tiempo. Siendo así, ¿cómo podría manifestarme visiblemente en la pequeña forma de un niño? ¡Ahora me veis tal como verdaderamente soy! Y aun así sólo veis aquella parte, por supuesto verdaderamente perfecta de mi Ente, que –correspondiente a un solo *Día de Creación*– no representa más que un fragmento de la Plenitud de mi Poder de Creador universal. A un *Día* no está concedido más de mi UR-Magnificencia que su espacio y su tiempo puedan soportar; pero esto, por su parte, es tanto que ni el conjunto de mis niños lo pueda abarcar.

25 Una visión (desde el punto de mira del niño) de mi UR-Yo no serviría para nada, porque para esto un niño tendría que ser infinito, lo que en el concepto de toda Creación sería imposible. Pero en el caso de que fuera posible, el “niño” se encontraría en una infinitud parcial ante mi Infinitud total, y carecería de todo concepto de presentación. Pues vería todo, pero no captaría nada ni podría formar nada de una manera auto-constructora.

26 Yo amo a mis niños, y eso no sólo porque Yo mismo los creé, sino también por ellos mismos. De por sí, desde sus primeros pensamientos aspiraban a Mí. Por eso, creé *para ellos* Obras interior y exteriormente consolidadas... una consolidación que incluye también la de mi UR-Yo. Mis Objetivos son el prepararles la mayor bienaventuranza, cuyo punto culminante consiste en la libre consciencia de sí mismo y la libre actividad propia, como una participación en mi propia UR-Voluntad soberana... la Base primordial más profunda de todas las Obras...

27 Esta participación se logra mediante la mencionada *autoformación* de mis Rayos básicos de vida. Pero también para esto hace falta que Yo me acerque a ellos con una gran complacencia. Una vez que en el corazón de los niños Yo llegue a ser la central, se producirá un cambio - consciente o inconscientemente, según como este se produzca con o sin guía. Ahí también el lugar y el tiempo tienen su importancia. Porque ya en la Tierra y más aún a continuación, en las Esferas de desarrollo hasta en la suprema Región de Luz, cada grado tiene sus propias leyes derivadas de la Ley de UR-Creación. Cada grado progresado aporta mayor claridad y consolidación, hasta que un niño me experimente interiormente y exteriormente.

28 Notasteis bien los límites de los grados. Y sin embargo, en cada nueva Esfera pudisteis reconocer la diferencia no antes de permanecer en ella durante cierto tiempo. Eso es porque cada grado se asemeja a una pequeña Creación –una obra con su principio y su fin– en la que la sensación de la bienaventuranza tiene su

propio punto culminante. Junto con toda su bienaventuranza –en esferas inferiores es la añoranza de progresar o, en condiciones completamente materiales, es la sensación de incomodidad– los repatriados son conducidos cruzando las “fronteras”.

29 Cuanto más suben los caminantes, tanto más rápidamente se dan cuenta de que a pesar de toda magnificencia creciente todavía les falta algo de lo que antes no se habían percatado. Producir en ellos esta sensación de que algo les falta, es mi mejor manera de ir a su encuentro... esa añoranza de Vida... ese impulso creativo que no se conforma con obras acabadas sino que se sirve de ellas como fundamento para construir sobre ellas algo nuevo, más bello y más impresionante. Así mis Obras se juntan las unas con las otras; y de esta manera –en el reflejo justo y la adaptación equilibrada– todas las aspiraciones de mis niños a progresar en su añoranza de Vida deben ser estimuladas y satisfechas.

30 Referente al Creador, todas las Esferas son mi Reino uniforme e ilimitado; pero referente a la Creación, para los niños constituyen los grados - lo que también se refleja en la relación que hay entre Yo y ellos. Mientras se encuentren todavía en su formación, a menudo sienten aún unos límites horribles - sobre todo en la Tierra. Pero una vez que hayan superado su cambio que los lleva a la unión Conmigo, entonces también se acaba toda separación... entonces, de repente, me encuentro ante y entre ellos, como ahora en vuestro caso, y vuestra bienaventuranza es ilimitada.

31 ¡Que a mis queridas ovejas recuperadas la pesadilla de la Tierra con su fardo se esfume! Y a vosotros, los que estáis volviendo a Casa, aún os sea dicha alguna Palabra. Pues estáis sorprendidos que vosotros como ciudadanos del Cielo no me hayáis reconocido inmediatamente. Ahí sed conscientes de que en la Tierra no existe la reminiscencia, pero sí, hay un impulso interior hacia lo Divino por formar *parte de la Luz*. Ahora bien, si un niño hace caso a este impulso o no, esto es completamente cosa suya. Vosotros mismos no habéis sido mala gente, sólo que Dios os resultaba ajeno - en parte por una enseñanza insuficiente, y en parte por querer disfrutar de los placeres mundanos. Pero cuando por acontecimientos que os golpeaban con fuerza, el *impulso divino* en vosotros entró más en el primer plano, buscasteis apoyo para vuestras almas en vuestras iglesias; sólo que estas mismas –salvo unos cuantos de sus siervos– están orientadas muy mundanamente. Se sirven casi exclusivamente del nimbo divino como camuflaje, para obtener de esta manera un gran renombre, para colmarse de honor y, en secreto, vivir a lo grande. Ellos “construyeron” el “puente de oro” para el Reino celestial... donde todo el oro se perdió en sus propias arcas. Por eso, como el puente estaba privado de sus pilares de fe, en general se quebró cuando un alma quería servirse de él.

32 Cuando vosotros, junto con vuestro puente, caísteis a una profundidad carente de toda fe, entonces me buscasteis a Mí en vuestros corazones. Pero vuestra timidez mundana fue demasiado grande para que mi Luz hubiera podido brillar en vosotros. Pero aun así mi Amor os agarró hasta que cambiasteis la cesta vacía de la iglesia por mi Mesa. Para la mayoría de vosotros, por vuestro propio bien, esto sucedió cuando el camino por la Tierra estaba a punto de terminar. La última oportunidad para el rescate de vuestra fe llegó por medio de un hombre que incluso abiertamente no tenía miedo de los superiores eclesiásticos, y que trajo una nueva Luz de mi Cielo. El hecho de que a través de él no se introdujo algo perfectamente puro fue a causa de la época, de su propia educación y de algunas circunstancias de la evolución de la Tierra.

33 Pero su enseñanza fue suficiente para que se hayan derrumbado unos cuantos pilares importantes de la iglesia terrena. Tampoco se debían derrumbar todos sus pilares a la vez, porque de ninguna manera quiero destruir la iglesia junto con sus siervos, sino que quiero salvarla - y la salvaré. Este hombre al que conocéis por el nombre de *Hus* hizo lo mejor que podía. Vais a encontraros con él y veréis el bien que su participación en el Sacrificio le ha aportado. –

34 De momento habéis recibido suficientes palabras de bendición, por lo que ahora se os preparará un ágape. Tú, Karmatha, has cumplido bien con tu trabajo, y estás libre de irte. Pero si te parece que todavía te queda algo por resolver, también tu permanencia aquí será bendita». Karmatha, de nuevo deshecho en lágrimas, da las gracias al Padre y dice:

35 «Padre, ¡que se haga tu Voluntad y que tus Manos actúen! De tu Palabra de Bendición reconozco que vale más que me quede aquí. Sólo te ruego:

permíteme que te acompañe a Ti y a los regresados hasta la Puerta Hephata dado que los dejarás pasar por ella. Yo volveré enseguida, y Tú, celebra tu ágape en la casa de Rafael; me gustaría mucho que él y Agralea tuvieran este placer... ¡Pero que también en esto se cumpla únicamente tu eternamente buena Voluntad!».

36 «Tus ruegos son de mi Agrado», dice el Padre. «Por eso también tienen mi Bendición. Y donde ésta esté derramada, ya mora en ella el cumplimento del ruego. En la Puerta Hephata habrá alguien que, cuando vuelvas, te va a acompañar; por mis Palabras su nombre se grabó con amor en tu corazón».

37 Dios lleva a su grupo por un Sol de cada una las tres esferas solares interiores y le muestra tantas maravillas que los amigos a veces se quedan parados en admiración, durante mucho tiempo. Dios espera siempre con Paciencia hasta que ellos mismos se den cuenta de que la medida de tiempo del Padre es la más acertada. En la Puerta Hephata se encuentra un ángel muy bello. Karmatha no le había visto nunca. Es un ángel-emisario que se llama Hasabael, el espíritu de Luz positivo del Serafín que acompaña al grupo que regresa a Casa. En la Tierra este ángel era *Hus*. De modo que también a esta pareja de ángeles fue dada la alegría de poder volver a verse... y para Karmatha es un gran acontecimiento porque Hasabael y su compañera celestial le acompañan en el camino de vuelta a su Sol central de formación.

22° Capítulo

El servicio al prójimo. Los campos centrales y los magnéticos. Sobre el derecho celestial de propiedad

1 En su lugar solar, Karmatha encuentra bastante trabajo que le está esperando. Hay que atender la floresta de la casa y los animales pertenecientes - los que le obedecen como seres menores de edad. Unos niños que vienen de la Tierra o que van a ella, hacen una parada en el camino y se quedan un rato con él. De vez en cuando, se sienta en el aposento de oración y se sumerge en reflexiones benditas, a las que frecuentemente siguen diálogos secretos con el Padre. – Sucede que llaman a la puerta. Cuando la abre ve a dos habitantes del Cielo delante de él. Con mucha amabilidad les da la bienvenida, les trae pan, vino y frutas, y pregunta qué desean.

2 Los huéspedes le explican que en una estrella que pertenece a este Sol central, están cuidando de un grupo de niños que forma parte del conjunto de los últimos nacidos. Le dicen que este grupo ya ha madurado suficientemente para poder ver al Padre, sólo que quieren saber aún ciertos detalles sobre la administración de la Creación, sobre todo acerca de la Tierra y del camino hacia ella - pues hace poco Uraniel ya les había hecho ciertas alusiones al respecto. Pero el niño más dinámico quiere haber pasado por la Tierra antes de haber visto al Padre, para darle una alegría mayor... Todas las advertencias amorosas en el sentido de que sin una manifestación previa de Dios nunca podría cumplir satisfactoriamente con su camino por la Tierra, no han servido de nada. Dicen que aquel niño está convencido de que tan sólo llevando la Imagen de Dios en el corazón ya significa el reconocimiento de Dios y una unión irrompible con Él.

3 «Estás sorprendido, Karmatha, porque venimos a ti; y piensas que sería mejor pedir a Dios que Él diera las necesarias explicaciones», añade el portavoz. «Tú tienes toda la razón si piensas solamente en la unión entre el Padre y el niño. Pero si consideras la Vida en el santo Reino con su maravilloso Orden legal sumamente santo, entonces te darás cuenta de que nosotros mismos debemos ayudarnos; porque mediante nuestra disposición a servirnos mutuamente, amamos al Padre sobre todas las cosas. De esta manera practicamos el amor al prójimo, lo que siempre es del agrado del buen UR-Padre.

4 Uraniel ya nos ha comunicado algunos detalles sobre ti; por eso nos gustaría vivir algún tiempo aquí, contigo - lo que de ninguna manera es contrario al Orden de Amor del Padre». La alegría de Karmatha es grande, tanto por los huéspedes como por el motivo de su visita. Por consiguiente, Uraniel tiene evidentemente una buena opinión de él, porque de lo contrario, a estos ángeles mucho mayores –que pertenecen al grupo de ángeles-emisarios posteriormente reorganizado– no les habría llamado la atención sobre él. No obstante, tras muchas experiencias educativas ya ha llegado a un grado de gratitud más maduro. Sus sentimientos aún no están purificados del todo, pero ya le trasluce una buena Luz. Así, les responde:

5 «Me alegro que hayáis venido a mí. – Habéis mencionado que podemos ayudarnos mutuamente sin invocar cada vez al Padre. Sin embargo, estoy sorprendido de que en un asunto tan difícil como éste no os dirjáis al Padre... Seguro que Uraniel ha iniciado a los niños perfectamente, de modo que no habrían podido adoptar de ninguna manera un pensamiento no perfectamente correcto, aun si vosotros, en la enseñanza posterior, hubierais aplicado con esmero la instrucción fundamental de Uraniel. No será difícil llevar a los pequeños a la manifestación del Padre. Por eso me parece mejor que roguemos a Él para que nos dé sus Instrucciones».

6 «Tienes razón», dice un ángel. «Pero todavía deberías reconocer dos detalles. Sobra mencionar que pedimos al Padre su ayuda. Y estoy convencido de que

el camino que nos llevó hacia ti, es su Respuesta; porque su Ayuda prestada a través de niños es maravillosa. Si Él nos ayuda directamente, entonces Él es el Único que crea, con lo que nosotros perdemos la unión poderosa con su Espíritu. Luego ten en cuenta de que el grupo de niños que nos está confiado nos está esperando en una casa de protección, donde no los vamos a dejar solos esperándonos más de lo necesario. Por eso repetimos nuestro ruego de venir lo antes posible con nosotros».

7 Pero Karmatha contesta: «En esta Casa tengo que realizar varias tareas, por lo que no me iré a otra parte sin saber el parecer del Padre. Además, vosotros como ángeles tenéis muchos más conocimientos que yo; ¿cómo iba yo a aportar ayuda cualquiera que fuera? Voy a ir al aposento de oración para reflexionar sobre mi camino. Si es la Voluntad del Padre, con mucho gusto me iré con vosotros». – En el oratorio reza y pregunta si puede ir con los ángeles; pues es el amor que le empuja a ello. Y recibe una enseñanza maravillosa:

8 «Mi querido niño, a pesar de que tú mismo puedas tomar la decisión, es correcto que te dirijas a Mí. Pero aun así te voy a dar una indicación que siempre te aportará claridad: si es mi Amor que te empuja a algo, ¡entonces actúa sin cavilar mucho! ¡Sólo hay que considerar la *acción misma*, pero no, si se debe actuar o no! El efecto de esta relación –que constituye dos pilares de la Creación– puede ser visible por todas partes... aquí en la Luz, en las Esferas de conversión, en la Tierra, e incluso en meras tinieblas. Donde empuja el Amor, ¡que siga el hecho!, pero donde no empuja, también toda actividad está fuera de lugar. Por eso, sé consciente de lo siguiente:

9 Mira, mis Cualidades se hallan en el UR-Espacio como Punto central y Punto magnético. Ambos Puntos de Poder son reconocibles interiormente tanto como exteriormente; lo que a la vez significa que un niño –si quiere llegar a la máxima unión Conmigo– debe personificar los siete Poderes en su cualidad de pluralidad y de unidad. La comprensión de que Yo di al niño el Factor vital, toca al Punto central cuyo santísimo Núcleo soy Yo mismo. Yo, la UR-Central, coloqué todo lo Central como Núcleo en todo el devenir vivo, para lo que Yo mismo me hice el mediador. Todos los Rayos que salen del UR-Núcleo pasan por la central de las Obras parciales interiores y exteriores, visibles e invisibles, con lo que están determinados los confines entre lo espiritual y lo natural.

10 Estos confines son el Punto magnético de todo el Campo de la Creación. Aparte de muchas Bendiciones este Punto también aporta la consciencia de que el Factor vital recibido del UR-Creador no debe ser considerado como propiedad desde el origen. El Punto magnético despierta la voluntad decidida que se dirige hacia el Núcleo, por lo que es posible alcanzar la UR-Central. El niño está atraído como por un imán, sin que por eso su libre albedrío sea disminuido en absoluto. Al contrario, es precisamente la entrega a este magnetismo que le produce la voluntad autoactiva. Si el niño de esta manera se forma el concepto de una unidad entre Central e Imán, entonces se encontrará en el Punto central de la Luz, estuviera donde estuviere.

11 La subdivisión de las siete Esferas de Luz en 7 por 7 Campos parciales principales no fue cosa de casualidad. El recorrido por estos Campos parciales principales lleva al 50º Campo que, en realidad, es el Campo básico, a saber, la visible UR-Central, mi Santuario junto con la Ciudad - el Lugar de la Redención y de la Remisión definitiva. Esto tiene que ver con la Obra de la caída que –con una Previsión o un Cuidado santo completamente inconcebible para los niños– estaba concebida así antes de que el germen adversario haya podido abrirse camino.

12 Incluso en la Tierra se manifestó un reflejo correspondiente a través de mi Querubín Uraniel que, siendo “Moisés”, trajo las Leyes fundamentales. Durante 7 veces 7 años los seres humanos debían procurar no cometer injusticias. Pero, inevitable a causa de la caída, el 50º ciclo debía ser el gran año jubilar de la Remisión - el Campo de un año en que había que redimir toda culpa con un sacrificio “expiatorio y holocausto”, es decir, de súplicas y de agradecimiento.

13 Mientras mi experimentado portador del Orden llevaba las riendas del pueblo ejemplar, en el mismo 50º año sobrevino la Redención a todo el pueblo, porque se perdonó mutuamente todas las deudas - lo que no se refería solamente a valores exteriores sino también a interiores, como culpas en forma de malos pensamientos, palabras, acciones o mala reputación.

14 La caída de la Creación yace en el 49º Campo, en el Rayo Central y Magnético de la Misericordia en el que fue preparada la Redención... el camino hacia el “Campo de Remisión”, hacia mi UR-Central en la que Yo mismo realicé el “Sacrificio expiatorio y holocausto de la Creación”, cuyo santo Fuego se llama “Gólgota”. ¡La suprema Emanación de mi Amor, mi Misericordia, me empujó a este Sacrificio que fui Yo mismo! ¡Y Yo, mi querido Karmatha, no he cavilado primero si lo debía hacer o no, sino sólo *cómo* debía realizarlo para la Salvación perfectamente válida de todos mis fieles niños que se habían descarriado!

15 Si te empuja el Amor magnético a través de la Misericordia, ¡entonces no importa si algún trabajo queda por hacer! Y si aparentemente queda algo, los niños de la Creación ya cumplirán con ello. Pues el Punto central y el magnético llegan a una compensación justa - lo que se refiere a todos los Rayos básicos de vida; y eso también sin tu contribución... No puedes imaginarte lo mucho que hay que remediar tan sólo por el Orden o la pura Voluntad. Si un niño tiene que llevar algo a cabo en el Campo del Orden, entonces la acción debe producirse de manera equilibrada para la Central y el Imán; así todas las Cualidades se insertan automáticamente. Esto sucede cada vez que una de las Cualidades tenga predominio.

16 Si ahora, por tu amor volvieras libremente a Mí, te digo que sería más bien por tu voluntad, y ni siquiera la compensada en el Punto central y magnético. Tu amor también te empuja hacia la Tierra, y a menudo te extrañas por qué Yo tardo tanto en darte mi “sí”.

17 Ahora bien, Karmatha, tu amor precisa todavía del último fuego - el de la misericordia meramente impulsora. Mientras este fuego aún no esté conseguido, los Campos de Poder de todas las Cualidades en el Punto central y magnético te resultarán todavía bastante desconocidos. Tú *quieres* lo mejor; pero el poder llevarlo a cabo, esto no lo vamos a poner a prueba todavía. Sólo cuando hayas entrado en el último Campo de Poder, reconocerás que importa mucho menos lo “pronto” que uno realiza las tareas de las que se ha hecho cargo, sino más bien la voluntad consciente de realizarlas perfectamente. Llegado allí, ya no hay niño que pregunte si le está permitido actuar o no, ¡pues él actúa! Si de ello surge la libre fuerza impulsora de los siete Campos de las Cualidades –cada uno con sus siete Irradiaciones– entonces la acción resulta verdaderamente buena como por sí misma, porque desde el “Campo de Remisión” Yo mismo extendiendo mi Mano para bendecir al niño junto con sus obras. – Ahora sabes suficiente y puedes actuar libremente».

18 Karmatha está profundamente conmovido y queda un buen rato ensimismado antes de poder expresar su gratitud. Lleno de alegría vuelve con la pareja de ángeles a su lugar y les comunica lo que el Padre le ha revelado. – Su colaboración con los niños aporta una bendición plena, de modo que también él, agraciado con mucho amor, puede despedirse de la multitud. Agradecido y alegre vuelve a su *Casa de comprensión*.

19 Karmatha se sumerge en contemplación sobre la gran Revelación y compara la Acción del Padre –la del *cómo*– con su propia acción indecisa –la del *sí o no*–. En este momento llaman a la puerta. Emocionado y con alegría abre... y entran Uraniel y Urea. Hace tiempo que su antigua timidez ante ellos ya se había disipado, y confiado se acurruca en sus brazos.

20 Después de esta acogida les pregunta por qué habían llamado a la puerta, pues la Esfera de este Aro solar, el Sol y la Casa se encuentran bajo la Gobernación de ellos mismos. Le responden que lo han hecho para darle alegría y para que pudiera recibir a los Primeros del Padre como invitados bien recibidos. – En esto, él lleva a los príncipes al pequeño oratorio donde quiere contarles sus experiencias.

21 Pero Uraniel se le anticipa y dice: «Querido Karmatha, acertaste lo correcto. Pero aun así todavía te sea dirigida una pequeña enseñanza... Ante tu observación que la Casa es propiedad nuestra, tú como invitado, no podías invitar a los propietarios que entrásemos. Pero en la Luz hay Leyes maravillosamente cambiables, cuya estructura básica proviene del santo Orden del Creador. Sus efectos dependen de los niños. Tales Leyes fundamentales *libres* no existen en la materia, es decir, allí sólo están reconocidas en parte por almas de Luz encarnadas.

22 En la Tierra aquel que es propietario de una casa, puede legitimarse según las leyes mundanas. Difícilmente dejará su propiedad a otro, a no ser por una recompensa considerable. ¿Y qué queda de todo esto en el momento en que doblen las campanas de la muerte? Nada más que un lienzo provisional en el que se

envuelve el cuerpo muerto sin alma. Sólo hay dos cosas que el alma puede llevar al Más Allá: ¡Su fe bendecida o un “pobre corazón”! Para ella, con la muerte física, se extingue toda ley mundana que igual que cualquier propiedad ya no tiene valor.

23 Pero la propiedad de Luz se mantiene hasta el final de cada Jornada, al menos hasta que el propietario mantenga fidelidad a Dios. Incluso la propiedad de Sadhana está reservada, sólo que durante su caída hasta el regreso no produjo intereses. Pues, ¡fue un bien “enterrado”! Tras el regreso volvió a sacarlo a la luz del día, y cuanto más se acerca a la Patria, tanto más aumenta poco a poco el interés producido por su bien básico. – De modo que la Casa –dentro de la inmutabilidad del derecho de propiedades– sigue siendo nuestra propiedad. Pero como poseedores podemos proceder con la propiedad como deseamos. Durante tu estancia la Casa te fue dada como posesión personal, y ni siquiera el Padre te la habría quitado para darla a otros. Por eso tú eres ahora el propietario y nosotros somos tus invitados - una relación en que se refleja un gran amor mutuo... En las Casas de los príncipes, entretanto, durante tus estancias correspondientes fuiste coposesor, con lo que también te correspondían los honores legítimos de la Casa. Como esta Casa sólo la necesitamos de vez en cuando, la dejamos a disposición de cualquiera... como una propiedad del Reino... de modo que cada invitado durante su estancia es propietario de ella. Esto sucede con todas las “instalaciones”, como Ley de propiedad maravillosamente mutable - lo que para nosotros en el ámbito del Reino por principio es inmutablemente válido.

24 Si el Padre te hubiera dado la Casa, entonces jamás nadie podría exigirla de ti, porque lo que Él da, esto es propiedad eternamente inviolable. Pero entonces antes no habría sido nuestra propiedad personal sino la del Reino, de la que únicamente el UR-Creador dispone. A causa de esta disposición, en otros tiempos con ocasión de la formación del Espacio, la recibimos como nuestra eterna propiedad.

25 Ten también en cuenta que una Casa solar no está concebida únicamente para que produzca alegría. ¡Esto sería un habitáculo en la Creación de un valor muy escaso! Porque una Casa significa Protección, Cuidado, algo que envuelve... donde sobre todo los peregrinos encuentran paz, sosiego, nuevo Alimento para continuar en su camino, y a veces incluso un asilo permanente. Esta Protección benévola forma parte de la santa *Custodia*, ¡la Obra verdaderamente suprema de UR! Bajo su Custodia cualidad se vuelve actividad, y viceversa. ¡Pues la Custodia, en resumen, es su Gobernación protosanta de Creador!». – Karmatha, con todo el corazón, da las gracias por esta enseñanza que le beneficia mucho. Mientras va preparando una comida, cuenta muchos de los acontecimientos ocurridos, sobre todo donde él todavía había tenido lagunas antes.

26 Acto seguido llevan a Karmatha a un Sol celular en el séptimo Aro solar. En la Casa principal están atendiendo a unos pequeños que en la Tierra murieron de niños. El ángel solar Mayano que guía el grupo, recibe a los príncipes y a Karmatha con alegría, porque su llegada le fue señalada en el corazón. Karmatha ruega poder quedarse algún tiempo. Urea le remite a Mayano que tiene el derecho de Sol y de Casa. Pero Mayano ni siquiera deja que le rueguen sino abraza cariñosamente a Karmatha y dice:

27 «Amigos míos, el Padre y también vosotros, Uraniel y Urea, veis mi gran alegría de tener a Karmatha conmigo. De modo que me corresponde a mí el dar las gracias. El Padre me dio Sol y Casa. Pero lo que Él nos da en abundancia, ¿acaso no deberíamos dárselo mutuamente? Por eso, Karmatha, mientras te complazca quedarte aquí, con mucho gusto seré tu servidor. A través de ti el Padre me ha visitado con su Amor, ¡a Él sean toda gratitud y todo honor!».

28 «¡Oh Mayano!», exclama Karmatha. «También yo te doy las gracias; y a tus deseos no quiero contraponer otros - menos uno: ¡Nunca debes ser un servidor mío! Sino te ruego que seas mi amigo, mi hermano querido, al que puedo dirigirme confiadamente. De esta manera me haces el mejor servicio, ¡y que el Padre sea El quien te lo recompense! Como hermano tuyo quiero vivir contigo y entrar y salir como quiera. Sólo que no sin ti, Mayano, ni sin tu compañera Mallada. Junto con vosotros quiero y voy a hacer todo lo que sea del agrado del Padre». – En esto, Mayano y Karmatha se enredan en una disputa noble en que cada uno de los dos procura conceder todos los derechos al otro. En un momento dado, Urea le pone un buen final y dice:

29 «Consta que vuestra pasión de amor es del agrado de Dios y, disputada en el corazón, también es justa. Ahora, que vuestras armas de amor están bien afiladas, ¡que Karmatha decida quién tiene el privilegio de *dar* o de *recibir*!».

30 Sin tardar, Karmatha responde: «Aquí Mayano es el que guía y dispone. Mira, Urea, en la *Casa de comprensión* me estaba permitido ser el “dueño”; mientras que aquí Mayano es el propietario exclusivo. Pero estando con él, yo estaré en casa como con mi Ábada Rafael y Agralea. Además, antes tengo que familiarizarme aquí con todo. Por eso será mejor que aquí todo continúe como antes, y yo como nuevo hermano de Mayano compartiré su vivienda según el Amor de Dios». – Uraniel alaba a Karmatha, y después de que él y Urea habían bendecido a todos con la bendición de los Primeros, vuelven a continuar su camino del Orden de la Creación. Mallada llama a la muchedumbre de pequeños niños para que Karmatha les pueda hablar. Este lo hace con mucho gusto, porque Mayano le había llamado la atención sobre el desarrollo de sus pequeñas almas, como también sobre su vida en la Tierra. Ahora Karmatha les dice:

31 «Queridos párvulos, la primera retrospectiva os demostró que sois niños del Padre y que antes también habíais vivido en la Luz. Bajo diversas circunstancias os fuisteis a la Tierra como pequeños ciudadanos porque vuestro amor infantil os animó a hacerlo. El buen Padre aceptó vuestro sacrificio, aunque en la Tierra pudisteis actuar sólo poco efectivos. Con tanto más efecto, Dios pudo actuar a través de vosotros. Había padres terrenales que por vuestra muerte prematura llegaron a la fe y otros incluso a una madurez bastante profunda - la que de lo contrario se habría hecho esperar. También había casos en que había que quitar a los padres su niño predilecto idolatrado, para que el ídolo no se convirtiera en un pícaro - por lo que sucedían dos cosas: el alma del pequeño quedó protegida de tal daño fatal, y los padres se libraron de tener que depurar las responsabilidades exigidas de Dios por haber causado la perdición de un alma de Luz.

32 En parte todavía recordáis el pasado con nostalgia. Esto refrena mucho vuestro camino hacia el Padre. Vosotros tendríais que haber esperado hasta que en la compañía de ángeles destinados a esta tarea pudierais ir de vez en cuando a la Tierra para consolar a los padres. Porque aun con la entrada en el Más Allá el vínculo terrenal no se rompe tan fácilmente. Vuestro consuelo puede auxiliar, aunque los padres terrenales no lo registren tan claramente como tal - hasta que ellos mismos, en el corazón, se hayan puesto en contacto con el Reino.

33 Ya habéis preguntado a Mayano cuándo el Padre os llamará. Pues también vosotros lleváis una buena humildad y paciencia en vosotros, cuya utilidad sólo se manifestará cuando miréis hacia adelante y ya no hacia atrás. A los que han quedado atrás en la Tierra, sólo les podréis aportar verdadera ayuda cuando vosotros mismos hayáis encontrado aquel suelo firme que sólo se deja encontrar cuando estéis con el Padre. Sabed que Él ya ha estado muchas veces con vosotros, pero no le visteis ni le oísteis - aunque os cueste creerlo... Cuando hayamos deliberado algunos detalles más, también lo reconoceréis. ¡El santo UR-Amor os espera en la propia Ciudad de Dios! Allí este Amor quiere abrazaros, bendeciros y haceros ricos; y allí podéis y debéis oír el santo Latido del Corazón del Padre. Por eso toda vuestra atención debe dirigirse a esto».

34 Un niño ya algo mayor interrumpe a Karmatha y exclama: «¡Karmatha, que eres un Hijo de la Luz!, ¿cómo podemos llegar a la Ciudad de Dios? Pues, ¿no tenemos la menor idea del camino! ¡Puedes dar por cierto que añoramos al Padre! No sé si es una tarea que incumbe a Mayano, ¿pero por qué nunca nos enseñó nada en este sentido?». – Como en estas palabras se oye cierta acusación, el corazón del ángel solar se entristece, pues ni él ni Mallada han omitido nada y él no sabe cómo Karmatha va a reaccionar. Pero el Padre descubre a Karmatha los corazones de los ángeles, con lo que este enseguida les dice:

35 «Mayano, ¿no aflijas tu noble corazón, y tampoco tú, querida Mallada, porque el Padre manifiesta vuestro procedimiento de manera maravillosa!». Y dirigiéndose al grupo, continúa: «¡Pero vosotros, los niños, ya deberíais ser más maduros! También un pequeño corazón puede tener una buena capacidad de comprensión con sólo esforzarse, y cuando no busca la causa de un conflicto en los demás sino en sí mismo. Os dije que el Padre ya os había hablado y que vosotros no le reconocisteis. Pues sí, exteriormente aún no podíais verle, pero aquí», y con una cara de expresión radiante Karmatha señala al ángel, «¡por la

boca de Mayano Dios os habló! El ángel no puede tirar de vosotros para progresar a la fuerza, sin embargo, os señaló el camino verdadera y perfectamente.

36 Desde vuestra entrada en el terreno de la Esfera neutral hay ángeles que os asisten visiblemente. Estos os atendieron, porque de lo contrario no sería posible que ya os encontréis en esta Casa solar mientras en la Tierra vuestros padres y vuestras madres todavía lloren vuestra pérdida. Que os quede claro que no sois el primer grupo que Mayano ha guiado, además muy bien. ¿Acaso pensáis que él y Mallada no tengan añoranza por ver y oír al Padre? Oh, ¡sed conscientes de que ellos sacrifican su añoranza en el servicio a vosotros, los niños! Y los mayores de vosotros, ¿con qué les gratificáis especialmente este amor? ¡Llevados por pensamientos inmaduros, les imputáis dejadez terrenal que en el Reino ni siquiera existe!

37 Tú, pequeño locutor, fuiste un muchacho de 15 años, por lo que ya se te ha apegado mucho de lo mundano. Pero esta inmadurez no te será imputada, especialmente si procuras reparar tu injusticia. Mirad tan sólo a los amos de la Casa: el Amor más digno os sonríe; pues es la Gracia del Padre, y deberíais serle bien agradecidos. Pero ¡dadle también las gracias a la pareja de ángeles! Si ellos manifestasen su tristeza, entonces la Gracia de Dios no podría surtir pleno efecto; porque Él no bendice solamente a vosotros, los que aflijáis, sino ante todo a aquellos que han sido afligidos.

38 En el antepatio deliberasteis por qué el Padre no se manifestaba personalmente, lo que ya fue un primer paso autónomo que aún acarreará cosas más sublimes. Bueno, el que de entre vosotros se sienta lo más apto para poder ya ver al Padre, ¡que se presente!». – Aquí no saben qué hacer porque nadie se siente lo más capacitado, pero cada uno quiere ver al Padre. El mayor entre ellos, empujado por los demás, no quiere ser privilegiado él solo; además, en este sentido es todavía demasiado tímido. Karmatha dice que el Amor los abraza a todos a la vez, pero que aquel niño que llegó el primero a la casa de Mayano es el mayor en lo que se refiere a la Luz, con lo que es el más capacitado. Pero el mismo niño señalado exclama de repente con ojos radiantes:

39 «¡Yo sé qué es lo que el Padre prefiere! – ¡Pues nadie de nuestro grupo puede ser el primero! Siempre vamos a seguir a nuestro querido ángel Mayano y a nuestra buena madre solar Mallada, y vamos a reparar en ellos todo el mal antes cometido, rogándoles: “Mayano y Mallada, seguid siendo nuestros queridos padres celestiales hasta cuando podamos quedarnos con el Padre”. Además», y el niño besa a los dos ángeles, «Así también vuestra añoranza será satisfecha y veréis al buen Padre. De esta manera, creo, que pronto entraremos en la propia Ciudad de Dios, que veremos a Aquel que es el amor de nuestros corazones, y oiremos su Voz añorada por nuestra alma».

40 Esto sí que es un buen ruego. – Karmatha se queda todavía una temporada con este grupo. Suceden muchas cosas llenas de Bendición, hasta que para las almas puras de los jóvenes haya llegado el momento en que el Padre se encuentre en medio de ellos y los cubra con su Amor como con alas.

23° Capítulo

Algo sublime sobre la santa Omnipresencia. Dos Fundamentos con diferentes efectos. El sexto ruego del Padrenuestro

1 Karmatha ha madurado, y una Luz extraordinaria irradia de sus ojos. La preparación habida para la madurez en este su sacrificio encuentra el final en una prueba de Vida que en el Reino resulta mucho más significativa de lo que los hombres se puedan imaginar. Ella no es solamente una base para la prueba que supone la vida en la Tierra, sino tras el sacrificio trae la perfección filial: ¡La verdadera Creación, propia de UR-Dios! Tales pruebas de Vida se celebran en el recinto del Rayo del Orden o en el de la Voluntad, porque ambas Cualidades forman parte del Poder del Creador de cuya Esencia se forman todas las Obras de Creación.

2 Echando una mirada retrospectiva a su historial, Karmatha reconoce la Omnipresencia maravillosa de Dios, la multitud de sus Revelaciones siempre adaptadas al grado de madurez de los niños. En todas partes la santa UR-Divinidad es perfectamente reconocible, siempre está presente en la Emanación de una o otra Cualidad de su sublime Entidad cuádrupla, según convenga conforme al tiempo y al espacio... no pocas veces inmediatamente en Persona, y eso no solamente para grupos sino también para cada niño individualmente.

3 Ante esta emanación de Luz se queda parado, lleno de emoción, porque el milagro le embarga. Desde su *Casa de Comprensión* tiene una vista libre, y puede ver el Santuario, precisamente cuando entran allí los ángeles Mayano y Mallada con el grupo de niños. Mientras está arrodillado todavía, da las gracias y se inclina humildemente, viene una nube luminosa flotando al pequeño aposento de oración, y llega una Voz a su oído:

4 «Karmatha, ¡me complazco de tu corazón! ¡Levántate y acércate a la nube! Si abres las puertas a lo venidero, entonces su Luz tomará posesión de ti, porque has entendido que hay algo Nuevo delante de ti, y tú estás dispuesto a entregarte a ello. Aunque el impulso para un reconocimiento propio yzca en el espíritu del niño –el que como parte de mi Espíritu tiene esta facultad– sigue siendo de suma importancia si precisamente este reconocimiento tiene lugar sin necesidad de posteriores Revelaciones, mediante Palabras mías. En este caso Yo soy sólo el Estimulador para ello. A todo niño que no necesita más que el impulso –sea interior o exterior– el reconocimiento le será acreditada como propiedad personalmente adquirida, conforme a la Creación. ¡Pues todas las criaturas han surgido de Mí, con lo que están ligadas Conmigo – sea reconocido o no, y voluntario o no!

5 Este enlace, en todos sus detalles, es el estímulo para la Vida - el que *da* y que lógicamente también despierta el reconocimiento. Si un niño se dirige voluntariamente a Mí, poco a poco será suficiente si sólo surto efecto animándolo en su actividad. Toda *propiedad* alcanzada de esta manera es el recipiente más duradero en que un niño pueda conservar su participación en el Sacrificio.

6 Conocimientos como estos son gérmenes muy fuertes que echan raíces sólidas en el suelo del corazón, y que hacen que el niño crezca a la par de estas. También tu gran visión a la que tú reconoces como Dáviva mía, cuenta aun así como adquisición propia tuya a causa de tu humildad amorosa. Pues esta humildad amorosa no la implanto a ningún niño, porque Yo no quiero hacer de él el producto de un capricho creador. Aquí has sacado una conclusión equivocada –lo que también en el Reino de Luz es posible– precisamente porque la humildad no es algo que está implantado.

7 Pero mira, tal conclusión equivocada, en realidad, es el mejor tesoro de la corona, tan pronto como un niño refleje su humildad en la Magnificencia de mi

Sabiduría. Porque la humildad no es una propiedad que doy como imperativo, sino que es una facultad que debe ser desarrollada libremente. Facultad y fuerza se convierten en una unidad preciosa si mis siete Rayos básicos de vida les sirven de modelo.

8 La sucesión consecuente de las Propiedades se da por sí mismo porque, espiritualmente natural, aquel Rayo en que un niño nació *es el primero*. Como tú provienes de la Casa del Amor, en tu caso –y en el de tus hermanos y hermanas de Casa– el amor también está en primer plano, pero no dominará sobre las demás propiedades. Una facultad vital verdaderamente adaptada a Mí reconocerá siempre en Mí el santo UR, la sumamente sublime Perfección que únicamente por la causa de los niños manifiesta los Rasgos característicos por separado. El predominio de las Propiedades sujetas a tiempo y espacio vuelve a fomentar todas las Obras para la suprema unión - eso *para los niños*; porque podéis estar seguros de que para Mí algo así realmente no me hace falta.

9 También el sentir, pensar y actuar inconscientemente –sobre todo en la parte material de la Creación, allí causado por pereza del alma– están sujetos a la misma Gobernación, con el fin de formar desde tendencias amorfas algo que tenga forma. Una Ley inmutable siempre perdurará, pero la libertad garantizada de la que mis niños son conscientes, se apoya en los Fundamentos que pueden ser mutables como también inmutables; en Fundamentos cuya Esencia vital de Creación surge exclusivamente de mi UR-Poder.

10 Cada Ley es una emanación de mi UR-Orden que es inmutable. Llamarlo por eso inflexible y decir que detiene el desarrollo libre, sería una observación errónea. ¡Pues sobre el Fundamento estable de mi Orden la vida de las criaturas se retoza a sus anchas! Esto te parece evidente, aunque aún no lo comprendas del todo. – ¿Por qué te lo revelo? ¿Acaso, al seguir las Leyes, esto no es inadecuado e inoportuno?

11 Con tu pregunta sentida de manera encubierta tenemos el ejemplo de una Ley inmutable con los Fundamentos de *condición* y de *libertad*, en la medida en que tú procuras compensar esta Ley con el reconocimiento. Tales Revelaciones se producen en el camino del desarrollo o después del final de un camino por otra Esfera, o después del regreso de la Tierra. Niños previstos para un servicio más elevado –los que en cierto sentido representan Puntos de concentración de Luz– alcanzan aun más pronto la visión más profunda, y eso tan pronto que esta pueda reflejarse en su corazón, aunque no lo noten aún conscientemente. Entonces se inicia sobre esto mi Revelación que de manera legal está fundada en la libertad del reconocimiento.

12 En el Principio legítimo incluso el Amor es inmutable - lo que a los niños de la Tierra parece ser una dureza. ¡Y eso a pesar de que el Amor austero es el servidor de la Misericordia! ¿Dónde iría a parar la Creación si sólo estuviera apoyada de manera mutable? ¿Acaso mi Poder de Creador debería volverse un juguete de caprichos de mala intención? En la materia es sobre todo el *Fundamento inmutable* que surte efecto, ¡porque sobre tal base se puede recibir finalmente la Misericordia! Si los hombres se examinaran conscientes de sí mismos, entonces tendrían un buen fundamento reconocido por Mí - un fundamento que, a través de ambas partes de la Ley, produciría nuevas Obras. Y para la Tierra, Karmatha, esto serían verdaderas Casas para almas... Para las Esferas ascendentes serían Casas de Comprensión, y en la Luz central de mi Reino serían el “estar en Casa” de manera perpetua.

13 Mira, mis Primeros se construyeron muchas obras ellos mismos y, al hacerlo, equilibraron la Ley, aplicando ambos Fundamentos. Cuando Sadhana dejó de hacer esto, porque en el Fundamento inmutable veía una coacción agobiante para ella, precisamente el Fundamento mutable se volvió para ella inmutable; pues su libertad se convirtió en una coacción provocada por ella misma. Lo inmutable, por el contrario, se le convirtió en mutable, por lo que perdió todo apoyo y se precipitó a su propio abismo. Pero como no podía caer más profundamente de lo que es mi UR-Fundamento, todo el rigor de su caída fue amortiguado por mi Misericordia; porque con esta Cualidad mía la sujeté dentro de mi UR-Fundamento.

14 No pocos de mis fieles niños pierden en la Tierra la mejor conexión Conmigo. Como estos niños realizan su camino por la Tierra por la causa de Sadhana – como participación en el Sacrificio– su parte en el Cielo no sólo va a perdurar sino que va a volverse incluso cada vez más perfecta, tantas veces que me ofrendan su sacrificio. Pero esto, Karmatha, no lo realizo Yo; pues Yo sólo doy los *medios* para ello, es decir, la *posibilidad* y la *facultad* - ¡también en este caso

de manera *inmutable y mutable*! La posibilidad está dada inmutablemente, incluso para las ovejas perdidas; pero la facultad es mutable porque dentro de su propia Ley tiene su vaivén - una Ley en la que también mora lo inmutable. Pues la facultad favorablemente desarrollada aporta el aumento de la comprensión y de la propiedad de Luz personal, mientras que la facultad mal desarrollada o el abuso de ella con malas intenciones aporta el descenso. De modo que el desarrollo es mutable, pero sus consecuencias son inmutables.

15 ¡Mira los Soles maravillosos! Muriel –en el corazón unido con Sadhana y los portadores de Luz– ha desarrollado la fuerza de la facultad. La UR-Sustancia y la posibilidad de hacerlo venían de Mí - una alegría que Yo les regalé. Y la fe, el fervor, la fidelidad y una voluntad consolidada hacían que a los primeros niños la obra les saliera bien; y eso tanto más perfecta cuanto más reconocieron en Mí al exclusivo Creador. Ante la Creación su facultad y su humildad amorosa se encontraban en el mismo nivel.

16 Ya te diste cuenta del aumento de todas las magnificencias, y preguntas qué pasará si este aumento nunca tendrá un fin. Bueno, en *parte* tu visión es cosa del aumento de tu propia capacidad de comprensión; porque a los niños que están en el proceso de maduración, lo existente sólo les debe ser revelado poco a poco, tal como Yo mediante mi Palabra revelo una Profundidad tras otra. Pero una parte al menos igual de grande significa *aumento de Obra* - parte que Yo realizo mediante mis niños. Porque si todo se realizara exclusivamente por Mí, Yo no necesitaría niños conscientemente libres. Pues bastaría con sujetos meramente creados, con lo que ni mi Esfuerzo de Creador ni el trabajo de los niños obtendría jamás una buena recompensa.

17 De esto reconoces los Fundamentos y las Leyes de la *condición* y de la *libertad*, cuya compensación –para los niños– está asegurada por mi Santidad que está suplida por mi Misericordia, ¡pero eso *sin reemplazarla*! La penetración progresiva en algo ya existente es inmutable - mientras que lo existente se encuentra mutablemente en el desarrollo. Esto tan sólo ya es Ley...

18 Aquel que se inclina ante los Milagros de mi maravillosa Omnipotencia creadora también reconoce mi Santidad, lo que hace que un niño obtenga su libre desarrollo. Con esto la conducción manifiesta queda sustituida por una gerencia condicionada por la Creación, con cuya ayuda el niño puede progresar *por sí solo*. De esta manera –creciente y activo por su propia iniciativa– el niño consigue la participación en el aumento de toda Magnificencia de Luz.

19 De modo que la Ley requiere que haya una actividad propia, porque sin esta falla la corriente energética de la obra y aquel que es inactivo se queda parado; de modo que comparado con todos los que están activos él se queda atrás. – En realidad, tampoco esto lo hago Yo mismo, sino de la libertad mutable los niños se crean su propio “inmutable”... lo que para ellos resulta ser una apariencia, un engaño y una negación a la Vida.

20 Tú te has formado una buena base de Vida. Por eso, ¡entra ahora en mi nube!». – ¡Qué bienaventuranza! Aunque Karmatha no vea la Divinidad porque la nube cubre su Santidad, pero tiene la sensación de estar descansando en el Regazo del Padre, platicando con Él. Tampoco sabe adónde le llevan.

21 Karmatha se encuentra en un astro que le parece oscuro y vacío. Siente escalofríos, a pesar de saber que para él la estancia en este mundo será de poca duración. Recordando la plática en la nube, se prepara con una oración seria y profunda. – Se encuentra con un ser muy bello pero sin Luz. Su gran figura y su mirada fogosa hacen que la falta de Luz casi pase desapercibida - incluso emana una fascinación de su mirada. Pero Karmatha siente un rechazo. Es imposible que a pesar de la belleza de este ser pueda entregarse a él como a los ángeles, a los príncipes, y más aún al Padre. Por eso se mantiene a la expectativa. La figura se acerca a él y dice: «Karmatha, yo te conozco, pero tú no me conoces a mí. Por eso, ¡no te sorprendas! Voy a descubrirete lo que a los ángeles supremos está cubierto, porque en el gran reino está reservado un primer puesto para ti. Veo que tu asombro aumenta; pero que sepas que ya hace mucho tiempo que estoy en contacto contigo. Te estás preparando para un camino por la Tierra sin tener idea de lo que te está esperando. Dios te ha ocultado mucho; pero yo voy a abrirte la visión. ¡Ven!, ¡voy a mostrarte algo que te aportará un gran saber». – Karmatha vacila. Únicamente por la consciencia de que la nube le ha traído a este lugar, decide seguir a la figura. El camino hacia abajo toma forma de un viaje espacial. Los derrames de Luz disminuyen cada vez más; no es que se queden atrás sino

es como si esta parte del espacio –desconocido a Karmatha– se los tragara. Los dos se paran en una estrella que tiene un mínimo de esplendor. El ser le señala la Tierra y dice: «¡Hacia allí te lleva tu camino! La decisión es buena, porque ir voluntariamente a la Tierra aporta mayores dones. Pero hay dos caminos de los cuales no tienes ni la menor idea... caminos que están marcados con la palabra “destino”. – En la Tierra Dios no puede estar cerca de cada uno, pues ¡fíjate en la confusión que hay! ¿Dónde está la “Luz”? Apenas acá y allá reluce una chispa. Aún no percibes la plena irradiación aquí reinante que no tiene nada que ver con la así llamada “Luz”. Estás confundido, pues te parece que la “Luz” por ti conocida aquí se pierde. Karmatha, ¡aquí esa “Luz” no reina! Porque lo que tú ves es mi reino. Yo soy el verdadero dios, el que está por encima de aquel ser al que hasta ahora reconociste como “Dios”. Mi fuerza anima a las creaciones hasta en la infinitud, incluso a aquel “reino” del cual acabas de llegar.

22 Tú no comprendes estas relaciones porque para ti son una contradicción. Tu “Dios” me considera su enemigo acérrimo. Él, como ser finito, absorbe mi irradiación –aunque él no sea consciente de ello– y se crea obras. No quedaré sin dar la prueba de esto. Si tu “Dios” realmente te amara y quisiera conservar a ti y a los demás seres para sí, ¿por qué os despacha a mi reino de creación?

23 Estás asustado, porque nunca oíste nada de un enemigo de dios. Pero en caso que le encuentres antes de ir a la Tierra, ¡entonces pregúntaselo! ¡No querrá pronunciarte el nombre de aquel que revela su impotencia! Mi irradiación os arranca del territorio de poder que le está asignado, y él no puede impedirlo; sólo puede presentaros una imagen falsa, llamándolo vuestra voluntaria “participación en el Sacrificio”. Él te deja ir por caminos difíciles, pues hace que seas uno que es perseguido por su destino. ¿Esto, acaso, es amor? Con todo derecho una duda invade tu corazón noble y bueno. Si él os amara, ¿por qué no podríais quedaros con él? ¡Vaya!, ¡menudo amor el que pone como objetivo la eternidad, mientras que a vosotros os hace ir por caminos de sufrimiento! Pero el porqué de que tengáis que sufrir tanto, ¡esto aún no os fue explicado!

24 Frecuentemente dios habla de algo inconcebiblemente santo, ¡pero él sabe muy bien por qué no os lo revela! – ¡Ve la verdad! Como perteneces al reino secundario, en la Tierra te golpeará el destino, porque la maravillosa irradiación terrestre sólo llega a sus descendientes distinguidos. ¡Y dios no puede remediarlo! Hasta ahora en la Tierra la mayoría de vosotros se ha corrompido y se ha muerto... ¿Dónde pues queda la ayuda de dios para vosotros? En la Tierra nadie de vosotros sabe de dónde viene, a dónde va, ni por qué tiene que aguantar toda esa aflicción como “juguete de unos pesados caprichos del destino”... como gusano abandonado por su dios. A la derecha está la pobreza y a la izquierda la bajeza... en vuestra mesa hay hambre, y la miseria es vuestro coinquilino.

25 Y ahora lo peor: Una vez que hayas dejado la Tierra atrás, ya no encontrarás al cariñoso “Padre” lleno de amor, sino a un severo dios de venganza; porque por falta de todos los medios interiores y exteriores desobedeciste a su voluntad. Te esperan tiempos de angustia porque no se te abrirá el “lugar duradero” prometido sino un infierno eterno de donde jamás te soltarán. Se acabaron “Luz” y bienaventuranza. Desamparado y sin objetivo para vivir, te hundes en unas tinieblas - y eso sin perder la consciencia angustiosa de todo ello. He aquí el “eterno camino de alegría” que te fue prometido...

26 Pero yo voy a mostrarte un objetivo que es mejor. Pues, ya en la Tierra controlarás el destino. Yo soy un buen amigo tuyo que te facilitará las riquezas del mundo en vez de huecos y vanos rayos de “Luz” en la mente. Pero antes tienes que pasar por mis esferas y la Tierra, porque viniendo del reino secundario es imposible que puedas adaptarte a mí enseguida. Créeme, de lo contrario yo nunca te dejaría ir a este pequeño planeta tan feo. Voy a mostrarte el camino que tu dios ha previsto para ti, y el camino que yo te he preparado con diligencia».

27 El ser lleva a Karmatha a una choza en la que hay hombres que portan a Dios en su corazón. Como pertenencias tienen apenas lo más indispensable. Unánimes viven juntos, y en su aposento de bajo techo Karmatha ve una Luz. Karmatha llama la atención del ser a esta Luz, pero este dice que es un engaño porque Karmatha no comprende las leyes terrenales. Este observa la Luz que, por supuesto, le parece un poco pobre, y observa a los hombres pacíficos que por un poco de pan seco dan las gracias a su Dios y Padre. – El ser lleva a Karmatha de prisa a un gran palacio donde hay tesoros, poder y honor. «Estos son mis

hijos», dice el guía. «Ahora compara tú mismo. En aquella choza hubo hombres abandonados de su dios al que rezan. Estos aquí no me adoran porque yo no lo quiero, pues sería una especie de sumisión. ¡Pero ves con cuántas riquezas yo los doto!».

28 Esto parece más que inequívoco. Karmatha se encuentra entre la decisión de entregarse a este ser o de negarse a él. Pues siente: En esta lucha tan difícil únicamente los bienes celestiales que él mismo ha adquirido representan una ayuda. En realidad, ¿no es él un abandonado por Dios igual que aquellos pobres en la choza? El ser oscuro aviva las dudas. Separado de la Luz, todo eso parece ser verdad. Karmatha no sabe que el ser es uno de aquellos demonios que después del retorno de Lucifer habían usurpado el poder - el uno destituyendo o apoyando al otro, como en la Tierra, donde el poder hace lo mismo con los poderosos... y Karmatha no sabe que este diablo de nombre *Legión* también se llama *Lucifer*. Una vez más Karmatha compara a los pobres con los ricos, y finalmente dice:

29 «¡Oye tú, ser! Todavía tengo mis dudas de que tú seas más grande que Dios, El que siempre se me presentó lleno de Amor. Sin embargo, tus imágenes no carecen de realidad. ¿Pero garantizas su validez legal más allá de la Tierra? Ve, ¡Dios presenta garantes! – Tú me llamas uno venido del reino secundario. Bueno, aunque hubiera dos reinos –lo que me parece improbable– ¡seguro que el de la Luz sería el que realmente reina! Muchos habitantes de Luz estuvieron en la Tierra, algunos incluso repetidamente. Y todos regresaron, pues hablé con ellos. Viven felices y no se encuentran ni mucho menos en un estado angustioso de tinieblas como tú dices.

30 Por eso debe ser que el Poder del Amor del Padre –tal vez cubierto por Leyes sagradas– penetra hasta aquí y protege a los suyos - eso supuestamente más bien interior que exteriormente. Y lo que había en la pobre choza tampoco era un engaño. Allí reinaba la paz, y el amor unía a los hombres. En el palacio, por el contrario, la manía de disputar estaba a la orden del día, e incluso se peleaban. Para ellos los empleados contaban menos que los perros falderos. Si dijiste la verdad sobre tu reino poderoso, ¿por qué estos del palacio son tan duros y descorteses, y sus corazones carecen de toda calidez? ¡Esto hay que pensárselo muy bien - déjame un poco de tiempo!».

31 Legión –por ser impotente– no insiste a Karmatha sino le deja solo; pues nota la presencia de seres de Luz que rodean a Karmatha cuyas consideraciones – por ser influenciadas por la Tierra– son un poco turbadas. Sin embargo, se atiene firmemente a lo celestial que ha conservado. Por eso, una buena Voz puede penetrar en él - una ayuda en la que él tiene fe. Y esta Voz le dice:

32 «El ser atado tiene razón en que tu camino por la Tierra también estará marcado por preocupaciones y sacrificios; pero Paz y sublime Gracia serán la alegría de tu trabajo. ¡Comprueba tú mismo y elige!».

Ya a estas alturas un Rayo de Paz alcanza a Karmatha. Este se dirige al ser, le da amistosamente la mano y le dice:

33 «Me iré contigo si tú antes me acompañas al Padre. Si haces esto, te daré plena confianza; pero si no lo haces, se separarán nuestros caminos». El Cielo se alegra por esta decisión lúcida de Karmatha. Pero el ser se irrita porque le está permitido ver la misión terrenal de Karmatha, por lo que está decidido a intervenir de antemano. Aún no considera la victoria como perdida y aparentemente da su conformidad, porque espera de esta manera inspirar confianza. El camino lleva a los dos a la nube. Llegados allí, el ser empieza a rabiarse y a gritar, y quiere capturar a Karmatha a la fuerza. Pero al encontrarse directamente en la protección de la Luz, Karmatha se yergue y exclama:

34 «Oh ralea hipócrita, ¡me querías corromper! Pero el Rayo todopoderoso de Dios estaba encima de mí... Sí, yo quería tomarte en consideración por si acaso tuvieras razón, dado que me acompañaste como si esto se entendiera por sí mismo. Pero que sepas: ¡Aunque en la Tierra vayas a ponérmelo difícil, estoy seguro de que no podrás cargar más peso sobre mí de lo que mi Padre quiera que aguante!

35 Ya te están puestos más límites de lo que te puedas imaginar. Yo me quedaré eternamente con el Padre, ¿pero adónde llegarás tú? Mira, ¡te aconsejo dar la vuelta! – ¡Voy a pedir al Padre que te deje entrar un poco en la nube, porque así serás salvado y curado para siempre!».

llevar al ser a la nube. Pero este, con un grito, se desprende de él y huye. Karmatha se queda triste por no haber podido llevar al pobre ser a la Luz. Pero la eterna Voz consoladora le dice:

36 «¡No te preocupes! Legión aún no puede regresar porque está todavía demasiado sombrío. Pero también la hora para él llegará. Acabas de sacudir vigorosamente la puerta de su calabozo, y cierto día tu camino la abrirá». – Acto seguido la nube vuelve a llevar a Karmatha a su *Casa de Comprensión*.

24° Capítulo

Todo tiene su sitio justo. Portado a casa por el portador del Amor

1 Karmatha entra en la sala de la Casa solar porque quiere dar las gracias al Padre. Se alegra mucho al encontrarse con Rafael al que abraza con lágrimas de amor, y también Rafael le estrecha contra su corazón. ¡Cuántas preguntas tiene acerca del Padre, del lugar consagrado, de los príncipes, de Sama y de los muchos niños! Y Rafael le responde:

2 «Karmatha, querido hijo del Padre y del Cielo, pronto verás lo que emociona tu corazón. El Padre ha bendecido mi camino a ti. Has experimentado mucho y pronto habrás madurado como pocos niños, los que aquí, y sobre todo en la materia, tienen que realizar trabajos ya más pesados. Pero esto no hay que tomarlo como un privilegio... El Amor paternal se dirige a todos sin diferencia: a los pequeños y los grandes, a los primeros como a los últimos, y a los celestiales como a los descarriados. Todos están subordinados al sublime Amor que en su disposición es tan inmutable como en la condición de su legalidad. Por supuesto que llevas algunas ventajas, pero puedes estar seguro de que la medida de cada niño se llenará hasta arriba tan pronto como este haya alcanzado la perfección según le corresponda. No hay nada en el Ciclo de Creación que se cumple sin disposiciones previas. Estas están todas sujetas al objetivo inmutable puesto para toda la libre Vida mutable, donde los objetivos individuales marcan la libertad. Aprenderás a reconocer esto cuando la Claridad del santo Espíritu sacerdotal te cubra. Para conseguir esto, hace falta todavía pasar por la última Esfera, la de la Casa de la Misericordia.

3 Voy a enseñarte algo. Mira, nosotros los siete Espíritus de Dios, los guardianes, los ángeles decanos y los ángeles-emisarios –desde tu punto de vista acertado– estamos por encima de todos los demás niños. Esto está justificado, pues está anclado en una disposición. Pero esto no está dispuesto así por tener nosotros el derecho de privilegio por ser primogénitos, sino únicamente por la tarea que en el objetivo creativo tiene su inmutabilidad. Nuestra labor cumplida es a la vez la meta que el Creador se ha marcado a Sí mismo, y el deber que has realizado, forma parte de la misma.

4 Nuestra coactividad va a ser integrada en el Conjunto de la Obra, en una magnificencia indecible, en la Tarde de un Día de Creación - sobre todo si se trata de la última Tarde del Año. Igual que todos los Soles, todas las estrellas y todos los planetas –incluso los más ínfimos– tienen su objetivo de perfección individual, también cada niño lo tiene. Además, tal como las imágenes de los Soles de todas las siete Esferas del Ciclo de Creación maravillosamente vivo se unen milagrosamente, así también la parte que corresponde a los niños es absolutamente verdadera de la Obra creativa del UR-Año.

5 Conforme a su tamaño y su cometido, todos los astros reciben la misma Luz, la Sustancia vital que proviene de UR, como la poseen este Sol central o nuestros UR-Soles-principales... Esta Luz emana del UR-Sol que no tiene sino una sola clase de Luz. De ninguna manera los grandes Soles dan por resultado el Retrato de la Creación ellos solos, sino que únicamente en su conjunto con todos los astros demuestran la Magnificencia de la Voluntad del Creador. Precisamente así y no de otra manera también nosotros los niños –grandes como pequeños– ocupamos aquellos sitios cuyo destino está predeterminado con suma santa Sabiduría. Este destino, reposando en la Mano creadora poderosa, es el sumo Objetivo mismo. Ahí, ni espacio ni tiempo tienen importancia, porque el Todopoderoso hace de ellos siervos para sus niños, a los que lo limitado sirve para su desarrollo magníficamente libre. Por esta razón, incluso el sumo Objetivo determinado no está a la vez protegido por la Ley y condicionado en el Fundamento, porque de lo contrario la libertad de la criatura estaría atada al Lazo de la Voluntad inalterable de Dios.

6 El inmutable Fundamento de Obra contiene Leyes mutables mediante las cuales se forma en toda Libertad el sumo Objetivo. Por el contrario, en el Fundamento móvil del libre albedrío las Leyes son inmutables, porque de lo contrario los niños tendrían que perderse. – ¡Observa la *caída*! Sadhana rompió arbitrariamente con las buenas *disposiciones legítimas* de sus actos liberales, y así perdió el *Fundamento de la libertad*. Para ella la consecuencia inmutable de ambos era su caída. Únicamente en la compensación mutua entre los Fundamentos y las Leyes el sumo Objetivo de un Ciclo de Creación –o sea UR-Año– se vuelve maravillosamente manifiesto.

7 Si a los niños quedó reservada la Ley del libre albedrío, entonces incluso la gran Disposición de Creación debe ser mutable. Pero aquí, por supuesto, solamente por el tiempo-espacio en cada caso asignado a los Días individuales; pues esto *no* puede finalmente extenderse al Sumo Objetivo. Para esto, todo Poder, toda Fuerza y toda Potestad quedan reservados a Dios, ¡los que Él a pesar de la Disposición inmutable somete al servicio de los niños! De esto resulta la Actividad de Dios... única que es verdadera... la *Santa Custodia*, de la cual para niño, cuerpo, tiempo y espacio cada vez más se forman nuevas posibilidades de Vida por medio de la libre capacidad de la que disponen.

8 ¡Pero ahora lo principal! Para nuestra bienaventuranza nos está permitido contemplar los secretos más maravillosos, por lo que con las posibilidades de desarrollo dadas, nuestra facultad aumenta y se perfecciona. Nosotros, los Primeros, dejamos que se nos grabe esto en los corazones, ¡pero no extendimos los brazos hacia ello - excepto Sadhana! Nuestra máxima sabiduría radica en la aceptación agradecida de todas las cosas en el ámbito de la Gobernación de Creador que corresponde al santo UR... Nosotros no anhelamos un saber para presumir con él, sino que para aprender la justa adoración llevada por el corazón. ¡De esta manera somos independientes - *únicamente en la Mano de nuestro Creador*!

9 También tu camino te está designado. Y aunque nadie te obligue, tu libre albedrío se adapta a la vida terrenal a la que no conoces de antemano y menos aún la puedes determinar. Lo nuevo siempre llega por sorpresa, lo que al experimentarlo se vuelve una bienaventuranza natural, a la que te entregas como a una mano fiel... es la Conducción sagrada, la Fidelidad inmutable del *Creador*, o bien las condiciones reservadas a favor de UR. Mediante lo inmutable *el Padre* efectúa lo mutable. Él no obliga a ningún niño que ande sobre caminos prescritos. Sólo lo sostiene en su Mano. ¡Muchas veces sigue a niños obstinados porque su Mano de ninguna manera quiere soltarlos!

10 Los rayos guía, acumulados, acompañan en parte a cada niño de Luz a la materia. Pero para aquellos pobres niños de esta, que pueden recoger para sí mismos sólo rayos negativos y desequilibrados, en el Reino se recogen rayos de cruz para ellos, sin los cuales, estos niños no estarían en condiciones de poder vivir en su propio ámbito. Raros son los casos en que se dejan encarnar voluntariamente. Sólo cuando “su hora” ha llegado, sucede la Conducción de Gracia, porque la Mano del Creador los mantiene también sin que ellos se enteren ni lo quieran.

11 Aquí ves el Amor de Dios para con cada criatura... el Amor que da la compensación entre el Creador en su santa UR-Ente y su Creación no menos santa. ¡Aquel que de éstos desprecia tan sólo la más mínima parte, también desprecia a su Maestro cuya Santidad le creó! Aquel que en el vaivén del desarrollo sumamente maravilloso no ve el ascenso continuo hacia la perfección, él nunca reconocerá la *excelsa Gobernación del Amor*. Y aquel que en lo ínfimo de todas las cosas no percibe la Parte del Ente del gran Creador, ¡él nunca verá al Creador, ni tampoco en su Cualidad de Padre!

12 El Creador gobernaba primero en la inconmensurable Magnificencia de la Libertad de su Voluntad, de la que sacó el Fundamento de los Días de Creación. Por eso, Karmatha, ¡honra la santa Gobernación en el *devenir* como también en el *ser*; así se te volverá manifiesto lo que se está cumpliendo y lo que verdaderamente mora en la Revelación de la Divinidad llena de Gracia! Para los insensatos de la Tierra, Dios seguirá siendo un enigma eterno porque la venda de su conocer mundano los ciega; pues en la oscuridad de este intelecto mundano no ven sus propias tinieblas.

13 Tú, en el futuro, no llevarás ninguna venda, porque la Enseñanza en el ámbito de la Luz se ha convertido en una buena fuente de Vida para ti. En la medida

en que te lo permita el tiempo que está a tu disposición, tu espíritu penetrará en regiones más elevadas, y no se preocupará por las disputas de los intelectuales mundanos que, como ciegos, se reservan la prueba. Para tiempos más allá de tu estancia mostrarás grandes Caminos, porque cada profeta franquea sus propios límites. Y esto aún no puede ser lo último, porque el desarrollo espiritual en la Tierra está sujeto al progreso del tiempo. Tu “preceder”, por supuesto, es un acto de Gracia significativo que sólo raras veces está concedido a la Tierra. – Mantén tu humildad, y no pienses que tú eres el que aporta un Acto de Gracia, ¡sino que el Señor lo trae a través de ti!».

14 Karmatha apenas sabe cómo agradecer esta Bondad. La llama un “portar con dulzura” y, espontáneamente, pide a Rafael que le lleve una vez más en brazos como en aquel entonces de niño pequeño. – ¡Qué humildad más grande mora en este ruego! A Karmatha le sobreviene una Bendición de Creación aún no vista antes - una Bendición que un día venidero llegará a la pobre Tierra. Emocionado, Rafael le abraza; le levanta un poco, desplegando un par de alas con brillo de plata –las que, simbólicas, sólo se hacen visibles espiritualmente– y lleva a Karmatha hacia arriba a la Ciudad de Oro. –

15 Con los Primeros y algunas multitudes bienaventuradas el Padre los está esperando. Su Mirada suavemente misteriosa brilla maravillosamente, y con Palabras de Amor Él bendice a los niños, tanto pequeños como grandes. Las multitudes son confiadas a un ángel-emisario que con gratitud y alegría por este encargo, las lleva a su floresta solar. Dios se dirige a su Santuario, seguido por sus “queridos Grandes” como le gusta llamarlos. Entre estos también se encuentran Karmatha, Sama y una multitud de jóvenes ya maduros para una misión en la Tierra.

25° Capítulo

La Ira de Dios retenida en una época de Gracia. Un sembrador santo. Mackarat - Lutero

1 En un silencio sagrado los Primeros rodean el Trono de Gracia de Dios y el Fogón de la Santidad en cuyas esquinas se encuentran los cuatro ángeles guardianes. Los semblantes de todos relucen en seriedad sublime - un reflejo del UR-Esplendor propio de Dios. Él lleva la vestimenta de Sumo Sacerdote Melquisedec, lo que siempre hace que los ángeles se estremezcan con humildad. Aun así, en el reflejo del UR-Sol, de las antorchas y de los candelabros, están erguidos, preparados a ejecutar instantánea y perfectamente las Órdenes del Creador. En esta Magnificencia celestial Karmatha se siente como una nada, pues todo esto le embarga. Uraniel y Gabriel –entre los que se encuentra delante del Trono de Gracia– le ponen las manos sobre sus hombros para que el acontecimiento pueda surtir efecto en él sin menguar su humildad. – Al momento el Santo rompe el silencio y dice:

2 «¡Niños de mi Amor y mi Verdad! Hay un Cambio de la Obra inminente, lo que veis en el fuego de las antorchas. Yo he perfeccionado mi Camino por la Tierra de manera que el Fundamento del Gólgota tendrá su Sumo Objetivo íntegro. Yo encendí mi santa Antorcha en mi Sangre, la que ya nunca será apagada. Pero la libertad en la Tierra y en el exilio utilizada en contra de toda Gracia, causa en la Tierra lágrimas, agonía y persecución comparables con mi Calvario en la Cruz. ¡Y en mi Nombre venden mi Evangelio por dinero, y las oraciones tienen un precio desorbitado! Debajo de vestiduras preciosas mi pura Palabra de Amor se encuentra envuelta en mortajas; y lo que Yo prediqué, esto lo calumnian con sus actos. ¡Pero que no se equivoquen!, ¡porque cuando mi Amor dentro de la Ley empiece a golpear, ya no se notará nada de mi Benignidad!

3 Por el Gólgota mi *niña de la Creación* ha quedado vencida, pero para esta compensación la materia precisa de espacio y tiempo. Para la materia la severa Ley de mi Amor marca circuitos de libertad cada vez más extensos, por cuya falta de extremos topa lo más fácilmente con sus propios límites. En esta libertad ella derrocha su fuerza y su facultad, convencida de que la Tierra nunca llegaría a ser pobre. ¡Menudo concepto! Pues también la segunda construcción de la torre de Babel tendrá su final, porque mis Condiciones sagradas volverán a recoger todo lo desperdiciado. Y cuando la torre quede destruida, las almas materiales tendrán que reconocer la amargura de su pobreza.

4 ¿Acaso mi Amor debería actuar únicamente dentro de la Ley? El resto del infierno habría que darlo por perdido si no estuvierais presentes vosotros, niños de mi Reino, y que para él os volvisteis un puente entre mi Santidad y mi Misericordia. Pero en el UR-Sacrificio, ya erigí de antemano mi Vía Crucis como Pilar de Gracia, sin el cual tal puente habría sido imposible. Ahora ya hace tiempo que existe, con lo que incluso dentro de la Ley cabe la posibilidad de libertar las profundidades. De modo que por vía vuestra, la Misericordia lleva la Luz cada vez de nuevo a la Tierra - la Luz que ilumina las tinieblas. Ahora Yo porto una gran Luz a la Tierra, después una mayor, y más tarde aún una última - aunque ahora ya no sea como Hijo del hombre sino mediante mis hijos fieles. Si sobre mi Pilar de Sacrificio no estuviera el puente de Gracia realizado por incontables sacrificios por parte de los niños, en verdad, mi Santidad, sintiendo ira, no permitiría que ni un solo demonio u hombre malvado escapara de la cárcel de su culpa. En la Tierra se ridiculiza mi Sacrificio de Amor... Todavía se conoce a caricaturas desfiguradas de mi UR-Ente, ¡pero no se me conoce a Mí! Y a mis niños fieles les resulta muy difícil el conservar su fe. – ¿No se fueron todos con entusiasmo? ¡A causa de los perdidos ninguno retrocedía ante el sacrificio! ¡Ay de los malhechores! Los que dejan pasar el último plazo tendrán que sufrir

justicia: ¡Ojo por ojo, diente por diente! Tanto sufrimiento que sus manos lanzan, tanto les será imputado a ellos mismos. ¡Pero que primero todavía ardan las Luces de Gracia por la causa de la Ayuda!

5 Ahora, vosotros los Grandes, decid: ¿Cómo se puede parar esta malvada actividad? Me conservasteis vuestra fidelidad cuya fuerza sacasteis de mi Fidelidad. Vuestros caminos siempre eran significativos, y lograsteis volver a traer grandes “piedras”. ¡Pero vosotros sabéis muy bien que para Mí no cuenta solamente lo grande sino “el todo” de un camino! ¿Acaso el camino de los queridos pequeños hay que apreciarlo menos porque a causa de su alma más pequeña el bien recuperado es inferior? Oh, ¡vuestra mayor alegría es cuando un niño trae su menuda madera de construcción! ¡Porque también esto es y sigue siendo “un todo”, y esto es lo que importa! Por eso los grandes caminos Yo los miro como *Creador*, pero los caminos de todos los niños los miro como *Padre*.

6 Ahora os hablo como Padre, Dios y Sacerdote Melquisedec; pero mi pregunta la hice como Creador porque sois grandes colaboradores en el amplio campo de la Creación en responsabilidad - una responsabilidad segura de sí misma. Presto atención a vuestras exposiciones y a la Verdad de vuestras corazones». Los príncipes se ponen al frente. Uraniel levanta su diestra y dice:

7 «¡Eternamente santa Divinidad y Padre! Que tu Misericordia –que es más sublime que todas las Obras– venga del Regazo del Amor incansable, portada por la Paciencia. Corónala con tu Seriedad y adórnala con la Sabiduría. ¡Nula es la actividad de los tenebrosos! Tu UR-Sol genera la Vida que eternamente nace como *Acción*. En el designio de la Misericordia haz que los malos machos cabrios se vuelvan pacíficos, hasta que en un pasto anden juntos con los buenos corderos... y maravillosamente tu Orden garantiza el Derecho de Salvación a tu sumo Objetivo. Porque también a las pobres almas las elegiste como niños tuyos. ¡Por eso, con tu Fuego eterno, enciende la nueva antorcha para la Tierra!». – Y Dios responde:

8 «Has hablado bien, portador del Orden. Pero, encendida en mi Fuego eterno, mi antorcha *Sadhana* no puede ser su portadora; porque se halla todavía muy lejana, a pesar de que ya se encuentre en un camino de regreso, aunque sea con rodeos. Aunque el *pleno* Rayo de la Verdad no pueda tocar la Tierra –lo que esta, además, ni siquiera soportaría–, sin embargo el portador de la antorcha en sí debe ser perfecto, porque únicamente mediante tal portador mi Luz puede ser orientada, a pesar de que su irradiación en la Tierra tendrá sus defectos. – Siendo así, ¿quién quiere, o quién debería ser portador de la antorcha?». El primer guardián del Fogón sagrado, Orytam (Adán), toma la Balanza del Altar mayor y dice:

9 «¡Sublime santo Amor, a Ti sean gloria y honor! Las tinieblas han colmado su medida. ¡Pero Tú, Padre de la Misericordia, elige al fiel que te resulte útil! Nosotros no podemos nombrarnos a nosotros mismos, ¡únicamente Tú, Eterno y Santo, puedes hacerlo! Pero antes, pesa a los hombres y el infierno. Si éste predomina, entonces sé indulgente con aquellos hombres porque las tentaciones son grandes. Pero si la humanidad tira hacia abajo, entonces recházala ante tu Semblante. Separa de ella a los niños de Luz y haz que sientan tu Santidad, porque santo es tu Juicio».

10 Cada uno de los 24 decanos vierte su copa, mitad en el platillo derecho de la balanza y mitad en el izquierdo; y ved, en el platillo de la humanidad no falta mucho. El cuarto guardián, Rayutam (Abel), vierte el platillo de la humanidad sobre las tinieblas. Dios da el platillo izquierdo lleno a Orytam, y los ángeles lo van pasando, uno tras otro, con la mano derecha. Aquel con el que va a mostrarse una cruz luminosa, debe ser el elegido. La señal le toca a Mackarat (Elías) que es el segundo guardián. Las voces de un sagrado aleluya van en aumento hasta convertirse en un bramido como de un viento poderoso que resuena en la inmensa sala y que se refracta en el límite de toda la Creación. Melquisedec bendice a sus niños, llama a Mackarat e imponiéndole las Manos, dice:

11 «Mackarat, ¡el Amor de todos nosotros te ha elegido! ¿Quieres tú portar –como antorcha Mía– lo que la Obra de Redención te impone?». Mackarat se inclina solemnemente. Respeto llena su corazón y humildad su alma. Sumergiendo su mirada en los Ojos de Dios, responde: «¡Sí, quiero!». Acto seguido una mano invisible le levanta, y de repente se encuentra arrodillado al lado de UR, junto al Trono de Gracia. Esconde su semblante en el Regazo del Padre y una Paz indecible le acoge. Pero el Señor le dice:

12 «Mackarat, otra vez tu camino será muy difícil, interiormente y exteriormente. Debes aprender a dominar tu *yo humano*, y servirte de armas invisibles contra tus enemigos. Pocos amigos se imaginarán quién mora en ti, y el mundo te llamará “Belcebú”. Tendrás que resistir a príncipes y a poderosos, como si te encontraras solo frente a una manada de lobos humanos. Tu cuerpo sufrirá enfermedades, y tu alma frecuentemente se acobardará, pero tu corazón sostendrá la espada de Miguel como en aquel entonces el manto de Elías. Y tu espíritu unido Conmigo hará oposición en la medida en que el tiempo en la Tierra lo permita. ¡Ahora examínate, fiel guardián!». – Mackarat vuelve a mirar profundamente a los Ojos de Dios, baja al primer escalón del Trono y dice: «¡Acabo de examinarme, santo Padre Creador! El guardián designado por Ti, ¿para qué va a preguntar por las tinieblas y los terrestres, si estos reconocen su camino o no, y para qué va a preguntar por fortunas y el bien corporal? Yo no veo más que el camino – iluminado por tu Misericordia para el bien de tus niños y para prestar ayuda a los extraviados.

13 En lo que yo en la Tierra fallaré, oh Padre lleno de Gracia, ¡perdónamelo! Me pondrán muchas trampas. Aun así haré el camino con libertad en la decisión - un camino que también como hombre terrenal me lleva a tu Corazón paternal. Que tu Bondad me acompañe y tu Gracia me proteja, que tu Luz me alumbre y tu Voluntad reine sobre mí. Amén». – Un “amén” que resuena como ruego para Mackarat y un “aleluya” de agradecimiento para el Padre.

14 «¡Amén!, ¡sé bendecido, Mackarat! Mi Diestra te guiará, y la Izquierda será tu Apoyo; el bastón de pastor será para los corderos, y el de escarmiento para los machos cabríos. Tendrás un compañero muy fiel como espíritu de protección: Zuriel, mi portador de la Sabiduría». Zuriel se acerca al Trono de Gracia y, mano en mano con Mackarat, los dos dan las gracias con una gran llama de amor en el corazón. – Acto seguido Dios se dirige a Karmatha, diciendo:

15 «¡Mi Karmatha! Aunque el porqué no lo comprendas del todo, procura reconocer que sin Mackarat tu camino no sería posible. Él es el que abre el camino para tu misión terrenal. A grandes misiones preceden grandes mensajeros, en este caso incluso uno que es más poderoso que tú mismo. También a Mí me precedió mi poderoso príncipe Miguel, aunque sin encarnar porque en mi Camino por la Tierra había otras Leyes que tenían que surtir efecto. Además, el espíritu de Miguel nunca habría preguntado si *Yo* fuera Aquel que iba a llegar. Tampoco Pagriel, el bautista –que ahora, de mirada resplandeciente, está inclinando su semblante– no lo ha preguntado de por sí; a través de él se manifestó la voz de todos aquellos que estaban esperando - los que con fe y timidez a la vez estaban esperando la Redención.

16 De tal *disposición a servir de precursor* se puede recolectar la cosecha de Creación más preciosa. ¡Porque en la siembra del sembrador el segador encuentra su cosecha! Pero si el segador quiere ser un buen labrador en mis Campos, entonces también él, de su cosecha, debe sembrar semillas en abundancia, para que el campo no quede yermo sino que de una vez a la otra maduren frutos más primorosos. Porque todos mis niños son primero segadores y después sembradores. ¡Yo, sin embargo, soy el primer Sembrador y el último Segador!

17 En aquel entonces, al pobre hombre de la Creación, Yo le había preparado una buena semilla, sobre todo la de la paciencia. Pero Babilonia se la devoró sin devolver algo de bueno. Por eso las cosechas fueron cada vez más escasas e inevitablemente también las nuevas siembras, hasta que quedaban sólo pajas en vez de gavillas - comparable con una parca sopa de lentejas. En esto, salí Yo mismo con mi sagrado delantal de Sembrador para llevar nueva y valiosa Semilla allí abajo a la materia. La esparcí sobre sus cuatro clases de tierras de labrar, de las que una siguió siendo mi parte de Luz. Pero mi segunda Siembra, pesada, no puede crecer instantáneamente, pues necesita espacio y tiempo para que la Semilla pueda producir lo que lleva en su interior.

18 He sembrado en abundancia para que mis niños de Luz –para el mundo y para sí mismos– puedan obtener una cosecha bendecida y una siembra madurada, aunque parezca haberse echado a perder mucho. Como el autor de la materia ya no actúa él mismo, no importa si sus pequeños sucesores se ponen a ladrar como perros rabiosos. Su tiempo ya está contado cuando Yo como primer Sembrador y el último Segador proceda a la última cosecha.

19 Con mi segunda Siembra rompí el pilar más fuerte de la caída, y mis buenos labradores rompieron otros. *Legión* será aquel pilar al que podrás romper tú,

Karmatha; y con él caerán muchos. Por eso tú mismo debes convertirte en un apoyo fuerte para derribar algo potente en las tinieblas. He abierto la puerta para mi niña de Creación, y mis misioneros van a romper las puertas del calabozo para otros atados. En vez de la comida de lentejas que se echa a perder fácilmente, Yo traje a esta niña mi Pan y mi Vino - con lo que también a todos los demás. Y a los pobres que pasan hambre y que están en la miseria, mis buenos colaboradores les traen fruta y aceite.

20 De modo que ¡estate preparado! Ahora la séptima Casa de ángeles se te abre. ¡Mantén tu voto, como mi Amor eternamente mantiene a los niños!». Con una ceremonia sagrada entregan Karmatha a la pareja de príncipes Gabriel y Purá, portadores de la Misericordia. Después de una alabanza calurosa, todos menos Mackarat salen del Santuario. Van a participar en un ágape en la casa solar de Gabriel en el Sol Garapea. – Mackarat recibe la consagración. Zuriel vuelve a entrar y, también bendecido, lleva a Mackarat a la Tierra donde se enciende una gran Luz entre la cristiandad, un cambio liberador. Aunque este no tenga que convertir todo el último infierno de una vez, para el Reino se logrará con ello una enorme victoria. La misión de Mackarat en la Tierra es llevada bajo el nombre de *Lutero*.

VII.

En la Casa de la Misericordia

26° Capítulo

Con Gabriel vive también la Seriedad.

La gran Amabilidad de Dios.

Separación y unión de los siete Espíritus

1 Karmatha se había imaginado que la Vida en la Casa de la Misericordia iba a ser más fácil que en la de la Seriedad, de la Sabiduría, de la Voluntad, y sobre todo en la del Orden; pero ahora se da cuenta de que Gabriel y Purá no van a ser menos exigentes que aquellos. A veces incluso le parecen más difíciles. Los príncipes perciben estos sentimientos, pero se callan. Sólo cuando Karmatha se da cuenta del sagrado Deber de la Casa ante la Creación –y a causa de la dificultad mira a Gabriel repetidas veces de manera furtiva– el príncipe le lleva a la sala sagrada en la Casa de la Ciudad, y le dice:

2 «Karmatha, tú notas nuestro Amor, sólo que nuestra Seriedad te resulta incomprensible. Pero aún percibirás la importancia que tiene la parte de la Seriedad en la Misericordia. Tú conoces tu tarea, y la escuela está hecha a su medida. De modo que comprenderás fácilmente que cada UR-Rayo se tiene que manifestarte a ti como también a todos los demás niños, a los que están confiadas misiones especiales. Una labor mayor también requiere una madurez mayor, la que sólo puede ser equilibrada mediante cargas mayores. ¡Sólo buenos portadores de carga son buenos portadores de fuerza!

3 Tú supones que la fuerza para portar cargas tiene preponderancia porque viene recibida del Creador. Si aquí piensas en la construcción donde primero la fuerza entra en función para que se fortalezca la obra que se porta a sí misma, entonces tienes razón. Pero –y eso, porque en el Principio de la UR-Vida está anclado así– siempre se recibe únicamente el *Núcleo* de la Fuerza, cuya facultad de expansión un niño observa tanto menos cuanto más se sirve de él independientemente. ¡La afluencia de fuerza se manifiesta con su empleo! ¡*Cuanto más estás en actividad, tanto más aumentan tus fuerzas!* Tú piensas que yo debería decir “la Fuerza del Padre”... bueno, para nosotros los Primeros esto está sobreentendido, y este conocimiento es toda nuestra facultad básica con la que podemos sacar provecho. El rédito es la parte que nos corresponde a nosotros. Por eso no hablamos de este detalle sino que *actuamos* conformemente.

4 Cuando, hace cierto tiempo, queríamos prepararte una cena en Alegría, nos pediste no celebrarla, porque querías prepararte para trabajos serios. Como tu ruego representaba lo mejor para ti, cumplimos con él con mucho gusto. Pero como después mucho se te hizo más difícil de lo que pensabas, te preguntaste en secreto en dónde se había quedado la Benignidad que es la vestimenta de la Misericordia. Te parecía que conmigo todo sucede con más severidad que con Urianiel. ¿Pero, acaso, sucede algo distinto que el cumplimiento de tu ruego? Cada Cualidad posee también las demás en su parte justa - parte que puede cumplir con toda una Jornada, y con más aún que la Calidad básica ella sola. Aunque conmigo reine la Seriedad, puedes considerarte afortunado de que mediante la Misericordia penetrarás aún más profundamente en ella. En mi Casa, en su santa unión, todos los Rayos son revisados una vez más... es como si se tratara de un examen final.

5 En este sentido, ahora ya está amaneciendo en tu interior, y vamos a continuar aún con algunas reflexiones un poco más profundas. Sólo querías pensar en

tu progreso para dar al Padre una alegría. Yo te demostré la alegría de *tomar* y la de *dar* como objetivo delicioso. También te atenías a esto, pero ya no hallabas placer en ello. Al contrario, este placer se fue desvaneciendo y se presentó el peso de la Seriedad. Oh Karmatha, dado que eres más maduro ahora, puedo decirte más detalles sobre esto. El placer que se halla en la Misericordia se alcanza únicamente como última consecuencia de la actividad - sólo en la meta alcanzada. ¡Esta alegría que es uno de los bienes nobles más preciosos, no se encuentra a lo largo del camino! Esta sólo deja irradiar su Luz más preciosa cuando se la ha ganado luchando con fervor.

6 Lo ganado después de haber luchado es la corona de la Misericordia, asignada a los vencedores - un premio de victoria que no se encuentra buenamente al borde del camino. Su joya más reluciente, el cristal, es el placer que se halla en la alegría de los demás. La parte esencial de la característica de la Misericordia es hallar un placer completamente altruista en los objetivos logrados por otros niños. Esto, en la misma medida, se refiere también a una tristeza del corazón sentida con aquellos que no reconocen el camino de la Verdad o que progresan en él con grandes penas.

7 La alegría por recibir algo es cosa del amor, pues el que regala amor también recogerá amor. Del amor que da y recibe nace la benevolencia que une al dador y al receptor. Esta abre todos los caminos hacia el gran altruismo, el que da sin pensar en recibir algo. Aquel que da de esta manera *da doble*, porque esta manera de dar es la raíz de la misericordia. En la Tierra hay poca benevolencia, y la alegría santa es escasa. A los niños terrenales el servicio divino les resulta conflictivo. Muchos –por un imperativo que ellos mismos se han impuesto– lo han convertido en una severidad terca que no es del agrado del Padre ni sirve a su santa Obra. ¡Aquí están ausentes toda la alegría del corazón y la Benevolencia de Dios! La “así llamada” alegría en el servicio divino sufre del mismo engaño que su severidad y su imperativo. –

8 Ahora vas a experimentar la Benevolencia de mi Cualidad, de la que vas a llevarte una parte considerable a la Tierra. En el lado de la sala desde donde se puede contemplar el libre panorama, Purá te mostrará algo y, cuando yo llame, venid los dos». Gabriel da unos pasos por allí y por allá, también por la Sala principal, y cada vez vuelve a cerrarse el tapiz de la puerta de forma audible. El corazón de Karmatha está palpitando, que no puede más. Y finalmente llega el momento.

9 En la sala consagrada se halla una pequeña mesa en cuya cabecera está sentado el Padre. A su derecha está Gabriel, a su izquierda se sienta Purá, y enfrente del Padre hay un asiento desocupado. ¿Puede esto ser posible? ¿Acaso esta sala no está prevista exclusivamente para la concentración seria, para adquirir fuerzas de la unión con el Creador-Padre, para entregarse a la oración intensiva al santo Sacerdote - la entrega incondicional a Dios? Nunca Karmatha había asistido a una cena en las salas consagradas... Vacilando, Karmatha sigue a la amable invitación del Padre, pues no puede ser que esta cena esté preparada para él. Pero el motivo de la cena le queda oculto. Purá ofrece los platos de oro primero al Padre, luego a Gabriel y a Karmatha; y a sí misma se sirve la última de todas estas cosas deliciosas. – Después de la cena, el Padre se dirige a Karmatha y dice:

10 «Karmatha, hijo Mío, no sólo tú estás sorprendido; porque también mi gran Gabriel –el anunciador de toda buena nueva– estaba un poco sorprendido cuando oyó mi Palabra en su corazón. Tienes toda la razón al suponer que Yo mismo consagré los aposentos interiores para la *concentración interior*. Pero hay algo que te ha llamado la atención: Durante la cena Yo no hablé y mis príncipes se callaron. Tú querías actuar para alegría mía. ¿No tenía que despertar esto la reacción de que también Yo ahora te acogiera amistosamente? Tú supones que Yo siempre soy la Parte que da primero. Este conocimiento se basa en tu humildad candorosa que me complace, pero esta todavía carece de una parte de la Luz que la podría convertir en suma alegría. Gabriel ya te dio un buen Rayo de ella.

11 ¡Yo soy El que da, como *primero* y *último*! Todo dar y tomar mutuo figura ahí en medio. – Aquí, toma un anillo y llévalo en tu mano derecha. Este anillo representa la alianza entre mi Benevolencia y tú». El Padre le da un anillo de oro que lleva la señal de la Cruz.

12 «Karmatha, ¡busca en el anillo su principio! Si no estuviera marcada la Cruz en él, nunca sabrías donde empieza y donde termina. Esto tiene dos significados distintos. La viga vertical de la Cruz soy Yo mismo, y la traviesa fijada en ella es mi Obra de Creación de niños - la que he unido Conmigo. La pequeña traviesa siempre está fijada en el madero vertical y no viceversa. En este símbolo sagrado se reconoce el principio y el fin de todas las cosas; y, a la vez, mi Infinitud, mi Alfa y mi Omega. Partiendo de la Cruz y volviendo a ella, hay un trayecto llano para cada niño que hace este camino voluntariamente; pero en ello no es siempre evidente cuando Yo o el niño estamos dando o tomando. Ahora fuiste tú el dador, con lo que era equitativo que se produjera mi Reacción. Pero descubrir en esto un nuevo grado en que te vuelvas otra vez receptor, esto todavía se escapa a tu comprensión... Así ves que no te resultará tan fácil el distinguir entre dar y tomar. ¡Esto lo produce mi gran Benevolencia para con todos mis niños!

13 Lo mismo se aplica a las siete Cualidades. Cada una tiene su campo de Poder y de Efecto, su esfera de Irradiación, y está representada por un príncipe. Su separación ya está manifiesta por sus portadores y la formación de la Creación. Y ahora, en la Casa de la Misericordia, has encontrado a todos, sobre todo la Seriedad, de manera que no sabes realmente cómo está concebida cada Cualidad individualmente en su propio Ente. Ninguna Cualidad se puede separar de las demás porque en su emanación común de Luz *mi Ser* se manifiesta a la Creación. *Siendo Yo Uno en mí mismo*, ¿cómo podría actuar la una o la otra Parte por Sí sola? Yo me manifiesto de muchas maneras diferentes, ¡sin que por eso hubiera una separación de mis Cualidades o división de mi Ente! Si me veis en una Forma específica, es porque todo lo demás del UR-Ente está velado. Pero aun así, al manifestarme, las partes veladas surten pleno efecto invisiblemente - por el bien de mis niños.

14 Has reconocido apenas la *unión* de los Rayos básicos de vida, y menos aún su *separación* que satisface las exigencias de la Creación. Tú piensas que la diferencia de las casas de los príncipes ya demuestra una separación. Por supuesto, había una, pero no en las Cualidades sino en la gobernación de cada una de ellas. A los seres humanos les gusta rebuscar diferencias para luego quejarse amargamente ante Mí, o para ignorar a los pobres, y eso con toda altivez; pero no reconocen la diferencia dentro de lo sustancial. También ahí el gran efecto recíproco causado por ambas Leyes fundamentales se compensa. Porque la Unión atrapa toda separación de los rasgos característicos, mientras la separación de estas características lleva hacia la Unión que produce Vida. Una representación de manera separada nunca es UR-*Asunto personal* mío, sino siempre *asunto creador* mío para la Obra.

15 Observa lo sustancial del Orden y de la Voluntad; cada Rayo tiene su propia Función. Pero si en la emanación de su Interioridad el Orden y la Voluntad quedaran separados, la Obra cósmica tanto como la Obra de Creación de niños tendrían que desmoronarse enseguida. Lo mismo sucede con la unión de todas las Cualidades. Si se soltara un solo Rayo básico de esta “Estrella séptupla”, esto provocaría el derrumbamiento de toda Obra. Mi santo UR-Yo que habita en la Luz Flameante inaccesible posee los siete Miembros, igual que cada niño los tiene. Si te falta uno de tus miembros principales, Karmatha, entonces sólo puedes vivir de manera miserable, sin perspectivas a una perfección. Pero como Yo soy eternamente perfecto, no se puede excluir ni *uno solo* de los Miembros de mi Ser Fundamental. Pues, todo mi *Yo* tendría que encogerse y con ello también toda Obra.

16 La Sabiduría te permite tomar conocimiento de las Profundidades de la Creación. Si con todo esto no actúa la Seriedad, entonces se pierde lo sustancial en tu visión... no hay representación corporal, no hay adaptación, ni existe el contacto. Una Cualidad requiere la otra, y aunque no te falte más que una sola, no llegarás a ser una parte de la Vida bendita de la Creación.

17 Tú, como buen niño de Luz, por tu puro amor a Mí puedes acortar muchos pequeños grados intermedios para llegar más rápidamente a cada meta particular; y por tu amor Yo lo bendeciré también, reconociéndolo. Pero ahí falta la paciencia que permite que también lo más ínfimo pueda desarrollarse. Sin paciencia, Karmatha, ningún niño se volvería bienaventurado, porque sin ella mi *Impulso de Creación* llevado por la Voluntad haría que todo un Universo surgiera en *un solo instante*. ¡Pues este Impulso es tan inmenso que de él no existe Revelación alguna! La suma bienaventuranza de los niños consiste en la libertad de sus

caminos - por los que pueden andar despacio o más deprisa. Lo más rápido sólo llega a plena madurez si no ha omitido ni el menor escalón. La paciencia exige la *minuciosidad* y la *realización* del camino –lo que se apoya en el orden y la voluntad– parecido a la *comprensión* correcta y el *examen* más concienzudo que se realizan mediante la sabiduría y la seriedad. En los rasgos característicos personales se manifiestan las Cualidades separadamente; pero sólo en el caso de una aplicación uniforme y equilibrada, se produce para los niños una meta sumamente bienaventurada.

18 Ahora todavía quieres saber cómo es el caso con la Misericordia. Para eso, mi querido Gabriel es un profesor excelente; y como ahora estás de aprendiz con él, ya te lo descubrirá de manera que no te quedará el menor enigma. – Ahora sed bendecidos y la Paz sea con vosotros». Los bendecidos se inclinan profundamente y agradecen con un aleluya. –

19 Los príncipes permanecen todavía un rato en la sala consagrada tan ricamente bendecida. Después llevan a Karmatha al Sol-protocentral Garapea, a un precioso Templo blanco, el que Uraniel había construido una vez de una piedra. Está subdividido en cuatro salas de la misma dimensión, preciosamente decoradas. En la primera luce la palabra resplandeciente “*Misericordia*”, mientras encima de las puertas de las otras tres salas está escrito “*Amor-Paciencia*”, “*Seriedad-Sabiduría*”, “*Voluntad-Orden*”. En la primera sala, debajo de un arco radiante que une dos inmensas aberturas, hay unos lugares adecuados para el sosiego. Es allí donde Karmatha recibe de Gabriel la enseñanza siguiente.

27° Capítulo

Lo más sublime: La contemplación de Dios. Una mirada profunda en el proceso de la Creación. La gran Bendición de una cena de Alegría

1 «Karmatha, te maravillas por la Magnificencia de este Templo y te preguntas íntimamente por qué los demás príncipes no tienen algo parecido. Para tu tranquilidad te sea dicho que en cada Sol-protocentral hay un Templo de adoración como este. Sólo que hasta ahora no te los mostraron porque tu estado de desarrollo aún no lo permitía. Que sepas: por el santo Orden en que actúa el supremo Amor –aunque sea de manera velada – únicamente los niños aptos para una misión especial entran aquí, *antes* de haber pasado por la Tierra; todos los demás, sólo cuando al regreso de la Tierra están a punto de llegar a la santa Ciudad. Porque el amor más bendecido ofrecido al UR-Padre está en el sacrificio de la adoración, la que, por supuesto, sólo puede ser perfecta en el propio Centro de Luz.

2 Tú crees que el Santuario no es comparable con esta sala. Oh Karmatha, ¡después de haber visto esto aquí, ve al Santuario y te quedarás fascinado ante semejantes maravillas que se te presentarán! Para la bienaventuranza de los niños, la gran Bondad paternal de Dios sólo se manifiesta en la medida en que un ánimo la pueda soportar. En el Santuario nunca miraste a tu alrededor porque el Padre lo era todo para ti - el Punto Central total. Y es precisamente esto lo que te ha facilitado la elección. Porque lo exterior, incluso aquí en la Luz, aporta plena Bendición sólo cuando el santo Ser de Dios causa la máxima impresión en el niño. Por eso aprenderás a reconocer aún más de lo interior y de lo exterior.

3 Mira a través de las aberturas. Una de ellas te muestra el Punto Central - el *santo UR-Corazón* en su Gobernación. Y la otra te muestra la Totalidad de toda la Vida - la Obra del Creador. El Padre habló de Unión y de Separación de las siete Cualidades dentro de su acción recíproca. Pues aquí se presenta la misma imagen referente al Creador y a la Creación. Aquí, por supuesto, hay que tener en cuenta la parte de la Obra modificada por la caída.

4 El gran Fundamento de Libertad del que Sadhana se había servido arbitrariamente, se convirtió para ella en un imperativo por su propia culpa. Aunque por eso los trayectos de la Creación se desarrollaron de manera distinta, las condiciones de la Obra quedaron sin ser violadas. – Pero, ¿cómo podían las santas UR-Leyes mantenerse determinantes sin limitar el segundo Fundamento –el Derecho del libre albedrío– para aún así poder lograr el Objetivo sumamente sublime?

5 La respuesta que llevas en tu interior es válida en lo que se refiere a lo *operativo* - en el sentido de que el *Orden* debe ser el Rayo vital básico que lo causa. Mientras los niños conscientemente libres llenen la Creación realizada por la Omnipotencia, el Orden *siempre* seguirá siendo el soberano básico. La base en que se apoya el efecto respectivo de la meta dada, sigue siendo otra cosa.

6 El Orden sirve de base para la Creatividad, porque fue citado como primera Fuerza para la Creación y la criatura. Ahí, para el bien de los niños, la Voluntad-UR queda velada, ¡pero aun así *surte Efecto*! Si en el transcurso de la Obra otras Cualidades salen dominantes, es porque estas están fundamentalmente ancladas. El hecho de que a cada Día fue asignado un Objetivo particular –como también su cumplimiento inmutable–, ya lo conoces. Pero en cierta medida, Dios sometió espacio y tiempo a la libre fuerza de voluntad de los niños, y ya “preveía” la posibilidad de vaivenes y también de modificaciones en numerosos trayectos de los niños. De modo que, desde el Principio, *no* fue impuesto un trayecto rígido de la Obra, ni tampoco modificaciones necesarias a causa de los extravíos. Ambos *no* figuraban como causa primaria en el Poder de la Voluntad del Creador.

7 Si esto hubiera sido el caso, incluso cada Consentimiento por parte de Dios habría resultado ser un desarrollo predestinado, a pesar del libre albedrío de la criatura. Entonces el Fundamento de Libertad sería ilusorio. Sólo lo legítimo de lo Creativo, el Principio y también el Final, son realidades antepuestas pero ni mucho menos obligatorias. De esto se reconoce que los caminos de los niños no están regularmente fundados en el Orden del Creador. Te resulta difícil acertar lo correcto, ya sólo porque no quieres dar preferencia a ninguno de los santos Rayos básicos de vida.

8 Esto tampoco debe suceder. Cada Cualidad puede servir al Orden como una Fuerza suplementaria. Aun así ninguna queda delante o detrás de otra, porque ninguna deja de surtir Efecto. Si fuera así, el Orden debería ser inevitablemente la mayor Cualidad - incluso debería ser el Portador exclusivo de todas las Obras para las cuales es la Base irrevocable. Así también se aclara tu concepto sobre la Creación y la criatura. La Creación es el conjunto de todo lo Devenido - es la manifestación. Por el contrario, la criatura por sí sola es el niño sustancial capaz de transformación. – En este Día de Creación *una* niña introdujo otros trayectos para sí misma y, en consecuencia, también para una parte del desarrollo global.

9 El eterno UR-Dios preveía este giro, y así correspondió en justicia a su Obra; esto porque la caída no quedó *subordinada* al Proceso de la Obra, sino que cuando se produjo fue *integrada* en él. Aquí se manifiestan maravillosamente la Unión y la Separación de las Cualidades. Como aliados de la Creación –los que por santas condiciones efectúan el Predesarrollo– los más aptos son Orden, Voluntad, Sabiduría y Seriedad; mientras que Paciencia, Amor y Misericordia hay que considerarlos como Fundamento que se integra en la libertad de los niños. Los cuatro Rayos determinantes son portadores de la sustancia perfectamente formada, mientras que los tres Rayos portantes constituyen la gran Fuerza en la Obra que está progresando. Estos tres dan rienda suelta a las criaturas sin soltarlas de su mano. Y, otra vez, ese “no soltarlos de su mano” es asunto de la Unión de ambos grupos y de su Compensación bendita.

10 El sexto Día del Año de UR-Obra es el primero en el que está concedido a la libertad de las criaturas un campo de acción amplísimo. Ahí, como dominante, sólo un Rayo básico de vida puede surtir Efecto, ayudando a los niños en todos los sentidos. Compréndeme bien cuando digo: A UR no le resultó fácil el atribuir al Orden solamente *una sola* Cualidad manifiesta, porque esta tenía que volverse inevitablemente también Portadora del Sacrificio - tal como lo ha demostrado el Camino de Dios por la Tierra. En la Predestinación dada a Sí mismo se halla el primer motivo del UR-Sacrificio; y te digo que ningún niño ni tampoco yo jamás percibiremos la Gravedad con la que UR tenía que luchar en Sí mismo por la Compensación que tenía que llevar al Creador y a la criatura a la máxima Unión, y mantenerlos en ella, incluso superando el camino de la caída hacia el Camino del Sacrificio y su santo “*Todo está consumado*”.

11 Tú piensas en la Misericordia cuyo símbolo-corona se llama “Consumado”. Bueno, como *todas* las Cualidades, también ella participa; pero hay dos razones por las que en la formación del Fundamento no puede ser dominante. En primer lugar, como única Cualidad *de Padre*, está reservada para la Coronación que sólo se realizará cuando la obra de la caída ya no exista. Y, en segundo lugar, está por llegar todavía el *Día de Creación de la Misericordia* - el séptimo santo Día, el del sosiego. Ahora reconoces el *Amor* como la gran *Luz del Día*, ya que la Cruz –la señal del Día y del Símbolo del Amor– reluce encima del Camino del Sacrificio de UR. Tú, reconoce aún cómo en el curso rigurosamente ordenado lo ínfimo y lo mayor se unen en infinita armonía. Las dos aberturas te permiten reconocer todo esto.

12 En la abertura derecha ves la Gobernación desde el Foco del UR-Centro, como un Corazón en que el Orden mantiene su Vigor básico. ¿No debería este Corazón corresponder sobre todo a la Entidad paternal? – Bueno, Karmatha, si únicamente el Padre estuviera en primer plano, en verdad, ¡difícilmente la Creación podría estar alguna vez plenamente al servicio de los niños! En el Corazón ves cuatro cámaras que uniformemente y en la misma medida surten Vida y están activos. A la derecha, encima de la cámara del Creador, se encuentra la sacerdotal, y al lado de este la divina que se manifiesta en la abertura izquierda en cuyo Punto Central resplandece el Amor como Co-Fundamento. Por apoyarse en el Orden, el Amor domina toda la Obra del primer Día. Y esta Obra,

Karmatha, somos nosotros, los niños del Padre, por lo que la cámara del Padre se halla debajo de la divina, de modo que el santo Cielo de la Vida siempre alcanzará su Perfección.

13 Ahora fíjate aún en el arco que une las dos aberturas. Ya no dudas en que él es continua Unión fructífera entre todo lo que sea individual: ¡Entre Creador y Obra, Sacerdote y Espíritu, Dios y alma, Padre y niño, Unidad y Multitud, interior y exterior, y entre condición y libertad! ¡No hay santa Separación justa que en sí no portara la máxima Unión! ¡Todo surge de la gran UR-Unidad... del Corazón de Vida de la UR-Divinidad!

14 Lleva esta Luz contigo en tu camino. Cuando recibas la consagración del sacrificio, entonces ten en cuenta: Del *Uno* surgiste como parte de la Unidad, y al *Uno* debes tender para volver a ser parte de la Unidad... es decir, desde el Punto Central pasando por todos los Campos de Creación debes volver al Punto Central. ¡Esto es Perfección! – Pero en esta sala vale ya; mírate aún un poco las otras tres. Una vez que hayas vuelto de la Tierra las verás correctamente». Después de esta maravillosa estancia en el Templo blanco vuelven a la Ciudad. Todavía hay mucho que a Karmatha aporta una Bendición abundante. Purá, en la casa de ella, asume aún otra parte esencial de la preparación de Karmatha. Le dice:

15 «Mi querido Karmatha, esta estancia te recuerda enseguida la cena que el Padre nos había preparado aquí. También vuelven a surgir en ti comparaciones que se refieren a aquel Templo del Reconocimiento que te parecía tan sumamente maravilloso, y al contrario nuestra casa te parece muy simple. ¡Pero mira una vez a tu alrededor un poco más detenidamente! Cuando estuviste aquí, siempre estabas absorto y mirabas solamente al Santuario. ¿No te has fijado en los finos ornamentos que hay en las paredes, en el techo y en el suelo? Respondes negativamente, y de repente no sabes qué te está pasando. Te sientes transferido a un lugar totalmente distinto, y sin embargo sigues estando aquí. No es la estancia que ha cambiado, Karmatha, sino conforme a tu crecimiento ves más que antes. El cambio en ti fue causado por la cena del Padre; y ahora también sabes por qué para nosotros ha sido una “cena de Alegría”.

16 Cuando después de tu camino por la Tierra entres en el Santuario, y eso la segunda vez, verás toda la maravillosa Magnificencia - la Gloria de la Santidad divina. ¿Acaso en todo el Universo podría haber otra cosa más hermosa y perfecta - o un Sol, el mayor de todos, que supiera irradiar más Luz y más pura que el UR-Sol en el Santísimo? La Magnificencia del Templo blanco sólo te llamó tanto la atención porque habías recibido la cena de Alegría y porque el Padre no estaba *personalmente* allí. ¡Si hubiera estado, sólo le habrías visto a *Él*! ¡Así, Karmatha, también ves lo Mejor! Este es el sacrificio de amor del niño ofrecido al Padre, lo que nos permite llegar a la Unión más perfecta con UR, el eternamente Santo. – Después de tu regreso, con la primera entrada en el Santuario, sólo verás al *Padre* porque estarás completamente absorto en su contemplación y adoración. Esto es a la vez el fundamento interior logrado; mientras que con la segunda visita *puede y debe* imponerse lo exterior.

17 El hecho de poder cenar con el Padre en la sala consagrada no es un privilegio. Nosotros los Primeros, con ocasión de los grandes cambios en la Creación, pudimos participar en las cenas de Alegría incluso en el Santuario. Esto no significa que en el Amor de Dios nos encontremos en un nivel más elevado, sino que tanto la Divinidad como la Obra esperan de nosotros aún más actividades. Conforme a su encargo, cada niño recibe su primera Luz de la UR-Luz. Hasta que llegue un punto de cambio en la Creación, el niño debe haberse ganado esta Luz como propiedad suya, y ya debe haber trabajado con ella.

18 La santa UR-Fuente genera todo lo que es Vida, a la que mantiene y perfecciona. Pero todo efluvio se seca si su Fuente no lo alimenta cada vez de nuevo. Por esto también toda Luz que es propiedad ganada, requiere de vez en cuando nuevas Fuerzas. Esto sucede continuamente mediante la conexión que, por la Obra, existe entre el Creador y la criatura - una conexión que se intensifica tan pronto como un niño viva esta conexión *conscientemente*. Obras especiales requieren algo adicional, sobre todo para la bendición de la multitud de niños. Esto es lo que nos favorece en la ocasión de una cena que celebramos juntos. Si en esta también participa el Padre, entonces es para preparar y fortificar a aquellos que la reciben para realizar tareas significativas. Y si esto, además, sucede en un Santuario o en una Casa, entonces tiene una importancia tal que se extiende al conjunto de la Obra.

19 Por supuesto, importa *cuál* es el camino sometido a una condición por el que hay que ir. Pero *cómo* el niño lo ande, ¡esto es cosa suya! Con una cena de Alegría recibe tanta Fuerza que puede superar el camino y el trabajo. Tú te crees que en la Tierra no se sepa nada de esta Fuerza y que tampoco uno pueda servirse de ella... Karmatha, ¡no pienses esto!

20 ¡Todas las Fuerzas siguen siendo eficaces, aunque no se las sienta! En tu camino, la Fuerza de la cena de Alegría se manifestará de manera maravillosa; la sentirás sin saber de ella conscientemente. Pero para tu propia conveniencia te parecerá como si entrara en el mismo instante - lo que, de todos modos, así sucede. Si con el Don del Padre se espera que vayas a cumplir con un deber especial, el que has aceptado voluntariamente, entonces inclínate humildemente ante este Don sublime.

21 No te consideres nunca más grande que un niño que, aunque con la poca fuerza de su corazón, fácilmente puede causar plena alegría al Padre – en tanto que cumpla fielmente con lo suyo. ¡Porque no es la grandeza de un Don o de una tarea la que trae la perfección sino únicamente una *medida colmada*! Pues la suma bendición de todos los amigos de Luz se produce mediante las diferencias. ¡El dar y tomar de manera recíproca, en plan de un servicio voluntario, es lo que perfecciona toda obra!

22 También esta enseñanza la has acogido en ti en su plena Verdad, y una preciosa humildad irradia a tu corazón. Aún vas a conseguir mucho desde por tu propio interior. Esto ofrécelo en devoto deber de amor al Padre, como sacrificio de gratitud». Karmatha se siente altamente bendecido que ahora, en la séptima casa de príncipes, va a alcanzar el final de sus caminos de prueba. Sólo que todavía debe tener un poco de paciencia - la que ahora tiene con mucho gusto, porque la madurez de su ánimo le permite ver su progreso.

23 De cuando en cuando asiste a unas escenas preciosas. Multitudes de niños entran en la casa de Gabriel y Purá. También llega Sama, que mientras tanto ha terminado su camino por la Tierra. Karmatha está sorprendido de cómo se ha vuelto tan hermosa y finamente madura. – Luego hay otra gran llamada. Las multitudes bendecidas se dirigen al Santuario. Las puertas se abren. Luz fluye hacia dentro y fuera, y en la “Armonía con lo Divino” todos se arrodillan, recogidos en el espacio hasta que la Voz se revele:

28° Capítulo

Revelaciones santas. Los cuatro puntos esenciales. La gran Ley: UR

1 «¡Niños Míos! Cada vez que se os abre mi Santuario os colman los Rayos de mi Magnificencia. Vosotros los Primeros conocéis las Leyes vigentes, dado que sois sus portadores y a través de mi Espíritu sois sus cumplidores. Pero el continuo perfeccionamiento concedido personalmente a vosotros siempre trae algo nuevo. Y cada nueva Irradiación que os llegue, la tenéis que acoger en vosotros como auténtica propiedad legalmente adquirida. A vuestra pregunta de por qué percibís ahora interiormente la Magnificencia de forma clara pero aún no exteriormente, os digo: Tal como ahora sentís lo Sublime sumamente santo, esto está acogido tanto exteriormente como interiormente. Vosotros pensabais que todavía carecéis de algo, pero fijaos bien en mis Palabras y pronto os sobrevendrá la Claridad.

2 La Creación ofrece aquella *Imagen* que vive *en Mí*. Al Principio de toda santa UR-Creación primaria, su Sustancia entera se desprendió de Mí como un Dual, con lo que siendo algo que existe fuera de Mí ya no se encuentra en mi Interior. Sin embargo, por esto no está separado de mi Entidad interior, pues queda anclada *en Mí*. Aquí Causa y Efecto de mis Obras se hallan frente a frente. En Mí reside la santa Profundidad. Y toda Altura, toda Lejanía y toda Cercanía son *mi Yo*, de lo que realizo mis Obras. Ante vosotros, los niños, *mi Yo* se encuentra descubierto, pero aún así os resulta un secreto porque lo inmutable contiene la libre mutabilidad... como viceversa lo mutable –para su propia conservación– dentro de lo inmutable es Causa y Efecto, es Devenir y Devenido, es Ser y Perfección.

3 Las cuatro dimensiones son los Rasgos esenciales de mi Entidad - encerrados en su Santidad para la Salvación de las *criaturas*, y abiertos en su Magnificencia para la Bendición de los *niños* que surgieron de lo creado, ¡pero ambos llenos de Vida plenamente pulsante! No hay nada que no tenga vida, incluso las construcciones de piedras de los hombres tan importantes para ellos, a pesar de que parezcan ser inanimadas. Los niños terrenales se quedarían más que estupefactos si pudieran ver la vida animada que existe incluso en las formas de la materia más rígida, fabricadas por ellos para fines temporales. Si existiese *un solo átomo más ínfimo muerto* en toda la Creación, que es para vosotros nunca del todo abarcable, ¡Yo no sería Aquel que soy en la santísima Plenitud de Vida!

4 ¡Ved mi *Orden* en su Profundidad, y ved la *Voluntad* que *en Mí* le está antepuesta! De ambos firmemente anclados sube el Hálito vital que se une con lo que deviene. Yo soy la Unidad indivisa y una Multiplicidad indivisa que no se condicionan entre ellas, sino que tienen la misma Estructura en su Ser y su Obrar: pues son partes de mi UR-Yo. La Multiplicidad –que no se manifiesta obligatoriamente mediante diferencias– es un reflejo de la Unidad en sus incontables variaciones de sus objetivos de Poder, Fuerza, Vigor y Energía. Jamás una Creación surgió solamente de una sola de las partes sino siempre de ambas. Unidad y Multiplicidad son *mi Yo* y mis *Obras*. ¿Quién iba a separar mis Obras de Mí?

5 Primero desvelé mi Creatividad, pero no para los niños sino para la Obra dedicada a ellos. Ved en esto también la bendita Acción recíproca: ¡En su Ente inconmensurable, el Creador trae primero *un Padre* a los niños! Cuando un corazón Le acoge en su fondo más íntimo, entonces también ha acogido al Creador en cuya adoración el niño sacrifica su *yo* al Padre, por lo que por la santa Voluntad de Orden el corazón recibe la Misericordia.

6 En las Alturas reina mi solemne Sacerdocio, y de este se derrama lo Divino: Amor y Paciencia. Sobre todo por la caída, Yo, como *Dios*, descendí desde mis

UR-Alturas a la materia para redimir y bendecirla; y, como *Dios*, ofrecí mi Sacrificio. ¡Pero la Acción de mi Sacrificio era asunto del *Sacerdote*! He aquí también el maravilloso efecto recíproco entre Obra y niño. El Sacrificio estaba dirigido a *un solo* niño, pero la Bendición del Sacerdote lo derramó sobre *todos* los niños. Si un niño en el Amor y la Paciencia reconoce la Santidad de la Seriedad y de la Sabiduría, entonces en la unidad de su *yo* acoge la Multitud de Corrientes abundantes. Aquel que porta en sí mi Unidad, este será un múltiple portador de Bendición para la Obra. ¡Y el que en sí aspira a mi Multiplicidad, este se une Conmigo y se vuelve el mismo una unidad, pues se vuelve *uno que es perfeccionado*! –

7 Pasemos ahora al tercer punto. En él obra mi Poder divino. Ante vuestra vista se abre la inconcebible extensión de espacio y de tiempo de la UR-Eternidad. Ahí se produce el máximo efecto recíproco, no solamente entre la segunda y la tercera parte de la Entidad –efecto que la Altura hace llegar a los niños a través de la Obra, y la Obra a través de los niños– sino que este efecto recíproco está manifiesto también entre el Creador y el Padre - el que enseña al niño a reconocer *en el Creador únicamente al Padre*. Pero esto forma parte del cuarto punto; y de momento hay que decir aún algo más acerca del tercero...

8 Únicamente la extensión de espacio y tiempo os trae muy cerca a Mí, aunque nadie de vosotros conciba cómo un campo de Rayo se combina con otro - los planos de las esferas de Fuerzas los unos encima, al lado y dentro de los otros. Pues sí, mi Forma os resulta concebible porque parece a la vuestra, ¡y aun así reside en ella toda la extensión inconcebible del UR-Espacio y del UR-Tiempo! – En eso, a mis príncipes aún les queda un último enigma a resolver. Vosotros ya sabéis desde hace tiempo que también así en Mí *Todo* está en Casa, cuando me revelo incluso a los niños más pequeños. Sólo que pensabais que aparte de una Forma visible aún existe una invisible para lo Infinito, una UR-Figura eternamente inaccesible incluso para los niños más sublimes.

9 Vuestra comprensión es correcta, aunque aún no hasta el punto que resuelve el enigma. Presentisteis pero no sabíais que mi UR-Yo *no* es separable de mi Forma que os está revelada, incluso si me manifiesto solamente en una sola Personalidad o en un solo Rayo básico de vida. Pues sí, mi Forma de Padre que se ha vuelto visible es parte del UR-Conjunto, abarcándolo y a la vez morando en Él como Punto magnético activo y Punto de Poder Central.

10 Mi Karmatha, tu pregunta secreta de por qué sólo ahora los Primeros de la Sede oyen esta Revelación tan sumamente importante, te honra, porque te colocas muy debajo de ellos. En lo que se refiere al tiempo, hay que decir que primero el Gólgota tiene que ser comprendido más profundamente en su entorno material, antes de mencionar su sentido profundo. También Sadhana, en su camino de regreso a Casa, tiene que alcanzar cuatro puntos de cambio. Ahora se encuentra en el segundo y está a punto de acabarlo bien.

11 El procedimiento está en curso y le proporciona fuerza, aunque no esté consciente de ello. Consta que Yo veo el mejor momento para todas las cosas, y no sólo un destinatario visible saca provecho de ello. Pero en lo que se refiere al entendimiento de mis Primeros, a ti y a todos los niños os digo: Vosotros *oís* mi Revelación, pero ellos al oírla también ya se la *ganan* activamente *como propiedad*; porque interiormente experimentan el proceso correspondiente dentro de los Días de Creación, mientras que vosotros aún tenéis que ganárosla *consecutivamente*. Y esto se realizará correctamente si vosotros aún os dejáis enseñar por ellos sobre todo aquello que acabáis de oír. Y también en este caso se complementan niño y Obra, para la Bendición de ambos. – Ahora como último punto esencial se trata de la “Cercanía” respecto a Mí. Vosotros pensáis que este punto en realidad debería estar en primer lugar, porque cerca de Mí sois lo más bienaventurados, y porque referente a este tema habrá poco a escudriñar. Bueno, ¡ya veremos! Dentro de la Ley de la Inmutabilidad Yo fui el *Padre*. ¡Y lo que también es inmutable es que el niño como criatura debe reconocer y amarme *en el Padre* como UR, el Eterno y Santo! Amar al Padre no es difícil. Pero amar también al Creador ya es una tarea a la que incluso mis Grandes sólo se han dedicado modestamente. Aunque un cumplimento más intensivo pudiera ser aplazado hasta el Día de Salvación venidero, pero el Día anterior la Semilla tiene que ser sembrada en el campo. Con esta Revelación acabo de depositar la Semilla verdadera y santa en vuestros corazones; y, tan pronto como esta tenga la madurez del Día, podréis inseminar con ella incluso todo el Reino de los niños.

12 De lo que aquí aún carecéis aparentemente por no ser plenamente conscientes de ello, esto ya se encuentra en la célula primaria eternamente fecundada por Mí. El pensamiento de ser una Obra que ha surgido de mi Mano de Creador, lleva al reconocimiento justo y humilde de no deber, ni necesitar, ni poder averiguar todo. Vosotros os conformáis con la parte de la Gracia abundante que os está asignada - una parte con la que os podéis arreglar más fácilmente; y os basta saber que vuestro camino está en mi Mano. Este conocimiento –una sabiduría fundamentalmente justa– trae aquella *Bendición* que regala a la semilla una madurez preciosa. He aquí el tierno respeto agradecido de vuestro verdadero amor a Mí.

13 La Cercanía de mi UR-Personalidad es el Arco del Puente que permite a los niños ir hacia la lejanía, a la Altura y a la profundidad; y sólo al volver de estos, con gratitud, reconocen verdadera y plenamente la cercanía de la Salvación. ¡Un niño al que siempre desborda lo que tiene entre las manos, poco sabrá de lo que realmente tiene! Por una pérdida, aunque sólo sea pasajera, el valor de las propiedades se deja apreciar más fácilmente. Ahora comprenderéis por qué en la caída que se ha producido, Yo –aplicando todo el Poder de Amor para que ella no fracasara– permití a la niña que aprovechara de su libertad hasta el extremo. Pues no intervine de ninguna manera en una Ley de condición, a pesar de que aun con esto la libertad no habría sido violada. Pues oíd ahora lo más Profundo de esta Verdad:

14 Con la caída no sólo la libertad de los niños estaba en juego, ¡sino causalmente *mi Libertad y mi Voluntad*! ¿Acaso debía Yo sacrificar mi libre y maravillosa Voluntad para tolerar la *oposición* de un niño, e incluso soportarla? ¿Acaso esa oposición, por su injusticia, no carece de todo derecho de vida? ¡Si Yo hubiera tenido que tolerarla para conservar la libertad de los niños, realmente, *Yo no sería UR cuya mayor Parte de Vida es su propia Voluntad altamente justa*!

15 De modo que Yo *no tenía que* aceptar la caída para alcanzar mi Objetivo a través de la libertad de la niña, ¡sino Yo *quería* aceptarla! Y en esta concesión estaba el mayor Milagro de Amor. Únicamente por la *pérdida de su participación en la riqueza de la Gracia*, Sadhana como niña de la Creación aprenderá a apreciar y ayudar a aumentar la Gracia *para sí misma y todos los niños*. En la colaboración se manifiesta el valor de cada Gracia, lo que enseña a apreciarla profundamente. Un niño que colabora, conserva los bienes de su padre, pero uno que no colabora, los despilfarra.

16 Como lo último en mi caso nunca sucederá, mi Voluntad puede llamarse una “Asistencia perfectamente justa”. Pero como a todos los niños les quería conservar plenamente su parte en la alegría, por eso “sacrifiqué” cierta vez *mi Voluntad* y coloqué la libertad de las criaturas por encima de mi muy propia Libertad de imponer condiciones. De esta manera, en un solo camino logré dos Objetivos: Sadhana ya nunca levantará otra vez su voluntad sobre la Mía, con lo que ningún niño jamás podrá caerse en semejante desvío; y, además, dentro de su libre albedrío se volverá una niña sumamente dispuesta a servir en el gran Ciclo de Acción...

17 En esta “Obra de Acción”, el cuarto Punto de Personalidad –él del Padre-Creador– se manifiesta cada vez más, para que en tiempos venideros en la “Obra de Continuación” pueda ser reconocido integralmente como UR-Padre. ¡De momento, estos crecimientos progresivos ni os los podéis imaginar! Sí, la Ley es *Espacio y Tiempo* de la santa UR-Eternidad en la que vivo Yo, la Divinidad; y ahí todo está concebido para que se cumpla su Meta. Cada Final que es conforme a la Ley, genera nuevas Obras maravillosas - siempre inmutables en la estructura y la meta, pero dentro de estos, en lo que se refiere a la dirección y al transcurso son mutables. Pero todo lo que era, lo que se forma, lo que es y que devendrá en la insondable Omnipresencia de mi Existencia divina, todo esto se basa en *una sola Ley inviolable* que en el Poder de su Voluntad nunca se someterá a nada. ¡Esta única Ley suprema y siempre vigente se llama *UR*! ¡Yo, UR, *Yo mismo soy la Ley*!

18 Porque ved, ¡antes de haber dado el primer hálito de Vida a un solo niño, ya había detrás de Mí –y también por delante– Obras de una Magnificencia inimaginable, perfectas en su transcurso y santamente perfeccionadas en el abrirse de su devenir! ¡También la terminación de este maravilloso UR-Ciclo de

Acción –sí, los ocho UR-Años con sus Días individuales santos y serios, apenas surgidos en su segundo Cuartal– ya está concluida en la UR-Ley!

19 Yo, *como UR*, quiero tener la Alegría en el surgir, devenir y perfeccionar de las Obras que en mi Interior ya están terminadas. Por eso –Yo mismo siendo UR-Espacio- y UR-Tiempo– me di la Forma que en el espacio presencia también el tiempo junto con mis niños; y los niños lo presencian junto Connigo, el Padre, que es Creador eterno. Por eso en el Padre vive lo Inviolable, porque la UR-Ley no necesita representar antes nada, dado que con la Instauración de un Plan, la Perfección de su Objetivo ya es un hecho consumado. Únicamente la Alegría requiere para sí misma *el tiempo* para ver, presenciar y contemplar todas las Obras.

20 En la etapa de un desarrollo solícito - en vosotros, en toda vida e incluso en la materia, Yo veo mi “Perfectamente acabado”... y siempre mi “Todo está consumado”... Yo encuentro Placer en mi Obra que me ha salido tan bien, ¡pues *no está pendiente* por salir bien! Sólo para los niños lo devenido es algo que todavía deviene. Cuando mi Alegría se ha deleitado, entonces mi UR-Ley crea algo Nuevo, preciosamente Mayor. Pero antes vais a tener vuestra parte en mi UR-Gozo, una Parte que os dará un nuevo “Suelo” para labrar, junto Connigo, un santo “Suelo anual”.

21 Ahora recibid mi santa Bendición y Paz. Yo estoy con vosotros, como vosotros estáis Connigo y eternamente vivís en Mí. Amén».

29° Capítulo

Un aleluya de agradecimiento. La última preparación de Karmatha. Una Luz sobre Revelaciones veladas

1 ¡Santo silencio! Los Primeros se inclinan llenos de profundo respeto. Los niños están arrodillados y rezan. En la contemplación reconocen el Sentido del gran Discurso. Retumba un “alleluya” como en el Santuario apenas se ha oído alguna vez. La exclamación de gratitud resuena más allá de la Ciudad y expande sus ondas hasta a las esferas más remotas, para volver como eco bendecido en una corriente de fuerza de gran alegría. Enseguida los niños se levantan, se acercan y rodean al Padre, porque ahora ven en Él también al Creador lleno de Amor. Le regalan la Alegría que Él quiere tener en su Obra. Cada niño, bienaventurado y deleitado sin fin, reposa en el Regazo del Padre. Rafael se queda al lado del Fogón sagrado y habla en el nombre de todos:

2 «Santo Padre sumamente amado, ¡te has revelado de manera maravillosa! ¡Te honramos, te alabamos y te damos las gracias! Tu Bondad llega tan lejos como tu UR-Ley creó caminos inmutables. ¿Quién va a sondearlos? Desde tu UR-Fundamento te acercaste en Forma auténtica a aquellos que han surgido de él... ¡alleluya! No lograremos asimilar tu Enseñanza en su Profundidad, porque una Profundidad sigue a la otra. Pero aun así tu Bondad nos toca en la medida justa. ¡Y en esto está tu Alegría!

3 Oh buen Padre, ¡enséñanos a vivir siempre para Alegría Tuya... obséquianos, para que nos volvamos donadores... cólmanos –que somos recipientes para tus Obras– para que podamos rebosar! Con tu Bendición, derrama sobre nosotros tu Luz, porque nosotros que hemos surgido de la eterna Ley de Luz debemos ser portadores de luz - pues nos concebiste como tales. En ellos verás también tu Luz, para la Alegría de tu Santidad... ¡alleluya! Te rogamos que reveles tus Caminos de Orden, para que se cumplan a través nosotros». Los niños acogen las exclamaciones de “alleluya” de Rafael, y de nuevo resuenan los júbilos santificados.

4 El Padre dice: «¡Niños Míos! Rafael ha hablado bien. A través de vosotros cada Jornada debe ser realizada por todos los caminos del Orden. Por eso volvamos a los lugares del Orden de la Creación - cada uno al suyo. – Para Karmatha aún sea dicho: Bajo ciertas condiciones *uno mismo* debe alcanzar la Misericordia; por eso en su esfera hay dos grados particulares - como también en otras esferas, sólo con otra Organización de la Ley. El primer grado os lo preparé *Yo* - el que cada niño debe aprender si también quiere alcanzar el segundo. Karmatha aprendió a reconocerlo cuando estaba con Gabriel. Y como para verdadera Alegría Mía se esfuerza sinceramente, también lo ha reconocido.

5 El segundo grado es cosa de cada niño por sí mismo. De modo que esto aún te está esperando, mi Karmatha. Por eso, ¡preparate - sí, preparaos, todos los niños! No tardará mucho y tocará una campana que abrirá una de las últimas puertas. Por cada puerta bajará una Luz especial al pobre abismo que cada vez se rebela... pero ya se está agotando su fuerza.

6 Mientras te quedes todavía con Gabriel y Purá estarás solo con ellos - lo que forma parte de tu proceso de maduración. Mientras tanto tú, Sama, preciosa flor de mi Jardín, puedes permanecer en el Santuario o también con Rafael. Habrá un amable compañero que se quedará contigo hasta que Karmatha haya

terminado su camino por la Tierra, y después volveréis a vivir unidos en la Luz». – Dirigiéndose a Cebulah, el Padre continúa: «Tú, que ya te has mostrado muchas veces como un buen ángel para la Tierra, ahora vas a quedarte durante más tiempo en la Luz y no volverás tan pronto al “extranjero”. Los demás niños, los que también ya habéis cumplido una o dos veces el camino por la Tierra, id por vuestros caminos bajo mi Mano de Bendición. Ya veréis lo venidero para lo que debéis prepararos aún. Poder, Fuerza, Potencia y Vigor serán vuestros Ayudantes. Amén».

7 Otro aleluya que resuena, y con cánticos y música instrumental la multitud sale del Santuario. –

8 A Karmatha –para el que las Palabras del Padre son la Base para todo– se le revela cada vez más clara e impresionantemente la Obra de Creación y su inconmensurable Plenitud... los caminos particulares de los niños, entrelazados con la Obra... las tremendas órbitas en el Orden de civilizaciones de Soles enteras y de estrellas de toda clase... También cada una de ellas tiene su camino, pero ninguna anda a solas ni abandonada.

9 Cuando Karmatha desde el lugar de observación del libre panorama contempla el Santuario, se da cuenta de que la Luz se vuelve cada vez más fuerte. Pero pronto reconoce que no es la Luz que aumenta sino que él la percibe cada vez mejor. Y con el aumento de su visión en esta Luz ve su camino. Durante un buen rato se queda ensimismado. Lo que su corazón ahora está ganando es un bien muy noble, algo que nunca perderá, tampoco en la Tierra. Los príncipes se mantienen tranquilos, cuando entran en la sala consagrada para guiarle en su profunda concentración hacia el trabajo necesario para la Creación.

10 Un Rayo que sale de una Nube clara que se encuentra encima del Santuario, envuelve a Karmatha. Conmovido hasta en sus entrañas, casi no puede mantenerse de pie. Con delicadeza Gabriel y Purá le ayudan para que pueda soportar el peso de la Bendición. Aunque su ánimo esté bien despierto, experimenta casi inconscientemente *lo Santo-Maravilloso*. Sin hacer reflexiones sobre ello, simplemente lanza su alma en este Flujo de Luz, con el deseo ardiente de estar siempre acogido como descansando en el Regazo del Padre. – En esto suena la Voz del Santo... Parecido a las corrientes de los arroyos paradisíacos que en Belleza, Fuerza, Majestad, pero como en un murmullo suave fluyen por las Tierras santas, así también fluyen las Palabras hacia el niño que se inclina profundamente.

11 «Karmatha, hijo Mío, con Alegría paternal observé tu camino. Con tus facultades juveniles lograste acercarte a mi Corazón, y me has sacrificado el tuyo; por eso ve, mi Amor te será servicial. Oyes Palabras cuyo Sentido no comprendes. Sin embargo, sientes bien el vínculo sólidamente tejido entre mi Corazón y el tuyo, lo que te llena con humildad agradecida; y esto te trae la gran Gracia con la que en la Tierra podrás revelar mi gran Amor.

12 ¡Estate preparado! Una vez más, fija la vista en todas las santas Dádivas que has recibido; y tan pronto que hayas abarcado todo en una sola mirada, ya mires solamente hacia adelante. No perderás nada. Vendrá el día en que verás el inicio y el final de toda tu Vida como en una “gran imagen” dentro de mi Ser que no conoce un Comienzo ni un Final. En un nuevo *comienzo de niño* habrá que ver una infinitud de Cosas, y en cada final habrá un nuevo *Devenir* abundante. Entonces, igual que mis queridos Grandes, ¡también tú comprenderás Quién y Qué soy Yo! Un día, cada Obra debe obtener la máxima Claridad en la que los niños obtendrán la santa Iluminación sobre el Misterio del Creador y la criatura, y se les revelará la suprema Verdad sobre Sacerdote y Espíritu, Dios y alma, Padre y niño.

13 En tal Acto de Revelación se descubren los Campos de mi UR-Profundidad que permiten que los niños más puros entren en ellos, y que en su mayor comprensión juvenil perciban de manera santa los Milagros de todo un Día de Creación. Entonces se abren las anchas puertas de nuevas Obras poderosas. Las Luces divinas que surgen les resultarán visibles, una tras otra, pero sus Fuentes no las podrán abarcar.

14 Ved la Finalidad santa que se encuentra en la Revelación, porque de lo contrario sería inútil e inadecuado hacer que las Creaciones –que en Mí, en mis Pensamientos ya están realizadas– ante vosotros, los niños, sólo se desarrollan lentamente. Pues si para vosotros no existiera la realidad, experimentaríais todo de manera ficticia, como un desarrollo irreal. Pero vosotros vivís en *mi* Realidad de Creación y en la *vuestra*. ¡De esta manera la Vida está efectivamente

confirmada! El objetivo de la Creación es el de crear santa Alegría, y hacerla sentir hasta que de ella nazca nueva Fuerza para la Obra. ¡*He aquí la Obra para la Obra!* Porque únicamente la Alegría del éxito profundamente sentida genera más Fuerza para la nueva Creación, para una Perfección cada vez mayor y más sublime.

15 En el Acto final del Día, *mediante la visión* de las Obras maravillosamente realizadas, los que han madurado experimentarán la profunda *alegría* que estimula las fuerzas para la coactividad voluntaria en todo lo Nuevo. Pero el *reconocimiento* de todo lo particular se logra mejor al *experimentar* las cosas, razón por la que no se presenta a la vez en la visión. Cuando también Yo he acogido en Mí la santa y sublime Alegría del Creador en el éxito de una Obra, veo en ello una nueva Imagen aún más maravillosa. ¡Y con la *Visión* aumenta el Poder para la *Acción!* Coloco el Reflejo del enérgico desarrollo en todos los niños; pero la medida en la que estos se sirvan de él es cosa de su libre albedrío. Aunque ellos no perciban conscientemente el Acto final –porque la criatura nunca puede abarcar al Creador– sus corazones se ensanchan por la visión que les aporta nuevas Fuerzas que actúan libremente.

16 No quiero sentir Yo solo el Júbilo del Creador por el éxito –el éxito que eones de Creaciones hayan surgido de *una sola Obra*– sino que mis niños que se han transformado en unas Fuerzas llenas de Gracia, también deben participar en el Júbilo titánico de mi UR-Ente... ¡También en ellos debe suscitar el UR-Júbilo original sumamente santo que en su totalidad sólo puede tomar morada en el Pecho del mismo Creador - en UR!

17 Por eso revelo una nueva Formación venidera en el cuadro completo de UR-Luces que suben y se juntan, como se juntan los santos Días de mis Años, inabarcables en su sucesión. La comprensión es dada de Día en Día, tan pronto como los niños en el devenirse progresivo también progresen al echar una mano en toda Obra.

18 Esta es la única diferencia que Yo mantengo entre Mí y mis criaturas, los niños; y es la única que debe mantenerse para que al progresar de la Obra también ellos engrandezcan, tal como crece la Obra que surge de Mí - a pesar de que, como un Bien de Pensamientos, siempre lo llevo terminado en Mí. Con lo cual, todas las demás diferencias que se refieren a las criaturas están tapadas.

19 Así ves, Karmatha, que un niño puede descubrir cosas infinitas, si tan sólo lo quiere. De momento te conviene que no caviles sobre lo que acabas de oír, porque su sentido interior todavía te resulta muy oculto. Tú quieres hacer todo lo posible para hacer tu camino únicamente para Alegría Mía. ¡Y te digo que vendrá el día en que te encontrarás en el grupo de los que más han madurado!

20 Como no quieres estar encima de otros niños sino que con toda humildad quieres actuar únicamente por puro amor, puedo bendecir y santificar tu propósito tanto más. Este amor es la fuente de tu corazón que también fomentará la Obra. De esta manera me preparas una gran Alegría en cuya compensación te toca una aún mayor. Ahora acabas de terminar muy bien tu camino de preparación, ¡por eso ven! En el Santuario vas a recibir tu consagración. Yo os bendigo. – Gabriel y Purá, mis fieles, llevad a Karmatha a la casa de Rafael y, con todos los que allí estén presentes, entrad en el Santuario. Vosotros que sois mis ángeles-príncipes veréis antes que nadie qué debe suceder antes de que la Llamada os lleve a Mí. Amén».

21 Después de una alabanza calurosa y silenciosa, los príncipes cumplen la Orden del Padre. En la Casa del Amor se encuentra un grupo de escogidos. Contentos, todos saludan a los tres recién llegados; aun así en todas las caras se refleja visiblemente una santa seriedad. Luego dirigen sus pasos hacia el Santuario. Rafael y Agralea, con Karmatha entre ellos, van en cabeza. Gabriel va al lado de Agralea, y Purá al lado de Rafael. Detrás de Karmatha sigue un gran ángel, a cuya izquierda van Sama y Cebulah, y a cuya derecha van Alaniel y Madenia. Los demás príncipes, decanos y ángeles-emisarios les siguen - mientras no tengan que cumplir un servicio en los Campos diurnos o se encuentren en la Tierra. Un grupo que ha regresado de la Tierra forma el final de la procesión bien ordenada, a cuyos extremos se encuentran los cuatro ángeles guardianes.

22 Cuando llegan allí donde se encuentra el tapiz rojo, la puerta de la Paciencia y del Amor está abierta de par en par. En la Sala sagrada les recibe un silencio

sublime - la solemnidad de una Luz de Gracia prodigiosa. Allí permanecen con sus corazones piadosos... como unas Luces de la Creación que brillan en un silencio devoto, dispuestos a servir.

30° Capítulo

La gran Imagen de la Divinidad. Karmatha recibe la consagración. El final bendito

1 En un Resplandor maravilloso y sublime se abre el Santísimo que produce en los niños cada vez de nuevo una humildad llena de respeto. Y cada vez de nuevo es una Bienaventuranza inimaginablemente sublime que la Omnipotencia regala a las criaturas, los niños. Detrás del telón abierto se halla la Nube como señal de que está sucediendo algo sumamente santo que siempre se inicia de esta manera. De la Nube, siendo ella misma Luz, emanan corrientes de más Luz que envuelven a los niños y la Sala - corrientes que suben y bajan, y que forman una bóveda de suma magnificencia, incluso estableciendo en el Fundamento del Santuario *un nuevo Suelo*, lo que los niños perciben perfectamente.

2 La Nube une la Sala y el Santísimo. El grupo bendecido ve todo, y aun así no percibe en toda su profundidad el Júbilo de Luz animado que se nutre de la Creatividad. Todos son conscientes de lo que se produce en el cambio del Devenir, pero aún no pueden reproducir esta visión clara en sus *sentimientos*; porque para esto necesitan su tiempo - y lo aprovechan bien... Los Primeros –envueltos en la Nube y también la ven delante de sí– perciben lo que la Nube les quiere comunicar, y se hacen sensibles para todo lo Nuevo. Pero ellos mismos lo cubren santamente con su amor - pues están esperando la *Palabra*.

3 Karmatha y los ángeles de Luz más jóvenes que después de su camino por la Tierra han entrado por segunda vez, aún no pueden encender la Prédica en sus corazones y, a la vez, pensar como los Primeros. Pero esto tampoco hace falta porque el Amor de Dios ya se lo comunicará. Silenciosos están de pie y esperan con toda paciencia. No se les escapa nada de toda la Salvación de Gracia de la gran Hora.

4 La vivencia aumenta con la devoción de los bendecidos. Estos escuchan en su interior y alcanzan un estado de interiorización que, comparado con el que habían alcanzado hasta ahora y que estaba orientado únicamente a Dios, parece ser ahora un estado exteriorizado. En la medida de lo posible la Vida interior unida con Dios ha tomado el dominio sobre ellos. Ninguno de los que están absortos en devoción se da cuenta de como de todas partes de la Nube la Divinidad mira a sus niños. Cuando empieza a sonar la Voz tan suave –cuya suma Dulzura es su mayor Fuerza– aún no ven el amado Semblante, porque de momento, la Voz les llega solamente de la parte delantera de la Nube. Y aun así es una Voz que viene de todas partes. En esto, se ponen de rodillas y, con los brazos cruzados sobre el pecho, adoran a Aquel cuya Imagen anima a sus corazones: Esto, ¡sí que es la Divinidad! Las Palabras que desde el exterior llenan su interior y que abren su foro más íntimo para la vivencia palpable, rezan:

5 «Niños de mi Ser y de mi Amor, ¡escuchad! Yo soy la Luz protocentral, ¡insondable, inconcebible e inmutable en mi Magnificencia, e inviolable en mi Santidad! ¡Estas son las cuatro Corrientes, son el Latido de mi Corazón en Espacio y Tiempo! El Espacio sin espacio puede manifestarse, y el Tiempo sin tiempo puede ser experimentado; porque Yo vivo en Forma perfecta en mi UR-Omnipotencia, de la cual ha surgido toda Forma, incluso la Mía propia, ¡y eso para el elevado sentimiento de Bienaventuranza de todos los niños! La Obra se halla en el Omni-Ser, y cada Jornada es una Partícula minúscula de la UR-Totalidad... Y dentro de la Totalidad del Devenirse, incluso lo limitado no pierde su límite; y todo, ¡todo es mi UR-Yo! Hacia donde os inclinéis, en todas partes hay Existencia y Vida, y hay Luz de la Luz, surgidas de Mí... ¡Ahora alzad vuestra mirada y veréis Milagros de mi Omnipotencia!». – Los niños se levantan. Y como dirigen su mirada hacia arriba, hacia todas partes e incluso hacia el suelo de Luz debajo de sus pies, ven cercano y lejano, evidente pero no concebible, la santa Faz que graba su sublime Imagen en sus corazones. Y aun así no es más que un Semblante, milagrosamente transfigurado. Incluso los Serafines y

Querubines no pueden soportarlo mucho tiempo. Pues bajan su mirada ante esta santa Revelación; sin embargo, guardan la eterna Faz de Luz vivamente en su espíritu. Y continúan oyendo la *Palabra*:

6 «¡Os estremecéis profundamente bajo el peso de la Gracia de toda Magnificencia! Y aun así vosotros, las siete antorchas, ya habéis experimentado una vez esta Imagen, aunque haya sido en otra Presentación. Está pasando delante de vosotros – y sólo para la Bendición del trabajo está cubierta– la inolvidable Imagen en que Yo como Hijo del Sacrificio muriendo incliné mi Cabeza... lo que hizo que temblaran hasta los cimientos de los Fundamentos Básicos de la Creación. Y no solamente entonces la Base de vuestro ser quedó también sacudida... sino que ahora también la Igualdad de ambas Revelaciones hace que vuestros corazones se tambaleen porque la visión suma santa os inunda. Esta Gracia pesa, y va pesando más porque se junta con la Experiencia de la Cruz, fundiéndose en vuestro interior con esta en una sola. Este Reflejo –y el Esplendor en vuestro interior, mis Primeros, no es menos verdadero que este– se graba ahora en los niños, como también en Karmatha. Sí, os digo: En la Santidad inconcebible pero ahora descubierta está vuestra Bendición santificada que sirve de Fundamento para Obras ulteriores.

7 El ya no tener que soportar lo Poderoso –aunque sea de forma muy reducida– es la parte más preciosa de vuestra humildad que quiere ser *una Conmigo* sin tener en cuenta su propia identidad. Yo me encuentro completamente en el punto central del sacrificio de vuestro corazón, lo que en compensación justa requiere de Mí *mi Santidad*. De veras, no estaréis privados de vuestra parte porque Yo la dispenso en suma plenitud. Y ved, al experimentar la Gracia, ya habéis llevado el Cáliz de mi Santidad a la boca, y ya habéis bebido... Gotas... como también las tinieblas sólo deben beber *Gotas* de mi Sangre de Redentor, para que los errantes no pierdan su existencia a causa del gran Peso de la Redención. Las Gotas son siempre suficientes, porque para los niños resultan como Cálices llenos. Acá las Gotas de Gracia de la Luz santificadora, allá las de la Gracia del Redentor que perdona... Allá la Santidad se quedó velada, acá se manifiesta... Allá estaba la Exigencia, acá está la Dádiva. – Encontrándoos en la Gracia de Salvación del Campo de Luz recibiréis mucho de lo Grande.

8 ¿Por qué Yo digo esto, ahora que hay que abrir para nuestro Karmatha la Puerta hacia el camino de la Gracia? Oh niños Míos, para su andadura especial, él precisa de una UR-*Semilla* para que de esta se produzca una Cosecha abundante para la humanidad. El Misterio más profundo de la Revelación no le resulta completamente evidente –igual que a todos vosotros que habéis regresado–, pero en la percepción inconsciente mora un gran factor de humildad, al que no se puede valorar suficientemente; pues este tiene que preceder a toda comprensión consciente para que esta pueda producirse. De modo que para el niño tanto como para el conjunto de la Obra este factor de humildad es de suma importancia. Nuestro Karmatha lleva esta Semilla con él a la Tierra. Y si hay buena cosecha, Karmatha reconocerá su propia siembra.

9 Acércate, Karmatha, porque quiero oír tu testimonio. Ten confianza, porque es el Padre el que se encuentra frente a ti. Como tu camino va a ser grande por ser un *vivo Testimonio posterior de mi Camino personal por la Tierra*, la Divinidad tomará parte en él». Al hacer Karmatha algunos pasos hacia adelante, el escenario cambia. La Nube se coloca delante del Fogón sagrado, y de ella se extiende un Rayo en forma de abanico sobre todos los niños. La santa Voz dice:

10 «Karmatha, tú quieres ir por el camino de participación en el Sacrificio del Amor. En tu Vida de Luz has reconocido que este te puede llevar a una Altura divina más elevada, pero también a una profundidad pobre y estéril. Aquí, en el Lugar de mi Santidad sacerdotal, quiero preguntarte, y tú debes examinarte y responderme ante los testigos de mi Majestad.

11 Tu decisión tiene que ser consolidada y tomada por ti mismo - si es que quieres llevar mi Luz a la Tierra. Hay otro niño que también ha caído, al que hay que salvar totalmente de las tinieblas; y tú mismo debes liberar partículas anímicas mediante tu camino por la Tierra. Exáminate si quieres elegir este camino u otro algo menos pesado, o si prefieres permanecer en la Casa del Padre. La Paciencia divina esperará hasta que tu amor tome la decisión». – El coro exclama «¡aleluya!». Karmatha dobla ambas rodillas. Como la firme voluntad para la colaboración solícita siempre le estaba inherente, ya no hace falta que se examine

mucho. En la casa de Gabriel había recibido la santa Misericordia del Padre en tanta abundancia que ahora esta Bondad predomina en él totalmente. Su cara se transfigura admirablemente. Alza su vista y, con los ojos llenos de lágrimas de alegría, de amor, de gratitud, y de disposición al sacrificio, dice:

12 «Padre, Tú que en tu santa UR-Entidad sigues siendo el *buen Padre*, escucha lo que ante Ti y tus niños confirmo: Yo quiero cargarme con el camino difícil. Dame tu Fuerza para que pueda llevarlo a cabo. Mantenme como bendito niño Tuyo. Aquí me tienes, y sítete de mí para todo aquello en que Tú has querido que me convirtiera». Acto seguido la Nube se disuelve, pero su Luz se mantiene en la Sala. El Padre está sentado en su Trono de Gracia, levanta sus Manos bendiciendo a todos los niños, y abre los brazos para recibir a un niño. Rafael conduce a Karmatha a Él y, dejándole en el Regazo del Padre, dice:

13 «Santo Padre, para alegría mía y de Agralea, Karmatha ha surgido de nuestra casa. Ahora le traemos a Ti, para que pueda desenvolverse bajo tu Custodia de Salvación, tal como guías a cada uno de tus niños. Mantenle agarrado a tu Corazón paternal, tal como también nosotros podemos sosegarlos en tu Corazón de Gracia. No permitas que este eslabón de la cadena se suelte y caiga, sino que siempre quede integrado en un Orden justo. Oh Santo, oh Inescudriñable, ¡hazlo en tu gran Amor y Misericordia! Tú que derramas eternidades de Luz y de Bondad sobre nosotros, ¡haz que bebamos las valiosas Gotas en la Plenitud de tu Magnificencia!».

14 Rafael toca con la frente la alfombra blanca de la Sala... tan grande es su veneración. Cuatro veces se oye al coro: «¡Santo-Aleluya!», y mientras los niños lo exclamen –serios, solemnes y encendidos en el Fuego del amor– Karmatha recibe su consagración. Se encuentra arrodillado frente a Dios, en el escalón más alto del Trono, escondiendo su cara en los pliegues de la sagrada vestidura; las Manos de Gracia le bendicen. Luego, el Padre llama al gran guía angélico para que se acerque y, dándole también su Bendición, dice: «Jehasmael, lleva a Karmatha a su puesto. En su camino por la Tierra protégele con tu ser y tu Vida. No es sino lo justo que te exija todo esto para su protección. Y recibe Fuerza para la protección mediante mi Fuerza... recibe Amor para el servicio sobre la base de mi Amor... y recibe Comprensión para guiar sobre la base de mi Sabiduría; sí, recibe todo lo que necesites como suplemento para tu misión que no será nada fácil. Ahora ve con Karmatha, el bendecido, ya que tú mismo eres un bendecido, y vuelve con él como coronado, dado que tú mismo ya portas la Corona de la Vida. Amén».

15 Jehasmael responde: «Suma santa Divinidad y Padre, que eres la Luz de todos nosotros y nuestro mayor amor; ahora me encuentro delante de Ti como servidor de tu Fuerza que reside en mí. No voy a omitir nada que pudiera servir a Karmatha y que pudiera ser realizado dentro del camino del libre albedrío. ¡Un niño se va de Ti, y yo volveré a traerte un gran hijo! Fortalécenos a los dos, para que a través del camino de Karmatha el camino de muchos niños y la Salvación de muchas almas puedan ser integrados en tu Salvación de Gracia. ¡Santo es tu Amor; y en la gratitud de nuestros corazones seas altamente alabado... Padre nuestro, eternamente!». De nuevo el coro exclama: «¡Santo-Aleluya!». Jehasmael se inclina y con sus labios toca los Pies del Padre, una señal de su disposición a servir. En este momento, también él queda levantado y, junto con Karmatha, se sosiega en el Seno de Dios, bendecido y besado. El hermoso ángel –que como hombre ya había vivido tres veces en la Tierra y donde había custodiado a muchos niños de Luz– conduce a Karmatha a la puerta secreta. También los príncipes bendicen a los que se van, y los demás les dan la mano. El Padre envía tras ellos un Rayo muy claro, que se queda encima de Jehasmael y Karmatha como una estrella visible.

16 Sama, a la que estaba permitido acompañar a Karmatha hasta la puerta, ya ha vuelto corriendo. Agralea la abraza cariñosamente y Cebulah le acaricia fraternalmente su mejilla. El Padre, mirando bondadosamente a todos los niños, aún les dirige alguna Palabra acerca de esta sagrada Acción:

17 «Niños Míos; aquel que ahora se ha ido de vosotros volverá ricamente bendecido, porque él ha confiado su corazón al Mío. Y Jehasmael es uno de los mejores guardianes en el ámbito de la materia. Por eso –y como Jehasmael nació en vuestra casa– Zuriel y Helia, los dos vais a protegerle a él y a Karmatha. Vosotros sabéis que se puede realizar este servicio de Luz sin limitar la medida del libre albedrío; y aun así, mientras Jehasmael como guía esté actuando en el

entorno de proscripción de la Tierra, hasta cierto punto el mismo está subordinado a la materia, por lo que no siempre puede hacer que irradie libremente su voluntad de Luz. Pero vuestra sabiduría de Luz siempre hará lo correcto.

18 ¡Ahora sed bendecidos! Conscientes de vuestra libertad cumplid con mi Voluntad, y siempre sed conscientes de la santidad del servicio; porque este – entregado a vosotros– es una llamada del Campo de Luz de la Misericordia. ¡La Paz esté con todos vosotros! Yo, el eterno Amor, estoy siempre con vosotros. Amén».

19 Con una fuerza inimaginable los ángeles exclaman: «Oh Señor, ¡eres Santo, Santo, Santo, Santo... Padre de toda Misericordia, y buen Dios lleno de Amor y de Paciencia... Sumo Sacerdote Melquisedec, que nos guías en Seriedad y en Sabiduría! Sublime santo Creador, ¡gracias a tu Voluntad de Orden sumamente santa hemos aprendido a amarte! ¡Eternamente alabado sea tu Nombre sumamente santo *UR-Immanuel*, el Redentor de toda la Tierra, Jesús!

Oh Señor, ¡¡eres Santo, Santo, Santo, Santo!!».

Epílogo

1 «Así termina el desarrollo de Karmatha, el niño de Luz que mediante la santa y buena conducción podía recibir y escribir las Revelaciones más importantes sobre el propio Camino de nuestro *Padre* por la Tierra... un siervo fiel de Dios en este mundo.

2 Por esto, vosotros que sois niños de mi Amor, reconoced también esta Revelación. Buscad seriamente, y en todas las cosas la Verdad se dejará encontrar con mucho gusto. Considerad este camino como una Enseñanza para vosotros, y el empleo de esta Doctrina os volverá a llevar al Reino de mi eterna Luz, tal como lo pudisteis ver, percibir y experimentar en el currículo de Karmatha. Benditos sean los corazones animados que de mi UR-Fuente quieren beber toda Vida y quieren volverse una verdadera Alegría Mía.

Mi santa Alegría envuelve a todos los buenos niños. Amén».

Apéndice

1 Aún no está reconocido hasta su última consecuencia de dónde vienen las almas. Aquí se plantea la pregunta: ¿Es el alma la que constituye el “niño”, o es el espíritu? ¿A cuál corresponde la prioridad? Como la visión espiritual de los hombres está muy limitada por la materia, para presentarles la imagen de la *formación* lo más concisa posible, hay que esperar de ellos la disposición a explorar profundidades considerables, y no importa si son capaces de comprender todo a la vez o no. Cuando alguien entra en un lugar claramente iluminado o en uno muy oscuro, en ambos casos los ojos tienen que acostumbrarse porque la facultad de percepción se produce solamente poco a poco. Sólo que el espacio con luz se reconoce más rápidamente, mientras que en un cuarto oscuro –lo que equivale a materia, muerte y oscurecimiento del estado espiritual– difícilmente el ojo puede distinguir los objetos. Es cosa de cada uno si elige el espacio de Luz o él de oscuridad; como también es cosa de él el acostumbrarse a la Claridad, la que luego también le penetra a él mismo. Entonces él ya no tiene fachada detrás de la que todavía pudiera ocultar lo uno u otro que todavía es deficiente. – Pero ahora vamos a ir al grano.

2 El Espíritu es Originario y sigue siéndolo, porque: “Dios es Espíritu y los que le adoran han de hacerlo en Espíritu y en Verdad”. Todas las Fuerzas de Pensamientos surgen del UR-Espíritu, sin que importe a qué manifestaciones de Vida lleguen en los diversos caminos del Orden - donde la diferencia no figura en la apreciación de su valor sino únicamente en la aplicación de estos valores. A los Pensamientos que emanaban para devenirse *niños*, la Chispa vital del Espíritu –como Fuerza central– fue concedida en toda Plenitud; o, mejor dicho, ¡la Chispa vital del Espíritu *ya era el niño*! Aunque Creaciones de dimensiones inimaginables se habían juntado unas a otras *antes* de que estos Pensamientos en niños se hubieran vuelto seres vivientes conscientes de sí mismos, aun así *al Principio* –al inicio de determinada Obra *exterior* de Creación de niños que abarcaba una multitud de Creaciones puramente espirituales– conforme a la Creación ya eran “niños perfectos”. ¿Acaso el UR-Espíritu puede obrar algo “imperfecto”? ¡Entonces en su UR-Entidad también debería haber una parte imperfecta, con lo que su Omnipotencia hace tiempos que ya estaría abolida!

3 La “perfección” a la que un niño debe aspirar “libremente”, en general se refiere simplemente a que –por estar capacitado para formarse a sí mismo– *mantenga la unión íntima* con el UR-Espíritu, y que en el ámbito material *vuelva a reproducirla* en las vías del Espíritu. A esto tiene que haber antecedido que el niño había quedado “separado”... lo que sucedió en el nombrado “al Principio” cuando los niños espirituales –*dentro* de su UR-Existencia perfectamente formados– fueron despedidos de la esfera de Vida interior a la exterior, para fines de Creación. Por eso, para el niño, la esfera de Vida exterior corresponde siempre a una “existencia personal”, mientras que para el UR-Espíritu corresponde a “la Obra de sus Manos”. Ya por esta razón la esfera de Vida exterior íntimamente no puede ser distinta de la del interior; y eso independientemente de que las Chispas de Espíritu de niños –compuestas de casi incontables átomos de Espíritu o de Luz– son seres vivos educados para una *propia actividad propia*. Por eso, conforme a la Multiplicidad inimaginable del UR-Espíritu, también tenían que aceptar distintos desarrollos, caminos, destinos y actividades.

4 La “existencia exterior” –por explicarlo así a los hombres– por lo pronto no tiene que ver nada con la materia, porque inicialmente no había sino el UR-Espíritu actuando por Sí solo o por los niños de Espíritu - los UR-Niños... Por eso aquí se trata de la materia sólo someramente.

5 Después de Tiempos-Espacio –en cantidad y especie no podemos ni aproximadamente descifrar– todos los niños de Espíritu, tras su desarrollo personal, se habían capacitado para una propia coactividad creadora. Pero ellos mismos reconocieron que una cocreatividad sólo iba a tener una función eternamente bendecida si, *libremente*, hacían el Principio de UR-Creador también el suyo... sometiendo su juvenil impulso de actividad a aquel del UR-Espíritu, es decir, introduciéndoselo en sí mismos. También este momento tenía que preceder, tanto en el Anillo de Vida interior –el UR-Centro–, como también en el exterior –el Centro-niño–. Ambos Anillos de Vida precisaban de una manifestación central, y en ambos la manifestación se basaba en dos aspectos fundamentales: *En el interior* en la persona y la irradiación de su actividad, es decir, en el “UR-Espíritu que se manifiesta personalmente”... y en sus encaminamientos todopoderosos que siempre continuaron siendo emanaciones de Fuerza para todas las Creaciones... *En el exterior*, se basaba en la forma dual llamada *Sadhana*... y en toda la Obra de Creación de niños, que en su Nacimiento más Íntimo –y por eso absolutamente primario– se originó en la UR-Entidad igual que en el dual mismo. La existencia exterior surgió *también* del dual, pero no de la facultad de su consciencia sino solamente del impulso de Fuerza que él había recibido.

6 Averiguando las cosas más profundamente, el dual nunca podrá decir: “Los niños han surgido de Mí”. E incluso sus propios engendros posteriores, están tomados desde el origen *solamente* del Anillo de Vida interior. Todo Devenir, también lo exterior, depende primero y únicamente del UR-Espíritu.

7 Cuanto mayor eran las ondas de manifestación que a los seres vivos individuales estaban permitidos a producir, tanto más aumentó la perfección que estos tenían que lograr personalmente - como ya mencionado antes. Por eso del *Generador de Vida*, de la santa Fuente oculta, podía emanar una Onda de manifestación en la que los libremente nacidos tenían que dar una prueba de su independencia como también de su disposición para sacrificar su facultad creativa ante el UR-Espíritu, privándose de su propio libre albedrío. Cosas individuales que de eso, como consecuencia, se produjeron en el Anillo de Vida exterior, que al ponerlas en práctica, fueron concebidas como independientes - aunque mantenidas por el UR-Espíritu; de modo que sus condiciones de Orden vigentes *siempre* siguieron siendo señoriales, y –en lo que se refiere a la Chispa vital del Espíritu– ¡incluso un niño que vive en extrema separación nunca puede ser arrancado del *Generador de Vida*!

8 La Chispa vital del Espíritu –en el sentido literal “el niño”– para sí mismo no precisa de una perfección, porque fue *la misma Perfección* la que hizo que naciera. Pero las fuerzas de sus pensamientos –con las que después se creó una “vestimenta”– estaban sometidas a la Ley de Perfeccionamiento establecida por ser santa Condición; porque únicamente así, la Obra puede alabar a su Maestro - lo que también hará. Esta vestimenta era el *alma del UR-Niño*, mediante la cual entró en forma manifiesta en el Anillo de Vida exterior. Y aquí se realizó la manifestación visible del UR-Espíritu, del UR-Padre (Generador de Vida, Creador) a sus UR-Niños. Esta manifestación tenía que realizarse, porque de lo contrario ninguna Creación tendría un valor de Vida exterior, y menos aún uno interior.

Una manifestación mediante la mera Palabra –y eso también en el principio– tendría el efecto de olas que se pierden en la arena, la que no tendría culpa alguna si no se volviera un suelo fértil y no trajera buen fruto. Pero como ni un solo niño estaba creado como “arena” sino como “vivo retrato”, no había impedimentos de que UR, manifiesto como Persona, se presentara a sus niños en el Campo de la actividad: Conforme a los dos Anillos de Vida veían y oían a UR - interiormente en todo momento... exteriormente en Persona, sólo cuando han envuelto una de sus fuerzas de pensamientos anímicos con la Luz de un átomo de Luz de la Chispa vital del Espíritu. Por eso su propia apariencia interior como exterior aumentó, aunque menos en tamaño pero sí en su belleza, en el brillo de irradiación de Luz, y en la actividad de la libre creatividad relacionada con todo esto.

9 Esta alma –no confundirla con la sustancia anímica-material– viene de “Arriba”. Hay cuatro grupos –y también aquí las sucesiones de Orden básico se manifiestan rigurosamente estructuradas– que *antes* de la formación de cualquier materia se manifestaban ante todo en los cuatro grupos de ángeles serviciales (ángel = niño de Luz). En principio, en todo el Campo de Creación de niños *no* existe otro grupo que en este sentido no tuviera su modelo. Lo que viene “de Arriba” siempre es Espíritu, es niño de Luz que en cada Creación voluntaria también se manifiesta exteriormente. La *forma* de lo Espiritual es su *alma*, o sea, “la vestimenta”.

10 Un cambio se produjo cuando el dual Sadhana –a pesar de que en el Anillo de Vida exterior su coactividad estaba *prevista*, y así *justificada*– en su interior se desentendió de la Chispa vital del Espíritu porque quería volverse independiente del UR-Espíritu. Esta imposibilidad tenía que provocar una separación, una caída, por la que el propio interior y también él de aquellos que se quedaron adheridos al dual, sufrieron una encapsulación.

11 Por eso sucedió lo siguiente: No los átomos de Luz envolvieron las Fuerzas de Pensamientos específicos sino que fue al revés, con lo que la Chispa vital del Espíritu se quedó encarcelada. Aun así siguió siendo lo que era, pero ya no podía “cooperar de manera creativa”, parecido a un hombre que en una celda casi no tiene libertad de actuar, aunque por eso no deja de ser hombre. Y por eso, Fuerzas de Pensamientos realizadas únicamente mediante la “vestimenta” del alma siempre tenían como resultado una obra de poco valor, porque les faltaba la animación por parte del UR-Espíritu. Las Fuerzas que se desprenden de la vestimenta anímica de Luz antiguamente pura se *enfrian* haciéndose “materia”. He aquí la *parte material* de la así llamada “alma de un ser humano”.

12 Pero, para volver a establecer el Orden exterior, la Divinidad creó Caminos en que los sacrificios correspondientes redimieron las almas enfriadas y las fuerzas de pensamientos separados, por lo que la Chispa vital del Espíritu preso podía ser liberada. Todo esto se refiere exclusivamente al dual personal *Sadhana* e incluso a los “también caídos”. Ahí todavía queda a nombrar una diferencia: El dual –como niño de Luz con facultades creativas– ocupa una etapa totalmente distinta que los “también caídos”. Esto tenía que manifestarse también en el espacio y provocó que tuviera que producirse también una partición en la Luz, la cual, por supuesto, *sólo fue consentida con el objetivo de la Redención*. Esta partición no marcaba una diferencia de valor, y sólo era concebible por su acción manifiesta. Se formaron dos Grupos operativos, a saber, los cuatro Grupos básicos que, como “Primeros” o los “Grandes”, dentro de sus Esferas de Acción eran los que abrieron los Caminos, y luego el pueblo de niños que en estos caminos preparados pueden cumplir más fácilmente con lo suyo: los así llamados “pequeños”, o sea, niños en libertad engendrados por los cuatro Grupos básicos. Se sobreentiende que los “más Grandes” tienen que cargarse con partes de carga correspondientemente mayores, mientras que a los menores conforme a su desarrollo todavía tierno, les están otorgadas tareas más fáciles. Pero para ser justo, ambas partes tenían que ser concebidos de manera *equivalente*, porque ambos grupos de actividad cumplieron *perfectamente* con lo suyo - y todavía cumplen con ello.

13 La atadura de la persona dual –por el endurecimiento causado por ella misma– tuvo lugar en la Tierra y su entorno, igual que las aplicaciones más poderosas de su fuerza. La totalidad de lo endurecido formó en el cosmos un cúmulo en forma humana, que en el Reino está considerado como una “bacteria”. Por eso no iba en balde que Dios lo lanzó lo más lejos posible, con lo que también la Tierra que se encuentra en este “hombre” al final del pie izquierdo, porque allí

resultaba lo menos perjudicial para ese “cuerpo”; mientras que en la imagen de la Rueda de Creación de Luz colocó al “cúmulo en forma humana” en el séptimo Aro solar, y eso bajo doble influencia de la Misericordia.

14 Por maravillosa Voluntad del Redentor, los “también caídos” quedaron esparcidos en el universo del gran cúmulo cósmico, en los soles, las estrellas, los mundos (también lunas) e incluso en la Tierra – todos los que forman parte de la materia. Para ellos el camino de regreso a la libertad estaba abierto. Como a causa del fuerte endurecimiento de su cuerpo-madre no lograron liberarse ellos mismos, los niños de Luz que habían permanecido fieles, estaban dispuestos a entrar en la materia para ayudar a romper las cadenas de estos caídos. De modo que es lo mismo si van a las tinieblas más profundas –es decir, a la Tierra– para una *encarnación material*, a otros cuerpos espaciales formados de materia, o si ya en su cuerpo astral de Luz surten el mismo efecto en el Más Allá. ¡*Todo es un sacrificio!* Y cada sacrificio les trae una ganancia suplementaria de fuerza y de Luz.

15 El mandarlos a la Tierra para que se vuelvan niños de Dios, iría en contra de la Luz. Dado que Dios era El que les dio la Vida, también es su Padre, ¡con lo que ellos también tenían que ser *niños Suyos!* ¿Para qué, entonces, iban a volverse niños? Entonces esto supondría que su primera Filiación no era suficiente, lo que significaría una Creación imperfecta, ¡algo que estaría en desacuerdo con el UR-Espíritu! Realmente, un camino por la Tierra no podría mejorar su filiación. Para unos padres un niño, desde su primer día, es un niño íntegro que, aunque crezca, por eso no se vuelve *más* niño. Con el crecimiento aumentan únicamente las propias fuerzas. El camino por la Tierra como “sacrificio de libre albedrío” aporta una adquisición elevada de fuerza, una facultad de actividad cocreativa elevada, con lo que la riqueza de la Luz aumenta.

16 “Niños de Arriba” no llegan reiteradamente a la encarnación, porque durante toda la época de la caída tienen mucho trabajo en el Reino de Luz, lo que también resulta favorable para lo caído - durante sus caminos por los astros proscritos. Al final de la Época de Redención ya no habrá ni *un solo* astro que no haya sido visitado por lo menos una vez por cada uno de los “Grandes” - también en varias encarnaciones en la materia, tanto en la Tierra como también en otros mundos.

17 Los “pequeños” de la Luz, por término medio, van cuatro a siete veces a la materia, mientras que el UR-Espíritu espera de ellos a lo sumo dos encarnaciones, pero por lo menos una - a la que también se entregan libremente. Desde el momento de la caída, la Vida de los niños de Luz es un sacrificio continuo, ¡*es servir!* Por eso el UR-Espíritu elevó la “disposición a servir por libre albedrío” a una acción indeciblemente llena de Bendición y la definió como Ley.

18 Totalmente distinto es el caso con los caídos y también con el dual mismo. El fraccionamiento que él mismo ha provocado sin haberlo pretendido, produjo un estado caótico que –si la Misericordia no lo hubiera cubierto ante la Santidad– habría podido provocar la disolución inmediata del gran espíritu engendrado.

19 En este caso, ¿no habría sido en vano la gran Obra de sus Manos? –“Y mira, ¡todo lo Devenido al Principio era muy bueno!”. Así incluso la caída tenía que servir a la Magnificencia de su eterno Nombre, aunque no sea voluntario sino tanto más por las Condiciones sagradas.

20 Era Condición de separar el dual de su “chapuza”. La *caída* llevaba el nombre “Lucifer”; sin embargo, el nombre dado por Dios, “Sadhana”, nunca podía ser borrado. El dual se quedó proscrito en el ámbito de la Tierra, personificado, raras veces visible a un hombre o a los ángeles durante el tiempo de su sacrificio, pero a UR le quedó eternamente visible. Pero la fuerza de pensamientos del dual conscientemente aplicada (también la de su séquito) había formado la materia: toda clase de elementos sólidos o líquidos, gas, minerales, plantas, animales.

21 Lo vivo en ellos era el Suplemento que vino de Arriba - un “Átman”, sin el cual la materia nunca llegaría a la liberación. A través del Átman, por ejemplo, incluso el núcleo de la fuerza de un animal se convirtió en su alma, con lo que se produjo cierto refinamiento. Las partes ennoblecidas en una existencia sirven también para la formación de almas humanas. De esta manera, de momento, se produjo la liberación de las Fuerzas de Espíritu abusadas y que por el abuso de

ellas, por parte de la propia manifestación de fuerza del dual, poco a poco tenía que debilitarse, y su Redención personal fue iniciada por un Camino de Gracia increíblemente santo - y también será acabada perfectamente.

22 De manera parecida también los “también caídos” quedaron proscritos en los más diversos astros materiales. Pues ningún astro podría subsistir –conforme a la Voluntad del Creador– si no estuviera portado por seres vivos - igual que también el Reino de Luz está “cogobernado” por sus niños. Las fuerzas de los caídos produjeron la sustancia de su astro que llega de la misma manera a la Redención como aquel de la Tierra-Lucifer. También con esto, por la separación, se produjeron dos grupos principales, a saber, los *grandes* y los *pequeños*... es decir, los “también caídos” por propia iniciativa –aunque en principio hayan sido inducidos para ello por el dual– y el grupo de aquellos a los que se aplica: “compañeros al ser atrapados - compañeros al ser juzgados”.

23 Ya quedará comprobado lo claramente que esto se manifiesta en los hombres. De la misma manera en la Tierra –el lugar central de las tinieblas– se encuentran cuatro grupos: los grandes y los pequeños, los dos de la Luz y los dos de las tinieblas.

24 La procedencia de los niños de Luz –los que traen sus “bienes anímicos” de Arriba– ya está explicada de sobra. Los Grandes tienen que lograr lo grande (profetas, discípulos), mientras que los pequeños como *sustancia de la Luz* “van y llevan su semilla”. Su contribución en la Obra está altamente considerada. Sí que pueden dar traspies, sobre todo donde el tenebroso baluarte tiene sus precipicios, pero ellos no “caen” en el sentido de la palabra. Con la aceptación de un cuerpo de carne, todos se encuentran en el pecado de haberse *separado*, lo que requiere un sacrificio. Tanto en la Tierra como en otros astros, el cuerpo encarnado consiste únicamente de materia, es decir, de fuerzas a las que hay que liberar.

25 De estas fuerzas surgen las avidedes. A pesar de la repercusión amarga que estas pueden producir, aun así conllevan una especie de paso hacia la liberación. Incluso sería mejor convertir el deseo indigno en una acción noble, porque esto sería una *verdadera* liberación. Para los niños de Arriba, estos instintos forman la “parte anímica” de la materia, por cuya causa se someten la participación en el Sacrificio.

26 Para “incorporarse” esta parte, o sea, para considerarla como *alma personal*, no están autorizados. Pero en su interior la acogen como un “huésped”, pues no figura como propiedad. Tan pronto como un niño de Arriba como coronación de la totalidad de su camino de sacrificio acepta la encarnación en la Tierra, como último riesgo, y conforme a la grandeza de su Luz lo ha hecho al agrado del Padre –pues ¿cómo el Fiel y Veraz no iba a ser satisfecho fácilmente?–, entonces devuelve al “huésped” al Santuario donde, como “bien recuperado”, es recogido en el Fogón sagrado.

27 Como los niños eran “desde el Principio” imágenes vivas santificadas, entonces no pueden acoger nada adicional corporal. Su Vida de Luz les aporta tanta perfección que verdaderamente no necesitan enriquecerse con “bienes ajenos”. Su alma terrenal es propiedad derrochada del dual Sadhana, la que es recogida para este dual - y que es *el sumo objetivo de toda participación en el Sacrificio por parte de los niños de Luz*. Con esto está desvelado a la vez su Devenir, su camino, su meta y su perfección.

28 Pero ahora: ¿De qué manera llegan los caídos a la Redención? –Primero hay que mencionar a los pequeños... Cuánto menos éstos estaban implicados en la culpa, tanto más elevado es el lugar de su exilio: en soles y estrellas de la materia. ¡*Esto es Gracia!* Como en aquellos tiempos de la caída los pequeños –*en lo que se refiere a su Luz*– eran todavía demasiado jóvenes para ser también responsabilizados (lo que no es el caso de los decanos a los que el dual, en el sol Atareo, había creado en contra de la Divinidad... y de los grupos que no eran sino imitaciones de los grupos celestiales que participaron conscientemente en la rebelión) a estos pequeños les tocó como justicia, la que en gran parte apoya su disposición para “dejarse salvar” - pues esto es lo que sucede al vivir en un sol.

29 (De paso sea dicho: ninguna lámpara material es un productor de luz, sino sólo un *convertidor de Luz*. La Sustancia básica de la UR-Luz les afluye por vías espirituales-cósmicas a través de los siete Soles-protocentrales y los Grupos solares Celestiales subsiguientes, en forma más y más decreciente - un proceso mediante el cual toda vida cósmica y natural de la materia está mantenida y fomentada.

30 Nunca un planeta podría soportar un solo “Átomo puro de UR-Luz solar” más ínfimo, porque este quemaría la materia).

31 ¿Puede ser posible que las potencias insignificantes de los pequeños puedan constituir tales formaciones solares? Bueno, ante todo se trata de grupos o sea de asociaciones bastante importantes, con lo que también producen considerables aplicaciones de fuerza. Además, los astros ya más *sublimes* no fueron formados simplemente de materia gruesa como la Tierra y las lunas, sino que los Rayos de UR-Luz que afluyeron, constituían en el fondo la mayor parte de tales soles y estrellas.

32 Por eso viven en estos, durante cierto tiempo, muchos niños de Luz que dan un buen ejemplo de una Vida justa a los “también caídos” que son los verdaderos habitantes del sol en cuestión. Lo que a estos “también caídos” impresiona ante todo es el *venir e irse* de “los otros”, porque ellos mismos no alimentan el afán de cambios, ni están en condiciones para realizarlos ellos solos. Pero al marcharse los espíritus de Luz que tienen un aspecto exterior un poco distinto a aquel de los habitantes del sol, éstos empiezan a reflexionar. Y sólo cuando empiezan a hacer preguntas, se les da primero algunas indicaciones; y cuando siguen preguntando, también aprenderán cada vez más detalles. De esta manera se les llama la atención sobre su implicación en la culpa, como también sobre la posibilidad de una reparación.

33 Si en ellos empieza a manifestarse la libre tendencia para esto, entonces ya no hay obstáculo para prepararlos para el camino a un “planeta de Redención”. Si llegan a la encarnación correspondiente, por supuesto traen con ellos su alma, la así llamada “alma estelar”, la que de ninguna manera debe ser confundida con un “niño de Arriba”. Sin embargo, parecido a los niños de Arriba, absorben partes de fuerza de su mundo en el que están encarnados, lo que para ellos supone una carga considerable. A pesar de su “disposición a la reparación”, su Chispa vital del Espíritu no puede forzar su prisión por sí sola. Pero una “conexión” ya está establecida - una conexión que capacita a tales hombres absolutamente a reconocer lo Divino y a asimilarlo. Sólo que la mayoría de ellos no hace caso porque a causa de su implicación en la caída se complacen en todo lo que es contrario a lo Divino. Y, además, la encarnación en un planeta confirma su comportamiento.

34 Siendo así, ¿no sería más conveniente si tales almas estelares se quedaran en su antiguo lugar acostumbrado, aunque allí no mejorarían, pero tampoco empeorarían? Oh, ¡la “paralización” es el gran enemigo desconocido de la Vida, por lo que es el más maligno! ¡Únicamente la pena anímica descubre el impulso hacia lo más Alto! De modo que en toda Gracia *se pasa por alto* si en su planeta de encarnación llegan a un reconocimiento mejor o no - a pesar de que sería mucho mejor. Pues los peldaños sucesivos de *su* escalera permiten alcanzar mucho.

35 Esta escalera, elaborada para las almas estelares, señala que ellas raras veces vuelven a “su Tierra”, porque no sólo resultaría inútil, sino que cada vez quedarían más cargadas en vez de descargadas. Cada reencarnación requiere la admisión de sustancias de fuerzas materiales; y estas lógicamente aumentan con todas las sucesivas encarnaciones.

36 Si por Decreto eterno al aplicar la Redención ya para los pequeños niños de Luz hay lugar para un máximo de dos encarnaciones en mundos, ¿acaso podría la Omni-Bondad exigir de los pobres “castigados y también capturados” una prueba de resistencia doble o incluso múltiple? También hay tenebrosos “espíritus grandes” retenidos que durante su encarnación no llegan al entendimiento y que se lanzan sobre hombres como estos; porque los “malignos” no admiten los caminos de liberación. ¡Por eso es *la Voluntad y el Amor del Redentor* que saca a los pobres pequeños lo antes posible del exilio más duro! Sólo aquel que en la encarnación destroza la mayor parte de su alma personal, será llevado *una sola vez más* al mismo mundo.

37 ¿Pero qué pasa con las sustancias materiales que *estos pobres pequeños* han absorbido? Son un “bien anímico”, dado que los encarnados conforme a su especie de todos modos se parecen a las fuerzas solidificadas. Las *particularidades específicas* de las potencias absorbidas de los cuatro elementos del astro las “consumen” –para decirlo así–, con lo que estas se convierten en parte de su propia alma personal. De modo que para ellos no son sólo “bienes ajenos”. Como

en aquellos tiempos, por haber participado en la caída, se había parado el desarrollo de la envoltura de su alma, y dado que las potencias suplementarias son parte del dual, del cual las almas forman parte, lo que acumulan no son *bienes ajenos* sino un bien *propio*, que, por supuesto, pueden quedarse con él. Aunque durante la encarnación resulte ser un fardo pesado, en el camino de la Redención sirve para el progreso posterior, y en Gracia se les será tomado en cuenta. Pues, de esta manera también ayudan a llevar a Casa una parte específica de la obra de la caída, con lo que vuelven a ganarse la Filiación de Dios.

38 En general, un poco antes de la muerte física en el planeta, estas almas aún llegan a la comprensión. Precisamente esa muerte que se está acercando en el “último minuto” los empuja hacia las Manos del Salvador, con lo que les sucede lo mismo como al buen ladrón en la Cruz. Y aunque ellos no lleguen directamente a suprema Magnificencia “como el símbolo del niño perdido”, aun así su escala celestial quedará acortada. Y el rodeo vía Harmagedón, a veces todavía necesario, pierde para ellos su horror.

39 Pero también ellos –con sólo quererlo– pueden depositar una parte del bien recuperado sobre el Fogón sagrado. Aunque pocos lo hagan de inmediato, todos lo hacen más tarde, porque aquello que absorben (sobre todo en el caso de la encarnación sobre la Tierra) es parte de la fuerza personal del dual, la que un día venidero debe volver a pertenecer legalmente a este. Pero esta legitimidad no hay que derivarla del hecho de que el dual al nacer y desarrollarse recibió un Bien del Reino, sino porque el UR-Sacrificio “sobre el Gólgota” lo ha previsto como medio para toda Perfección filial.

40 Y ahora referente al cuarto grupo, él de los “grandes de las tinieblas”: Sus lugares de proscripción –mientras se encuentren en el sistema planetario del Sol de la Tierra– son Marte y Saturno, pero también otros mundos parecidos a la Tierra. En todos los casos se trata siempre de *dos revolucionarios* respectivamente que allí viven, hasta que les toque la emigración al Más Allá. Sus características son evidentes: una parte es un elemento que destruye mediante fuerzas meramente físicas, mientras que la otra destruye en el campo llamado “espiritual” –mejor dicho en él de los “pensamientos”–, porque de esta manera no puede producirse una confusión con el *espíritu puro*.

41 Con cuanto sucede en la Tierra, ellos están en un contacto bastante más intensivo de lo que se pudiera sospechar, por eso estos grandes de las tinieblas siempre se van a la Tierra *conscientemente*. Raras veces se deciden por otro mundo liberador, aunque en general les convendría. Ahora uno ya se puede imaginar por qué siempre se presenta una “fiera humana” precisamente cuando grupos de la misma índole se preparan para obras malvadas. El rearme para semejantes empresas se manifiesta reconociblemente, en general a corto plazo. Aun así está preparado a largo plazo, porque de lo contrario los poderosos no podrían estar en disposición a tiempo. Además, bastante antes de su encarnación, estos grandes ya marcan el ámbito que ellos han elegido, haciendo que sus considerables fuerzas de pensamientos surtan efecto. Luego proceden a su nacimiento y cuando la hora ha llegado toman posesión del poder mundano.

42 ¿Es posible que la Divinidad ahí no intervenga? ¡Oh que sí y, además, muy enérgicamente - sólo que de otra manera que los hombres de poca visión lo juzguen como justo! Cuantas más de estas fuerzas se desfogan, tanto más considerablemente se merman las fuerzas de las tinieblas. La acumulación de las fuerzas que surten efecto –aunque sea difícil de comprender– ¡resulta ser su liberación! Ahí se trata de cargas que los hombres tienen que soportar; y este proceso de *soportar* forma una parte considerable del bien a recuperar. En su santo fondo se trata de “cargas de participación en la Salvación y cargas de Gracia” - cargas de Cruz que provocan lo inimaginable. Con lo que los mismos demonios –los grandes de las tinieblas– incluso en sus jugadas contra Dios y los hombres tienen que ser serviciales a la Omnipotencia...

43 Ellos no lo saben ni deben saberlo; siempre sus ojos están guiados - para su propia salvación. Porque únicamente al agotarse su libertad el mismo demonio llega a ser liberado. Y, a la vez, la Justicia produce su efecto sublime. Toda carga aplicada por los hombres fieras, un día tendrá que serles cargada en su totalidad, lo que siempre sucede *después* de una vida en un planeta. Ellos forman parte de aquellos hombres que, antes de su muerte física, en los casos más raros, llegan al reconocimiento consciente de su culpa - pues ahí frecuentemente ni siquiera uno entre mil hace una excepción.

44 Pero los demonios son una minoría, como también los grandes de la Luz. Sin embargo, la muchedumbre a la que nadie puede contar es el pueblo de Dios que, como los pequeños de las tinieblas, habita el planeta Tierra. Ambos son el buen fruto y el mal fruto - depende... Y los grandes de ambos son los huesos del fruto. UR es el Árbol de la Vida en el que prosperan los buenos Frutos con sus semillas bendecidas; el dual después de su caída es el árbol de la muerte. Sus frutos malvados a veces están totalmente descompuestos a causa de los huesos corrompidos.

45 El regreso de los demonios es inexplicablemente pesado. Nunca deben volver al mundo en que estaban encarnados como hombres; pues tienen que permanecer en el ámbito de sus espantosas acciones, a veces más de mil años... en parte por su propia mala voluntad, y en parte embargados por los ríos de sangre y lágrimas que han provocado. Si por la “vía de Gracia” finalmente quedan liberados, su camino aún pasará por el Harmagedón sin ser acortado, porque únicamente así habrá manera de quemar las escorias.

46 Lo que ellos traen como alma, esto es propiamente su parte de pensamientos y fuerzas - es su mero *yo* caído. Esto sigue siendo propiedad suya, tal como cada alma también guarda lo suyo. Pero lo suplementario que absorben con la encarnación, se integra totalmente en su *yo*, por lo que hay que llamarlos “almas de abajo”. Por eso la sustancia absorbida del mundo de encarnación nunca será considerada como bien recuperado, tampoco tras la purificación por el fuego del Harmagedón. Por eso, el Día de Creación del Amor, la sustancia absorbida nunca llegará a encontrarse en el Fogón sagrado, a pesar de que los demonios ya estén plenamente salvados. Si en el venidero santo Día festivo de la Misericordia en el UR-Año de acción volverá a ser bendecida también *esta parte de fuerzas* –tal vez si a través de un camino de sacrificio parecido estas fuerzas experimentan una segunda purificación y reciben su ‘confirmación’ al encontrarse en el Altar mayor– sobre esto se calla la UR-Divinidad, porque

¡su Amor aumenta la bienaventuranza de los niños!

47 De modo que la Tierra (como también otros planetas de Redención) es la altamente bendecida Escuela de niños de Dios; y los ángeles pueden probar en ella su Filiación obtenida por su fidelidad, y pueden servir por libre albedrío a aquellos que en otros tiempos, a causa de la caída, habían perdido su Filiación. Estos deben ganársela de nuevo mediante un camino de encarnación - sobre todo en la Tierra.

Fin

